



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIA POLÍTICA
DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

**REESTRUCTURACIÓN NEOLIBERAL EN ÁREAS CENTRALES DE
CIUDADES PORTUARIAS LATINOAMERICANAS: LOS CASOS DE
ROSARIO (ARGENTINA) Y VALPARAÍSO (CHILE)**

POR: PAULA NEUMANN NOVACK

Tesis presentada a la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Doctora en Geografía

Profesor Guía: Dr. Rodrigo Hidalgo Dattwyler

Comisión evaluadora:

Dr. Jorge Inzulza Contardo

Dr. Rafael Sánchez Acuña

Dra. Paula Vera

Dr. Michael Janoschka

Julio, 2021

Santiago, Chile

© 2021, Paula Neumann Novack

© 2021, Paula Neumann Novack

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

AUTORIZACIÓN PARA LA REPRODUCCIÓN DE LA TESIS

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

Fecha:

Firma

PÁGINA DE CALIFICACIÓN

Director de tesis: Dr. Rodrigo Hidalgo Dattwyler

Comité de Tesis:

Jurado del comité de tesis: Dr. Jorge Inzulza Contardo

Jurado del comité de tesis: Dr. Rafael Sánchez Acuña

Jurada del comité de tesis: Dra. Paula Vera

Jurado del comité de tesis: Dr. Michael Janoschka

Calificación: _____

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE CUADROS	VII
ÍNDICE DE GRÁFICOS	IX
ÍNDICE DE IMÁGENES	X
ÍNDICE DE TABLAS	XIII
INTRODUCCIÓN	1
<i>Objetivos y preguntas de investigación</i>	6
<i>Estructura de la investigación</i>	7
PARTE 1: LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES EN LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE CIUDADES PORTUARIAS LATINOAMERICANAS	9
Capítulo 1. Consideraciones sobre el sistema neoliberal y lo urbano	9
1.1 Los orígenes del sistema neoliberal y su influencia en las dimensiones políticas, económicas y sociales	10
1.2 El neoliberalismo actual: una lectura desde América Latina con énfasis en Chile y Argentina.....	17
1.3 Las políticas de austeridad y la crisis neoliberal en América Latina	25
1.4 Neoliberalismo urbano: el Estado y lo privado en la ciudad	31
Capítulo 2. La reestructuración neoliberal en las áreas centrales	38
2.1 Las áreas centrales y su reestructuración	38
2.2 Las políticas neoliberales en la reestructuración de las áreas centrales	48
2.3 Los procesos de reestructuración de las áreas centrales.....	51
2.3.1 Rehabilitación urbana	53
2.3.2 Renovación urbana.....	57
2.3.3 Regeneración urbana.....	61
Capítulo 3. Contexto específico de las ciudades portuarias latinoamericanas	65
3.1 Conceptualizando y caracterizando las ciudades portuarias	65
3.2 Reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas	74
3.3 Caracterización de los estudios de caso	78

3.3.1 El caso de Rosario, Argentina.....	80
3.3.2 El caso de Valparaíso, Chile	83
PARTE 2: LOS ESTUDIOS COMPARATIVOS Y LOS ANÁLISIS CRÍTICOS DE DISCURSO: DISCUSIÓN TEÓRICA Y PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EXPLICAR LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE ROSARIO Y VALPARAÍSO.....	87
Capítulo 4. El potencial de los estudios comparativos para investigar la reestructuración urbana.....	87
4.1 Los estudios comparativos en las ciencias sociales y en la Geografía.....	89
4.2 El comparativismo tradicional	97
4.3 Limitaciones de los estudios comparativos tradicionales	100
4.4 Comparativismo relacional: una ruta para los estudios comparativos	102
4.5 La comparación en los estudios de reestructuración de áreas centrales portuarias..	106
4.6 La comparación relacional como vía para los estudios de reestructuración de áreas centrales portuarias en ciudades latinoamericanas.....	108
Capítulo 5. La contribución teórica y metodológica de los análisis críticos de discurso	116
5.1 El concepto de discurso.....	117
5.2 Del análisis de discurso al análisis crítico de discurso.....	123
5.3 Metodologías de análisis crítico de discurso.....	127
5.4 Propuesta de análisis crítico de discurso para explicar la reestructuración de las áreas centrales de Rosario y Valparaíso	130
Capítulo 6. Aplicación metodológica	135
6.1 Producción de datos	137
6.1.1 Estructura de las entrevistas	140
6.1.2 Entrevistas a investigadores académicos	142
6.1.3 Entrevistas a actores políticos	142
6.1.4 Entrevistas a actores inmobiliarios y publicitarios.....	143
6.1.5 Entrevistas a líderes comunitarios.....	144
6.2 Plan de análisis.....	144
PARTE 3: EXPRESIONES DEL NEOLIBERALISMO EN LA CIUDAD: LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE ROSARIO Y VALPARAÍSO	147

Capítulo 7. Rosario: La reestructuración del área central a partir de proyectos públicos y privados.....	147
7.1 El centro de Rosario y la relación con su Puerto	148
7.2 Los proyectos de recuperación del centro y del borde costero de Rosario (1998–2018)	161
7.3 La reestructuración inmobiliaria del área central de Rosario: una manifestación de los discursos neoliberales.....	198
Capítulo 8. Valparaíso: la reestructuración del área central desde la declaratoria de la Unesco (2003).....	210
8.1 El centro de Valparaíso y la relación con su Puerto.....	210
8.2 Los proyectos de reestructuración del centro de Valparaíso a partir de los años 2000	233
8.3 Los discursos neoliberales en la reestructuración de Valparaíso: principales cambios del área central a lo largo de los últimos años	256
Capítulo 9. Comparando ciudades portuarias: similitudes y particularidades en la reestructuración de Rosario y Valparaíso	269
9.1 Antecedentes comunes en la reestructuración del área central de Rosario y de Valparaíso	269
9.2 Principales particularidades de los estudios de caso	274
ANEXO	308

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Evolución de la interfaz ciudad-puerto	67
Cuadro 2: Hitos de la historia de Rosario entre los siglos XVII y XIX.....	148
Cuadro 3: Actividades del puerto de Rosario entre los años 1852 y 2006	152
Cuadro 4: Porcentaje de importación y exportación por los principales puertos de Argentina.....	154
Cuadro 5: Principales planes de ordenamiento de la ciudad de Rosario.....	160
Cuadro 6: Líneas estratégicas, programas y proyectos desarrollados por el Plan Estratégico de Rosario 1998.....	163
Cuadro 7: Horizonte, líneas y proyectos estratégicos del Plan Estratégico Rosario Metropolitana para 2018	169
Cuadro 8: Principales planes de intervención en el área central.....	178
Cuadro 9: Resumen de las intervenciones planeadas para el frente costero de Rosario	184
Cuadro 10: Acciones emblemáticas del Programa de desarrollo de la Costa	185
Cuadro 11: Industrias que se instalaron en Valparaíso durante el siglo XIX	216
Cuadro 12: Resumen de las actividades del puerto de Valparaíso, 1810–2018	225
Cuadro 13: Variación de población en los distritos que componen el área central de Valparaíso, 2002-2017	233
Cuadro 14: Principales programas y proyectos ejecutados en Valparaíso durante los últimos 20 años	235
Cuadro 15: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2008.....	238
Cuadro 16: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2009.....	239
Cuadro 17: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2010 y 2011.....	239
Cuadro 18: Planes y proyectos actuales de recuperación en Valparaíso: 2018–2020 ...	242
Cuadro 19: Proyectos patrocinados por el Fondo de Patrimonio Cultural (2019) del Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio en la comuna de Valparaíso	246
Cuadro 20: Proyectos de la Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV)	247

Cuadro 21: Planes, programas y proyectos que abarcan en área central y el borde costero de Valparaíso, PLADECOS 2019-2030.....251

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Crecimiento poblacional de Rosario - 1851 a 2018.....	151
Gráfico 2: Movimiento de carga en toneladas principales Puertos Argentinos, 1944-1947	155
Gráfico 3: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Rosario, 1944-1947	156
Gráfico 4: Superficie autorizada para construcción en m ² para Rosario, agosto de 2016	200
Gráfico 5: Crecimiento poblacional de Valparaíso - 1854 a 2017	215
Gráfico 6: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Valparaíso, 1880-1900	222
Gráfico 7: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Valparaíso y San Antonio, 1912-1930	223
Gráfico 8: Evolución transferencia de carga en toneladas Puerto Valparaíso, 2010-2020	225

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Estructura de la tesis	8
Imagen 2: Principales etapas de estructuración y reestructuración en ciudades latinoamericanas.....	43
Imagen 3: Mapa de la trama urbana de Rosario.....	81
Imagen 4: Mapa de la trama urbana de Valparaíso.....	85
Imagen 5: Flujograma de la investigación	136
Imagen 6: Plano de Rosario de Nicolás Grondona, 1858	150
Imagen 7: Parte del muro que separaba el río Paraná de la ciudad de Rosario.....	157
Imagen 8: Mapa de la trama urbana de Rosario con los límites del distrito centro	160
Imagen 9: mapa área central y primer anillo perimetral de Rosario	174
Imagen 10: Obra de rehabilitación de un edificio histórico en el área central de la ciudad	176
Imagen 11: Mapa de las principales intervenciones en el área central	182
Imagen 12: Mapa de las acciones emblemáticas del Programa de desarrollo de la Costa	188
Imagen 13: Espacio público junto al borde costero	189
Imagen 14: Vista del borde costero desde Parque España.....	190
Imagen 15: Borde costero central, Parque España.....	191
Imagen 16: Galpón destinado al arte urbano.....	192
Imagen 17: Recuperación de los antiguos galpones de la zona portuaria de la Ciudad.....	193
Imagen 18: Área de caminata y ocio en el borde costero central.....	194
Imagen 19: Galpón utilizado para actividades culturales	195
Imagen 20: Monumento a la Bandera, emblemático sector de la ciudad de Rosario	196
Imagen 21: Proyecto de remodelación junto al borde costero norte.....	197
Imagen 22: Superficie de construcción por m ² en la ciudad de Rosario entre 2006 - 2011	199
Imagen 23: Verticalización de la ciudad de Rosario.....	200

Imagen 24: Nuevo edificio en el centro de la ciudad.....	202
Imagen 25: Inversión inmobiliaria junto al borde costero central	203
Imagen 26: Inversión en el barrio Pichincha junto al borde costero norte.....	204
Imagen 27: Parte de la línea de ferrocarriles junto al área de inversiones inmobiliarias del borde costero norte	206
Imagen 28: Fotografía de la Iglesia de la Matriz en 2019 durante el estallido social....	211
Imagen 29: Mapa de Valparaíso 1895	214
Imagen 30: Ascensor Cordillera, el segundo más antiguo de Valparaíso.....	218
Imagen 31: Monumento a los Héroes de Iquique	220
Imagen 32: Vista del Muelle Prat.....	228
Imagen 33: Límites del área central de Valparaíso	230
Imagen 34: Mapa de localización del Sitio Patrimonial Mundial, Área Histórica y zonas de conservación de Valparaíso.....	231
Imagen 35: Programa de Recuperación de Fachadas - 2009	241
Imagen 36: Mercado del Puerto	242
Imagen 37: Proyecto Emerge Valparaíso.....	244
Imagen 38: Mapa principales planes, programas y proyectos de reestructuración de Valparaíso, 2003-2020	245
Imagen 39: Plaza Echaurren en el barrio Puerto	246
Imagen 40: Área de los proyectos de la Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV)	249
Imagen 41: Vista del Muelle Barón	250
Imagen 42: Mural en el cerro Cordillera.....	257
Imagen 43: Edificio Luis Cousiño, adquirido y restaurado por la Fundación Duoc UC	258
Imagen 44: Comercio informal en el centro de Valparaíso	261
Imagen 45: Mapa de los permisos de construcción en la comuna de Valparaíso 2014-2018.....	263
Imagen 46: Nuevo edificio en el cerro Barón	264

Imagen 47: Mapa de los permisos de construcción en el área central y en los cerros de la comuna de Valparaíso 2014-2018.....	265
Imagen 48: Nuevas construcciones junto al borde costero, en el cerro Barón	266
Imagen 49: Vista del borde costero de Valparaíso.....	267

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Caracterización de los estudios de caso	79
Tabla 2: Principales actividades metodológicas en la producción de datos.....	139
Tabla 3: Estrategias de análisis de acuerdo con el objetivo de la investigación	145

RESUMEN

El neoliberalismo no es solo un modelo económico, sino que se ha transformado en un proyecto de sociedad y en un modo de vida. La reestructuración de áreas centrales es una expresión de la reproducción de las políticas neoliberales en las ciudades. En este sentido, la reestructuración neoliberal promueve intervenciones públicas y/o privadas que transforman los espacios urbanos. Recientemente distintas ciudades portuarias latinoamericanas han pasado por una reestructuración de sus centros y de sus bordes costeros. Considerando los antecedentes mencionados, esta investigación explica el rol de las políticas y de los discursos neoliberales en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile). Para alcanzar este objetivo, se realizó un análisis bibliográfico para entender la actuación del neoliberalismo en Latinoamérica. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis documental que permitió identificar los principales planes, programas y proyectos neoliberales que intervinieron en la reestructuración de las ciudades estudiadas. A continuación, se entrevistó a informantes clave que auxiliaron a identificar y a describir los discursos promocionados por los agentes públicos y privados para la reestructuración neoliberal en las ciudades. Por último, se realizó un ejercicio comparativo entre las dos ciudades en el cual se revelaron distintas expresiones de las políticas neoliberales globales en las ciudades portuarias de Rosario y Valparaíso¹.

Palabras clave: neoliberalismo, reestructuración urbana, estudios comparativos, ciudades portuarias, áreas centrales.

¹ Tesis financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) a través del Programa Becas de Doctorado Nacional - 2017.

A las profesoras y los profesores que participaron de mi proceso de formación
y me hicieron creer en el poder transformador de la educación

INTRODUCCIÓN

La reestructuración es una forma de producción que antecede la reproducción del mercado inmobiliario en las ciudades. En el caso de las áreas centrales, la reestructuración ocurre a partir de procesos de recuperación elaborados para estas zonas. Dichos procesos surgen del interés del sector público y privado en reactivar las áreas centrales para garantizar el avance de las políticas neoliberales. Entre los procesos de recuperación de estas zonas, están los proyectos de rehabilitación, regeneración y renovación urbana. La producción de nuevas viviendas para los centros forma parte de la reestructuración de estas áreas y promueve la reproducción del sistema neoliberal. De esta manera, las políticas neoliberales actúan no solo ampliando o transformando la oferta inmobiliaria de las áreas centrales, sino también articulando la producción de un sistema de principios y valores que rigen los espacios. Como sugieren Maricato y Ferreira (2002), no solamente el sector privado actúa en la producción de estos procesos que generan cambios en las áreas centrales, sino que el Estado también interviene en prácticas de mercado, por lo que se considera que las políticas públicas y privadas trabajan articulando un proyecto común.

Esta investigación está orientada al análisis de la reestructuración urbana a partir de políticas neoliberales, siendo estas políticas entendidas como el conjunto de discursos y de prácticas que se asocian en el proceso de producción del espacio (Castro, 2011; Fairclough, 2003). Las políticas neoliberales no se presentan apenas como un conjunto de acciones públicas o privadas pensadas para un determinado espacio. En este caso, se considera política a un conjunto de prácticas en las cuales se identifica la producción de las relaciones de poder por la cuales se reproduce el capitalismo neoliberal en las ciudades. Es decir, no se puede entender la política neoliberal como un aparato estatal, sino como un aparato de producción de intereses por consumir la ciudad promovida por el mercado inmobiliario como una estrategia de reproducción. En este sentido, se toma en cuenta Lefebvre (1976) que explica que la producción del espacio ocurre a partir de la apropiación social para administrarlo, considerando esta acción como una política que envuelve intereses de cambios o transformaciones vinculadas a los intereses de un grupo.

Por ello, se busca explicar la reproducción de las políticas neoliberales apoyadas en agentes locales, situadas en prácticas y discursos cotidianos de producción de espacio en las áreas centrales.

Recientemente, dos grupos de políticas vienen actuando en las áreas centrales urbanas con vistas a la revalorización de estos espacios. Por un lado, las políticas de reestructuración tales como la renovación atraen proyectos inmobiliarios destinados a residentes con ingresos superiores al promedio general de los centros (Dinçer, 2011; Hidalgo, 2015; Stal y Zuberi, 2010). De esta manera, se destacan las estrategias de inversión de los agentes privados que encuentran en los espacios centrales nichos de renta que, a veces, se vinculan a políticas públicas que fomentan estas inversiones. Por otro lado, las inversiones de carácter público buscan resignificar la relación de los nuevos inversionistas con planes de rehabilitación, regeneración, protección y valorización del patrimonio histórico, calificando los servicios del área central (Bonates, 1999; Coulomb, 2007; Delgadillo, 2008).

En este contexto, se percibe una valorización de los centros urbanos y especialmente de las áreas centrales como la zona más activa de la ciudad. Esto ocurre porque los centros tradicionalmente concentran las principales actividades comerciales y financieras de las ciudades (Sposito, 2013b). Existen distintos procesos que ejemplifican la importancia de los centros urbanos, destacándose los procesos de densificación y verticalización. Además, existen los procesos por usos, como son los casos de la universitarización (ciudades universitarias) y de la turistificación de los centros objeto de estudio en investigaciones que buscan explicar las dinámicas actuales de las áreas centrales (Barenboim, 2014; Janoschka y Haas, 2013; Vera, 2015). Estos procesos también están vinculados al recambio poblacional que ocurre por cuenta de las distintas acciones y reestructuración de los centros. Las definiciones clásicas de área central (concentración de población, comercio y servicios) no son suficientes para explicar su dinámica actual. Se entiende que la reestructuración es parte de las fases de desarrollo de la ciudad.

En síntesis, la reestructuración de las áreas centrales ocurre primeramente por estrategias estatales por medio de políticas que incentivan la creación de proyectos de recuperación de estas áreas. Al mismo tiempo, es también una estrategia neoliberal, considerando que el capitalismo se aprovecha de esta situación para desarrollar distintas formas de reproducirse en las ciudades. Las nuevas inversiones del mercado inmobiliario contribuyen a fortalecer la reestructuración en las áreas centrales. Por lo tanto, esta reestructuración está vinculada a proyectos neoliberales, como la disminución del control del Estado sobre la implantación de nuevas inversiones y la baja de impuestos corporativos en el proceso de inserción del mercado inmobiliario en las áreas centrales.

Estudios recientes realizados en algunos países de Europa —entre ellos, Portugal, España, Italia e Inglaterra— destacan políticas públicas y privadas que vinculan la retomada de los antiguos centros de las ciudades a una forma de apropiación del capital por medio de inversiones que también con énfasis en los usos turísticos. En este sentido, se destacan las viviendas de alquiler destinadas principalmente a turistas. Las acciones con base en el turismo provocan la multiplicación y en la elitización de diversas actividades comerciales y de servicios de los centros, transformando estos lugares en espacios de consumo y de apropiación turística (Márquez, 2017; Mendes, 2016). Por consecuencia, se observa una restricción de los espacios para el uso de los habitantes que históricamente viven en estas áreas. Aunque este fenómeno haya sido más estudiado en Europa, también ocurre en América Latina a partir, por ejemplo, de la multiplicación de hostales y viviendas de alquiler a corto plazo en las áreas centrales (Janoschka, Sequera, y Salinas, 2014). El caso de las políticas con énfasis en el turismo configuran un nicho más actual de valorización y de producción del espacio de las áreas centrales (Janoschka y Haas, 2013).

Maricato y Ferreira (2002) señalan que la utilización de lo público para favorecer a lo privado ha sido más significativa. Es decir, de acuerdo con los autores mencionados, en los países periféricos existe una cultura de privilegios y de favorecimientos por parte del Estado para facilitar la actuación y la inversión de capital privado en la ciudad. Este fenómeno ocurre, por ejemplo, con los negocios inmobiliarios que constituyen una dinámica con énfasis en la reestructuración y en la reproducción de los espacios y de las

sociedades en la actualidad (Pereira y Hidalgo, 2008). Por ello, es importante tener en cuenta cómo se articulan las estrategias de acción de los agentes públicos y privados en la producción de espacios de las áreas centrales. En general, las transformaciones de las ciudades metropolitanas están relacionadas con la recuperación de las áreas centrales y con las estrategias del capital financiero, que, a partir de los negocios inmobiliarios, buscan rentabilidad con mayor velocidad de retorno (Pereira y Hidalgo, 2008). En este sentido, la reestructuración de los centros encuentra referencias en la producción inmobiliaria actual, que altera la relación entre lo público y lo privado, causando impactos en la gestión del crecimiento de las ciudades.

Massey (2008) resalta que una comprensión no cartesiana del espacio implica entender que su producción se sostiene por las relaciones sociales, o sea, por las prácticas y por los discursos que se ejercen sobre estos espacios. De esta manera, la producción de las áreas centrales no es apenas resultado de un proceso de planificación urbana formal, sino también de un conjunto de intervenciones cotidianas que legitiman, diseminan y consolidan las relaciones de poder en la ciudad. Es importante entender que, en primer lugar, la reestructuración es parte de una estrategia de permanencia y de reproducción del neoliberalismo en la ciudad (Hidalgo, 2015; Hidalgo y Janoschka, 2014) y que, en segundo lugar, lo neoliberal, más que un sistema exclusivamente económico, se convierte en un modo de entender, interpretar y vivir el mundo (Harvey, 2007).

Considerando la reestructuración de las áreas centrales, cabe destacar que el tema de la vivienda y de la reproducción del mercado inmobiliario son fundamentales en este proceso de transformación. Estudios recientes sobre las áreas centrales (Barenboim, 2014; Hidalgo, 2015; Janoschka et al., 2014b) identifican la vivienda como un eje importante en los cambios generados en estos espacios porque promueven cambios en las dinámicas sociales y espaciales de la ciudad. En el caso de las ciudades portuarias, esas transformaciones se localizan junto al borde costero y, en un primer momento, presentan un desarrollo longitudinal por cuenta de la morfología limitada a un cuerpo de agua. Estas ciudades se forman por cuenta de la intensificación de actividades comerciales y de abastecimiento realizadas en los puertos. Las ciudades portuarias, en su mayoría, son

antiguas y presentan un rol importante para el desarrollo de sus países, tomando en cuenta la infraestructura que presenta capacidad de recibir y despachar productos. En las ciudades portuarias el proceso de revalorización considera el potencial turístico de las amenidades paisajísticas relacionadas a los bordes costeros (Hidalgo et al., 2016; Inzulza y Díaz, 2016; Segeur, 2015); es decir, el uso de la naturaleza como artefacto de poder (Swyngedouw, 1997) ocupa un rol central en el redireccionamiento de los discursos y usos sobre las áreas centrales.

Actualmente, distintas metrópolis portuarias latinoamericanas están pasando por cambios significativos en sus áreas centrales costeras, como es el caso de las dos ciudades analizadas en esta investigación: Valparaíso (Chile) y Rosario (Argentina). Ambas ciudades tienen algunos aspectos en común, como (1) una función urbana-histórica relacionada al puerto y (2) recientes esfuerzos públicos y privados por la reestructuración de estas áreas. Uno de los ejes fundamentales para la consolidación de estas iniciativas es la expansión inmobiliaria, sobre todo a partir de proyectos privados de vivienda que disputan el acceso a las amenidades costeras (Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016; Valdebenito y Álvarez, 2016; Vidal-Koppmann, 2016). Sin embargo, la investigación no se restringe solamente a proyectos inmobiliarios, sino que toma en cuenta también los procesos de rehabilitación, renovación y regeneración urbana que impulsan la transformación de estas áreas.

Los discursos sobre cómo vivir la ciudad generan tanto la instalación de ciertos modos de consumirla como resistencias y reapropiaciones del proceso. Se postula que esos usos se sostienen por contenidos discursivos que se producen en conjunto con esos espacios. Por lo tanto, se plantea que el desarrollo de los proyectos y de las articulaciones de los actores públicos y privados se establece desde escalas asimétricas de poder; es decir, hay una fuerza asociada a lo global que produce estrategias semejantes de capital en distintas ciudades y países que, por otro lado, produce una conformación local que asume y resignifica la operación de estas articulaciones (Massey, 2013). Por ello, esta investigación está pautada en el estudio de la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile) con base en los análisis

de la actuación de las políticas neoliberales a través de estrategias y discursos comunes en la promoción de nuevos proyectos públicos y privados para estas zonas. Además, esta investigación busca profundizar la discusión teórico-metodológica sobre los estudios comparativos explicando cómo estos estudios ayudan a explicar la acción de las políticas neoliberales en distintos contextos locales latinoamericanos. Del mismo modo, revela cómo las transformaciones compuestas por políticas neoliberales afectan la vida de los habitantes de estas zonas y sus dinámicas locales.

Objetivos y preguntas de investigación

A partir de lo expresado anteriormente, y considerando las políticas neoliberales de producción del espacio en las ciudades portuarias, se realizan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles proyectos públicos y privados se insertan en el proceso de reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias estudiadas?
2. ¿Cuáles son los discursos neoliberales que refuerzan la reestructuración de los espacios de las áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas?
3. ¿Cuáles son los impactos que la reestructuración neoliberal le genera a la población residente de las áreas centrales?

A partir de las preguntas elaboradas para la investigación, se presenta el siguiente objetivo general: **Explicar el rol de las políticas y de los discursos neoliberales en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile)**. Para alcanzar el objetivo general propuesto, la investigación plantea los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los principales planes, programas, proyectos neoliberales que actúan en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades estudiadas.
2. Describir discursos neoliberales comunes promocionados entre actores públicos y privados que producen nuevos proyectos inmobiliarios y cambios en las formas de apropiación de los espacios centrales.

3. Comparar las áreas centrales de Rosario y Valparaíso a partir de políticas neoliberales globales y locales de reestructuración urbana.

Estructura de la investigación

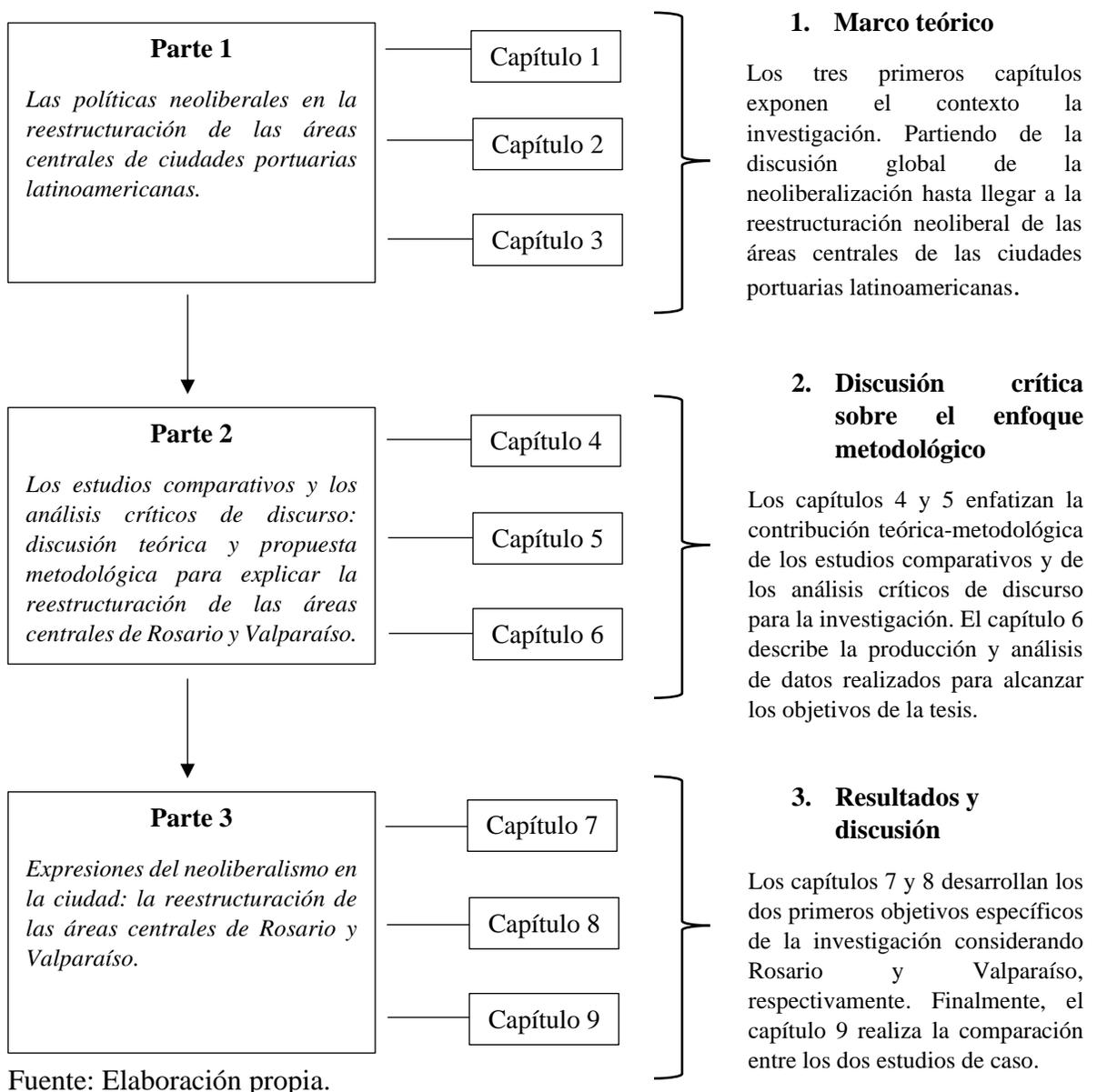
Considerando los objetivos de la investigación, se presentan nueve capítulos principales distribuidos en tres partes. La primera parte presenta una discusión sobre el sistema neoliberal, su influencia en la reestructuración de las áreas centrales y las características de las ciudades portuarias latinoamericanas y está dividida en tres capítulos. El primer capítulo describe específicamente el sistema neoliberal, sus orígenes e implicaciones sociales y económicas, su relación con el Estado y el sector privado en su fase actual. El segundo capítulo retrata específicamente la reestructuración de las áreas centrales con sus principales procesos. El tercer capítulo enfatiza las características de las áreas portuarias latinoamericanas subrayando sus políticas y procesos, además de presentar las características generales de los dos estudios de caso presentes en la investigación.

La segunda parte presenta una discusión teórico-metodológica sobre los estudios comparativos y el análisis crítico de discurso como un camino para explicar la reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas y su relación con los discursos neoliberales. En este sentido, el capítulo cuatro presenta una discusión teórica sobre el comparativismo tradicional, el comparativismo relacional y la importancia de los estudios comparativos y su contribución para distintas investigaciones. El capítulo cinco discute específicamente el análisis crítico de discurso tomando en cuenta los orígenes del concepto de discurso enfatizando cómo los análisis de discurso finalmente se transforman en un análisis crítico y cómo estos análisis contribuyen tanto teórica como metodológicamente para la presente investigación. El capítulo seis describe específicamente la aplicación metodológica elaborada para la investigación y explica detalles de la producción de datos y del plan de análisis.

La parte tres exhibe los resultados de la investigación. Para ello, se proponen tres capítulos que explican la reestructuración de las áreas centrales de los estudios de caso en los

últimos 20 años. El capítulo siete presenta los resultados considerando el caso de Rosario, Argentina. El capítulo ocho muestra los resultados encontrados para el área central de Valparaíso. Finalmente, el capítulo nueve establece la comparación entre los dos casos de estudio considerando aspectos de formación histórica y análisis de las políticas y discursos neoliberales ejecutados en las dos ciudades en los últimos 20 años.

Imagen 1: Estructura de la tesis



PARTE 1: LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES EN LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE CIUDADES PORTUARIAS LATINOAMERICANAS

El sistema neoliberal se ha transformado en un modelo desarrollo instituido a nivel global. La presente investigación analiza la reestructuración de las ciudades de Rosario y Valparaíso a partir de la influencia, causas y consecuencias de la implementación de las políticas neoliberales en las ciudades. Como mencionado anteriormente, la primera parte de la investigación presenta tres capítulos principales que buscan explicar esta relación. En primer lugar, se discute orígenes del neoliberalismo disertando sobre su implementación en América Latina, principalmente en los casos de Argentina y Chile, además de su influencia en lo urbano con los procesos de privatización de la ciudad. El segundo lugar, se explica la reestructuración de las áreas centrales bajo a políticas y discursos neoliberales. Por último, se presenta la problemática de las ciudades portuarias latinoamericanas, específicamente de Rosario y Valparaíso, en este contexto de reestructuración neoliberal.

Capítulo 1. Consideraciones sobre el sistema neoliberal y lo urbano

Los orígenes del neoliberalismo son expuestos en distintos estudios (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007; Peck y Tickell, 2002; Ruiz, 2019). Por un lado, está el golpe de Estado liderado por Pinochet en Chile en el año 1973 (Anderson, 1995; Harvey, 2007; Ruiz, 2015, 2019; Ruiz y Boccardo, 2014). Por otro lado, se destaca el inicio del gobierno de Margaret Thatcher en Inglaterra en 1979 (Harvey, 2007; Peck y Tickell, 2002). Paralelamente al gobierno de Thatcher, distintos países europeos también empezaron el proceso de incorporación de políticas neoliberales, además de Estados Unidos (Harvey, 2007; Ruiz, 2019). De esta manera, los años ochenta y noventa estuvieron marcados por la difusión y consolidación del neoliberalismo como el sistema de reproducción del capital en distintos contextos.

En 2010 distintos teóricos intentaron explicar la crisis del sistema neoliberal de 2008-2009, que afectó a diversos países del mundo (Brenner, Peck, y Theodore, 2012). Al mismo tiempo, diversos investigadores enfatizaron que el neoliberalismo permanece como el principal sistema de reproducción del capital por su poder de reinventarse y de adaptarse a distintas condiciones sociales y locales (Hidalgo, Alvarado, y Santana, 2017; Santos y Sanfelici, 2015).

Este capítulo está orientado a discutir la influencia del sistema neoliberal en la reestructuración urbana situado principalmente en las ciudades latinoamericanas. Para efectuar tal análisis se presenta una discusión que revela cómo este proceso ocurre. Primero se muestran los orígenes y las lógicas del sistema neoliberal y su influencia en las dimensiones política, económica y social. A continuación, se expone la situación del neoliberalismo actual en Latinoamérica sumada al análisis de la crisis del sistema enfocando principalmente en los casos de Argentina y Chile. Finalmente, se discute el neoliberalismo urbano y el desempeño del Estado y de lo privado en el proceso de neoliberalización.

1.1 Los orígenes del sistema neoliberal y su influencia en las dimensiones políticas, económicas y sociales

La ideología neoliberal sustenta la idea de libre mercado competitivo, no regulado y desvinculado de injerencias estatales y de acciones de los colectivos sociales. En este sentido, la lógica neoliberal se pauta en la desregulación del control del Estado sobre la industria, las ofensivas contra el trabajo organizado la reducción de impuestos corporativos; la disminución y/o privatización de los recursos y servicios públicos; la restricción de los programas de bienestar social, la ampliación de la movilidad del capital internacional y el crecimiento de la competencia entre las localidades (Theodore et al., 2009: 2). Por lo anterior, Ruiz (2019: 25) subraya que

[I]os fundamentos del neoliberalismo, más allá del decálogo económico, anidan en una teoría política y su peculiar concepción del individuo, que luego se sintetizan en políticas estatales que alcanzan su aplicación ante la concentración de las tasas de acumulación de capital de los años setenta, la crisis económica de los ochenta y el desmoronamiento de los Estados de Bienestar.

Algunos autores explican que el neoliberalismo surge a partir de la década de setenta como una respuesta a la decreciente rentabilidad de las industrias de producción masiva y la crisis del Estado de Bienestar keynesiano (Brenner et al., 2012; Peck y Tickell, 2002; Theodore et al., 2009). En este sentido, Ruiz (2019: 37) recalca que el neoliberalismo

[s]urge tras la fatiga de las tasas de acumulación bajo el «capitalismo del bienestar» que prima en la posguerra. La nueva modalidad trae una expansión inédita de la mundialización, acelerando la crisis de los Estados Nacionales. Se impulsa el desmantelamiento de los Estados benefactores y sus servicios públicos, enfatizando en papel coercitivo del Estado ante los problemas de control que acarrear los procesos de desintegración social que trae el nuevo orden.

En paralelo, se destaca la implantación de las políticas neoliberales durante el régimen militar de Pinochet, el caso emblemático y pionero del sistema neoliberal en América Latina con ideales similares a los instaurados en el gobierno de Thatcher y Reagan (Harvey, 2007; Peck y Tickell, 2002). Como mencionado, en los años ochenta y noventa muchos programas de reestructuración neoliberal fueron implantados en todo el sur global.

Anderson (1995, 1996) resalta que el neoliberalismo surgió después de la II Guerra Mundial en la región de Europa y América del Norte, lugares en los cuales las lógicas capitalistas ya estaban consolidadas. El sistema nació en paralelo y como una alternativa de escape al Estado de Bienestar constituido en Europa. Las primeras ideas neoliberales fueron pensadas y escritas por Friedrich Hayek en 1944. Su texto representaba un embate a las ideas del partido de los trabajadores ingleses. Hayek enfatizaba que la socialdemocracia estaba condenada a caer en el mismo desastre producido en Alemania.

En el año 1947 Hayek realizó una reunión en Suiza con un pequeño grupo de personas que estaban contra el Estado de Bienestar europeo y que compartían sus ideas neoliberales. A partir de esta primera reunión, se formó un grupo que defendía estrategias neoliberales y que se reunía cada dos años en conferencias con el objetivo de instalar otro tipo de capitalismo rígido y al mismo tiempo libre de reglas para facilitar su consolidación (Anderson, 1995; Harvey, 2007b). Además, Hayek (2009) enfatizaba la importancia del individuo para la sociedad y que el derecho a la propiedad privada y al consumo es fundamental para los seres humanos.

Con la crisis instaurada en 1973 por el modelo económico creado después de la guerra que entró en un período de recesión, las ideas neoliberales empezaron a ganar fuerza y comenzaron a conquistar terreno para su consolidación. Así, en 1979, con el inicio del gobierno de Thatcher, surgió la oportunidad de implantación del modelo neoliberal. Lo mismo ocurrió en 1980 en Estados Unidos con la elección de Reagan. Además, el neoliberalismo empezó a ser implementado en otros países de Europa a partir de los años 1980, como Alemania (1982) y Dinamarca (1983), y en otros países de América Occidental (Anderson, 1996; Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007). El modelo neoliberal instaurado por el gobierno de Thatcher facilitó la consolidación de lo privado con la baja de las tasas de impuestos sobre rendimientos altos, acabó con los controles sobre flujos financieros, creó un amplio programa de privatización de viviendas y de industrias. Al mismo tiempo, generó una alza de las tasas de desempleo, se instaló una ley antisindical y se recortaron los gastos sociales (Anderson, 1995: 2).

Por su parte, países como Francia, Portugal y España elegían por primera vez gobiernos de izquierda. Estos países presentaban ideas progresistas con bases en los movimientos operarios y populares con énfasis en el empleo para toda la población y con ideales de protección social. Sin embargo, el proyecto fracasó. En el año 1982, el gobierno de Francia estuvo obligado a reorganizar sus políticas a una lógica neoliberal frente a los mercados financieros internacionales (Anderson, 1995; Harvey, 2007; Peck y Tickell, 2002). Todos estos casos muestran la era de hegemonía alcanzada por el neoliberalismo.

Tal como se mencionó, en el caso latinoamericano se destaca principalmente la consolidación del sistema neoliberal realizada en Chile a partir del Golpe de Estado liderado por Pinochet en la década de 1970. Chile fue el primer país a implantar un gobierno neoliberal y Pinochet instauró una serie de políticas neoliberales severas. Algo parecido sucedió en los demás países latinoamericanos que también adoptaron el modelo neoliberal durante períodos dictatoriales (Ruiz y Boccardo, 2014). Sobre lo anterior, Ruiz (2019: 16) resalta que

[i]gnorar que el neoliberalismo en América Latina no se instala bajo el ciclo autoritario, sino con la democratización, oscurece el carácter de esta última, y la formación de las alianzas sociales de dominio que proyectan esas capacidades hegemónicas de cultura neoliberal hasta hoy, algo que resulta medular para dilucidar las alternativas de la situación actual y, en particular, los variopintos –progresismos– habidos en tal escena.

Esta lógica presente en sus orígenes y dinámicas internacionales comenzó en el inicio de los años setenta, antes incluso del gobierno de Thatcher en Inglaterra. Es necesario considerar que la experiencia chilena seguía el modelo neoliberal norteamericano inspirado en Friedman. Además, sirvió de inspiración para los británicos y se mantuvo una relación entre las dos experiencias neoliberales durante los años ochenta (Anderson, 1995).

América Latina inició la experiencia neoliberal progresista, que después fue difundida en Europa (Ruiz, 2019). Las experiencias neoliberales en Latinoamérica empezaron a crecer a partir del final de la década de los ochenta. En este sentido, se destacan los casos de México, que comenzó a implantar el sistema neoliberal en 1988, luego el caso de Argentina, en 1989, año en el que empezaron también las políticas neoliberales en Venezuela, seguido de Perú (Anderson, 1995: 5). De los casos citados se destacan las experiencias vividas en México, Argentina y Perú. Tanto en el caso latinoamericano como en otras zonas del globo, el neoliberalismo sigue avanzando configurando un movimiento y un sistema inacabado (Hidalgo et al., 2017). Sobre ello, Ruiz (2019) destaca distintos modelos de instalación del neoliberalismo en países sudamericanos. En el caso de Brasil,

enfatisa el modelo liberal-desarrollista y, en el caso argentino, una reconfiguración burocrática-estatal (Ruiz, 2019: 55).

El neoliberalismo se ha convertido en la forma dominante de la globalización capitalista, tanto política como ideológicamente (Theodore et al., 2009). En este contexto, el sistema se transforma en el principal sistema global y se caracteriza por ser un fenómeno multiescalar constituido por relaciones regionales, nacionales e internacionales. Además, sustituye lógicas regulatorias redistributivas por lógicas competitivas, al mismo tiempo que transfiere los riesgos y responsabilidades a las agencias, actores y jurisdicciones locales (Theodore et al., 2009: 2).

El neoliberalismo se ha tornado el sistema de reproducción del capital tanto en ciudades del norte como del sur global. Sin embargo, la implantación de la neoliberalización conserva algunas particularidades de acuerdo con las condiciones locales de cada lugar. En este sentido, es importante entender cómo el sistema neoliberal ocurre en distintas escalas y contextos sociales. Al mismo tiempo, discutir cómo el neoliberalismo se manifiesta en el norte global, considerando principalmente los países europeos y Estados Unidos, y en el contexto del sur, teniendo en cuenta los países latinoamericanos.

En general, el neoliberalismo no puede ser calificado como un sistema maduro, sino como un sistema contradictorio que sigue conquistando territorio y adaptándose a distintas escalas y realidades locales (Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016). Con respecto a eso, Anderson (1995, 1996) explica que es difícil realizar un balance del neoliberalismo por cuenta de sus características contradictorias e inacabadas. Sin embargo, el neoliberalismo obtuvo un alcance que sus ideólogos no imaginaban, considerando la profunda diseminación de sus ideales (Anderson, 1995).

La escala económica del neoliberalismo propone cambios que están relacionados principalmente al aumento del poder de empresas privadas y la disminución de la interferencia del Estado tanto en las dimensiones políticas y económicas como sociales. Desde la perspectiva económica, el neoliberalismo ha logrado avances significativos con la implantación de lógicas de libre mercado y con el crecimiento de la privatización de

servicios públicos en diversos países del norte y del sur global (Ruiz, 2015). Dentro de la dimensión económica también está presente la reducción del individuo al *homo oeconomicus* heredada de la economía política escocesa, reduciendo la condición humana del individuo como consumidor y base de sustentación de la economía (Ruiz, 2019: 31). En este sentido, Ruiz (2019: 34) menciona a Lander (2006) para explicar que

[m]ás que mera fórmula económica, en la doctrina neoliberal hay una concepción de la sociedad y del individuo. Allí, subyace una noción antropológica en la cual las acciones comunitarias basadas en lazos de solidaridad resultan estadios inferiores de evolución social. Solo los individuos son morales: no lo son ni el gobierno ni los grupos ni las clases sociales. Por lo mismo, el patrón de distribución no puede ser discutido en términos de justicia porque nadie controla el mercado.

El modelo neoliberal sigue buscando alternativas de expansión, y diversas políticas de austeridad han contribuido para la sustentación del neoliberalismo mundial (Guillén Romo, 2011; Sevilla Buitrago, 2015). Desde la perspectiva económica, el modelo neoliberal ha encontrado formas de reproducirse y mantenerse, sin embargo, también ha generado formas de resistencia social. Distintos autores justifican que las desregulaciones financieras propiciaran un crecimiento más significativo de las inversiones especulativas que financieras (Anderson, 1995; Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007). Considerando aún el caso europeo, el neoliberalismo entró en un período de crisis más evidente a partir de 2008-2009. Sin embargo, hasta la actualidad sigue siendo el principal modelo mantenido por los gobiernos.

La dimensión social del neoliberalismo difiere de su perspectiva económica puesto que la implantación de políticas neoliberales ha generado una serie de cambios sociales que han sido problemáticos y desastrosos. El proyecto neoliberal ha potencializado una serie de problemas históricos de exclusiones y fragmentaciones en extractos sociales cada vez más segmentados. La expresión social del neoliberalismo, en algunos casos, puede ser vista como un problema para la implantación de ciertas políticas o proyectos que están enfocadas puramente en los aspectos económicos. Actualmente, las políticas de austeridad que se vinculan al alza de impuestos y al recorte de inversiones en servicios públicos

simbolizan un esfuerzo de mantener y de generar nuevas fuentes de reproducción para el sistema neoliberal. Además, son las mismas políticas de austeridad que provocan las resistencias y las articulaciones de las poblaciones en respuesta al proceso de neoliberalización.

Como reflejo se identifica el alza de las tasas de desempleo el aumento de las desigualdades sociales (Harvey, 2007; Peck y Tickell, 2002). Considerando el caso latinoamericano, el aumento de los números de desigualdad social es aún más significativo (Maricato y Ferreira, 2002; De Mattos, 2014; Rebón y Ruiz, 2020; Ruiz y Miranda, 2018). Por consecuencia, han surgido en América Latina movimientos sociales que cuestionan y condenan el sistema neoliberal (Ribeiro, 2006; Rodríguez y Rodríguez, 2012). En este contexto, los reflejos sociales del neoliberalismo se manifiestan a través de distintos procesos de contestación, de descontentamiento y de resistencia al sistema (Rebón y Ruiz, 2020).

A partir de los años ochenta inició en distintos países latinoamericanos la aplicación de las políticas neoliberales con fines macroeconómicos, lo cual hizo que distintos movimientos sociales emergiesen durante el proceso de neoliberalización (Ventura, 2007). Entre estos movimientos están principalmente el movimiento zapatista que surgió en México en el año de 1994, el movimiento cocalero en el Chapare boliviano, los movimientos indígenas impulsados por la CONAIE en Ecuador, el movimientos de los trabajadores desocupados en Argentina, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra en Brasil, las movilizaciones campesinas en Paraguay y las protestas sociales en Perú (Ventura, 2007).

Diversas discusiones destacan que los movimientos sociales y el proceso de resistencia al neoliberalismo todavía no han logrado desmontar el sistema. De esta forma, el sistema neoliberal ha logrado ejecutar su proyecto en grandes escalas. Algunos cuestionamientos son fundamentales para entender lo que ocurrió y que todavía coexiste en los distintos contextos en los cuales el neoliberalismo está presente.

Los logros del neoliberalismo son significativos por cuenta de los efectos de dominación sobre la sociedad donde ese sistema se ha transformado en un modo de vida. Un ejemplo que destacar es el caso de Brasil con la elección de un gobierno que prioriza y favorece proyectos y políticas vinculadas a la dominación del capital y a la valorización de servicios privados en lugar de los servicios públicos regulados y controlados por el Estado. En este sentido, el gobierno vuelve a valorizar políticas centradas en la neoliberalización y dejan a cargo de lo privado el desarrollo proyectos que interfieren en escala local, regional, nacional e internacional.

En la actual coyuntura política, en diversos países —incluso en países latinoamericanos—, se observa predominancia del sistema neoliberal. Estos gobiernos tienen como objetivo gestionar los países a partir de proyectos neoliberales que buscan controlar la sociedad desde un discurso dominante impuesto por un discurso hegemónico y a través de propuestas políticas negociadas con base en el poder de las elites. De esta forma, los discursos neoliberales son incorporados no solo como un sistema económico, sino que como un modo de vida.

1.2 El neoliberalismo actual: una lectura desde América Latina con énfasis en Chile y Argentina

El neoliberalismo es un sistema que se reinventa y que se mantiene aún en las fases de crisis, considerando que también surgió en un contexto de crisis como un modelo incompleto y repleto de contradicciones cuando puesto en práctica (Theodore et al., 2009). Incluso con las discusiones acerca de la crisis del neoliberalismo, es un sistema que sigue vivo y que, a lo largo de su historia, ha creado posibilidades de sobrevivencia y de reproducción en distintos contextos y escalas (Peck, Theodore, y Brenner, 2012; Theodore et al., 2009).

El caso latinoamericano presenta particularidades y especificidades con relación a la aplicación del sistema neoliberal, dado que los impactos y efectos de la neoliberalización son aún más evidentes. El modelo neoliberal se muestra más agresivo en los países del sur

porque en los países más pobres las disparidades generadas a partir de la implantación de políticas neoliberales son más intensas y crean desigualdades e impactos espaciales más evidentes que en países europeos (De Mattos, 2014; Farah y Salazar, 2009; García et al., 2015; Lindenboim, 2004; Maricato y Ferreira, 2002).

Con base en la discusión presentada anteriormente, es evidente que el neoliberalismo no es el mismo y no se manifiesta de igual manera en los distintos países, y que sus reflejos, sus aplicaciones, sus resultados y su interpretación son diferentes en cada lugar. Si bien es cierto que el modelo sigue una misma lógica macro, su aplicación y resultados presentan particularidades locales (Brenner et al., 2012). En este sentido, en el caso latinoamericano, el neoliberalismo es interpretado como un sistema que causa enormes problemas sociales.

Considerando las experiencias latinoamericanas, se observa que los países del cono sur han comenzado sus políticas neoliberales en paralelo a la instauración de regímenes dictatoriales (Ruiz, 2019). Las experiencias vividas en los países centrales también enfatizaban la idea favorable al mercado y contra el Estado, causando impactos sociales negativos en las dos regiones (Rey, 2010). Esta correlación de fuerzas, que limitaban la acción de los sectores populares, auxilió en el proceso de consolidación de los regímenes militares instituidos en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil (Rey, 2010; Ruiz, 2019). A raíz de sus resultados de la implantación de los regímenes militares, se ha creado una serie de movimientos políticos y sociales que resistían y que, al mismo tiempo, luchaban por la recuperación democrática en América Latina y buscaban alternativas para escapar del modelo neoliberal (Cerrutti y Grimson, 2004).

Distintos autores latinoamericanos analizan el modelo neoliberal considerando su historia y su avance en los países del sur durante las últimas tres décadas (Casgrain y Janoschka; Cerrutti y Grimson, 2004; Hidalgo et al., 2017; Hidalgo y Janoschka, 2014; Janoschka, 2011; Janoschka, Sequera, y Salinas, 2014 Rey, 2010; Ruiz 2019). Como citado anteriormente, el modelo chileno es el primer caso de neoliberalización y ha pasado por distintos momentos de desarrollo y difusión (Daher, 1991; De Mattos, 2014; Hidalgo,

Alvarado, et al., 2017; Hidalgo, Alvarado, y Santana, 2016; Rodríguez y Rodríguez, 2012; Valdebenito y Álvarez, 2016). Así como en los países del norte, el modelo neoliberal implantado en América Latina sigue la idea de acabar con el Estado de Bienestar (Hidalgo, Quijada, et al., 2017).

En el caso chileno la idea era avanzar hacia una nueva forma de pensar el poder público basada principalmente en la teoría monetarista de Milton Friedman planteada por académicos chilenos (Chicago Boys) con formación económica de postgrado por la Universidad de Chicago entre 1957 y 1970 (Hidalgo et al., 2016; Ruiz, 2019). De hecho, a Chile se lo considera el laboratorio neoliberal del mundo porque fue uno de los primeros países en los que se aplicaron las políticas económicas de Milton Friedman. Por lo anterior, la difusión de las políticas neoliberales en Chile ocurrió a partir de las ideas de los Chicago Boys que escribieron un Plan económico neoliberal para Chile llamado *El ladrillo*, utilizado como base para el desarrollo económico del país tras el golpe militar liderado por Augusto Pinochet.

Así como en otros países, en Chile las políticas neoliberales fueron impuestas tras regímenes dictatoriales y, entre sus primeras consecuencias, está la privatización de empresas del Estado y la reducción del gasto público. Durante los primeros años de implantación del modelo neoliberal, Chile creció en niveles macroeconómicos, sin embargo, los primeros reflejos sociales fueron el alto número de personas desocupadas y la concentración de riquezas en manos de pocas personas y de empresas internacionales.

Durante los años ochenta, el modelo neoliberal se difundió con fuerza en Chile y se escribió una nueva constitución para el país. La Constitución de 1980 representó un marco importante en la consolidación del neoliberalismo en Chile puesto que admite la privatización de diversos bienes naturales y sociales esenciales (como el agua, la educación, la salud, entre otros). Un ejemplo importante del neoliberalismo urbano de Chile fue el traspaso del desarrollo urbano estableciendo las condiciones para el funcionamiento de un mercado abierto de suelo, limitando la acción reguladora y eliminando las acciones directas del Estado (Rodríguez y Rodríguez, 2012: 111). Además,

desde 1979, con la Política Nacional de Desarrollo Urbano, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) fue transfiriendo paulatinamente sus funciones ejecutivas, operativas y de financiamiento en el campo de la vivienda a empresas privadas (Daher, 1991; Rodríguez y Rodríguez, 2012: 111). En este sentido, Daher (1991: 283) con base en el Plan de Nacional de Desarrollo Urbano propuesto por MINVU, destaca que

[e]sta política, en una de sus más características aseveraciones, expresó: "el suelo urbano no es un recurso escaso", agregando que "el uso del suelo queda definido por su mayor rentabilidad. La tierra es un recurso que se transa en forma libre (...)" "Se definirán procedimientos y se eliminarán restricciones de modo de permitir el crecimiento natural de las áreas urbanas, siguiendo las tendencias del mercado" (MINVU, 1981a: 10 y 13). Respecto de la vivienda, la política indicaba que "el Estado fomentará y apoyará la creación de un mercado abierto de vivienda. La responsabilidad de producción corresponde al sector privado" (MINVU, 1981a: 14).

Por lo anterior, desde fines de la década de 1970, el desarrollo urbano está orientado al mejoramiento de la renta inmobiliaria en Chile. Lo mismo pasa en otros sectores importantes para la población —como salud, educación y sistema de pensiones—, en los cuales las empresas privadas siguen con alta rentabilidad avanzando en el proceso de mercantilización de la vida.

Otros países también han pasado por diferentes períodos de difusión del sistema neoliberal. El ejemplo argentino es un caso relevante en el contexto latinoamericano porque el país ha presentado reformas neoliberales radicales (Cerrutti y Grimson, 2004; Rebón y Ruiz, 2020; Ruiz, 2019). En consecuencia, hubo una serie de transformaciones relevantes en las estructuras social y laboral argentinas (Cristobo, 2009; Duhalde, 2009; Palomino, 2005). Sin embargo, los argentinos no han aceptado fácilmente los cambios propuestos por las políticas neoliberales, lo cual generó un período de protestas, una serie de frentes de resistencia y de reformulación del modelo neoliberal en respuestas a estos procesos (Cerrutti y Grimson, 2004; Rebón y Ruiz, 2020; Rey, 2010; Ruiz, 2019).

Argentina también adhirió al modelo neoliberal después del golpe militar, en el año 1976 (Azpiazu y Schorr, 2010; Cristobo, 2009; Duhalde, 2009; Palomino, 2005). Como en otros países, la llegada del modelo neoliberal generó cambios institucionales significativos caracterizados por la desregulación económica e intercambios en el poder del Estado. En 1983, Argentina pasó por una crisis económica y social por cuenta del endeudamiento sistemático del Estado generado durante los siete años de dictadura, lo cual hizo que el país se hiciera dependiente de organismos de crédito internacional (Cristobo, 2009; Duhalde, 2009; Mayo, 2007; Palomino, 2005). En este mismo período, el rumbo económico mundial cambió vinculado a las lógicas neoliberales ya instaladas en países del norte, como Inglaterra y Estados Unidos, y en Chile.

El año 1985 se destacó por la implantación del plan monetario basado en los ideales neoliberales, denominado Plan Austral. Entre las medidas del plan, constaron la disminución del gasto estatal y la creación de una nueva moneda denominada Austral. El plan logró contener la inflación que arrasaba al país e impulsar la exportación. Sin embargo, en el año 1986, los sindicatos empezaron a organizarse y a exigir mejores salarios, la inflación volvió a subir, los precios de los productos de exportación bajaron y la deuda externa creció (Canavese y Di Tella, 1988; Frenkel y Fanelli, 1987).

En 1989, el Banco Mundial suspendió la ayuda a Argentina, el costo de vida aumentó, los sueldos dejaron de ser suficientes para que los trabajadores llevaran una vida digna y la situación social explotó. En julio de ese mismo año, Carlos Saúl Menem asumió como presidente y tuvo inicio un plan económico que priorizó las iniciativas neoliberales (Bonnet y Piva, 2010; Christensen, 2005; Davolos y Perelman, 2005; Diniz, Boschi, y Gaitán, 2012). Las políticas neoliberales generaron grandes impactos en la sociedad argentina, principalmente a partir de los años 1990, con el establecimiento de un nuevo gobierno con políticas de características neoliberales que priorizaba la desregulación y la privatización de empresas y de servicios públicos (Christensen, 2005). En general, los resultados de la implantación del sistema neoliberal fueron negativos con una amplia crisis económica que estuvo presente durante toda la década de los noventa (Cerrutti y Grimson, 2004).

Durante la década de 1990, el plan neoliberal avanzó, inversores se dedicaban a la compra de activos nacionales y a prestarle dinero al Estado Argentino. Al mismo tiempo, el Estado le transfirió la gestión de la educación y de la salud a los estados provinciales. Este cambio causó la precarización de estos derechos esenciales porque que el Estado transfirió las obligaciones, pero no los recursos necesarios para su manutención (Cristobo, 2009; Duhalde, 2009; Salvia, 2011). Los ferrocarriles argentinos también se vieron afectados por las políticas neoliberales y, debido a la gran inversión en el transporte viario, una parte significativa de sus tramos se cerraron llevando pueblos del interior del país al aislamiento y a la pobreza.

El neoliberalismo concibió también muchos cambios relacionados con el mercado de trabajo, restringiendo las oportunidades de empleo, impactando de forma negativa en la distribución de ingresos y aumentando los niveles de pobreza (Cristobo, 2009). Entre los años 1990 y 2000 se observaron transformaciones en las ofertas laborales y el aumento del desempleo, lo cual intensificó los procesos de exclusión social y los cambios en las dinámicas del mercado informal, generando una situación de vulnerabilidad laboral; o sea, los desempleados y los trabajadores independientes han pasado de ser un tercio de la población en 1980 a ser la mitad de la población en 2001 (Cerrutti y Grimson, 2004; Christensen, 2005; Davolos y Perelman, 2005; Duhalde, 2009; Palomino, 2005; Rebón y Ruiz, 2020; Rey, 2010).

En el año 2000, Fernando de la Rúa asume la presidencia de Argentina y continuó con el plan de convertibilidad 1x1 (un dólar \times un peso) y prometió crear soluciones para lidiar con los problemas de desigualdad social que la neoliberalización había generado en el país. Para ello, no planteó un cambio de sistema, sino una profundización de las políticas neoliberales. De esta forma, se propuso un plan de disminución del 13% de los salarios de los empleados estatales. En marzo de 2001, las reservas del banco central bajaron rápidamente y el régimen de convertibilidad se hizo muy difícil de mantener. El gobierno anunció un recorte de casi 2.000 millones de dólares en el presupuesto nacional, lo cual afectó principalmente al sector educativo. A fines de 2001, el FMI y los mercados internacionales se negaron a realizar nuevos préstamos para Argentina. El país colapsó y

las personas afectadas por el sistema neoliberal tomaron las calles. El estallido llegó con mucha fuerza y la crisis del 2001 fue el resultado de 25 años de abandono estatal y de implantación de políticas neoliberales en Argentina (Cerrutti y Grimson, 2004; Diniz, Boschi, y Gaitán, 2012; Palomino, 2005; Salvia, 2011).

Durante la era Kirchner (2003-2015), las tasas de desocupación y pobreza disminuyeron. Azpiazu y Schorr (2010: 121) agregan que

[e]n contraposición con las casi tres décadas de persistente expulsión neta de mano de obra en el sector industrial, en la posconvertibilidad, particularmente a partir de 2003, se asistió a una franca recuperación del empleo, consistente con la propia reactivación fabril. Así, entre 2001 y 2008 la ocupación fabril se incrementó 27.4%, porcentaje que se eleva a 40.3 si se toma como referencia el año 2002.

Aun según Azpiazu y Schorr (2010: 113) “la economía e industria argentinas revelaron tasas de expansión extraordinarias durante el periodo 2002-2008”. Después de 12 años, la era Kirchner llegó al fin y, con Mauricio Macri en el poder, las políticas y planes neoliberales volvieron a tomar fuerza en Argentina. Según Dagatti (2017: 66), “Cambiamos-Pro apuesta a construir ‘la Argentina del siglo XXI’ con una vuelta de página voraz, en la que el pasado no parece tener mucho que ofrecer”. Sin embargo, el plan de gobierno liderado por Macri generó un nuevo colapso económico en el país.

La fase actual del neoliberalismo en América Latina se caracteriza por proponer una serie de políticas que parecen beneficiar a la población, sin embargo, genera una serie de otros problemas sociales. Estas políticas, supuestamente vinculadas a iniciativas que mejoran temas como trabajo, salud y educación, son propuestas de un neoliberalismo humanizado que, en realidad, continúan pensando en su reproducción (Hidalgo et al., 2016; Hidalgo et al., 2017). En esta lógica, actualmente se percibe el surgimiento de iniciativas de humanización del sistema neoliberal en países como Brasil y Chile.

La humanización del neoliberalismo —presente tanto en el caso chileno como en el brasileño— está pautada en las distintas políticas de vivienda, que, al mismo tiempo que parecen ser una solución para un problema histórico de los países latinoamericanos,

también se presenta como una nueva forma de manutención de la reproducción neoliberal en las ciudades latinoamericanas (Hidalgo, Quijada, et al., 2017). En este contexto, el rostro humano del neoliberalismo está pautado por la lógica de la propiedad privada, que, a partir del consumo, integra las ciudades latinoamericanas al sistema neoliberal global (Hidalgo et al., 2017). En este caso específico, las lógicas neoliberales se disfrazan de promoción de políticas de viviendas sociales, que, en el fondo, también son una forma de permanencia del sistema neoliberal.

Durante la primera década de los años 2000, período en que predominantemente la izquierda estaba en el poder en distintos países latinoamericanos, varias políticas de enfoque social fueron propuestas con el objetivo de disminuir, por ejemplo, el porcentaje de pobreza entre la población (Ruiz, 2019). En consecuencia, de las políticas sociales establecidas, hubo un cambio en la estructura de las clases sociales. Los cambios causados por estas políticas generaron mudanzas en el poder de acceso a bienes de consumo y servicios que antes no eran accesibles para este grupo de la población.

Por otro lado, parte de la sociedad también es influenciada por los discursos neoliberales. Entre ellos están, por ejemplo, los temas relacionados a la vivienda. Estos discursos utilizan distintos atributos para vender sus proyectos; siempre valorizando temas como la importancia de tener la casa propia, de tener un lugar en el mundo y presentando las ventajas de comprar una casa o un departamento. Los proyectos pensados para las clases medias suelen valorizar temas vinculados a la localización, a la cercanía con respecto al centro de comercio, los servicios y el transporte en la ciudad. Por lo demás, los proyectos direccionados a la clase media alta valorizan temas como la exclusividad, relacionada tanto con el diseño de la casa como con la localización específica cercana al comercio y a servicios exclusivos y diferenciados para su estrato social. Para la clase media baja se enfatizan aspectos relacionados con la importancia de ser propietario, de pagar un inmueble propio.

Otra forma de difusión del sistema neoliberal en América Latina ocurre a través del retorno de inversiones públicas y privadas en los centros de las ciudades, generando la

reestructuración de estas áreas a partir de, por ejemplo, políticas de recuperación patrimonial e incremento de nuevos proyectos inmobiliarios. En este contexto, se presenta la reestructuración del espacio urbano a partir de distintos proyectos de regeneración, renovación y, en algunos casos, gentrificación que reformaron la economía y los paisajes locales. En este sentido, se fortalecieron las alianzas público-privadas, que se apoyaron principalmente en el beneficio corporativo y generaron cambios institucionales a favor del urbanismo empresarial, que se aplica después en otras escalas (Sevilla, 2015). Esta mezcla entre acciones público-privadas de reestructuración gubernamental e implantación de políticas de austeridad junto con grandes proyectos de urbanismo empresarial fortalece la neoliberalización urbana que vivimos hoy (Sevilla, 2015).

La discusión sobre la influencia del sistema neoliberal en el contexto actual de reestructuración de las ciudades se profundizará en los capítulos subsecuentes de la investigación, principalmente en el capítulo 2, que trata sobre reestructuración neoliberal, y en los capítulos 7, 8 y 9, que expresan los resultados de la investigación resaltando la actuación de las políticas neoliberales en las áreas centrales de las ciudades de Rosario y Valparaíso.

1.3 Las políticas de austeridad y la crisis neoliberal en América Latina

El neoliberalismo, que es un sistema que nació a partir de la crisis, también ha pasado por distintas dificultades y ha logrado sobrevivir y reinventarse en esos momentos. Peck (2012) explica que el neoliberalismo es un proyecto hegemónico, incompleto y sostenido políticamente. Es un sistema tenaz que se reproduce, pero que, al mismo tiempo, no logra concretizarse en totalidad. Este fenómeno ocurre porque la complejidad del mundo está más allá del alcance del neoliberalismo, que también es complejo y dinámico (Peck, 2012: 9). De hecho, el neoliberalismo ha crecido mucho con el pasar de las décadas y ahora está presente en todas las partes del planeta.

Según Peck (2012) los estudios neoliberales emergerán tardíamente en las ciencias sociales porque anteriormente se utilizaba el concepto *globalización* para discutir diversos temas involucrados en este proceso, incluyendo el neoliberalismo. En este sentido, el neoliberalismo es un sistema con una tendencia a la crisis; por ello, los colapsos económicos y las recesiones son parte estructurales de su desarrollo, resultado de un proceso que se reproduce constantemente repleto de contradicciones (Sevilla, 2015).

Con la crisis de 2008-2009, muchos investigadores sociales comenzaron a teorizar sobre la crisis del neoliberalismo. Sobre estos análisis, Peck et al. (2012) explican que la crisis llegó antes incluso de una definición consensual del sistema neoliberal. Al mismo tiempo, Peck et al. (2012) destacan que aquel momento era el período ideal para discutir el significado y los resultados del neoliberalismo como un proyecto de transformación socioespacial. En el contexto del neoliberalismo, como un sistema que promueve transformaciones socioespaciales, se enfatiza que el desarrollo espacial desigual creado por la hegemonía neoliberal ha apuntado a la necesidad de pensar en alternativas al modelo neoliberal (Brenner et al., 2012; Peck et al., 2012; Rey, 2010).

La crisis de 2008 ha generado una desestructuración del sistema neoliberal que tampoco fue interpretada y explicada con claridad por los economistas. La crisis produjo desempleo, problemas con hipotecas y la única solución pensada para el momento fue la aplicación de políticas con base en la austeridad para restablecer el crecimiento económico (Peck, 2012). Algunos componentes principales hicieron que la lectura de la crisis fuera limitada y equivocada. En este contexto, Peck (2012) plantea tres hechos principales que colaboraron con la realización de esta lectura. En primer lugar, la comparación de la crisis de Wall Street con la caída del muro de Berlín configura un equívoco significativo por el sentido polimórfico que presenta el neoliberalismo. En segundo lugar, el neoliberalismo no es un sistema único, sino un sistema que se mezcla con proyectos alternativos y que se adapta a realidades locales. En tercer lugar, se debe considerar que el neoliberalismo es un sistema totalmente capaz de sobrevivir a distintas crisis y de adaptarse a distintas realidades.

Peck (2012) también enfatiza que el neoliberalismo sigue reproduciéndose incluso después de su muerte conceptual, asociándolo de alguna forma a un zombi. A pesar de la muerte cerebral de las ideas neoliberales (el cuerpo del neoliberalismo) sigue provocando daños asociados al sistema y esta es la realidad que se vive actualmente. En este sentido, se sigue regulando espacios con ideas vinculadas a la disminución del poder del Estado y a la importancia del mercado en la reproducción de las ciudades.

La crisis del neoliberalismo propicia la creación de políticas de austeridad presupuestal como una estrategia de control y retención de gastos de los Estados, principalmente en políticas públicas. La austeridad económica es un concepto que combina el aumento de impuestos con la reducción de gastos públicos; el crecimiento de la austeridad pública se ha potenciado en este momento de crisis, en el cual las elites políticas intentan reanimar los proyectos neoliberales.

El neoliberalismo nunca se completa como proyecto, sino que está constantemente reinventándose y adaptándose a distintos hechos y a diferentes realidades. Bajo esta lógica, está siempre relacionado a formas de “reestructuración por la incapacidad de vivir en un mundo neoliberal completo” (Peck, 2012: 20). Un ejemplo de la adaptación del neoliberalismo a distintos contextos, tiempos y transformaciones políticas es el cambio que se presentó en el período en el que la privatización era aplicada fuertemente como una de sus principales políticas, pasando a las concesiones público-privadas.

Las políticas de austeridad empezaron a ser aplicadas en Europa y en América Latina en los años ochenta, período conocido como “la década perdida” (Guillén, 2011). Sin embargo, la aplicación de las políticas de austeridad no ha garantizado ni generado crecimiento; al contrario, ha conducido los países europeos a un largo período de recesión (Guillén, 2011). Por lo tanto, las políticas de austeridad aplicadas en países latinoamericanos durante la década de ochenta y que ahora están volviendo a aplicarse en Europa resaltan las deudas públicas como un problema que simboliza el desorden social (Guillén, 2011). Así, las políticas le imponen a la sociedad medidas de austeridad, de privatización de los servicios públicos y de flexibilización del mercado de trabajo que

sacrifican el crecimiento, impulsan el desempleo, generan más pobreza y aumentan el rechazo social a estas políticas. El capitalismo tiende a superar las recesiones por medio de proyectos que buscan la reestructuración interna y externa que potencializan la manutención del sistema geográfica y temporalmente (Sevilla, 2015). De esta forma, las reestructuraciones de las ciudades están relacionadas a la especulación inmobiliaria a partir de la constante urbanización y reurbanización de los espacios como una estrategia de sobrevivencia del capitalismo.

Sobre los casos pioneros de adopción de medidas y políticas de austeridad, es posible citar el caso de la crisis fiscal de Nueva York de la década de 1970 como un punto de inicial de referencia para posteriores programas y políticas neoliberales a nivel nacional e impulsando también una tendencia a la adopción de medidas de austeridad en incentivos a negocios (Sevilla, 2015), transformando la crisis urbana en una oportunidad para la ciudad. Sin embargo, esta reestructuración de la economía no fue solamente una oportunidad para salir de la crisis, sino una forma de restaurar el poder de la elite económica y el privilegio del capital después de un período de políticas estatales vinculadas a programas sociales (Sevilla, 2015).

Con respecto a la aplicación de políticas de austeridad, más que resolver problemas concebidos, estas tienen el objetivo de utilizar la crisis como una forma de seguir empleando políticas neoliberales. En este sentido, Peck (2012) destaca que estos fenómenos crean las condiciones ideales para el surgimiento del urbanismo de la austeridad con características comunes y elementos estructurales de las ciudades como un espacio de oportunidad para superar la crisis. En consecuencia, la aplicación del proyecto neoliberal y de las políticas de austeridad lleva al aumento de la brecha socioespacial por cuenta de las limitaciones de inversiones para la manutención y la utilización de espacios públicos, provocando el aumento de la segmentación espacial. De esta manera, se crean también diferencias entre distintas zonas y barrios de las ciudades. Luego del crecimiento de la brecha socioespacial, surge también el revanchismo urbano como repuesta a los distintos proyectos de gentrificación vinculados a una perspectiva mercantilizada de la regeneración urbana (Sevilla, 2015).

El neoliberalismo continúa existiendo como un sistema complejo y difícil de explicar. Estas limitaciones en su análisis y comprensión aseguran que el sistema siga girando en torno de una lógica hegemónica que está destinada a mantenerse sin solución (Brenner et al., 2012). En este sentido, la neoliberalización debería ser entendida como una forma hegemónica de reestructuración y un sistema contradictorio dominante de transformaciones regulatorias y no como un sistema completo y coherente (Harvey, 2007b; Peck et al., 2012). Dentro de esta misma lógica hegemónica, el neoliberalismo se vincula con una serie de políticas de desarrollo no burocráticas de regulación, privatización y expansión corporativa que desconsidera a las colectividades sociales y la redistribución socioespacial (Brenner et al., 2012).

Los discursos políticos del neoliberalismo están fuertemente presentes en el desarrollo de la sociedad desde fines de los años setenta; sin embargo, la difusión del análisis crítico del fenómeno es reciente, alcanzando amplia circulación a partir de los años 2000 (Brenner et al., 2012; Peck et al., 2012). La crítica al sistema se refiere a la desigualdad intensificada en la neoliberalización, que configura un resultado complejo que ultrapasa los límites del binarismo neoliberalismo *versus* resistencia e incluyen la cooptación de las fuerzas progresistas (Peck et al., 2012). Como mencionado, algunos autores plantean que el proyecto del neoliberalismo puede estar muerto; sin embargo, su modo de gobernanza resultado de la crisis estaría en una fase muerto-vivo (Brenner et al., 2012; Peck et al., 2012). El neoliberalismo se repite y se reinventa a lo largo de la crisis; incluso en su primera fase, en la que se hablaba sobre el proyecto ideal neoliberal, ya estaba vinculado a la teoría de la crisis. Así, el neoliberalismo está pensado y proyectado como una teoría de la crisis (Harvey, 2007b; Peck et al., 2012; Theodore et al., 2009).

Las crisis son parte de la transformación del neoliberalismo como un proyecto regulador que se adapta a distintos contextos, como muestra el ejemplo específico de la crisis del bienestar keynesiano y del desarrollismo (Peck et al., 2012). El neoliberalismo conserva una gran capacidad de adaptarse a distintas escalas y condiciones sociales locales. Así, el desarrollo desigual de la neoliberalización no es una condición temporal, sino un producto de su institucionalización incompleta; de esta forma, la neoliberalización recrea el

desarrollo desigual (Peck et al., 2012). También en el contexto de la neoliberalización desigual, se destaca el caso de América Latina, que fue un laboratorio para los experimentos neoliberales y se ha tornado el principal terreno para formas alternativas de políticas socioeconómicas. Por esto, según Ruiz (2019),

América Latina cruza una crisis hegemónica. Se debilitan las recetas neoliberales y solo persisten en formas moderadas, aunque perdura su fuerza cultural, pero no se asoman fuerzas que empujen una alternativa. Los ascensos que anunciaron el fin del neoliberalismo, no trajeron un nuevo modelo, solo híbridos de dispares pretensiones (Ruiz, 2019: 18).

Actualmente, Chile enfrenta una crisis social que refleja los impactos del modelo neoliberal en el país. Desde octubre de 2019, el país entró en un proceso de revuelta popular que ha resultado en el fortalecimiento de las articulaciones territoriales y de los movimientos sociales reivindicando sus derechos y un cambio social en el que la prioridad sea el derecho de las personas y de la naturaleza. Esta revuelta popular no es de ahora, sino es un largo proceso que ha avanzado durante los últimos años gracias a distintas organizaciones y movimientos sociales, como “No + AFP”, “No + TAG”, organizaciones en defensa del agua como un bien común y de la naturaleza, movimientos liderados por estudiantes, organizaciones feministas, entre otros. Estos movimientos han evidenciado los impactos de las políticas neoliberales en Chile y reivindican un cambio en el modelo de desarrollo del país.

El estallido social iniciado hace más de un año se mantiene vivo y el próximo paso es elaborar la nueva constitución del país por medio de la convención constitucional, una conquista de la población vía plebiscito. Si bien la nueva constitución no sea suficiente para solucionar todas las desigualdades y los problemas sociales enfrentados en el país a raíz del modelo neoliberal vigente, es una oportunidad de establecer cambios sociales proyectados por la población. Además, es una oportunidad de plantear alternativas al modelo neoliberal que sostiene la sociedad en una constante crisis.

1.4 Neoliberalismo urbano: el Estado y lo privado en la ciudad

El sistema neoliberal actúa fuertemente en el espacio urbano, principalmente por medio de los procesos de reestructuración económica que influyen directamente en las políticas urbanas elaboradas para las ciudades (Daher, 1991; De Mattos, 2014; González, 2007; Janoschka, 2011; Rodríguez y Rodríguez, 2012). El proceso de neoliberalización representa un cambio significativo en el proceso de gestión de las ciudades considerando las concesiones del Estado hacia lo privado (Cobos, 2010; González, 2007; Rodríguez y Rodríguez, 2012). De esta manera, se fortalecen los convenios público-privados que generan una disolución del enfoque social en las ciudades (Delgadillo, 2012; Janoschka, 2011; Ornelas Delgado, 2004).

La producción del espacio urbano está articulada con la disminución de las políticas públicas urbanas que, en muchos casos, se transforman en instrumentos facilitadores para la consolidación de las políticas privadas a partir, por ejemplo, de la expansión de la producción inmobiliaria (Hidalgo y Arenas, 2011; Hidalgo, Quijada, et al., 2017; Janoschka, 2011; Novack y Hidalgo, 2017; Pereira y Hidalgo, 2008; Rodríguez y Rodríguez, 2012). La producción inmobiliaria está asociada a la gestión de la ciudad por medio lógicas neoliberales y políticas urbanas que naturalizan la mercantilización del espacio, factor que potencializa el proceso de exclusión social en las áreas urbanas (Daher, 1991; Delgadillo, 2012; Ribeiro, 2006; Rodríguez y Rodríguez, 2012).

El neoliberalismo urbano se destacó en las décadas ochenta y noventa, momentos en los cuales las metrópolis sufrieron mayor impacto de las políticas neoliberales y la ciudad se consolidó con más fuerza como mercancía. La comprensión de la ciudad como mercancía agrega valor a los distintos lugares considerando el factor de localización. En este contexto, los precios varían de acuerdo con la localización (Maricato, 2015). En la lógica de desarrollo de las ciudades, no son las leyes ni las normas estatales las que conducen la ocupación del espacio, sino la ley del mercado, puesto que el suelo o el inmueble en el centro poseen un valor de mercado. En este sentido, el mercado se ocupa de todos los

espacios disponibles en las ciudades y en las áreas centrales que son enfoque de interés inmobiliario por el valor de la localización (Hidalgo, 2015; Maricato, 2015; Smith, 2006).

En el caso latinoamericano, los ideales neoliberales afectan una realidad que no es plenamente moderna. Las inversiones en políticas sociales, la privatización de servicios públicos y la desregulación de ciudades no son universales. Por lo tanto, es diferente del proceso neoliberal ocurrido en Inglaterra o en otros países europeos. En esta lógica, la globalización neoliberal trajo una forma distinta de ocupación del espacio. Esta economía globalizada propuesta por el neoliberalismo transforma las ciudades en un gran negocio a partir de los discursos de privatización, desregulación y competición entre ciudades (Cobos, 2010; De Mattos, 2014; Ornelas Delgado, 2004; Rey, 2010).

El discurso neoliberal se presenta para el caso latinoamericano como una fórmula para salvar las ciudades a partir de los planes estratégicos por medio de las concesiones público-privadas mencionadas anteriormente (Delgadillo, 2012; Janoschka, 2011; Maricato, 2015). Aún sobre la producción de la ciudad neoliberal, se destacan las dimensiones citadas por Lefebvre, entre ellas las dimensiones de los discursos que reproducen los ideales hegemónicos (De Mattos, 2014; Lefebvre, 2013; Rodríguez y Rodríguez, 2012). Además, las nuevas estrategias urbanas son vinculadas a servicios administrativos, técnicos y financieros de las políticas neoliberales (Janoschka, 2011: 121).

En el proceso de producción de la ciudad neoliberal, se inscriben distintos tipos de políticas urbanas; entre esas políticas se acentúan mayormente la difusión de políticas generadas por el cooperativismo entre sectores estatales y privados (Vera, 2015). Estas políticas modeladas e implantadas por concesiones público-privadas afectan todas las partes de la ciudad, no solamente las zonas periféricas donde se localizan los complejos habitacionales destinados a la clase media. Así, este tipo de política afecta de manera significativa los centros de las ciudades a partir, por ejemplo, de las políticas de renovación y/o regeneración de los centros históricos, que, con el tiempo y con su consolidación, incentivan otros procesos urbanos como el aumento de la especulación

inmobiliaria y, por consecuencia, la gentrificación (Casgrain y Janoschka, 2013; Contreras, 2017; González, 2014; Inzulza, 2012; Olivera, 2014; Segeur, 2015).

En el proyecto de ciudad neoliberal, es fundamental que haya un sistema de políticas público-privadas para gestionar y reactivar determinadas áreas de las ciudades, como es el caso de las zonas industriales, los centros históricos deteriorados, las áreas portuarias, entre otros (Ampuero Sánchez, 2019; Compan, 2004; Contreras, 2017; Delgado, 2014; Dopazo, 2004; Hidalgo, 2015). En este contexto, las políticas y proyectos públicos caminan en conjunto e impulsan inversiones privadas para estas áreas de la ciudad (Hidalgo et al., 2017). Por lo tanto, estas zonas reaparecen como espacios de inversiones y de reproducción de las lógicas económicas capitalistas neoliberales, influyendo también en dinámicas y estrategias de planificación urbana (Hidalgo y Arenas, 2011; Janoschka, 2011). Esta lógica de colaboración público-privada crea nuevas formas de gobernanza espacial, en la cual lo privado tiene prioridad y poderes de exclusividad (Janoschka, 2011: 123). En este sentido, las transformaciones espaciales pueden ser destructivas puesto que son creadas por las elites que toman el poder y que encabezan las políticas neoliberales que asolan los espacios públicos transformándolos en mercancía.

El sistema neoliberal, con su lógica excluyente, ha potenciado una serie de problemas urbanos. Un problema potenciado por la incorporación de las políticas neoliberales es la inseguridad urbana (Janoschka, 2011; Janoschka y Arreortua, 2017; Ribeiro, 2006). Sin embargo, el sistema se apropia incluso de las desigualdades que él mismo genera para crear otros negocios que sean rentables, aprovechándose, por ejemplo, de la inseguridad y transformándola en lucro. En este contexto, surge la gobernanza de la seguridad que se ha convertido en una forma de reproducción neoliberal; un ejemplo de ello investigado por distintos autores son los condominios cerrados (Hidalgo, 2004; Hidalgo y Zunino, 2011; Wainstein-Krasuk y Gerscovich, 2005). Estos condominios venden la idea de seguridad a partir de un sistema de control y vigilancia que también se propaga por otras partes de la ciudad, con la implantación de cámaras y sistemas de seguridad por las calles de las ciudades, generando una forma de control social (Janoschka, 2011: 125).

Algo similar ocurre con los discursos de reestructuración de las áreas centrales. El mercado inmobiliario se vale de las características de los centros urbanos para vender sus proyectos destacando atributos como localización, acceso a parques y áreas verdes de la ciudad, zona de comercio y servicios (Delgadillo, 2008; Delgado, 2014; Dopazo, 2004; Hidalgo, 2015). Además, en los casos de las ciudades portuarias, se destacan el valor paisajístico, la proximidad con los bordes costeros y la importancia de vivir en zonas con esas características para tener acceso a una vida más agradable y saludable (Delgado, 2014; Rodríguez, 2009; Vera, 2015). Según Rodríguez y Rodríguez (2012: 110), hasta los discursos y mecanismos mediante los cuales se promovía que la producción y reproducción de una cultura urbana estaban marcadas por la primacía de las plusvalías.

Esta apropiación y dominación neoliberal en las ciudades ocurre de forma más rápida y fluida considerando que el Estado se transforma en neoliberal. En este sentido, el sector económico antes regulado y administrado por el Estado pasa a ser dominado por la esfera privada con características desreguladas, es decir, libres de toda forma de poder y regulación estatal (Harvey, 2007b; Theodore et al., 2009). El Estado renuncia a su enfoque de bienestar social y pasa a valorizar más el libre mercado pasando grande parte del poder de decisión a empresarios que representan a grandes empresas y/o corporaciones (Daher, 1991; Harvey, 2007b). En esta lógica conceptual y teórica, el Estado neoliberal busca reorganizaciones internas y nuevos pactos institucionales que potencien su posición competitiva considerando otros Estados del mercado global, estimulando el crecimiento y diseminación de las lógicas neoliberales (Rodríguez y Rodríguez, 2012). De esta forma, los Estados neoliberales deberían realizar acuerdos internacionales, negociar y promover una conversación que proporcione la reducción de límites y de barreras de circulación de capital entre distintos países, facilitando la apertura de los mercados al intercambio global (Harvey, 2007: 73).

Los acuerdos internacionales también son grandes facilitadores de la reproducción de las lógicas neoliberales. En este sentido, los acuerdos entre distintos Estados proporcionan y garantizan la permanencia y el constante crecimiento de la libertad de comercio mundial. Un ejemplo de este crecimiento es la creación de la Organización Mundial de Comercio,

que fue muy importante para la consolidación del proyecto neoliberal a escala global (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007). Esta idea de Estado neoliberal también se revela como una amenaza a la democracia porque las ideas neoliberales concentran el poder de decisión y de gestión en las manos de elites, grupos empresariales y expertos que amenazan los derechos individuales y las libertades constitucionales (Brenner y Theodore, 2002; Theodore et al., 2009).

Además de la teoría del Estado neoliberal, surgen las contradicciones y conflictos de esta propuesta de gobierno estatal. Por ello, se destaca primeramente que el Estado se transforma en oligopolio considerando que grandes empresas pueden interferir en las políticas expulsando a las empresas que son consideradas débiles por sus limitaciones de poder de capital (Harvey, 2007). Otro aspecto problemático está vinculado a la concepción de lo neoliberal como un sistema equilibrado, lo cual conforma una idea totalmente utópica considerando que el sistema genera concentración de riquezas para grupos muy específicos y refuerza la restauración del poder de clase (Harvey, 2007: 76). Como consecuencia de la institución de los Estados neoliberales, se potencian también las desvinculaciones sociales de solidaridad, la degradación del medioambiente, los cambios acelerados —y, a veces, descontrolados— de las relaciones espacio-temporales, las burbujas especulativas y la crisis del capitalismo (Harvey, 2007: 76).

A partir del momento en el que se empieza a analizar al Estado neoliberal en la práctica, se identifican las primeras contradicciones vinculadas al modelo esbozado teóricamente. También se observa que la dinámica evolutiva de la neoliberalización no es la misma para todos los lugares y que cambia significativamente a través del tiempo. De acuerdo con Harvey (2007), sería imposible perfilar un único Estado neoliberal considerando todas las dinámicas y variaciones geográficas presentes en los distintos lugares; por lo tanto, es necesario comentar algunas vertientes generales que lo sostienen. Una de las premisas del Estado neoliberal está relacionada con la creación de un ambiente excelente para los negocios y para la inversión. También se lo relaciona a la idea de que favorece el sistema financiero por sobre el bienestar de la población y de la calidad medioambiental. En este

sentido, se produce una dinámica de intervenciones estatales que promocionan intereses empresariales y comerciales (Harvey, 2007b; Theodore et al., 2009).

La idea de un Estado neoliberal puro nunca funcionó plenamente porque el propio sistema también facilita y produce crisis económicas. Estas crisis son evidentes principalmente en los países considerados en vías de desarrollo. Un ejemplo importante de la implantación del Estado neoliberal es el mencionado caso chileno, que fue instituido en la década de 1970; sin embargo, en los años 1982 y 1983 también fue afectado (así como otros países) por las fallas del propio sistema. En la época se identificó una disminución de 14% del PIB nacional junto con un crecimiento de las tasas de desempleo de 20% en un único año. En esta lógica, Harvey (2007) destaca que el proyecto del Estado neoliberal puro no funciona puesto que no ha sido documentado en el plano teórico, aunque la posterior adaptación programática en Chile y en Inglaterra abrieron un terreno de concesiones que amplió las brechas existentes entre la teoría y la práctica.

Por definición la neoliberalización está íntimamente relacionada a la dominación de lo privado por sobre lo público. En este sentido, los agentes privados no colaboran solamente con los actores estatales, sino que interfieren en el momento de formular y redactar leyes y políticas públicas estableciendo cambios en normas que los benefician. Siendo así, ocurre una mezcla que determina cambios en las normativas y en las acciones públicas en favorecimiento del sector privado por medio, por ejemplo, de iniciativas inmobiliarias. Considerando este contexto, los límites entre el poder público estatal y el poder privado se tornan cada día más tenues (Harvey, 2007b).

Finalmente, la precarización del Estado de Bienestar fortalece el establecimiento de este modelo global neoliberal. A pesar de sus inúmeras contradicciones, el neoliberalismo logra continuar perpetuándose en contextos de crisis. El sistema fue implantado con mucha fuerza y la precarización de lo público hizo que el neoliberalismo sea proyectado como la alternativa de desarrollo. En este sentido, con la disminución de las atribuciones y del poder de intervención del Estado, la privatización se destaca como una posibilidad única de manutención de determinados espacios y servicios.

En el capítulo 2 se expone cómo la reestructuración urbana neoliberal ha apoyado la reproducción y la manutención del neoliberalismo en el espacio urbano a partir de distintos procesos de recuperación de áreas centrales portuarias en diferentes ciudades alrededor del mundo.

Capítulo 2. La reestructuración neoliberal en las áreas centrales

La reestructuración urbana ocurre a partir de distintas políticas neoliberales que actúan en las ciudades, y estos procesos están relacionados a intervenciones públicas y/o privadas. Entre los procesos que componen la reestructuración urbana, están la rehabilitación, la renovación y la regeneración urbana y otras intervenciones que, en su conjunto, transforman los espacios de las áreas centrales de las ciudades latinoamericanas (Delgadillo, 2008; Hidalgo, 2015; Inzulza, 2012; Pereira y Hidalgo, 2008).

Este capítulo tiene como objetivo principal discutir los procesos que conforman la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias latinoamericanas. En este sentido, se presentan tres apartados con la intención de explicar qué es la reestructuración urbana neoliberal y cómo ocurre en las ciudades portuarias latinoamericanas.

2.1 Las áreas centrales y su reestructuración

Para entender la producción del espacio de las áreas centrales, es importante explicar su concepto y de qué forma la reestructuración actúa en estas zonas. En primer lugar, cabe resaltar que en la presente investigación los conceptos *centro* y *área central* son tratados como sinónimos, considerando que los casos de estudio son dos ciudades intermedias en las que el centro es su principal área central. En este sentido, el centro es el primer sitio en el cual se funda la ciudad y se transforma en su área central no solamente por ser el lugar fundacional, sino porque concentra las principales actividades características de la ciudad y de la vida urbana.

Según Santos (2017) el centro o el área central de la ciudad no se limita rigurosamente a un perímetro específico. Es necesario reflexionar sobre las variantes regionales y del entorno sin limitarse al análisis de un sistema rígido, considerando que la formación y el contenido de los centros pueden variar de acuerdo con otros elementos que componen la ciudad.

Por lo anterior, el concepto de área central está vinculado al lugar en el cual se concentran las principales actividades de comercio y los servicios, o sea, a las características más significativas que conforman el espacio urbano y su dinámica. Además de los comercios y servicios, el centro también concentra las principales actividades sociales y del capital cultural de las ciudades (Fernandes, 2013). Así, también es el lugar que reúne mayor animación y concentra actividades con todas sus formas de manifestación (Santos, 2017; Sposito, 2013a). Conjuntamente, el área central reúne las principales empresas, los bancos y las instituciones gubernamentales de la ciudad (Barata-Salgueiro, 2013). Debido a las características mencionadas, estas áreas presentan mayor flujo de vehículos y de personas, que circulan en el espacio urbano garantizando su agitación social.

Considerando las primeras observaciones sobre el concepto del área central, se identifica que la concentración de las principales actividades económicas y de los flujos urbanos/regionales en una misma área es característica de las metrópolis y del área central (Christaller, 1966). Así, el núcleo central es el resultado del proceso de centralización de una economía de mercado dominado por el capitalismo industrial (Correa, 1979). De esta forma, el grado de área central se caracteriza por la concentración de recursos y funciones, actividades que tienen un lugar propio en el espacio urbano y este lugar es el propio centro (Barata-Salgueiro, 2013; Santos, 2017), constituyendo, así, el centro de la concentración de las actividades económicas que mantienen y tienen el poder de modificar el espacio urbano.

El área central ocupa un espacio importante en la configuración de la ciudad moderna y es un lugar favorecido del espacio urbano (Fernandes, 2013); es decir, es una zona deseada por las personas y por las empresas por su localización privilegiada (Barata-Salgueiro, 2013). Otro factor relevante es el valor que estas áreas tienen en comparación a otros lugares de la ciudad, pues el valor de la tierra es más alto y, también por esto, concentra empresas y personas que pueden pagar por ella. Es importante destacar que este factor influye en la forma de la organización interna de estas áreas y ayuda en su identificación (Ribeiro Filho, 2004). Por ello, se propone que los centros disponen de tres dimensiones analíticas principales: la geométrica, la funcional y la simbólica (Barata-Salgueiro, 2013).

En la dimensión más simbólica de los centros, Barata-Salgueiro (2013:16) agrega que

[I]a centralidad simbólica está esencialmente ligada a la idea de prestigio y de poder que explica la marcación física de este espacio por el poder, con el tiempo y, la atracción que transforma los centros en lugares de reunión de personas. En la historia urbana encontramos el uso simbólico del espacio por el poder político y religioso que “marcan” el espacio central, desde luego por su localización propia, después por la construcción de monumentos que los simbolizan.

Desde el final del siglo XIX, se viene identificando una serie de cambios en las formas y en las funciones de las áreas centrales. Sin embargo, con la intensificación del proceso de descentralización, estas transformaciones ocurrieron de manera más intensa en el núcleo central de la ciudad (Ribeiro Filho, 2004). A partir de las últimas décadas del siglo XX, muchas ciudades pasaron por un proceso de reestructuración de sus centros con el objetivo de revalorizar las áreas centrales, que, durante determinado período, estuvieron desvalorizadas, configurando un proceso de deterioro. En ese momento se consolidó la situación de los centros históricos como un problema territorial que resulta de décadas de desvalorización y deficiente mantención y que contrasta con una nueva importancia atribuida por parte de un discurso preocupado con el centro histórico y sus valores culturales (Fernandes, 2011, 2013).

El área central es también resultado de otros elementos de la ciudad, como el desarrollo de los barrios que representan aspectos de la funcionalidad urbana, puesto que las ciudades mantienen relaciones íntimas que se reflejan en un conjunto coherente de su realidad (Barata-Salgueiro, 2013; M. Santos, 2017). Por eso mismo, el estudio del centro por separado no será un análisis desconectado de su realidad general, considerando que el área central concentra elementos del pasado y del presente de la ciudad y de su región de influencia (Santos, 2017).

Un análisis aislado del concepto de área central sin considerar su entorno y su área de influencia no es suficiente para explicar su dinámica actual, puesto que las áreas centrales han pasado por cambios con el proceso de descentralización de las ciudades, en el cual el capital se desplegó hacia otras partes de la ciudad. Este despliegue del capital hacia otras

áreas y barrios corresponde a un primer proceso de reestructuración urbana, considerando que esta es una de las estrategias de reproducción capitalista en las ciudades. Por lo anterior, el concepto *reestructuración* evoca una composición de desmoronamiento y reconstrucción y deriva de algunas deficiencias o perturbaciones en los sistemas de pensamientos y acciones, también vinculados a la idea de una marcha ineluctable hacia el progreso (Soja, 1993).

Además, Soja (1993) explica que,

[e]n su jerarquía de manifestaciones, la reestructuración debe ser considerada originaria de y reactiva a graves choques en las situaciones y prácticas sociales preexistentes y desencadenadora de una intensificación de las luchas competitivas por el control de las fuerzas que configuran la vida material. Así, ella implica flujos y transiciones, posturas ofensivas y defensivas, y una mezcla compleja e irresoluta de la continuidad y mudanza. Como tal, la reestructuración se encuadra entre la reforma parcial y la transformación revolucionaria, entre la situación de perfecta normalidad y algo completamente diferente.

La reestructuración acontece por medio de la espacialización, que, en este momento contemporáneo, está enfocada en reestructurar las matrices espaciales y temporales del capitalismo para garantizar su sobrevivencia, que, por su parte, está directamente vinculada a una reestructuración espacial, temporal y social contemporánea (Brenner, 2009; Soja, 1993). Una de las formas de reestructuración espacial ocurre a partir de la política urbana y regional, la cual será trabajada en esta investigación a partir del análisis de las áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario y Valparaíso.

La reestructuración urbana ocurre a partir de distintos momentos de la geografía histórica de las ciudades. De esta forma (Soja, 1993) certifica que

se torna posible afirmar que la evolución de la forma urbana (estructura espacial interna de la ciudad capitalista) ha seguido el mismo ritmo de formación y reformación inducidas por las crisis que modularon el paisaje macrogeográfico del capital desde los primeros momentos de la industrialización en larga escala. Mirando hacia atrás, a partir de la actual cuarta modernización, los tres periodos anteriores de reestructuración y modernización

aceleradas se destacan de la tendencia continua. Cada uno de ellos empieza por períodos de recesión, represión y levantamiento social que marcaron el término de largas fases de crecimiento expansivo en la macropolítica del desarrollo capitalista. Cada cual genera también una expresiva recontextualización de la espacialidad de la vida social.

Soja (1993), pensando en los momentos de evolución de la forma urbana y de la reestructuración de las ciudades en Estados Unidos entre 1820 y 1970, resaltó cuatro momentos principales. Primero, la estructuración de la ciudad mercantil, segundo, la reestructuración industrial de libre competencia, tercero, el pasaje a monopolio empresarial y, cuarto, la administración por parte del Estado fordista. Notoriamente el modelo presentado por el autor no se aplica igualmente para todas las ciudades.

Para el caso de las ciudades investigadas, se destaca la presencia de la etapa de la ciudad mercantil en la producción de mercancías, comercio internacional e industrialización, algo común en ciudades portuarias. Un segundo momento, vinculado a la industrialización de las ciudades latinoamericanas, también ha impulsado la urbanización de la sociedad y, consecuentemente, ha generado un crecimiento en la población urbana. La industrialización y la urbanización de la sociedad también han iniciado un proceso de expansión de las ciudades hacia sus periferias, configurando un tercer momento de reestructuración y reproducción del sistema capitalista en las ciudades. De esta forma, las industrias ocuparon otros espacios urbanos, no solamente el entorno del área central. En este momento, se consolidan los procesos de suburbanización, la fragmentación y, más adelante, la creación de las áreas metropolitanas (Barata-Salgueiro, 2013; Corrêa, 1999; Soja, 1993).

Los procesos de metropolización, vinculados a la fragmentación y a la descentralización, han favorecido el abandono del núcleo urbano interno (Barata-Salgueiro, 2013; Sposito, 2013a). Es decir, los centros principales han perdido parte de sus roles económicos y se identifica un intenso declive de su prestigio social y político, dado que el área no es solo abandonada por las elites locales, sino que también por la clase media (Sposito, 2013a). En este sentido, los centros de las ciudades asumen una mezcla residual de industrias

antiguas, tiendas y hoteles, órganos fundamentales del Estado y del capital financiero, empresas remanecientes y una forma de trabajo irregular, compuesta por minorías de los segmentos más pobres de la población (Soja, 1993).

Existen por lo menos cuatro momentos principales de reestructuración en las ciudades latinoamericanas: (1) la estructuración de las ciudades mercantiles; (2) la reestructuración industrial; (3) la expansión urbana hacia las periferias de las ciudades, la metropolización y los procesos de desindustrialización; (4) la reestructuración neoliberal. En esta última etapa, esta investigación toma en cuenta un recorte específico, enfocado en la retomada de políticas y proyectos de reestructuración para los centros de las ciudades portuarias, que, sumados a la expansión de las ciudades, se transforman en una forma de manutención y reproducción del sistema neoliberal en las ciudades latinoamericanas.

Imagen 2: Principales etapas de estructuración y reestructuración en ciudades latinoamericanas



Fuente: Elaboración propia inspirada en Lefebvre, 2001.

Los procesos de expansión urbana, metropolización, desindustrialización y posterior reestructuración neoliberal en las urbes latinoamericanas estimulan la terciarización de las áreas centrales y de los núcleos urbanos más antiguos de las ciudades, fortaleciendo las actividades de comercio y servicios (Barata-Salgueiro, 2013; M. Santos, 2017; Soja, 1993). En ese momento, se percibe un aumento de comercios con capital reducido, por veces informal, que se instalan en las áreas centrales y en su entorno (Sposito, 2013a, 2013b).

El abandono y la desvalorización del área central se ha transformado en un enfoque de políticas de reestructuración asistidas por el Estado con el objetivo de recuperar los centros de las ciudades, a partir de procesos de rehabilitación, renovación y regeneración urbana —que pueden aparecer con los nombres *revitalización*, *recualificación*, *reurbanización*, *remodelación*, entre otros— (Mendes, 2013). En este proceso de retomada, los centros ganan una nueva vida, también en articulación con el desarrollo de nuevas búsquedas y estrategias de producción del espacio vinculada a la esfera de consumo, asimismo como la producción simbólica asociada (Barata-Salgueiro, 2013; Salgueiro, 2006). En muchos casos estos procesos se vinculan a un intento de elitización de las áreas centrales (Contreras, 2017; Shimbo, 2013; Soja, 1993). Es importante considerar que los niveles de deterioro y de reestructuración de los centros de las ciudades varían de acuerdo con cada contexto; por ejemplo, los motivos y el nivel de deterioro de Rosario y de Valparaíso no son iguales, sino que cada caso tiene sus particularidades.

La reestructuración que se observa en los centros de las ciudades portuarias se vincula con el proyecto neoliberal impuesto en América Latina a partir de iniciativas políticas que reúnen acciones de los sectores públicos y privados. De esta forma, la reestructuración del área central identificada actualmente en las ciudades latinoamericanas es consecuencia de las acciones del Estado en conjunto con las intervenciones generadas por el capital privado a partir, principalmente, del sector inmobiliario. Es decir, las políticas urbanas de preservación o recuperación patrimonial funcionan como un impulso a nuevas actividades inmobiliarias (Contreras, 2017; Hidalgo, 2015; Hidalgo y Arenas, 2011; Silva, 2016). Aún sobre las áreas más antiguas de la ciudad, se destaca que estas son revisitadas a partir de la lógica de reproducción capitalista, transformando el espacio en una mercancía (Carlos, 2011).

La degradación y desvalorización observada en los centros de ciudades latinoamericanas ha despertado el interés de inversiones privadas en el ámbito de la construcción. El bajo valor del suelo se ha transformado en un factor atractivo locacional para las constructoras e ha intensificado la verticalización de los centros (Barata-Salgueiro, 2013). Silva (2016) explica que este proceso es contradictorio puesto que, al mismo tiempo que causa la

desvalorización del centro con la expansión de la ciudad hacia áreas más lejanas, también despierta el interés de nuevas inversiones por este espacio debido a sus bajos precios y, en seguida, se genera un nuevo proceso de valorización de la misma zona.

Una de las políticas planteadas para la reestructuración de los centros de las ciudades latinoamericanas está directamente relacionada a políticas de rehabilitación con fines residenciales, como posibilidad de un nuevo crecimiento de la densidad poblacional de los centros. De esta manera, favorecen la animación social y proporcionan otras políticas de recuperación de edificios públicos y privados, garantizando la utilización de la estructura y de los equipamientos urbanos existentes. Esta política ayudaría a que el centro se reintegrara otra vez a los circuitos culturales considerando sus espacios públicos y edificios patrimoniales y rescatando un modo de vida característico de estas zonas (Buonfiglio y Penna, 2010; Silva, 2016). Es decir, se busca rejuvenecer las áreas centrales con el propósito de captar residentes y atraer inversiones, actividades y visitantes para garantizar la viabilidad y vitalidad de los centros (Barata-Salgueiro, 1994, 2013).

Los centros también son zonas de coexistencia de distintos grupos. Este factor impacta en las transformaciones que acontecen en estos espacios y en los cambios ocurren por distintos procesos. En un primer momento, los cambios son concebidos por cuenta del deterioro y, en un segundo momento, se generan procesos de renovación, inversión y, en algunos casos, gentrificación. La diversidad de circulación de personas de distintas clases sociales en las áreas centrales no necesariamente lleva al establecimiento vínculos sociales entre estos distintos grupos (Contreras, 2017). Por lo tanto, los resultados de las intervenciones en estas zonas son antagónicos puesto que no siempre crean impactos positivos para la población que realmente necesita acceso a vivienda y a espacios públicos, entre otros. Al contrario, intensifican el desplazamiento de las personas que viven en estas áreas para la llegada de una nueva población con mayores ingresos.

Con base en los cambios de población ocurridos en las áreas centrales, se empieza a identificar si la preferencia residencial por el centro y las prácticas sociales relacionadas a los nuevos habitantes tienen el mismo significado que tenían para los habitantes antiguos

y si es posible caracterizar un modo de vida particular (Contreras, 2017; Shimbo, 2013). En este sentido, es importante destacar que el surgimiento de nuevos habitantes en las áreas centrales se asocia a los procesos de reestructuración económica. Todo esto con una fuerte relación marcada por el tránsito entre la ciudad industrial y la ciudad posindustrial basada en una economía de servicios principalmente a partir de los años setenta (Contreras, 2017; Ley, 1980; Vilorio, 2006).

En el proceso de diversificación de la población en las áreas centrales, Contreras (2017: 120), considerando a Butler (2007), identifica el “surgimiento de una nueva clase social de súper profesionales que están conectados a una escala mundial y se identifican a escala local, que optan por las áreas centrales de las ciudades imprimiéndole sus propias formas al espacio, transformándolo y entrando en disputa con otros de más bajos ingresos”. En esta lógica, se destaca el carácter social de las personas que pasan a vivir en los barrios centrales.

Además, Contreras (2017) destaca que por medio de la literatura latinoamericana es posible identificar las características de las familias que llegan a vivir en las áreas centrales y, así, equiparar cambios sociourbanos representados por una clase media que consume símbolos y significados, por ejemplo, vivir en bellos departamentos en antiguas construcciones cercanas al área central de la ciudad. En este sentido, vivir en el centro consiste en juntar una serie de elementos que facilitan la vida cotidiana de quienes viven en áreas urbanas. Por ello, las personas que viven en estos lugares buscan una proximidad entre el trabajo, la localización residencial y, más que eso, reunir un modo de vida urbano que valore estas zonas que concentran comercios, servicios, actividades culturales, etcétera.

Sobre el perfil de las personas que habitan las áreas centrales, en este contexto se destacan, principalmente, jóvenes adultos y/o universitarios que salen de las casas de sus familias para vivir en zonas más centrales de la ciudad. Estos individuos buscan la cercanía espacial con el centro, mejor conectividad laboral y proximidad a sus redes sociales y familiares (Contreras, 2011; Shimbo, 2013). Además, la oferta cultural, las facilidades de

circulación, la preferencia por una vida urbana y hasta metropolitana han hecho que estos grupos de jóvenes adultos y también las parejas sin hijos sean los principales interesados en vivir en el centro. Las áreas centrales de las ciudades generalmente presentan diferentes grupos sociales en su configuración.

Por su parte, existe una tendencia de expansión del área central de las ciudades. En el caso de las ciudades portuarias, es común que su expansión siga la línea del borde costero, cerca de las primeras ocupaciones y del centro original de la ciudad. En los dos casos estudiados en esta investigación, se señala una expansión de la línea del borde costero de las ciudades promovida por la inserción de nuevos proyectos inmobiliarios.

En el caso de Valparaíso, se identifican nuevos proyectos inmobiliarios que no están necesariamente en el perímetro original del centro, sino que se localizan en la línea del borde, configurando una extensión que ultrapasa el área central. En el caso de Rosario, se identifican nuevos proyectos inmobiliarios tanto para el área central (microcentro) como para zona del primer anillo y segundo anillo perimetral (macrocentro). En Rosario también se observa un crecimiento inmobiliario en el borde costero central hacia la zona norte, conformando una expansión del área central vinculada a nuevas inversiones del mercado inmobiliario.

Por ello, el área central actual se define como una zona más amplia que el centro original de las ciudades. En el contexto estudiado, el área central reúne la parte histórica de la ciudad, el centro de comercios y servicios y el área en la cual se concentran las nuevas inversiones inmobiliarias. En este sentido, las nuevas inversiones no solo incentivan la recuperación y el uso de los centros históricos, sino que también impulsan la ampliación de las zonas más cercanas al centro.

La investigación menciona los cambios generados en el área central original y en sus zonas de influencia (expansión) junto al borde costero de las ciudades. Estas zonas reúnen tanto los proyectos públicos de recuperación del centro como nuevas inversiones inmobiliarias que se valen de la reestructuración para aumentar su reproducción. Existen muchos de proyectos inmobiliarios que explotan las amenidades costeras y los proyectos públicos

existentes para intensificar sus discursos de venta, aprovechándose del potencial de estas zonas.

La discusión presentada sobre las áreas centrales y su reestructuración es una introducción sobre estos dos temas relevantes en la investigación. Las referencias analizadas muestran una discusión fundamental para la profundización conceptual de los términos y para el análisis de los estudios que consideran estos temas. A partir de esto, se busca entender las dinámicas actuales de las áreas centrales de las ciudades portuarias de estudio, con base en las políticas de reestructuración que forman parte de este contexto. En los siguientes apartados se exponen las discusiones sobre las políticas neoliberales presentes en la reestructuración vigente en las ciudades y, de igual forma, los procesos de reestructuración identificados en las áreas centrales para entender con más profundidad este fenómeno.

2.2 Las políticas neoliberales en la reestructuración de las áreas centrales

En la presente investigación, el concepto políticas abarca más que las públicas por dos razones. En primer lugar, porque este término no se refiere solo a acciones institucionales del Estado, sino que considera también los discursos y las articulaciones de los actores públicos y privados como productores de las áreas centrales. En segundo lugar, porque los proyectos públicos de reestructuración impulsan proyectos privados en el espacio de las áreas centrales; usualmente estas zonas reúnen una cantidad significativa de producción inmobiliaria, conformando un conjunto de políticas que siguen las lógicas del sistema neoliberal.

Para Lefebvre (1976, p: 46), el espacio es modulado a partir de elementos históricos o naturales y siempre de forma política. La producción del espacio ocurre a partir de grupos sociales que se apropian del espacio para administrarlo, y esta producción es una acción política que agrupa los intereses o resistencias de determinado grupo. Además, el autor destaca que el espacio político reúne una crítica de derecha y otra crítica de izquierda. La primera se refiere a la burocracia de las intervenciones estatales, que crean obstáculos para

la actuación de los actores privados en el espacio. La segunda crítica también se refiere a la burocracia y a la acción estatal, pero en el sentido de que esta intervención no considera los usuarios ni la práctica social que produce la vida urbana. Estas dos críticas también son observadas en el ámbito de la producción inmobiliaria para las áreas centrales.

La crítica de la derecha, realizada a partir de la lógica neoliberal, coloca al Estado como burocrático y un retraso para el desarrollo de las ciudades. Por su parte, a la crítica de la izquierda la realizan los grupos sociales que son expulsados de la ciudad por medio de acciones públicas y privadas que buscan apropiarse de los espacios con un enfoque en la reproducción del capital. Lefebvre (1976) menciona el poder de la centralización como constitutivo de la vida urbana; aun con los procesos de expansión de la ciudad y con los desplazamientos, el centro sigue siendo muy importante. Así, para el autor, los procesos de descentralización fortalecen el poder de la centralidad, considerando que, muchas veces, las comunidades locales no disponen de una verdadera capacidad de gestión y no pueden paralizar las iniciativas del poder central que involucran acciones de los actores públicos y privados, reforzando, una vez más, que el espacio es político.

Históricamente, existe una relación entre lo público y lo privado en la producción de las políticas. Wayne (1978), con base en Hannah Arendt, destaca la diferencia entre las dos instancias. En lo público está la *polis*, la libertad, lo masculino, la igualdad, la inmortalidad y lo abierto. Por su parte, en lo privado se destacan la unidad doméstica, la necesidad, lo femenino, la desigualdad, la mortalidad y lo cerrado. Lo público también comprende los intereses empresariales, comerciales y de la vida privada. Además, las políticas públicas influyen en casi todos los aspectos de la vida social, incluso en espacios considerados privados. Esta idea de un espacio que es producto de relaciones políticas públicas y privadas es reforzado por el neoliberalismo con la idea de que el mercado es capaz de hacer converger estas dos dimensiones que fomentarían un orden espontáneo (Wayne, 1978: p. 39). Se subraya que la formulación de las políticas tiene como propósito crear una consciencia y alternativas para guiar y orientar a la sociedad (Wayne, 1978). En este sentido, la función de las políticas cambia en la medida en que el Estado modifica su discurso y sus prioridades (Wayne, 1978). Es decir, en el contexto estudiado, la

producción de la política está directamente relacionada con los intereses y con los discursos de reestructuración neoliberal, teniendo en cuenta que el Estado también es planificado y gestionado bajo esta lógica.

Por definición, las políticas neoliberales están basadas en la lógica neoliberal presentada en el capítulo anterior. En términos generales, las políticas neoliberales están enfocadas en las ideas del modelo monetarista de Friedman, con énfasis en la disminución del poder y la interferencia del Estado, la autorregulación del mercado, la privatización y tercerización de los servicios públicos, características presentes en la reestructuración neoliberal de la ciudad postindustrial.

Por ese motivo, es posible citar la contribución de los autores postestructuralistas que consideran fundamentales las agencias de los sujetos para la comprensión de las políticas neoliberales que se sostienen de manera dispersa. Se considera el análisis de distintas fuentes, a partir de las cuales es posible identificar cómo los discursos se materializan, por ejemplo, en documentos públicos, publicidad, conversaciones cotidianas, entre otros. A partir de los análisis de estos contenidos discursivos, se documentan intereses, criterios y conflictos presentes en la planificación o en la implantación de determinada política. Mainardes, Ferreira y Tello (2011), por ejemplo, destacan que la política como discurso establece límites sobre lo que es posible pensar y tiene el efecto de distribuir voces, una vez que, solamente algunas voces serán consideradas legítimas y con autoridad. Este punto relaciona la materialización de las políticas neoliberales a partir de los discursos (ver capítulo 5).

Además de ello, en esta investigación se analiza la reestructuración neoliberal presente en las reinversiones en las áreas centrales, como una estrategia de manutención y sobrevivencia del sistema capitalista en la ciudad. Se proponen cambios para las áreas centrales a partir de la implantación de distintos procesos de recuperación que parecen ser de gran beneficio para la ciudad y su población. Sin embargo, al final son enlazados a la reproducción del sistema capitalista que siempre busca alternativas para mercantilizar los espacios. En este caso, la mercantilización ocurre a partir de políticas y discursos de

reestructuración que afirman que los cambios propuestos son esenciales para sostener la ciudad como un espacio saludable y seguro para las personas. El próximo apartado presenta en detalle algunos procesos fundamentales para la reestructuración de las áreas centrales.

2.3 Los procesos de reestructuración de las áreas centrales

De forma general, los procesos de reestructuración se vinculan a acciones políticas pensadas para determinado espacio. Para Hidalgo y Arenas (2011: 3),

las áreas centrales son muy atractivas para desarrollar proyectos inmobiliarios, tanto para la función residencial, comercial, como para los servicios y la administración financiera, entre otros. Se valen de la centralidad, de los altos flujos de personas, bienes y servicios que ella genera. Además, en el contexto de la actual forma en que se administra y gestionan las decisiones de localización de las actividades productivas en el espacio urbano, las grandes inversiones del capital privado compiten con ventaja con los intereses de la comunidad y con ello, ensombrecen la calidad urbana de las inversiones que se generan.

En este sentido, aunque en algún momento de su desarrollo las áreas centrales pasen por un período de desvalorización, de alguna manera volverán a concentrar recursos de políticas públicas e inversiones inmobiliarias por su potencial en espacios públicos, comercios, servicios e infraestructura de equipamientos urbanos. Por lo anterior, se producen distintos procesos de reestructuración urbana en las áreas centrales, entre ellos se destacan la rehabilitación, la renovación y la regeneración urbana. Se plantean estos procesos de reestructuración porque, en la mayoría de los casos, los centros son populares debido a la expansión de las inversiones del capital hacia otras áreas de la ciudad. De esta forma, la zona central pasa por un período de bajas inversiones y este factor potencializa el establecimiento de personas de bajos ingresos.

Con el retorno de los intereses del capital y con la valorización inmobiliaria del centro, las nuevas inversiones en el sector de la vivienda asumen un carácter más elitista. En muchos

casos, las nuevas viviendas son destinadas a poblaciones de mayores ingresos y tienen características direccionadas a las necesidades de poblaciones de clase media y clase media alta (Contreras, 2011, 2017; Goetz, 2012; Shimbo, 2013). Solamente políticas muy específicas se destinan a poblaciones de bajos ingresos, como aquellas en las que existe una relación con las políticas sociales de vivienda y rehabilitación de edificios históricos deteriorados del centro de las ciudades (Bonates, 1999; Delgadillo, 2008).

Se reitera también la renovación urbana que ocurre por estrategia de reproducción del capital en las áreas centrales, a partir de las inversiones inmobiliarias y de la construcción de nuevos edificios. La renovación urbana parte de un proceso de demolición y reconstrucción de viviendas o a partir de inversiones privadas que proponen la construcción de nuevas viviendas en terrenos en los cuales no había construcciones más antiguas. Dinçer (2011) analiza el impacto de las políticas neoliberales sobre el centro histórico urbano por medio de la renovación urbana y realiza un análisis crítico del proceso que engloba los procesos de deslocalización y reubicación de las poblaciones urbanas como parte de las estrategias para renovar áreas de la ciudad (Dinçer, 2011; Stal y Zuberi, 2010).

Los procesos de reurbanización están fuertemente ligados a la renovación urbana. Esto sucede a raíz de la acción conjunta de los procesos de densificación de las áreas centrales con la construcción de nuevas edificaciones con un número elevado de departamentos (Couch, Fowles, y Karecha, 2009). Las acciones relacionadas a los procesos de reurbanización y de renovación urbanas son medidas que potencializan la valorización del capital y del mercado inmobiliario. Estas medidas están vinculadas a nuevas construcciones que buscan atraer una población de ingresos superiores para las áreas centrales, juntamente con otros factores relacionados, por ejemplo, los procesos de gentrificación por medio de la valorización inmobiliaria y la modernización de comercios y de servicios de estas áreas.

La reestructuración de las áreas centrales se despliega a partir de distintos procesos. Entre ellos también están los procesos de regeneración y rehabilitación urbana, que, de acuerdo

con la bibliografía analizada, son una forma de retomar y reinvertir en áreas centrales a partir de políticas, programas y proyectos de vivienda (Blanco, Bonet, y Walliser, 2011; Bonates, 1999; Coulomb, 2007; Delgadillo, 2008; Governa y Saccomani, 2009; Hidalgo, 2015; Olivera, 2014). La regeneración y la rehabilitación urbana son procesos que consideran a las poblaciones de bajos ingresos y que ya viven en los centros de la ciudad. Sin embargo, también potencializan la valoración y la reproducción del capital por medio de la venta del centro como un espacio destinado a una nueva cultura urbana (Barata-Salgueiro, 1994).

Según Barata-Salgueiro (2013: 23), en la fase actual de recomposición urbana, la operaciones han sido dirigidas a las áreas centrales combinando medidas de carácter organizacional y de promoción de intervenciones en el ambiente construido. Muchas implican la rehabilitación de inmuebles y fachadas, además de intervenciones en las infraestructuras y en la circulación, cualificación del espacio público, seguridad y modernización comercial.

Entre los distintos procesos que ocurren en las áreas centrales, esta investigación profundiza sobre la rehabilitación, la renovación y la regeneración urbana. Esto se justifica puesto que, en general, los procesos mencionados impulsan la producción de nuevos proyectos inmobiliarios para las áreas centrales. Al mismo tiempo, la identificación de las políticas neoliberales existentes a partir de proyectos o de programas de rehabilitación, renovación y regeneración para cada ciudad de estudio ayuda a responder las preguntas y los objetivos de la investigación.

2.3.1 Rehabilitación urbana

El término *rehabilitación* o *recalificación* expresa una acción que preserva al máximo el ambiente construido con la idea de mantener el uso y los habitantes (Sales, 2013). Las reformas tienen como objetivo preservar el ambiente, generando apenas los reparos necesarios para garantizar la seguridad estructural del lugar. Estos procesos de

rehabilitación están relacionados con la población local, con proyectos y con profesionales que buscan preservar el uso y el patrimonio histórico de las ciudades. Se trata de acciones que exceden los límites de las inversiones privadas con fin neoliberal. En este sentido, Mendes (2013: 35) destaca que

[d]e acordo com o vocabulário da Direção Geral de Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano (DGOTDU, 2005), por reabilitação urbana devemos entender: processo de transformação urbana, compreendendo a execução de obras de conservação, recuperação e readaptação de edifícios e de espaços urbanos, com o objetivo de melhorar as suas condições de uso e habitabilidade, conservando, porém, o seu esquema estrutural básico e o aspecto exterior original. Portanto, o conceito de reabilitação urbana supõe o respeito pelo carácter arquitetónico dos edifícios, não devendo, no entanto, confundir-se com o conceito mais estrito de restauro, o qual implica a reconstituição do traçado original de edifícios, no mínimo, das fachadas e das coberturas.

Por lo anterior, Mendes (2013: 35) recalca que el proceso de rehabilitación puede actuar en distintos niveles y fases: (1) para recuperar edificios y espacios públicos, (2) como una estrategia de carácter social y asistencial dirigida a problemas de grupos sociales específicos y (3) en acciones más amplias que buscan la revitalización social y económica. Cabe resaltar que existen proyectos de rehabilitación urbana para las distintas zonas de las ciudades, por ejemplo, con procesos de recuperación de conjuntos habitacionales y de viviendas sociales (Haleby, 1997; Ruiz-Tagle, 2005; Wainstein–Krasuk y Gerscovich, 2005).

Delgadillo (2008) presenta varios programas de mejoramiento habitacional para áreas centrales de ciudades latinoamericanas. Entre ellos, el autor cita el *Programa de Reconstrucción Habitacional* de la Ciudad de México, que reconstruyó cerca de 48.000 viviendas después de los sismos de 1985. El autor propone también cinco modelos de intervención habitacional en los centros históricos latinoamericanos. Primeramente, menciona el *Programa de Renovación Habitacional Popular* en la Ciudad de México, que resultó de la presión y movilización masiva de la población sobre el gobierno local. Trabaja también con proyectos piloto de rehabilitación de inmuebles con valor histórico,

señalando la iniciativa de la *Junta de Andalucía*, que viene promoviendo, junto con gobiernos locales de ciudades de América Latina, la rehabilitación de diversos edificios, como la *Manzana de San Francisco* en Buenos Aires; la *Casa de los Siete Patios*, la *Casa Ponce* y *El Penalillo* en Quito; la *Casa Gardel* y la *Casa Verde* en Montevideo; la *Casa de la Covadonga* en la Ciudad de México; y el *Pabellón de los Oficiales Reales* en Potosí.

En el caso de Ecuador, también está el *Programa Vivienda Solidaria*, que también se destina a la rehabilitación urbana para la población que vive en el centro histórico de Quito. Por otra parte, está el ejemplo de Venezuela y sus programas vinculados a la *Asociación Autogestionaria de Vivienda Pantano Abajo*, que tenían como objetivo proteger el centro histórico de la ciudad de Coro. En este contexto, también se destacan los programas de rehabilitación progresiva, la vinculación con el derecho a la ciudad y a la permanencia de las poblaciones de menores ingresos en las áreas centrales de las ciudades. En esta lógica, funciona el programa *Pon a punto tu casa*, que les ofrece crédito a personas que desean rehabilitar sus viviendas, y el *Programa de Mejoramiento del Barrio de San Isidro*, en el Municipio de La Habana Vieja, en Cuba (Delgadillo, 2008).

El caso uruguayo es otro ejemplo importante de acciones de rehabilitación urbana en áreas centrales de Latinoamérica. Dopazo (2004) identifica los principales programas y acciones de rehabilitación para el área central de Montevideo entre 1990 y 2004. El *Programa Piloto de Reciclajes Participativos* tenía como objetivo rehabilitar edificios antiguos aprovechando la infraestructura existente en el área central, detener la exclusión de la población de bajos ingresos hacia las periferias de la ciudad, obtener soluciones habitacionales buenas y de bajo costo, experimentar sistemas de ayuda mutua para el reciclaje de viviendas antiguas, entre otros (Delgadillo, 2008; Dopazo, 2004).

Los primeros proyectos vinculados al programa fueron *Cooperativa de Vivienda Ana Monterroso (COVIAM)*, *PRETYL*, *MUJEFA*, *COVICIVI*, *COVIGOES I* y *Casa Verde* (Arias et al., 1998; Dopazo, 2004: 66). Igualmente, se identifican el *Plan Especial de Ordenamiento, Protección y Mejora de Ciudad Vieja*, el *proyecto Ciudad Vieja Renueva* y el *Programa de Acciones Coordinadas para el período 2003-2005 en Ciudad Vieja*

(Dopazo, 2004). Además, desde 1995, funciona en Montevideo el *Programa de Oficinas Municipales de Rehabilitación*, que le ofrece pequeños créditos a la población para genera mejorías en las viviendas (Delgadillo, 2008). Sumada a los programas y proyectos anteriores, actúa también la *Federación Uruguaya de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua (FUCVAN)* de Montevideo, que ha trabajado en la construcción y rehabilitación de 627 edificios transformándolos en cooperativas de viviendas, de las cuales 453 están habitadas, 122 están en trámite y 52 están en obra, atendiendo a 22.728 familias en todo el territorio uruguayo (FUCVAN, 2019). Por lo tanto, Uruguay se transformó en un gran ejemplo latinoamericano de implementación de políticas públicas enfocadas en la recuperación y la rehabilitación urbana (Magri Díaz, 2013).

El estudio realizado por Olivera (2014) aborda el caso del área central de la Ciudad de México, que también pasó por un proceso de desplazamiento de su población. Sin embargo, a partir de los años 1990, retomó la rehabilitación del centro con nuevas propuestas de políticas de vivienda. Por otra parte, concluye que el perfil de los habitantes del área ha cambiado significativamente y observa que la mayoría de las personas que viven en el área central son jóvenes de clase media que buscan vivir en el centro por razones laborales y por las facilidades de acceso a los servicios urbanos.

En el caso brasileño, el trabajo de Bonates (1999) discute el potencial de la aplicación del *Programa de Arrendamiento Residencial* como una iniciativa relevante para los procesos de rehabilitación de áreas centrales urbanas de distintas ciudades del país. La ciudad de São Paulo es un caso conocido de rehabilitación urbana que concentra distintos programas y proyectos para el área central y ha sido el foco de distintos estudios (Motisuke, 2008; Nobre, 2009; Rolnik et al., 2014; Samora y Hirata, 2002; Sigolo y Silva, 2007).

Los programas y proyectos implementados en los centros tienen relación con los procesos de recuperación del patrimonio histórico presente en las ciudades y tienen la función de promover la densificación de las áreas centrales a partir de programas, proyectos e inversiones privadas de vivienda. Los actores que articulan estas políticas son representados por iniciativas públicas con la actuación y presencia del Estado. Son

políticas que buscan recuperar y rehabilitar los centros urbanos. Sin embargo, también generan una serie de discusiones y disputas entre la población que vive en estas áreas.

Algunos programas y proyectos son justamente pensados para la población originaria del centro, sin embargo, existen otros que no lo son. La implantación de estos programas y proyectos actúa, por veces, como una solución para los problemas de vivienda y deterioro del centro. En otros casos, estos procesos son generadores de disputas y conflictos sociales. En este contexto, se identifican los movimientos sociales direccionados a la lucha por la vivienda y por el derecho a la ciudad. Los programas y proyectos de rehabilitación urbana para las áreas centrales de Rosario y Valparaíso serán descritos en los resultados de la investigación (capítulos 7 y 8).

Finalmente, cabe destacar que, aun sin una intención explícita, el Estado actúa vinculado a la lógica neoliberal, considerando que sus intervenciones en los centros atraen nuevas inversiones y estimulando la reproducción neoliberal. La reestructuración de las áreas centrales vinculada a los discursos y políticas neoliberales es aún más evidente en los procesos de renovación urbana, tema profundizado en el próximo apartado.

2.3.2 Renovación urbana

En primer lugar, es necesario distinguir el concepto de renovación de otros procesos de reestructuración similares. Para Sales (2013), con base de Maricato (2001), la renovación urbana es una acción destinada a sustituir edificaciones desvalorizadas y envejecidas que presentan problemas de manutención por edificios más grandes y modernos. Según Fernandes (2013: 35),

[r]elativamente al centro histórico, el pensamiento urbanístico y la política urbana del siglo se caracteriza, sensiblemente hasta a la década de 1970, por una corriente que privilegiaba la protección de algunos inmuebles (en regla por su “monumentalidad”) y que promovía la demolición de muchos otros para facilitar la renovación de la ciudad, e imponer mejor la notoriedad de elementos singulares (el castillo, la catedral, las ruinas romanas).

Esta línea de intervención busca, ya sea a través de acciones individuales (fomentadas o por lo menos permitidas) o de intervenciones públicas integradas, adaptar la ciudad a nuevas formas de residencia y vivencia urbana [...] (traducción propia)

De forma general, este proceso ocurre a partir de la demolición y la reutilización de terrenos, junto a una intensificación del uso del suelo con nuevas construcciones (Mendes, 2013). La renovación urbana se refiere solamente a la sustitución de antiguos edificios y sumada a proyectos de pequeño porte específicos que han provocado problemas de desalojo de la población que vive en los centros de la ciudad. Los procesos de renovación urbana son muy específicos y generalmente están relacionados con proyectos privados de iniciativas neoliberales.

Las acciones relacionadas a los procesos de renovación urbana son medidas que potencializan la valoración del capital y del mercado inmobiliario. Estas medidas están emparentadas a nuevas construcciones pensadas para atraer una población con mayores ingresos a las áreas centrales, juntamente con otros factores que tienen relación, por ejemplo, con los procesos de gentrificación por medio de la valorización y de la modernización de comercios y de servicios de esas áreas.

Las políticas de viviendas para áreas centrales consisten en iniciativas que proponen la renovación urbana, encabezando un proceso de demolición y reconstrucción de viviendas, o en inversiones privadas que proponen la construcción de nuevas viviendas en terrenos en los cuales no había construcciones más antiguas. En el panorama mundial, como ejemplo concreto, se presenta la investigación Dinçer (2011) en la cual se analiza el impacto de las políticas neoliberales sobre el centro histórico urbano por medio de los procesos de renovación urbana. En su trabajo, Dinçer realiza un análisis crítico de las políticas de reestructuración para espacios urbanos en Estambul a partir de la Ley de Renovación, que sirve como instrumento para proyectos preliminares. Además, analiza su posible aplicación considerando la organización y la gestión de tales procesos.

Rosenfeld (2013) también identifica un análisis crítico del proceso que trabaja con los procedimientos de desplazamiento y reubicación de las poblaciones urbanas como parte de las estrategias para la renovación de áreas de la ciudad en el caso de Inglaterra. En este

sentido, reflexiona críticamente sobre la reubicación de viviendas teniendo en cuenta las complejas redes de actores que resultan de la cooperación o de la falta de cooperación entre las redes de innovación y su relación con el gobierno y el impacto en las distintas experiencias de reubicación residenciales.

Stal y Zuberi (2010) presentan una investigación que compara dos programas de vivienda de Estados Unidos y Holanda y que tienen como objetivo discutir los procesos de relocalización y renovación urbana. La investigación discute cuestiones relacionadas a la pobreza urbana que pueden solucionarse con programas de integración social. Por consiguiente, surgen también cuestionamientos sobre el efecto negativo que el proceso puede generar sobre el comportamiento y el bienestar de los individuos de bajos ingresos. Uno de los objetivos de estos programas es reducir la concentración de pobreza en centros urbanos y, así, incluir posibilidades de relocalización y trabajar de forma simultánea para la renovación urbana. Este ejemplo muestra que los procesos de renovación urbana tienen una gran relación con las inversiones privadas, que les causan profundos problemas a las poblaciones de bajos ingresos que tienen que retirarse del centro de las ciudades.

En otro estudio, Couch, Fowles y Karecha (2009) plantean que las ciudades británicas están pasando por un período de renovación y que una de las razones parece ser el crecimiento de las construcciones de viviendas en los centros de las ciudades. En ese sentido, el caso de la ciudad portuaria de Liverpool evidencia la tendencia de los procesos de renovación a partir de preguntas que buscan explicar cuál es la relación entre el mercado de la vivienda en las distintas zonas de la ciudad y cuáles son las implicaciones de estos procesos para la planificación urbana. Por otro lado, se percibe que los procesos de renovación son comunes en varios países del norte global, dado que la renovación también fue impulsada por el contexto post Segunda Guerra Mundial, considerando que muchas ciudades quedaron destruidas y debieron ser reconstruidas (Compans, 2004).

Esta situación también se reproduce en las ciudades latinoamericanas, especialmente en grandes metrópolis como São Paulo, Rio de Janeiro, Salvador de Bahía, Santiago de Chile, Buenos Aires (Compans, 2004; Contreras, 2011, 2017; Hidalgo y Arenas, 2011; Lerena y

Orozco, 2020; Nobre, 2003, 2009; Shimbo, 2013). En el caso latinoamericano, los procesos de renovación, en general, están relacionados a procesos de rehabilitación o regeneración de los centros de las ciudades (Compans, 2004; Duarte, 2005; Nobre, 2003, 2009; Shimbo, 2013). En este sentido, los procesos de renovación en las ciudades del hemisferio norte son un poco más claros y evidentes; por su parte, en las ciudades latinoamericanas, son más difusos y cuentan con otras políticas de recuperación de las áreas centrales.

Además, según Hidalgo (2015), se han impulsado distintos procesos de renovación en las áreas centrales, de acuerdo con múltiples estrategias —como megaproyectos residenciales, procesos de patrimonialización y recuperación de infraestructuras— que acaban impulsando cambios significativos en las dinámicas de las áreas centrales. Aun con la acción del mercado inmobiliario, los procesos de densificación y verticalización a veces son frenados por la regulación. Sin embargo, en algunos casos, se alteran los instrumentos de planificación y las reglas de construcción, facilitando el proceso de instalación de nuevas inversiones inmobiliarias en las áreas centrales de diferentes ciudades (Barenboim, 2014; Hidalgo, 2015; Roldán y Godoy, 2020).

Se concluye que la renovación es impulsada por la reactivación económica del centro de la ciudad, con el objetivo de ampliar los puntos atractivos del centro para un espectro social más amplio y aumentar la oferta inmobiliaria, y se destaca que su disposición debe ser planificada con más cuidado en lo que se refiere a la mezcla de la vivienda, las condiciones y los servicios ambientales locales (Couch et al., 2009). Por lo anterior, las concesiones público-privadas son cada vez más comunes en la reestructuración de las ciudades latinoamericanas y, también por esto, esta reestructuración es denominada neoliberal.

Además de los procesos de rehabilitación y de renovación, también se destaca el proceso de regeneración urbana en la reestructuración de las áreas centrales, aspecto que será foco del siguiente apartado.

2.3.3 Regeneración urbana

La regeneración urbana es más que una política de mejoramiento, puesto que considera acciones para superar deficiencias ligadas al tema de vivienda y de otros servicios urbanos en las áreas que están en proceso de recuperación o consolidación.

Tomando como referencia Coloumb (2007), se entiende que la regeneración urbana no representa el fin inmediato o parcial de los problemas urbanos, sino que es un proceso lento que requiere planificación considerando las relaciones complejas presentes en la ciudad. Así, el concepto de regeneración urbana busca reincorporar el desarrollo urbano en aquellas zonas de la ciudad en las cuales el deterioro ha generado pérdidas y problemas en las funciones urbanas, destacando la función habitacional.

De los tres procesos discutidos en esta investigación, el de regeneración es el más complejo en términos de definición. Mendes (2013) hace un esfuerzo para presentar el concepto de regeneración urbana reuniendo y discutiendo las definiciones desarrolladas por distintos autores. Para Roberts y Sykes (1999), la regeneración urbana resulta de fuerzas exógenas y endógenas que necesitan una constante adaptación y repuestas a los desafíos y oportunidades de un determinado contexto espacial y temporal que pueden resultar de la degradación urbana.

En general, la regeneración urbana se asocia a proyectos que reúnen acciones que contemplan aspectos socioeconómicos, ambientales y funcionales de una determinada área urbana, siempre preocupándose con la calidad de vida de las personas (Tallon, 2013). De esta forma, la regeneración urbana no se foca solamente en lo edificado, sino que también incluye factores económicos, sociales y ambientales. En este sentido, actúa en el mejoramiento del bien estar social y de las condiciones físicas de cada lugar de intervención, considerando procesos participativos con la población local y también con

los *stakeholders*² (Jones y Evans, 2013; Mendes, 2013; Vilares, 2003). Según Mendes (2013: 37),

[d]e fato, esse tipo de processo procura resolver, na mesma intervenção, não apenas problemas morfológicos, nem apenas os económicos, nem somente os de carácter social e ambiental. Procura de forma sistémica definir procedimentos e medidas de intervenção que afetem de forma positiva todos os sectores da área urbana considerada.

De acuerdo con lo expuesto, la regeneración urbana implica una integración de los distintos factores que componen el ambiente urbano y está siempre apoyada en concesiones, sean ellas públicas y/o privadas, debido a que los proyectos son amplios y exigen alta inversión. Además, considera esencial la sustentabilidad, puesto que sus intervenciones se preocupan con el equilibrio entre los factores económicos, sociales y ambientales (Mendes, 2013).

Vilares (2003) explica que el concepto de regeneración urbana se materializó en Inglaterra a inicios de los años 1980 como una forma de intervención desarrollada por el gobierno de Margaret Thatcher para intervenir en los espacios obsoletos. En este sentido, existe una serie de proyectos de regeneración urbana en distintas ciudades de Inglaterra y en otros países europeos, como Róterdam, Bruselas, Valencianas, Dublín e Lisboa (Brito-Henriques, 2017; Mendes, 2013; Vilares, 2003).

El concepto de regeneración urbana aparece asociado al proceso de desindustrialización de los países occidentales y a la terciarización de los centros, también actualmente integrados a las características de acumulación capitalista con faceta neoliberal (Vilares, 2003). A partir de esta lógica, el discurso de regeneración urbana considera la ciudad como determinante y central para el desempeño de la sociedad contemporánea y el propio desarrollo del régimen social económico vigente (Vilares, 2003: 103).

² *Stakeholders* serán aquellos ciudadanos o colectivos que tengan intereses objetivos, formalizables y contractuales en la zona a regenerar (Vilares, 2003: 104).

Con base en algunas definiciones y distinciones conceptuales, se identifican ejemplos de regeneración urbana. Blanco, Bonet y Walliser (2011) presentan una discusión sobre las políticas urbanas y la regeneración de centros urbanos comparando las ciudades de Madrid y Barcelona. En este contexto, los autores trabajan con las políticas que buscan estrategias integradas de regeneración y que incluyen múltiples actores públicos, privados, organizaciones sociales y comunitarias. Los análisis muestran diferencias entre las dos ciudades, considerando la composición y la dinámica de las formas de gobierno, así como distintas estrategias de regeneración. La regeneración urbana también es analizada por Governa y Saccomani (2009), quienes estudian las tendencias de políticas de vivienda desarrolladas para Turín, Italia, ciudad que sufrió cambios significativos en lo que se refiere al problema de la vivienda y en la que las nuevas políticas para solucionar este problema están directamente vinculadas a las estrategias de regeneración.

Aún sobre el término regeneración urbana, se menciona el trabajo de Shimbo (2013) sobre las formas y dinámicas de reproducción del mercado inmobiliario para el área central de São Paulo por medio de emprendimientos inmobiliarios para las clases media y media baja. En su trabajo, la autora destaca que la estrategia del sector público para atraer inversiones privadas para el centro también destaca una forma de regenerar esos espacios degradados en los cuales se observa una presencia significativa de comercios y servicios.

La regeneración y rehabilitación urbana son procesos que, aunque no lo parezca, están emparejados con la valorización y la reproducción del capital en las mismas áreas por medio de la venta del centro como un espacio destinado a una nueva cultura urbana. Por ello, los distintos procesos descritos anteriormente —rehabilitación, renovación, regeneración urbana— confluyen con estrategias para aplicar políticas neoliberales en las ciudades. Esto ocurre porque los distintos procesos buscan recuperar las áreas centrales de los centros articulados con proyectos privados que introducen su manutención y reproducción en el espacio urbano, transformándose en una fuente de sustento para el sistema neoliberal. De esta manera, algunos autores como Contreras (2017), Inzulza (2012), Janoschka (2014) y Smith (2005, 2006) explican que todos estos procesos de

recuperación pensados para la reestructuración de las ciudades funcionan como una estrategia para consolidar la gentrificación en los espacios urbanos centrales.

Otros casos de reestructuración que incluyen procesos de rehabilitación, renovación y regeneración urbana en ciudades portuarias de Latinoamérica serán presentados y discutidos en el tercer capítulo, que trata específicamente el caso de las ciudades puerto y, en especial, los casos de Rosario y Valparaíso.

Capítulo 3. Contexto específico de las ciudades portuarias latinoamericanas

Las ciudades portuarias habitualmente son importantes para el desarrollo de los países. Esto se explica porque los puertos son uno de los principales puntos de entrada y salida de personas y de productos. Estas ciudades, casi siempre, son antiguas y han pasado por períodos de desarrollo y de degradación, como se observa en los casos de ciudades latinoamericanas argentinas, brasileñas, chilenas y colombianas (Barenboim, 2014; Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016; Vilorio, 2006). Existen también ciudades portuarias que son más jóvenes y que emergen para auxiliar en los procesos de desarrollo y de conectividad de sus países (Barenboim, 2011; Casgrain y Janoschka, 2013; Hidalgo, 2015; Janoschka y Haas, 2013).

El capítulo 3 busca introducir la temática de las ciudades portuarias con más detalles. En el primer apartado, se describe el concepto y las características geográficas, políticas, históricas y sociales de las ciudades portuarias. En el segundo apartado, se presenta una discusión sobre las áreas centrales de estas ciudades latinoamericanas buscando entender su rol en la historia y en la dinámica actual de reestructuración. En los tres apartados subsecuentes, se despliega la caracterización de los estudios de caso presentando brevemente las ciudades de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile).

3.1 Conceptualizando y caracterizando las ciudades portuarias

Inicialmente, cabe destacar que existen diferentes denominaciones para explicar la relación entre las ciudades y sus puertos, entre las cuales se destacan las designaciones *ciudad-puerto* y *ciudades portuarias*. En este sentido, no existe un consenso entre los distintos autores que trabajan con la conceptualización del tema (Vasconcelos, 2011). Lo importante es considerar las dos dimensiones presentes en la conceptualización —la ciudad y el puerto— entendiendo que, para que el concepto se efectivo, las dos dimensiones deben estar activas y conectadas. Sobre el desarrollo de las ciudades portuarias, Hoyle (1997: 266) recalca que

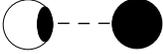
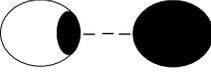
I now turn, in theoretical terms, to the cityport concept and to come factors involved in cityport development. The idea of the cityport is derived from the traditionally close association between a port and the city of which it is a major component. Such an association may be deeply rooted in history (as at Lisbon, Portugal), linking the origins and development of a city with maritime trading activities over many centuries; or the association may be relatively new, derived from modern technological innovation (as at Tema, Ghana).

Como mencionado anteriormente, en general, las ciudades portuarias latinoamericanas son ciudades históricas y de fundamental importancia para el desarrollo de sus respectivos países. Esto se justifica puesto que los puertos fueron extremadamente importantes para el transporte de personas durante el inicio del proceso colonial. Además, hasta hoy, son un medio importante de importación y exportación de productos (intercambios nacionales e internacionales). En este sentido, Hoyle (1997) menciona que los puertos sirven para facilitar el transporte y el crecimiento económico en diversas escalas. Por lo demás, el autor agrega que

[i]n temporal and spatial terms, port cities and the regions they serve constitute a fundamental element in the spatial structure, organization and re-organization of economies and societies, and in relationships between those societies and their environments (Hoyle, 1997: 264).

Hoyle (1997) explica la evolución de las ciudades portuarias en cinco momentos y escenarios distintos. Con base en su propuesta, actualmente varias ciudades portuarias se encuentran en la fase 5, identificada como *waterfront redevelopment*, refiriéndose a la reactivación y recuperación de los bordes costeros (Cuadro 1). En este sentido, los estudios de caso presentados en esta investigación están en la etapa 5, de reestructuración del borde costero y del centro original, destacándose el caso de Rosario, que es más evidente a partir de las intervenciones realizadas en su centro y costanera.

Cuadro 1: Evolución de la interfaz ciudad-puerto

Etapa	Símbolo		Período	Características
	Ciudad 	Puerto 		
I. Puerto – ciudad primitiva			Antigüedad/ Medieval – Siglo XIX	Estrecha asociación espacial y funcional entre la ciudad y el puerto.
II. Puerto – ciudad en expansión			Siglo XIX – Inicio del Siglo XX	El rápido crecimiento comercial/industrial obliga al puerto a desarrollarse más allá de los límites de la ciudad, con muelles lineales e industrias de carga fraccionada.
III. Puerto – ciudad industrial moderna			Mitad del Siglo XX	El crecimiento industrial (especialmente la refinación de petróleo) y la introducción de contenedores/ro-ro (<i>roll on/roll off</i>) requieren separación/espacio.
IV. Retroceso del <i>waterfront</i>			1960–1980	Los cambios en la tecnología marina inducen el crecimiento de áreas separadas de desarrollo industrial marítimo.
V. Remodelación del <i>waterfront</i>			1970–1990	El puerto moderno a gran escala consume grandes áreas de tierra/mar. Renovación urbana del núcleo original.

Fuente: Hoyle (1989), traducción propia.

En el Cuadro 1 se observa la fuerte relación de los puertos con el comercio y la industrialización presentes en las ciudades. En este sentido, los puertos son parte

fundamental para despachar la producción industrial regional, factor que muestra su importancia tanto a nivel local como regional, ejerciendo influencia sobre los aspectos sociales y económicos y sobre los factores tecnológicos y políticos. En este sentido, el grado de influencia que el puerto ejerce sobre la ciudad causan efectos positivos y negativos con respecto al uso del suelo y/o en relación con las oportunidades de empleo que pueden ser también un punto crítico que genera controversias, conflictos y debates a nivel local y regional (Hoyle, 1997).

Es necesario considerar que las ciudades portuarias no han escapado a las transformaciones de la economía y a las crisis mundiales, como la crisis de 1929. Estas ciudades han tenido que reorganizarse y han adquirido mayor relevancia puesto que son ejes esenciales en la articulación de las redes productivas gradualmente globalizadas, con variaciones de características y funciones que están relacionadas con la formación social-económica y regulaciones particulares para sus países. Las ciudades portuarias se han transformado ante la necesidad de insertarse o mantenerse en la competitividad que varía en escala regional, nacional e internacional (Granda, 2005).

Otro tema importante sobre las ciudades portuarias es que, hasta los años 1980, los puertos eran áreas destinadas a recibir y despachar productos. Para facilitar la entrada y salida de mercancías de determinada zona, muchas veces, las zonas industriales se ubicaban junto o muy cercanas a los puertos. Por ello, las áreas portuarias, hasta ese momento de su historia, estaban relacionadas con zonas obreras y de trabajo dentro de las ciudades (Soja, 1993), eran zonas poco valorizadas y vistas como un lugar poco atractivo para habitar y desarrollar otros tipos de actividades.

En diversas ciudades portuarias la infraestructura del puerto presente en los bordes costeros son también motivo de conflictos que, por veces, conforman barreras para su integración al área central. Aun con su cercanía física al centro de la ciudad, la zona del puerto estaba, de cierta forma, apartada de las dinámicas del área central y desarrollando actividades industriales y propias del puerto (Del Rio, 2001).

Segundo Precedo Ledo et al. (2010), a partir de la crisis de la etapa industrial, el sistema urbano entró en una nueva fase de reestructuración. Este factor hizo que muchas ciudades diseñasen nuevas políticas económicas para atender problemas sociales relativos al empleo y la posterior renovación urbana. Estas políticas sirvieron para adaptar antiguas estructuras urbanas al nuevo sistema productivo en la tercerización de las economías urbanas. De esta manera, varios procesos de renovación física colaboraron para recuperar la importancia o para mejorar su posicionamiento en el nuevo sistema de ciudades (Precedo Ledo et al., 2010: 7).

Durante los últimos 40 años hubo una concentración de inversiones y esfuerzos para ocupar los vacíos en las ciudades, así como para rehabilitar el patrimonio instalado y regenerar espacios centrales con la intensificación y las mixturas de usos. De esta forma, el rol de la recuperación de las áreas portuarias centrales y de sus bordes costeros es fundamental para la reestructuración por medio de planificación estratégica que genera impactos sobre el centro y la ciudad en general. Este proceso también lleva a la maximización de las inversiones y a la interferencia directa en los campos económico, habitacional, cultural, turístico y recreacional, entre otros (Del Rio, 2001; Vera, 2015a).

Las ciudades portuarias fueron pioneras difundiendo el modelo del *waterfront*, con base en la recuperación de los bordes costeros y de los espacios portuarios obsoletos mediante proyectos de renovación urbana de alto impacto que generaron más espacios de ocio, residencia y actividades terciarias, primero en ciudades europeas y de los Estados Unidos y más tarde en ciudades latinoamericanas (Casgrain y Janoschka, 2013; Hidalgo, 2015; Precedo Ledo et al., 2010; Santana, 2003; Soja, 1993; Swyngedouw, 1997). En la reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias, se destacan principalmente políticas neoliberales, proyectos públicos y privados que buscan la recuperación de los espacios públicos de la ciudad, valorización inmobiliaria y nuevos usos para fines turísticos, aprovechando la relación con el borde costero (Hidalgo, 2015; Janoschka y Haas, 2013; Vera, 2015).

Siguiendo la lógica de la reestructuración de áreas centrales de ciudades portuarias, el impacto más visible de las intervenciones estratégicas corresponde a una renovación morfológica de acuerdo con el estudio realizado por Precado Ledo et al. (2010: 18).

El primer lugar, por número de actuaciones y de acuerdo con el modelo, correspondió a las acciones de renovación morfológica. Se aprovecharon los espacios industriales portuarios y en desuso o vacantes como una oportunidad para mejorar el atractivo de la ciudad, y como refuerzo a las acciones de promoción urbana. La mayoría de las intervenciones inventariadas se refieren a la rehabilitación, renovación y revitalización de los centros históricos, que habían alcanzado un grado de deterioro notable. Junto con esto, destacan las actuaciones en los frentes marítimos, especialmente de los antiguos espacios portuarios, para adaptarlos a nuevos usos relacionados con el nuevo modelo de ciudad. En ellos se instalarán los nuevos centros de dinamización cultural y económica que se promovieron a través de grandes actuaciones arquitectónicas y urbanísticas. Lógicamente, este tipo de intervenciones incluye la integración de la ciudad y el puerto o la apertura de la ciudad al mar o a los ríos a través del diseño de nuevos frentes fluviales o marítimos. Coincide con el modelo del *waterfront*.

Aún de acuerdo con Precado Ledo et al. (2010), también se destacan los reflejos en el campo terciario (comercio y servicios), en el carácter infraestructural para mejorar las condiciones de accesibilidad en el centro de las ciudades (transporte público, ferrocarriles metropolitanos, etc.), en el incentivo al turismo y al ocio y en la mejora de la imagen urbanística, cultural, ambiental, de espacios verdes y, en último lugar, de las escasas acciones con énfasis en la integración social y la participación ciudadana.

Si bien no se busca explicar cada caso de recuperación de *waterfront*, cabe mencionar algunos casos pioneros y de relevancia en diversos países. En este sentido, son referencia las ciudades de San Francisco, Boston, Nueva York, Baltimore, Cleveland, Seattle, Vancouver, Toronto, Dublín, Barcelona, Bilbao, Valencia, Lisboa, Oporto, Auckland, Rotterdam, Ámsterdam, Málaga, Londres, Glasgow, Newcastle, Berlín e Hamburgo, entre otras. En estas ciudades el modelo de regeneración de áreas centrales fue ampliamente aceptado como un nuevo modelo de desarrollo urbano (Blot, 2003; Del Rio, 2001;

Delgado, 2014; Estevens, 2005; Nascimento, 2019; Ochoa, 2005; Precedo Ledo et al., 2010; Rueda, 1930; Santana, 2003; F. N. Vasconcelos, 2011).

La revalorización de las áreas centrales portuarias ha aumentado también la diseminación del discurso de la importancia del retorno de la ocupación de los espacios públicos dentro de la ciudad. Además, se ha potenciado el crecimiento del turismo cultural que involucra las ciudades históricas y portuarias, reactivando paisajes urbanos y actividades lúdicas en estos espacios (Añaños, 2016; Barenboim, 2016; Bonomelli y Galaverna, 2011; Galimberti, 2016; Vera, 2015). Los bordes costeros también han sido escenario de diferentes festivales culturales de música, teatro, gastronomía, entre otros (Del Rio, 2001). El problema es que la reestructuración del borde costero y del área central de las ciudades genera también problemas sociales, considerando que dichos procesos expulsan a los antiguos habitantes de estas zonas porque son de acceso limitado y están dirigidos a habitantes de clase media y clase media alta y a los turistas que están de paso por la ciudad.

Considerando el caso de las ciudades portuarias latinoamericanas, a partir de la segunda mitad de la década de 1980, algunos proyectos políticos empezaron a utilizar las áreas portuarias para otros tipos de actividades además de la entrada y salida de productos y la industrial. Esto ocurrió por distintos motivos que dependieron de la realidad de cada ciudad. Con respecto a las dos ciudades estudiadas en esta investigación, se destacan dos motivos principales: en primer lugar, el proceso de desindustrialización en el caso de Valparaíso; en segundo lugar, el interés de generar nuevos espacios de producción social y neoliberal en la ciudad, válido tanto para el caso de Rosario como el de Valparaíso.

Esta fase de reestructuración de las áreas centrales y portuarias se vincula directamente con el modelo neoliberal instalado en las ciudades latinoamericanas a partir de la segunda mitad de la década de 1970, en el caso de Chile, y de 1980 a 1990 en ciudades de otros países de América Latina. En este sentido, la lógica neoliberal no podría ignorar el potencial del patrimonio, la accesibilidad y el significado de las áreas centrales y portuarias para su reproducción. El neoliberalismo también se valió de los movimientos de consciencia popular y de la consolidación de los movimientos sociales y ambientalistas

para plantear el recuperación de sus centros a partir de distintos procesos de rehabilitación, renovación y regeneración de las áreas centrales priorizando la reparación de aspectos arquitectónicos y la valorización cultural de sus aspectos naturales (Del Rio, 2001; Vera, 2013b, 2015a).

Las nuevas ideas de reestructuración del centro de las ciudades y de las áreas portuarias y de las estructuras presentes en estas zonas forman destacadas oportunidades para el desarrollo urbano neoliberal puesto que estas estructuras son utilizadas para atraer nuevas funciones e inversiones inmobiliarias vinculadas al discurso de reestructuración urbana. En este sentido, los proyectos públicos y privados se transforman en atractivos para la multiplicación de valorización de estas zonas que concentran más ventajas para el modelo de desarrollo urbano apoyado en políticas neoliberales, dejando de priorizar a las personas que deberían ser siempre el foco de las intervenciones realizadas no solo en los espacios urbanos, sino en todos los espacios que habitan.

El interés por el borde costero representa una intención política en la formulación gradual y en la implantación de una estrategia para la regeneración con ideas originales o basadas en alguna experiencia exitosa de otro lugar, casi siempre vinculada a maniobras neoliberales. Esto ocurre porque en ciudades como Rosario y Valparaíso existe una separación entre los puertos y las personas. De esta forma, la reestructuración ha creado oportunidades comerciales y turísticas, sin embargo, se ha prestado poca atención a las necesidades sociales de las comunidades locales o que anteriormente vivían cerca del puerto o dependían de él (Hidalgo et al., 2017; Hoyle, 1989, 1997; Kapstein et al., n.d.; Rodríguez, 2009; Vera, 2018).

Del Rio (2001) plantea una lectura positiva sobre los proyectos pensados para las áreas centrales como una colaboración entre el poder público, lo privado y las comunidades para garantizar que los planes y programas maximicen los esfuerzos y las inversiones, encabezando la implementación integrada de las acciones y proyectos a corto, mediano y largo plazo. Según el mismo autor, los resultados de las inversiones realimentan el proceso atrayendo nuevos inversores, habitantes y consumidores generando nuevos proyectos.

Siguiendo esta lógica se creó una idea de rehabilitación cultural que envuelve actividades comerciales, recreativas y residenciales que son predominantes en los espacios que pasan por esta reestructuración. La reestructuración de los bordes costeros incluye una mezcla de usos del suelo y del agua, creando entornos atractivos y accesibles para que comparta la población (Hoyle, 1997; Swyngedouw, 1997).

Por otra parte, hay que considerar que estos procesos no siempre funcionan en la práctica de la misma manera que se prevé en los planes, programas y proyectos de intervención. Como mencionado, esto se debe a la limitación de los proyectos que están pensados para una parte específica de la población. Esto produce una serie de problemas, contradicciones y limitaciones en la implantación de estos proyectos, que están más enfocados en lógicas de reproducción del capital que en las personas que habitan la ciudad.

En resumen, existen cinco puntos sobresalientes acerca de la geografía de las áreas centrales de ciudades portuarias. En primer lugar, la situación urbana del centro, que, al estar limitado por un cuerpo de agua, no se limita a un desarrollo radiocéntrico. La consecuencia de este diseño es un centro que no está en el medio del área municipal, sino que se encuentra cerca del borde costero. En segundo lugar, la geometría portuaria, que, teniendo en vista los límites de crecimiento impuestos por el borde costero, se desarrolla longitudinalmente a lo largo de la costa. Por lo tanto, asume un diseño en el cual la línea de costa desempeña un rol fundamental en el ordenamiento del territorio (Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016; Inzulza y Segeur, 2016; Segeur, 2015; Valdebenito y Álvarez, 2016). En este marco, Hoyle (1997: 264) destaca que

[p]ort cities, and their associated coastal zones, are today a focus of increasing planning attention. There is a growing realization that cityports and coastal zones are under pressure, that they are changing, and that they are important within wider space economies.

En tercer lugar, las áreas centrales de las ciudades portuarias disponen de equipamientos urbanos relacionados al uso de la costa para actividades de ocio y cultura —como parques, pistas de corrida, ciclovías, etc.— y para actividades portuarias —como bodega, caletas y

demás estructuras (Vera, 2015). Estos espacios garantizan grandes áreas para especulación inmobiliaria, pues constituyen reservas métricas para expandir la construcción civil en localizaciones privilegiadas de la ciudad (Segeur, 2015). A este aspecto se le suma un cuarto punto definido por el rol de interferencia de lo público en la gestión de esas áreas. En general, por tratarse de zonas estratégicas para el desarrollo económico y de interés ambiental, los centros portuarios suelen tener mayor regulación legal, fiscal y administrativa, potencializando la importancia del Estado en las decisiones sobre la reestructuración de estas áreas y complejizando las estrategias de lo privado para flexibilizar la normativa vigente sobre estos espacios (Valdebenito y Álvarez, 2016; Vidal-Koppmann, 2016). Por fin, el quinto aspecto corresponde a la condición de que grandes ciudades portuarias permiten presumir su importancia histórica. Es decir, por su condición de puertos, de manera general, se las relaciona con ciudades pioneras en el desarrollo económico regional. Esto hace que estos centros urbanos sean, en muchos casos, considerados con patrimonio histórico y cultural, lo cual nuevamente interpone una complejidad entre lo público —responsable por mantener y restaurar estas edificaciones— y lo privado —preocupado en promocionar este patrimonio, al paso en que lo entiende como un obstáculo para la expansión inmobiliaria (Rodríguez, 2009).

Los puntos destacados en esta breve caracterización de las áreas centrales portuarias se suman en su reestructuración, o sea, las características históricas y morfológicas interfieren directamente en la forma como se piensa su reestructuración. El borde costero es, por su condición espacial, una particularidad fundamental para explicar la reestructuración en ciudades portuarias y asume el rol principal en la planificación de nuevas políticas y de acciones tanto públicas como privadas en estas zonas.

3.2 Reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas

Como mencionado anteriormente, las ciudades portuarias han sido fundamentales para el desarrollo de sus países; es decir, durante siglos estas localidades fueron y aún siguen

siendo importantes para el desarrollo regional, nacional e internacional. Considerando específicamente la reestructuración de las ciudades portuarias latinoamericanas, se destacan los estudios realizados principalmente en el Caribe colombiano (Viloria, 2006) y en Brasil (con sus primeras ciudades instaladas en la zona del litoral). El caso brasileño es importante puesto que, hasta la actualidad, las ciudades litorales y portuarias son las que concentran los mayores números de población y desarrollo del país (Leite y Peixoto, 2012; Monié, 2011; Neves et al., 2009). Además, existen otras investigaciones sobre la importancia histórica y sobre los procesos de recuperación (rehabilitación, renovación y regeneración) de ciudades portuarias, como Montevideo en Uruguay, Buenos Aires y Rosario en Argentina y Valparaíso en Chile (Aversa, 2019; Barenboim, 2011, 2014, 2016; Dopazo, 2004; Hidalgo, 2015; Hidalgo et al., 2016; Vera, 2013, 2015).

Retomando el caso del Caribe colombiano, se destacan principalmente los proyectos de reactivación económica de las ciudades de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta. Entre estas iniciativas se encuentran los proyectos de mejoría de accesos de las zonas portuarias y de la infraestructura de los puertos para dinamizar e intensificar sus actividades, considerando que parte de la economía de Colombia depende de las actividades portuarias (Viloria, 2006). A partir de los años 1990, fueron creadas algunas leyes que fomentaron no solamente la mejoría de las actividades portuarias tradicionales de transporte de cargas, sino también proyectos que tenían como objetivo la recuperación de las áreas portuarias para actividades de ocio, cultura y turismo (Viloria, 2006). Por lo anterior, en el caso colombiano se matiza una reestructuración basada en el potencial turístico del lugar, lo cual lleva a la valorización inmobiliaria y la inversión de capital en nuevos proyectos que se valen de la valorización turística.

En el caso brasileño, las ciudades portuarias son las más antiguas del país debido a que la ocupación y dominación del territorio empezó por la zona costera. En este sentido, las ciudades brasileñas con características portuarias además de ser las más antiguas son las más desarrolladas y densamente pobladas del país. Las principales actividades económicas de Brasil se concentran en estas ciudades que, a partir de los años 1940, formaron las principales zonas urbanas y aglomeraciones industriales del país.

Durante muchos años el desarrollo de las ciudades se basó en actividades portuarias, por eso estas zonas eran tradicionalmente ocupadas por obreros y en ellas se desarrollaban actividades de trabajo, no habiendo otros usos significativos. Actualmente, varias ciudades del litoral brasileño buscan activar las áreas centrales y portuarias con proyectos de recuperación patrimonial y de los bordes costeros con actividades que enfatizan el uso de los espacios públicos por medio de inversiones culturales y de ocio, entre otras (Silva, 2016).

Brasil es un país con más de 8 mil kilómetros de litoral, una extensa red de hidrovías navegables y una estructura portuaria conformada por 22 relevantes puertos. Aun con la extensa estructura y relevancia portuaria, el proceso de modernización de los puertos empezó en el inicio de la década de 1990 con la extensión de la Portobrás y con la promulgación de la Ley 8.630 de 1993, conocida como Ley de Modernización de los Puertos (Santana, 2003). En el inicio de la década de 2000, algunos proyectos de recuperación de áreas portuarias fueron lanzados en el país a partir de iniciativas estatales como las experiencias de Santos, Rio de Janeiro, Belém do Pará, Recife, Salvador y Fortaleza (Del Rio, 2001; Duarte, 2005; Leite y Peixoto, 2012; Neves et al., 2009; (Del Rio, 2001; Duarte, 2005; Nascimento, 2019; Santana, 2003; Silva, 2016). Estos proyectos tienen como objetivo recuperar estas zonas por medio de la reactivación de las áreas portuarias a partir de proyectos enfocados en el turismo histórico y en la creación de nuevos complejos corporativos de las ciudades (Neves et al., 2009).

La reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias brasileñas ocurre también vinculada a proyectos de valorización cultural y turística que acaban atrayendo nuevas inversiones inmobiliarias para estas localidades. Además de consolidar los equipamientos urbanos, estas nuevas inversiones destacan el potencial ambiental de estos lugares y enfatizan en sus discursos de promoción y venta las ventajas de vivir cerca del borde costero como un factor que impacta en la calidad de vida de las personas.

Procesos similares ocurren en la ciudad de Rosario, en Argentina. Desde de los años 1980 y principalmente a partir de fines de 1990, la ciudad ha pasado por procesos de

recuperación del área portuaria a partir de políticas públicas de gobierno con distintos planes que buscan la reactivación del borde costero con los mismos fines anteriormente citados, es decir, concentrados en actividades culturales y de ocupación del espacio público. Dentro de esta lógica también se encuentra el desarrollo de proyectos privados en la zona con fines inmobiliarios. En este contexto se identifican proyectos de recuperación de antiguos barrios obreros cercanos a la zona portuaria y la expansión del borde costero hacia la zona norte de la ciudad con nuevos emprendimientos que son prioritariamente residenciales (Barenboim, 2011, 2014; Vera, 2015a).

Algunas ciudades chilenas también han creado proyectos que tienen como propuesta principal el desarrollo de sus áreas portuarias. En el caso de Valparaíso, en los últimos años, se destacan proyectos que buscan la recuperación y la valorización del centro histórico y de la zona portuaria de la ciudad. Entre las iniciativas está la declaración de la ciudad como Patrimonio Mundial por la Unesco, proyecto que impulsó una serie de otras inversiones que buscan tanto la recuperación del patrimonio histórico, como del borde costero (Hidalgo, 2015). Estas transformaciones han impulsado también el desarrollo de proyectos privados relacionados a la construcción de nuevos edificios comerciales y residenciales a lo largo del borde costero (Hidalgo, 2015; Hidalgo, Santana, y Alvarado, 2016).

Con base en la discusión presentada, actualmente los estudios sobre ciudades portuarias están relacionados, en gran parte, con distintos planes y proyectos de recuperación de estas áreas. En general, los proyectos se relacionan con la rehabilitación o la renovación urbana vinculadas a temas de conservación del patrimonio histórico junto con el uso del espacio público y a nuevas inversiones inmobiliarias y comerciales (Barenboim, 2011; Pereira y Hidalgo, 2008).

Las iniciativas de reestructuración de las zonas portuarias están directamente relacionadas con el mencionado concepto del *waterfront*, que considera justamente estos procesos que fomentan la recuperación de áreas que están en un borde costero y utilizan el factor de la valorización paisajística vinculado al agua (Neves et al., 2009; Precedo Ledo et al., 2010).

De acuerdo con Swyngedouw (1997), es necesario considerar el rol de lo ambiental para entender la estructuración del territorio. En el caso de las ciudades portuarias, esta interface está en el centro de su desarrollo espacial. O sea, para entender el proceso de reestructuración de áreas centrales con énfasis en ciudades portuarias, es fundamental considerar los discursos vinculados a la recuperación y al desarrollo del borde costero.

3.3 Caracterización de los estudios de caso

Las ciudades de Valparaíso, en Chile, y de Rosario, en Argentina, se localizan en bordes costeros y reciben políticas de desarrollo vinculadas a su situación geográfica. Las políticas públicas de recuperación y reestructuración de estas ciudades están relacionadas con proyectos que consideran su geometría portuaria. Es decir, las acciones de los agentes públicos y privados buscan explorar la situación de sus puertos para ofrecer mejor acceso a las amenidades de los cuerpos de agua y para articularlas con las políticas y proyectos que idealizan o buscan la recuperación de sus costaneras. Además, las áreas centrales de estas ciudades son entendidas como espacios de disputa de amenidades debido a que comprenden tanto los atractivos naturales como aquellos posibilitados por la instalación de equipamientos urbanos.

En la ciudad de Rosario ha sido incorporada una serie de políticas y proyectos que buscaban la recuperación del área central y de la zona portuaria desde la década de 1980 (Parque España), seguida por otras intervenciones que se intensificaron a partir de fines de los años 1990. Esta dinámica de reestructuración del área central se instaló en Valparaíso en el año 2003, pero de una forma más restricta y vinculada al proyecto de la Unesco que promovió la ciudad como Patrimonio Mundial. En Rosario, es notable que la recuperación de la zona portuaria es más intensa y que consolida una política de gobierno. Por su parte, en Valparaíso, la idea de recuperación de la zona central y portuaria es más compleja debido a divergencias políticas y a conflictos públicos-privados que involucran las actividades del centro, sumados al limitado presupuesto de la municipalidad para

intervenciones urbanas. Ambas ciudades conforman regiones metropolitanas relevantes en sus respectivos países y presentan dinámicas y características particulares. Lo que las une son los proyectos recientes de gran impacto urbano discutidos con más detalle en los capítulos 7, 8 y 9.

Aunque no sean capitales nacionales, las dos ciudades desempeñan un rol estratégico para el desarrollo territorial de sus países porque ejercen gran influencia económica y política en virtud de que sus históricas funciones portuarias concentran flujos de inversiones en diversos sectores. La Tabla 1 presenta datos generales de los dos estudios de caso.

Tabla 1: Caracterización de los estudios de caso

Ciudad	Población	Estatus político	Situación geográfica
Rosario (Argentina)	Municipio: 995.497 habitantes (estimación 2018) Región metropolitana: 1.236.089 habitantes (dato de 2010)	Aunque no sea la capital de la provincia de Santa Fe, es la ciudad más poblada de la provincia y la tercera más poblada de Argentina.	Se ubica en la orilla occidental del Río Paraná, siendo el punto entremedio de la hidrovía Paraguay-Paraná.
Valparaíso (Chile)	Municipalidad: 296.655 habitantes Gran Valparaíso: 951.150 habitantes	Comuna localizada en la Provincia y Región de Valparaíso. Es sede del Congreso Nacional y tiene gran relevancia debido a la importancia histórica de su área portuaria para Chile.	Se ubica contigua a la costa del océano pacífico en la V Región, zona central del país.

Fuente: Elaboración propia (2018).

3.3.1 El caso de Rosario, Argentina

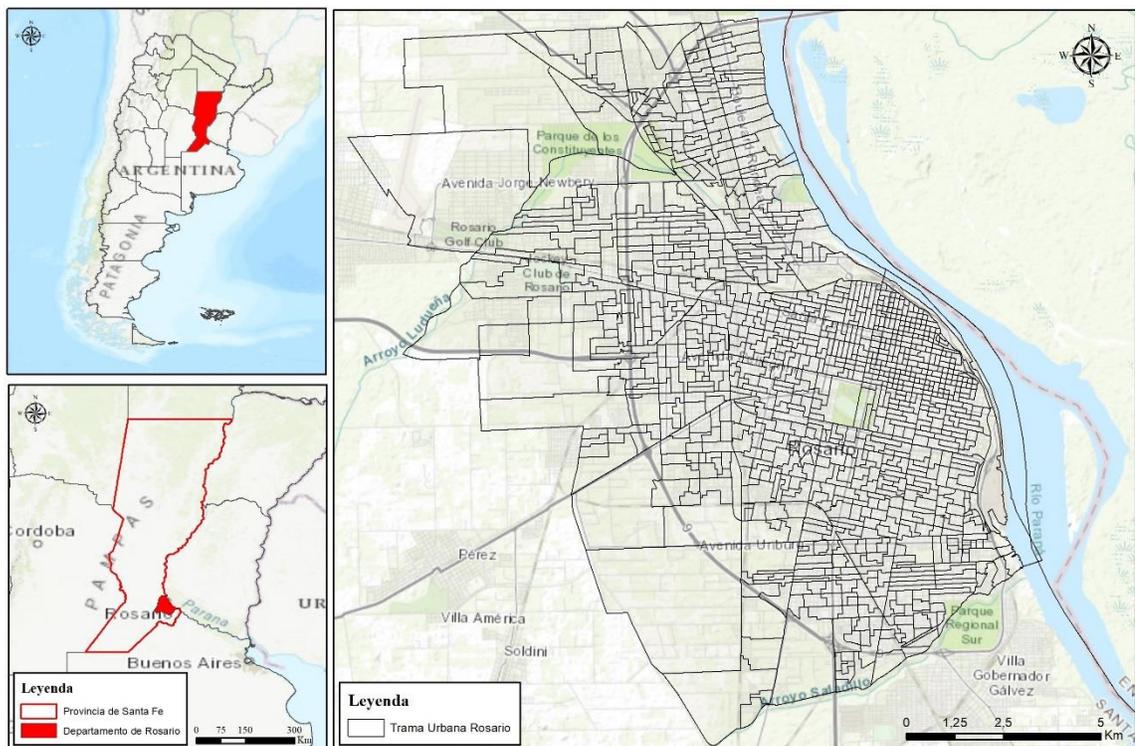
La ciudad de Rosario, diferentemente de otras ciudades argentinas, no fue fundada por los españoles en el siglo XVI, sino que es una ciudad sin fundador que creció rápidamente en el siglo XIX. Inicialmente era un poblado llamado El Rosario o El Rosario de los Arroyos y tenía una localización favorable, justamente en un punto de cruce de la ruta que va del norte hacia el sur, muy cerca de Santa Fe y de Córdoba. El pueblo fue creciendo rápidamente porque era un lugar donde los viajeros paraban para descansar durante los largos viajes realizados en la época (Álvarez, 1943).

En mediados de 1851, el pueblito sufrió un aumento aceleradísimo de población, lo cual, en dos generaciones, transformó el lugar radicalmente. Un fenómeno de transformación sin precedentes en la historia de Argentina. Algunos textos relatan que, en 1870, Rosario era considerada la “Chicago Argentina” porque la población y la economía crecieron y se expandieron enormemente, así como Chicago. En 1850 Rosario tenía 3.000 habitantes y pasó a aproximadamente 220.000 en 1914; es decir, creció más de 700 veces, una expansión que tiene pocos antecedentes a nivel mundial. Este crecimiento se reprodujo también en el ámbito económico con las actividades del puerto, sin embargo, es más difícil encontrar datos precisos de la economía de la época (Álvarez, 1943; Megías, 1996).

En primer lugar, la expansión de Rosario se explica por la ubicación estratégica que atraviesa del período colonial en adelante, con una costa alta en el Río Paraná que es muy apropiada para el desembarque de mercancías, al mismo tiempo que reúne tramos de playa. Además, la ciudad está cerca de Buenos Aires, y del Río Paraná con salida al Océano Atlántico. Todas estas ventajas fueron claves para su expansión. En segundo lugar, la compleja situación política también reforzó la importancia de las actividades portuarias y comerciales de la ciudad. Con la formación de la Confederación Argentina, que integra todas las provincias del país excepto la provincia de Buenos Aires, Rosario fue declarada ciudad y su puerto se convirtió en el principal puerto de la Confederación (Álvarez, 1943).

El gran número de inmigrantes que llegaron a la ciudad también justifican su rápido crecimiento demográfico, además de explicar la heterogeneidad de su población. La explosión demográfica generó una serie de desigualdades sociales; sin embargo, en 1865, empezaron a llegar los primeros insumos para la construcción del ferrocarril en Argentina. La construcción del ferrocarril pareció firmar el progreso económico de Rosario como una ciudad rica, con emporio comercial y destacando el ferrocarril como una posibilidad de transformación y progreso para todo el país (Megías, Prieto, Múgica, Martín, y Glück, 2010).

Imagen 3: Mapa de la trama urbana de Rosario



Fuente: Elaboración propia (2019).

Durante el siglo XX Rosario se modernizó con la llegada de la luz eléctrica. Ya en la primera década, la ciudad contaba con espacios públicos y culturales más consolidados,

como el Parque Independencia y el Teatro la Ópera. Durante las décadas subsecuentes, Rosario creció también en términos educacionales, con la instalación de la Biblioteca Argentina y la creación de la Universidad del Litoral. Durante los años 1930, la ciudad se hizo muy conocida por la mafia organizada de prostitución que funcionaba vinculada a las actividades portuarias. La zona del barrio Pichincha, junto al centro de la ciudad y cercana al borde costero, concentraba las casas de prostitución. Al fin del siglo XX se delineó el perfil de la ciudad actual. En 1995 comenzó el proceso de descentralización municipal y se incorporaron los Centros Municipales de Distrito a la organización administrativa de la ciudad (M. de Rosario, 2017).

Actualmente, Rosario es la tercera ciudad más poblada de Argentina. La ciudad tiene una posición privilegiada frente al esquema regional ampliado, está ligada a la creación de un mercado común llamado Mercosur y a la coordinación de políticas macroeconómicas, lo cual la convierte en un centro de gran crecimiento poblacional. El perfil socioeconómico se basa principalmente en actividades productivas, comerciales, de servicios y comunicaciones y, en menor medida, en usos educativos, culturales y turísticos. Lo mencionado se enmarca con un tipo de cambio elevado, bajos niveles de desempleo, superávit primario e inflación en alza. Galimberti (2014) señala que el frente costero es el factor principal de conformación de la región, ya que es a partir de la función del río como vía de comunicación y como corredor productivo-cultural que la ciudad se constituye.

Desde los años 1980 y, más aún, a partir de fines de 1990, se implementaron algunos proyectos públicos de recuperación y de instalación de nuevos equipamientos urbanos cercanos a la zona portuaria de la ciudad, próximos a la costanera del Río Paraná (Vera, 2015). A partir de los años 2000, se intensifican los procesos de densificación y verticalización de la ciudad, aumentando la valorización de las zonas del micro y del macrocentro de Rosario (Barenboim, 2011). Juntamente con la valorización del mercado inmobiliario, surgió una serie de nuevos proyectos públicos de recuperación del patrimonio histórico, plazas y parques, lo cual potencializó los usos de estos espacios para actividades culturales y de ocio en el centro y en el borde costero central (Barenboim, 2011, 2014; Vera, 2015a). Mas detalles sobre la historia de la ciudad, su fase actual y las

transformaciones vividas a lo largo de los últimos 20 años serán discutidas en profundidad en el capítulo 7 de la investigación.

3.3.2 El caso de Valparaíso, Chile

La historia de la constitución de la ciudad de Valparaíso empezó en 1536 con la llegada de la expedición española realizada desde Perú hacia Chile. Dicha expedición llegó a la Bahía de Alimapu, que desembocaba en el Valle Quintil, zona donde actualmente está la Plaza Echaurren (Sánchez, Bosque y Jiménez, 2009: p. 269). De acuerdo con registros históricos, el primer nombre de la zona fue Valle del Paraíso, nombre justificado por sus bellezas naturales (Sánchez et al., 2009). También se plantea que el nombre de la ciudad es una referencia al pueblo español Valparaíso de Arriba, donde nació Juan de Saavedra, quien lideró la primera expedición (Anjel, 2013). En 1544, Don Pedro de Valdivia declaró a Valparaíso como el puerto de Santiago (Sánchez et al., 2009: p. 271). La zona en que actualmente se concentra en centro de Valparaíso, juntamente con el sector de El Almendral, era originalmente una zona de playa que fue cubierta por un relleno artificial (Bonilla, 2017). Después de la ocupación y de la consolidación de esta zona de playa, el área de los cerros también empezó a ser gradualmente ocupada (Sánchez et al., 2009: p. 271). Por las características de su configuración geográfica, Valparaíso es una ciudad portuaria importante para Chile y para la América del Sur. La ciudad presenta características topográficas muy específicas que reúnen bahía, planicie y cerros (Sánchez et al., 2009: p. 271).

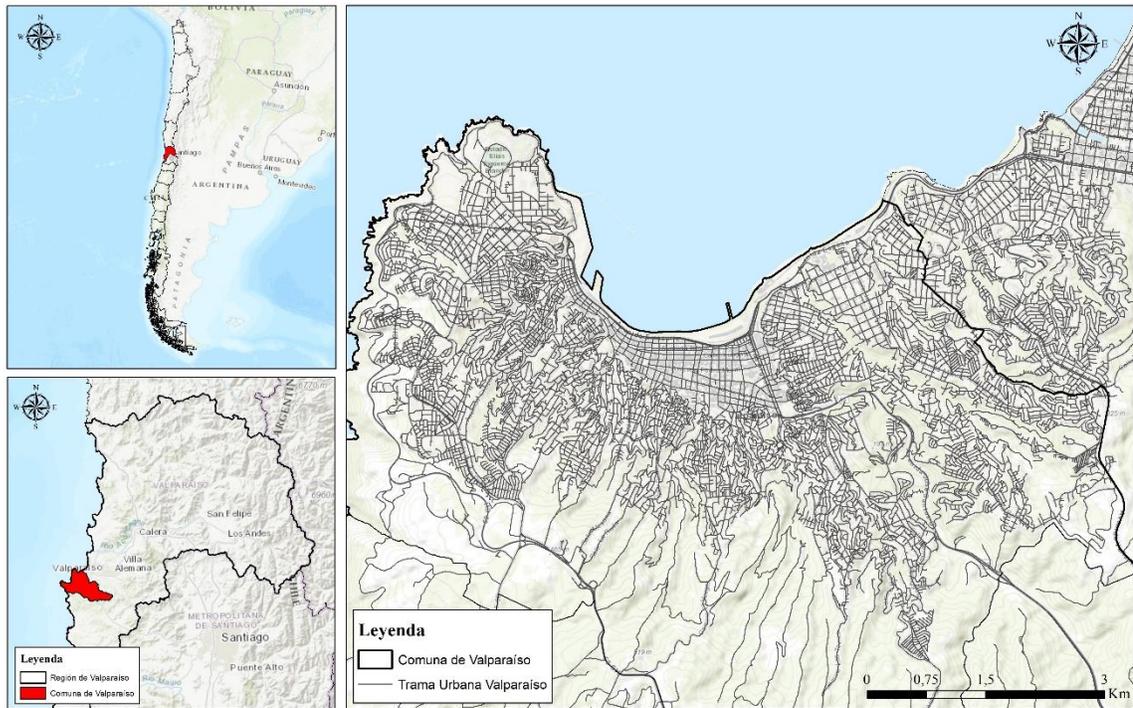
El período de mayor crecimiento poblacional y económico ocurrió durante el siglo XIX, cuando el puerto de Valparaíso era el principal centro económico del país y un importante medio de comunicación con Europa. El Puerto se tornó el punto de entrada y salida de mercancías para toda la zona central de Chile. La población de Valparaíso creció rápidamente, siendo que también tenía una población flotante significativa (cerca de 3.000 personas) por cuenta de las actividades del Puerto durante inicio del siglo. La actividad

portuaria siempre fue importante para la ciudad y desde su privatización se ha registrado un crecimiento en el transporte de carga, factor que ha generado una expansión física del Puerto y que hasta hoy es un tema de discusión y conflicto en la ciudad (Sánchez et al., 2009: p. 271).

En el año 1842, debido a la importancia de la región a nivel nacional, se creó la Provincia de Valparaíso, que pasó a concentrar funciones administrativas a nivel regional. En este contexto, se intensificaron aún más las actividades comerciales, impulsando la creación de la Bolsa Comercial en Valparaíso y los bancos privados en Chile. Esta época de alta actividad portuaria y de expansión de Valparaíso se caracterizó también por la llegada de muchos inmigrantes de distintos orígenes entre los que se destacan ingleses, alemanes, franceses, italianos, yugoslavos y norteamericanos (Sánchez et al., 2009: p. 277). En este contexto de crecimiento, desde el siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, Valparaíso fue el eje de la capital económica del país, concentrando las principales sedes de nuevas empresas mineras e industriales, oficina de ferrocarriles, compañías mercantiles y aseguradoras (Sánchez et al., 2009: p. 277).

Algunos eventos del inicio del siglo XX, como la abertura del canal de Panamá, impulsaron cambios y provocaron una disminución de las actividades del puerto de Valparaíso. Como consecuencia, hubo una decaída del flujo económico y financiero de la ciudad. Otro factor negativo fue la crisis de 1929, que hizo que muchas empresas e industrias que estaban localizadas en Valparaíso migrasen a Santiago. En este sentido, varios acontecimientos sociales, económicos y naturales han afectado la convivencia nacional. Esto ha generado una depresión profunda en la ciudad que hasta la actualidad es difícil de superar.

Imagen 4: Mapa de la trama urbana de Valparaíso



Fuente: Elaboración propia (2019).

Valparaíso, en conjunto con las comunas de Viña del Mar, Concón, Quilpué y Villa Alemana, forma parte del Gran Valparaíso. La ciudad sigue siendo sede del poder legislativo de Chile. Actualmente, cuenta con una población de aproximadamente 300 mil habitantes, y la mayoría viven en los 44 cerros que componen el anfiteatro natural con vistas al océano.

La ciudad de Valparaíso sigue ofreciendo un gran soporte para la actividad portuaria a partir de la prestación de servicios. En el estrecho plan de la ciudad también se concentran importantes instituciones financieras, como bancos y entidades de inversión, y servicios gubernamentales que regulan las transacciones comerciales (Valaraíso, 2018).

Entre las transformaciones sucedidas a lo largo de los últimos 20 años, se destacan principalmente las inversiones articuladas para la recuperación del centro y del área histórica de la ciudad a partir del año 2003, momento en que Valparaíso fue declarada

Patrimonio Mundial de la Unesco. Además de la recuperación de edificios, de monumentos céntricos y de los cerros involucrados en el proyecto del sitio patrimonial, estas inversiones impulsaron otros planes, programas y proyectos de transformaciones para el área central de la ciudad y áreas cercanas al centro (más detalles en el capítulo 8).

PARTE 2: LOS ESTUDIOS COMPARATIVOS Y LOS ANÁLISIS CRÍTICOS DE DISCURSO: DISCUSIÓN TEÓRICA Y PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EXPLICAR LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE ROSARIO Y VALPARAÍSO.

Los estudios comparativos transitaron por distintas etapas de desarrollo y perfeccionamiento, son reconocidos como una metodología utilizada en diversos campos científicos. Además, han estado presentes en diferentes áreas de investigación de la geografía, a partir de los métodos tradicionales (cuantitativos) y métodos relacionales (cualitativos). Sin embargo, los estudios comparativos no son solamente una metodología, también forman parte un campo de desarrollo teórico. Algo similar ocurre con los análisis críticos de discursos que son reconocidos como método de análisis y como un campo teórico importante en las ciencias sociales y humanidades.

Esta segunda parte de la investigación desarrolla un acercamiento teórico y metodológico a los estudios comparativos y al análisis crítico de discurso, considerando que los dos contribuyen para explicar el fenómeno de reestructuración neoliberal que ocurre en las áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas. Por ello, esta segunda parte presenta tres capítulos, donde los dos primeros (4 y 5) son teórico-metodológicos que buscan avanzar, a partir de la teoría, en una propuesta metodológica para la investigación. Finalmente, el capítulo 6 presenta la aplicación metodológica utilizada para explicar las transformaciones sucedidas en las áreas centrales de Rosario y Valparaíso.

Capítulo 4. El potencial de los estudios comparativos para investigar la reestructuración urbana

La comparación aparece como un proceso típico y esencialmente humano, es una acción constante en nuestro mundo y se utiliza casi para cualquier actividad (Fuentes-Romero y Fernández, 2009).

Según diversos autores de las ciencias sociales, el acto de comparar es una actividad mental presente en la vida humana, que se concentra en observar semejanzas y diferencias entre objetos, personas o fenómenos sociales (Colino, 2009; Fuentes-Romero y Fernández, 2009; Piovani, 2001; Piovani y Krawczyk, 2017). De forma más específica, se considera que la comparación es un proceso sistemático que permite analizar relaciones, semejanzas y diferencias entre objetos y/o fenómenos con el objetivo de generar conclusiones en el ámbito científico o no científico (Colino, 2009; Fuentes-Romero y Fernández, 2009; Goodrick, 2014; Piovani y Krawczyk, 2017).

Los estudios comparativos están presentes en la Geografía desde que esta fue fundada como ciencia (Brandão, 2012; Hidalgo et al., 2016; Ledo, 2010; Salazar, 2005). Como se ha mencionado en capítulos anteriores, esta investigación busca comparar la reestructuración de las áreas centrales de dos ciudades portuarias latinoamericanas, Rosario, en Argentina, y Valparaíso, en Chile. Este capítulo avanza en la discusión sobre los estudios comparativos urbanos y explica su importancia para las ciencias sociales. Además, presenta alternativas para profundizar estos estudios considerando la complejidad de las políticas neoliberales y su influencia en el espacio urbano y en los fenómenos sociales.

En síntesis, los estudios comparativos pueden dividirse en dos ejes principales: el primero denominado *comparativismo tradicional* y el segundo conocido como *comparativismo relacional*. En este contexto, el comparativismo tradicional está relacionado a estudios que consideran casos similares, analizan generalidades y presentan metodologías cuantitativas. Por su parte, el comparativismo relacional está vinculado a teorías poscoloniales y a metodologías cualitativas, como técnicas de observación, trabajo de campo, etnografía, entrevistas semiestructuradas, entre otras (Janoschka y Arreortua, 2017; Janoschka et al., 2014; Robinson, 2016a). Esta investigación considera tanto elementos del comparativismo tradicional como del relacional.

Este capítulo se estructura a partir seis apartados para explicar la relevancia de los estudios comparativos para la investigación. En primer lugar, se presenta un panorama de los estudios comparativos en las ciencias sociales y en la Geografía. En segundo lugar, se discute la importancia de los estudios comparativos tradicionales y presenta sus aportes para la investigación. En tercer lugar, se enfatizan las limitaciones de los estudios tradicionales y se explica por qué son insuficientes para realizar la comparación entre distintas ciudades. En cuarto lugar, se destaca la importancia del comparativismo relacional. En quinto lugar, se analizan los estudios comparativos latinoamericanos y, enseguida, la relevancia de la comparación relacional para entender la reestructuración de áreas centrales de diferentes ciudades latinoamericanas. Finalmente, en sexto lugar, se presenta parte del camino metodológico para la investigación considerando el comparativismo relacional.

4.1 Los estudios comparativos en las ciencias sociales y en la Geografía

Según Piovani (2001: 100), diversos autores afirman que la comparación puede ser situada en la ciencia con diversas finalidades. Las posturas epistemológicas tradicionales presentan a la comparación como una operación intelectual al servicio de la construcción de un conocimiento nomológico (Colino, 2009; Mulkay, 1979; Outhwaite, 1987; Piovani y Krawczyk, 2017). En este sentido, la comparación con fines nomotéticos está vinculada a las ciencias naturales con el diseño, la práctica y el análisis de experimentos (Piovani y Krawczyk, 2017: 824). Además, puede asumir una pluralidad de formas y de fines por los cuales se ha inducido a algunos estudiosos a afirmar que es imposible realizar alguna actividad cognitiva sin recurrir a la comparación (Piovani, 2001: 103). Siguiendo esta misma lógica, Piovani y Krawczyk (2017: 822) afirman que

[I]os estudios comparativos ocupan un lugar muy destacado en las ciencias sociales, no sólo por el valor de las descripciones, explicaciones o interpretaciones de la realidad que puedan realizarse a partir de ellos, sino también, y especialmente en las últimas décadas, por haberse erigido como un insumo para el

diagnóstico de problemas sociales y para el diseño de políticas públicas y, a la vez, como un parámetro de referencia y una fuente de legitimación.

En las ciencias sociales comúnmente se encuentran dos alcances en el uso práctico del término *comparación*. El primero, que es más frecuente en actividades científico-sociales, considera que el acto de comparar es de la naturaleza de la realidad social y no corresponde a la utilización de un método comparativo definido. Está relacionado con el lenguaje epistemológico, donde la comparación se define como una operación mental por medio de la cual se evalúan los estados de uno o más objetos, con generalidades, clasificación o tipología de diferentes formas políticas, de producción, de culturas, entre otras (Colino, 2009; Fideli, 1998; Piovani, 2001; Piovani y Krawczyk, 2017). Por lo anterior, según Piovani (2001: 99),

[u]n acto de comparación implica, por lo tanto, los siguientes elementos: objetos (que pueden ser obviamente sujetos, grupos, instituciones, naciones, etc.), al menos una propiedad de los objetos, los estados de los objetos sobre dicha propiedad, y el punto del tiempo en el que fueron relevados dichos estados.

El segundo alcance es más explícito, se denomina *análisis o estudio comparativo* e involucra métodos de la ciencia social comparativa. En términos generales, este análisis se basa en el uso sistemático de observaciones despegadas de, por lo menos, dos entidades macrosociales (como países, ciudades, organizaciones, culturas o sistemas políticos) o de diferentes momentos de la historia de una sociedad para observar semejanzas, diferencias, etc.; a partir de tales observaciones, se realizan comparaciones (Piovani y Krawczyk, 2017). Estas formas de análisis han sido utilizados por distintas disciplinas, como Economía, Historia, Geografía, Antropología y Psicología (Colino, 2009; Elder, 1976; Lijphart, 1971; Piovani y Krawczyk, 2017).

En este sentido, según Piovani y Krawczyk (2017: 822), los estudios comparativos en Ciencia Política no se destacan solamente por los saberes empíricos, también han sido considerandos en el ámbito de las discusiones epistemológicas y metodológicas. Por ello, en la Ciencia Política los estudios comparativos surgen con la idea de conocer mejor

aspectos políticos de otros países. De esta forma, los estudios comparativos internacionales se vinculaban a aspectos macropolíticos, como revoluciones, regímenes políticos nacionales y la evolución de los estados naciones (Alves y Sahr, 2015; Gonzalez, 2008). Autores como Bartolini (1994) y Gonzalez (2008) explican que en la Ciencia Política el objetivo de la comparación es establecer regularidades en las ocurrencias políticas y elaborar proposiciones teórico-empíricas capaces de explicar las regularidades existentes, enfatizando el enfoque diacrónico,³ que permite observar las mutaciones en el tiempo a partir de aproximaciones de distintos momentos (Alves y Sahr, 2015: 8).

En este sentido, Alves y Sahr (2015) explican que lo que mejor caracteriza la comparación es el control de hipótesis formuladas, que, inicialmente, puede considerar varias posibilidades y que luego permite definir aquella que mejor se encaja de acuerdo con el apoyo empírico dado por el control de los casos que permite elegir la más adecuada (Alves y Sahr, 2015: 8). Intrínsecamente, en las Ciencias Políticas existen dos tipos principales de estudios comparativos, la comparación estadística y la comparación histórica. De acuerdo con Alves y Sahr (2015: 9),

[a] comparação estatística se limita a comparar hipóteses de alcance geral, suas causas e efeitos, bem como, a indicação de que as variações de uma determinam variações na outra. Já a comparação histórica tende a explicação genética das diversidades temporais confrontando com outros casos, ou seja, tendem a elaboração de hipóteses e controle destas mediante a comparação de mecanismos causais temporalmente discretos.

A partir de esta lógica, los análisis comparativos son similares al método científico, que involucra la observación de regularidades que deben ser explicadas mediante la interpretación de la diversidad, y llevan a la explicación de la complejidad de relaciones causales y al establecimiento generalidades y particularidades que posibilitan la concepción de teorías (Colino, 2009; Piovani y Krawczyk, 2017). Según Piovani y Krawczyk (2017), la expresión *método comparado* se difundió con fuerza durante los años 1960 y buscaba establecer relaciones empíricas generales entre dos o más variables. En

³ La comparación diacrónica analiza el estado de un mismo objeto en dos puntos del tiempo (Piovani, 2001).

esta perspectiva más tradicional, el método comparativo se muestra como un procedimiento científico lógico que se fija en estructuras macrosociales seleccionadas de forma sistemática y que deben ser comparables en sus subconjuntos o en su totalidad. Además, deben ser consideradas como el contexto del análisis de la diferenciación entre variables que pueden ser estudiadas en distintos niveles de análisis para llegar a la comprobación de una hipótesis o a la interpretación de diferentes particularidades de cada caso (Colino, 2009).

En la Sociología, autores como Durkheim (2000) explican que la comparación forma parte fundamental de este campo del conocimiento, considerando que no se debe ignorar la relación presente entre los fenómenos y su naturaleza, que solo se puede analizar por medio de la comparación. En diversas áreas de las ciencias sociales, se expone que los fenómenos son resultado de otros, esta constatación solo es posible por medio de estudios que comparen distintos casos examinando variaciones de diferentes combinaciones y circunstancias que confirman que un caso depende o se conecta con otro (Alves y Sahr, 2015; Durkheim, 2000).

En una lectura más compleja, se considera que los estudios comparativos vinculados a la Historia Comparada se refieren a trayectorias históricas de transformaciones temporales de las culturas y las estructuras sociales y se realizan a partir de la yuxtaposición de los casos, buscando relacionar grandes procesos históricos relacionados a las grandes revoluciones (Alves y Sahr, 2015; Skocpol y Somers, 1980). En este sentido, según Skocpol y Somers (1980), el análisis comparativo ocurre por medio de tres enfoques principales: (1) demostración paralela de teoría, (2) contraste de contextos y (3) análisis macroanalítica (Alves y Sahr, 2015: 12). La Historia Comparada surgió durante la posguerra tras la Primera Guerra Mundial como un intento de romper con la historiografía monocentrada. Es importante destacar que a comparación de sociedades de forma sincrónica⁴ posibilita establecer las relaciones interactivas que ofrecen una visión más

⁴ En la comparación sincrónica no hay variación de tiempo porque se consideran iguales o equivalentes (Fideli, 1998; Piovani, 2001).

amplia de lo que pasa en otros lugares del mundo, así como de problemas comunes y transversales en distintos países (Alves y Sahr, 2015).

En resumen, según Alves y Sahr (2015), en las ciencias políticas el método comparativo se propone para controlar las hipótesis, ya en el enfoque sociológico se prioriza la explicación de los hechos a partir de las relaciones causales y, por último, en el enfoque histórico comparado se consideran las dimensiones sincrónicas, diacrónicas y el método regional comparado relacionando aspectos regionales, sociales e intereses políticos.

En la Geografía los estudios comparativos siempre estuvieron presentes (Brandão, 2012; Hidalgo, Santana, y Paulsen, 2016; Ledo, 2010; Salazar, 2005; Turazzi, 2014). Brandão (2012: 172) analiza los estudios comparativos presentes en los clásicos de la Geografía, empezando por Alexander von Humboldt y Karl Ritter, que encontraron en los estudios comparados un amparo fundamental. Ritter incluso se ha dedicado al desarrollo de la Geografía Comparada, título que le dio a su principal obra. Siguiendo esta lógica, Brandão (2012: 173) explica que

[o] viés metodológico proposto por Ritter para a Geografia parte de uma visão antropocêntrica e de base regional, buscando, daí, estabelecer uma relação lógica entre o todo e as partes. Deste modo, segundo esta proposição, caberia à ciência geográfica analisar arranjos individuais e compará-los, explicitando as partes através do todo e vice-versa, trilhando um caminho ao mesmo tempo indutivo e dedutivo.

Otros nombres importantes de la Geografía clásica también han estudiado y utilizado la comparación en sus estudios, como Élisée Reclus, que ha fomentado discusiones sobre la Geografía Comparada en sus cátedras, y Paul Vidal de La Blache por medio de su obra *Le principe de la Géographie Générale* (Brandão, 2012: 174). También, se destacan los estudios comparativos presentes en la obra de Alfred Hettner, que se ha dedicado al análisis epistemológico en el campo metodológico y ha planteado que la Geografía era la ciencia que se encargaba de estudiar la diferenciación de áreas. Hartshorne propuso las formulaciones de la Geografía Idiográfica y de la Geografía Nomotética, siendo que la primera buscaba la singularidad de cada área y la segunda tenía como fundamentación la

comparación entre distintas áreas, lo cual muestra que el autor también ha contribuido con este campo de estudio (Brandão, 2012: 175). Siguiendo la misma línea, Sauer (1940) destaca la importancia de los estudios comparativos para la geografía humana, explicando que los geógrafos no se ocupan de la sociedad o de la economía universalizada, sino de las comparaciones localizadas o diferenciaciones por área.

Por otro lado, Schaefer, uno de los geógrafos precursores de la *New Geography*, fue un crítico de la utilización del método comparativo en la Geografía. Schaefer, al igual que otros autores de las ciencias sociales, defendía que los estudios comparativos no pasaban de generalizaciones y descripciones particulares o regionales (Brandão, 2012: 176; Ledo, 2010: 16). Sin embargo, a partir de la síntesis comparativa de los elementos inventariados del análisis regional, han surgido diferentes áreas de la Geografía como la Geografía de la Población, la Geografía Económica, la Geografía Rural, entre otros campos disciplinares de la ciencia geográfica (Brandão, 2012: 175).

Por su parte, Sauer (1940) explica la relevancia de los estudios comparativos en los campos de la geografía histórica y cultural. En los análisis de los cambios y avances de lo urbano a lo largo del tiempo o en comparación con otros países, regiones o ciudades, y de las modificaciones del paisaje sea a partir de un análisis histórico o en comparación con otros lugares, entre otros objetos de estudio tanto en el campo de la geografía humana como de la geografía física (Sauer, 1940). En este sentido, Ledo (2010: 13) destaca que

[e]se descubrimiento fue para mí el arranque de la visión comparativa que más tarde volvería a encontrar en el hoy ya arrinconado método geográfico, y que tan felizmente habría de aplicar al estudio del plano o a la evolución histórica de la ciudad desde una perspectiva geográfica pero también filosófica y estética, porque estos valores no deben estar ausentes de quienes tenemos entre nuestros fines el estudio, la interpretación y la dinámica de los paisajes geográficos, aunque ahora parece que el tema de los paisajes urbanos lo hayamos postergado al baúl del pasado. He de confesar que, al menos a mí, eso fue lo que me atrajo cuando después de mis estudios de la economía, del derecho y de la empresa y de mis trabajos en contabilidad financiera opté por adentrarme en aquella disciplina que me permitiría interpretar lo que hasta entonces no había sido otra cosa que el objeto

entusiasta de mi contemplación estética y visual, y a la vez aportar mi estudio a la mejora de las condiciones de vida de aquella sociedad que había creado, heredado o transmitido esos paisajes que la geografía me presentaba.

De acuerdo con Ledo (2010), los estudios comparativos siguieron avanzando en la Geografía y cada vez la descripción del paisaje o del espacio urbano está más asociada a una base explicativa con fuerte presencia de las teorías urbanas económicas y sociales que permiten avances interesantes para los estudios comparativos urbanos. De esta forma, permiten conocer los factores que explican el desarrollo urbano en distintas fases temporales y socioeconómicas, como las distintas etapas de reestructuración urbana presentes en el capítulo 2 de esta investigación.

Los análisis sistémicos y la modelación, además de sus aportes teóricos, facilitaron la internacionalización de los conocimientos y un avance de los estudios comparativos, con base en el análisis, que también contribuyeron para el estudio y la comprensión de los procesos y su evolución en los distintos lugares (Ledo, 2010). Además, Ledo (2010: 18) enfatiza que, para el caso de los estudios urbanos,

las nuevas versiones incluyeron ya indicadores indirectos de los factores aleatorios y subjetivos de tipo cualitativo; y el propio modelo de las jerarquías urbanas verticales, que en algunos casos alcanzó una gran sofisticación matemática, se abrió a las jerarquías horizontales, más adecuadas para formalizar los sistemas urbanos surgidos de la primera internacionalización de los flujos económicos, conectivos y tecnológicos, derivados de la primera fase de la internacionalización geoeconómica.

Este tipo de investigación fue común entre los años 1960 y 1990, cuando se difundieron los análisis teórico cuantitativos en la Geografía Urbana, los cuales conquistaron también otras áreas de estudio propias de la geografía humana y contribuyeron con nuevas teorías espaciales que, gracias al trabajo de geógrafos, economistas, sociólogos, profundizaron las teorías sobre la ciudad y el espacio urbano (Ledo, 2010: 19).

Santos (1996), en su obra *O trabalho do Geógrafo no Terceiro Mundo*, expone que la comparación era un instrumento utilizado por el estado capitalista y tenía un carácter

cuantitativo, lo cual justifica la falta de interés por los estudios comparativos en el inicio de la conformación de la Geografía Crítica (Brandão, 2012: 178). A pesar de que el análisis comparativo fuera un tipo de investigación consolidado, la llamada Geografía Crítica no promovió grandes debates sobre la implementación de tal procedimiento metodológico (Brandão, 2012). Sin embargo, más tarde, en su libro *O espaço do cidadão* Santos (2007) explica que la comparación puede ser un punto de partida para analizar situaciones que se materializan en el espacio (Brandão, 2012: 179).

En la Geografía existe un desafío que es transformar los estudios comparativos que identifiquen lo diferente y, en lugar de centrarse apenas en lo económico, se concentren en la cultura, la identidad social, las comunidades territoriales y los factores sociales relacionados a la calidad de vida. En este sentido, se busca posibilitar que la ciudad sea un espacio para habitar, trabajar y cultivar el cuerpo y el espíritu (Ledo, 2010: 24). El mismo autor agrega que

[I]a Geografía Urbana está en condiciones de aportar, reuniendo en un compendio teórico revisado, todas las aportaciones anteriores, una profundización en la realidad múltiple de la ciudad contemporánea, en el conocimiento y explicación de su complejidad y desde una perspectiva más humanista y crítica y menos tecnocrática. Esa será la base para futuras actuaciones y propuestas para identificar recursos, valores diferenciales y ventajas comparativas, desde una visión internacionalista, tan propia de la primera geografía de las ciudades (Ledo, 2010: 24).

Aunque que la comparación sea algo común en los estudios geográficos, no ha sido una preocupación metodológica relevante entre los geógrafos contemporáneos (Brandão, 2012). Finalmente, Brandão resalta que la Geografía Crítica carece de un debate que busque profundizar una aproximación con los estudios comparativos con un enfoque en la dialéctica que sustente la producción intelectual de esta corriente del pensamiento. En el contexto más actual de la Geografía, cabe destacar que

[n]os dias atuais, enfim, a comparação se impõe como uma substancial contribuição para aqueles que buscam compreender as formas de articulação, nos diferentes espaços alcançados pelo capitalismo, dos agentes hegemônicos da economia e, por outra

parte, das respostas que estes recebem das populações que vivem nos lugares onde as corporações atribuem valor. Neste sentido, os estudos geográficos comparados servem, sobretudo, à tentativa de elucidar aspectos relativos à dialética das experiências induzidas ou diretamente capitaneadas por esses agentes hegemônicos em suas tentativas de promover a homogeneização dentro de heterogeneidades espaciais, bem como à análise dos posicionamentos opostos, resultantes, por sua vez, da ação de agentes locais (Brandão, 2012: 181).

Durante los últimos años, la Geografía es una de las ciencias que menos ha avanzado en lo que se refiere a la formulación de contribuciones teóricas y metodológicas a los estudios comparativos. Entre fines del siglo XX e inicio del siglo XXI, otras áreas del conocimiento han avanzado más en los estudios comparativos, como la Antropología, la Ciencia Política, la Sociología y la Historia (Brandão, 2012; Piovani y Krawczyk, 2017). Por lo anterior, es necesario avanzar en los estudios que comprendan la relación entre la producción del espacio de las semejanzas, resultantes de las lógicas globales constituidas, y del espacio de las diferencias, donde se mantienen singularidades que permiten afirmar que el estudio comparativo puede cumplir un rol importante en los estudios geográficos (Baines y Cunningham, 2013; Brandão, 2012: 182).

4.2 El comparativismo tradicional

Los estudios comparativos son muy antiguos en la Geografía y en las ciencias sociales. Los primeros geógrafos realizaban comparaciones entre los lugares que describían y eran comunes los estudios entre diferentes regiones de acuerdo con sus aspectos físicos, paisajísticos, etcétera (Brandão, 2012; Ledo, 2010; Salazar, 2005). En este sentido, los estudios comparativos están muy relacionados a la observación y a la descripción de diferencias y similitudes entre los lugares (Hidalgo et al., 2016). Tradicionalmente estos estudios presentan una metodología vinculada a datos cuantitativos mensurables a partir de números, porcentajes y comparaciones entre políticas y regulaciones locales

(Robinson, 2016c, 2016a). De esta forma, los estudios comparativos tradicionales presentan un análisis que busca diferenciar dos lugares a partir de la lectura del paisaje y de aspectos físicos y/o económicos.

Los estudios comparativos cuantitativos fueron muy criticados tanto en la Geografía en particular como en las ciencias sociales en general. El método comparativo es un método entendido por muchos autores como limitado y tradicional dentro de las ciencias sociales (Colino, 2009; Robinson, 2016b) porque es considerado subsidiario y solo se lo recomienda cuando el número de casos es reducido para utilizar técnicas de control estadístico. De acuerdo con Colino (2009),

[l]os supuestos del método comparativo tradicional y los del método estadístico no pueden dar cuenta del hecho de que en la vida social a) los fenómenos de interés raramente tienen una sola causa, b) las causas no operan aisladas y c) una causa puede tener diferentes efectos dependiendo del contexto. El método comparativo, entendido en un sentido histórico-cualitativo, no sería ya inferior y subsidiario de los otros métodos, sino el mejor posible para los fines de la ciencia social: explicar e interpretar. Se trataría más de identificar la variedad de pautas causales que dan lugar a un fenómeno, que de saber cuántas veces ocurre cada caso del fenómeno o se puede esperar que ocurra (George, 1979).

Durante los años 70 y 80, los estudios comparativos fueron, en cierta medida, abandonados por las ciencias humanas y naturales, que decían que la comparación no era suficiente para generar explicaciones más completas y elaboradas de la realidad (Hidalgo et al., 2016; Robinson, 2016c; Ward, 2008). Sin embargo, a partir de 1990 se retomaron los estudios comparativos en el ámbito de las ciencias sociales (Ward, 2008).

Este capítulo realiza un análisis de los estudios comparativos relacionados al urbanismo. Por lo tanto, son referenciadas investigaciones que consideran teorías y metodologías utilizadas en los estudios urbanos enfatizando la comparación entre distintas ciudades. En este sentido, se utiliza principalmente el trabajo de autores que se han dedicado a desarrollar estudios comparativos urbanos explicando, en el caso de los estudios tradicionales, las diferencias y las similitudes entre distintas ciudades. Aún sobre estos

estudios tradicionales, Robinson (2016b) explica que las primeras investigaciones establecían una lectura muy reduccionista y simplificada de la realidad. De esta manera, la autora menciona, en primer lugar, los estudios que comparaban el ámbito rural con el urbano y, en segundo lugar, la comparación entre los estudios de ciudades del sur global y ciudades del norte, etcétera. Entre estos estudios también están las investigaciones que observan, por ejemplo, un mismo aspecto en ciudades similares.

Siguiendo la misma lógica de los estudios comparativos tradicionales, se encuentran los estudios que comparan ciudades o países que son considerados desarrollados con, por ejemplo, ciudades o países subdesarrollados. Reflexionando sobre este estilo de comparación, algunos autores (Cook y Ward, 2012; Janoschka et al., 2014; Robinson, 2016a) critican las limitaciones de las investigaciones comparativas porque los estudios no consideran o desarrollan con profundidad suficiente un análisis más completo y crítico sobre la complejidad que envuelve la realidad estudiada. Además del énfasis en la reestructuración de áreas centrales, esta investigación se restringe al caso de las ciudades latinoamericanas. Esto se justifica porque, así como en el caso anglosajón, los estudios comparativos existentes no han sido suficientes para realizar un análisis profundo sobre lo que ocurre en las ciudades latinoamericanas (Hidalgo et al., 2016).

A pesar de las críticas a los estudios comparativos, los autores que actualmente utilizan esta perspectiva explican que las comparaciones tradicionales continúan siendo importantes, puesto que antiguas técnicas de comparación todavía son relevantes para los estudios contemporáneos. De esta forma, los investigadores que continúan avanzando en los estudios comparativos discuten la importancia de considerar los métodos comparativos tradicionales para el progreso del entendimiento de lo que ocurre en las ciudades (Alexandri y Janoschka, 2018; Robinson, 2016a; Ward, 2010).

Robinson (2016b) explica que los estudios comparativos tradicionales contribuyen para el avance de los estudios comparativos relacionales. En este sentido, Ward (2008) resalta la importancia de considerar los estudios comparativos realizados durante los años setenta y ochenta para realizar nuevas investigaciones en el mismo ámbito, considerando que las

investigaciones realizadas durante las décadas anteriores presentan un rico conjunto de ideas. Así, diversos autores continúan usando algunos métodos presentes en las investigaciones comparativas tradicionales (Alexandri y Janoschka, 2018; Cook y Ward, 2012).

Ward (2008), así como Robinson (2016b), destaca que los nuevos descubrimientos empíricos en investigaciones comparativas han generado la creación de otros ideales, como no hablar solamente de las diferencias sino también de la diversidad de ciudades. De hecho, la comparación siempre ha estado presente en distintas investigaciones del ámbito geográfico, aunque estas no son exactamente explícitas en cuanto a ello (Nijman, 2007). Incluso el renacimiento de los estudios comparativos es importante para avanzar en las teorías críticas urbanas porque los estudios actuales consideran procesos que ocurren en distintas ciudades del mundo, como el de la gentrificación estudiado por Casgrain y Janoschka (2013) y Janoschka et al. (2014).

En el caso específico de este trabajo, la teoría y la metodología desarrolladas por los estudios comparativos tradicionales ofrecieron una contribución importante para la investigación que hizo uso de datos cuantitativos para identificar dónde se concentran las principales inversiones inmobiliarias de las dos ciudades estudiadas. A partir de estos datos, se realizaron dos mapas de concentración de nuevas inversiones que forman parte de la propuesta de comparación de lo que ocurre en los dos casos. La utilización de los datos cuantitativos posibilitó la identificación espacial las nuevas inversiones inmobiliarias para los estudios de caso auxiliando en la visualización de la concentración de capital y de las tendencias de desarrollo urbano implementadas en las ciudades.

4.3 Limitaciones de los estudios comparativos tradicionales

Durante los años 70 y 80, los estudios comparativos perdieron importancia por cuenta de las críticas que recibían, considerando sobre todo sus limitaciones analíticas. En este contexto, muchos autores cuestionaban la relevancia de la comparación puesto que esta

discutía una parte muy limitada de la realidad de los lugares y realizaba un análisis simplista y poco crítico de las diferentes ciudades (Hidalgo et al., 2016).

Robinson (2016b) explica que el problema de la comparación tradicional está específicamente relacionado a las limitaciones de estos estudios, considerando tanto los métodos utilizados en las investigaciones como la falta de diversidad y de complejidad presente en los casos comparados. Este escenario empezó a cambiar en el momento en el que las investigaciones pasaron a considerar la diversidad presente en los distintos contextos urbanos. En sus investigaciones, autores como Alexandri y Janoschka (2018), Cook y Ward (2012) y Janoschka y Arreortua (2017) han intentado complejizar el tema de la comparación explicando que los estudios tradicionales configuran apenas una de las vías posibles para los estudios urbanos comparativos. Esto porque este tipo de estudio no considera los niveles de interacción y de conexión presentes en la realidad compleja de un mundo de ciudades en el cual, por ejemplo, las políticas neoliberales se despliegan de distintas formas en los diversos contextos urbanos locales existentes.

Considerando los análisis bibliográficos realizados anteriormente y pensando en los resultados que busca la presente investigación, Robinson (2016c) revela que los estudios comparativos tradicionales con base en las metodologías cuantitativas a partir de cuestionarios y datos secundarios no son suficientes para explicar los fenómenos que ocurren en las ciudades. Lo mismo ocurre en el caso de la reestructuración de áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario y Valparaíso. Además, Robinson (2016b) destaca la importancia de superar el problema de la inconmensurabilidad, que se refiere a la falta de unidad común que posibilite una medición directa entre dos variables. Ese es el desafío de avanzar teórica y metodológicamente para proponer una forma de comparar una ciudad con cualquier otra.

Las limitaciones de los estudios comparativos también están vinculadas a las fuentes teóricas utilizadas para comparar ciudades que son diferentes. Ejemplo de ello son los estudios comparativos utilizados en el llamado “sur global”, que usan las teorías de autores que trabajan el tema de la comparación considerando solamente ciudades del norte global

que, obviamente, presentan dinámicas urbanas distintas a las presentes en las ciudades del sur. De esta manera, se fortalece la soberanía de los estudios realizados, por ejemplo, en Europa y en América del Norte (Robinson, 2016b). Por ello, es necesario avanzar en las investigaciones que consideren el desarrollo de teorías y métodos que sean aplicables para los más diversos casos de estudio, considerando también la realidad vivida en el sur global.

Muchas investigaciones teóricas sobre comparación subrayan que los estudios comparativos, de forma general, ponen énfasis en contextos que son parecidos y que presentan más similitudes que diferencias (Robinson, 2016b). En general, no son comunes las investigaciones que avancen en el análisis de contextos sociales y/o económicos distintos. Ward (2008) y Robinson (2016a) destacan que existen progresos en los estudios comparados, sin embargo, es vital continuar desarrollando teórica y metodológicamente otros caminos y posibilidades para los estudios comparativos. En este sentido, las limitaciones de los estudios tradicionales están especialmente relacionadas a la escasa diversidad entre los estudios comparados. Además se observa que son necesarios progresos epistemológicos vinculados a metodologías aplicables en estudios de casos reales (Robinson, 2016b). Para entender las mejoras de la investigación comparativa, el siguiente apartado presenta los progresos realizados en los estudios comparativos con perspectiva relacional.

4.4 Comparativismo relacional: una ruta para los estudios comparativos

La comparación relacional surge como un intento de recuperar y revalidar los estudios comparativos. Los autores que se han dedicado al rescate de los estudios comparativos siempre enfatizan que los estudios tradicionales fueron muy importantes en su momento y que siguen siendo relevantes para las investigaciones actuales. Aun destacando la relevancia de los estudios comparativos tradicionales, los autores que trabajan con nuevas investigaciones comparativas explican la importancia de avanzar teórica y metodológicamente en el tema (Lees, 2012; Nijman, 2015).

Autores de la actualidad han incorporado la noción de *triangulación de datos* para que los estudios comparativos establezcan una estrategia de investigación que dialogue entre las variables (propiedades) y casos (objetos) (Piovani, 2001; Piovani & Krawczyk, 2017). Por esto, también es común afirmar que no se puede realizar estudios de caso sin realizar comparaciones (Piovani, 2001: 103; Piovani y Krawczyk, 2017). En este sentido,

[l]a comparación tiene un rol fundamental tanto en la experimentación de las ciencias físicas como en los diseños cuasi-experimentales utilizados en las ciencias humanas. El análisis estadístico se hace fundamentalmente sobre la base de comparaciones, se acaba inevitablemente por comparar incluso en los estudios de caso (Fideli, 1998: 11-12; Piovani, 2001: 103).

Por su parte, Piovani y Krawczyk (2017: 826), con base en las afirmaciones realizadas por Swanson (1971), cuestionan que

si recurrimos con tanta frecuencia a la comparación, y si como actividad cognitiva está presente en todas las formas de investigación: ¿qué sentido podría tener hablar no sólo de método comparado, sino incluso de investigación comparativa? En efecto, la pluralidad de formas que puede asumir la comparación y los fines por los cuales se puede comparar ha llevado a afirmar que toda la actividad científica debería considerarse comparativa.

Los estudios comparativos, por lo tanto, son más que un método, puesto que estas investigaciones tienen distintas dimensiones y facetas donde el objetivo es comparar, y para realizar estos estudios, es necesario contar con un soporte teórico que oriente la comparación de ciertos objetos sobre ciertas propiedades y tomar decisiones metodológicas y de instrumentos técnicos que la vuelvan posible. En este sentido, no se habla solamente de un método, sino de un tipo de investigación (Piovani y Krawczyk, 2017: 826).

Los estudios contemporáneos tienen el desafío de avanzar teóricamente en las posibilidades de la comparación considerando el contexto político neoliberal que influye en la forma como las ciudades se organizan actualmente. Además de los progresos teóricos, también son fundamentales los avances en metodologías posibles para

comprender la organización social y espacial de las ciudades. En este sentido, Robinson (2016a, 2016b) plantea algunas posibilidades teóricas y explica que los estudios comparativos deben ser discutidos y mejor descritos teóricamente. La autora enfatiza que, en un mundo de ciudades donde se destacan la multiplicidad, la diversidad y la conectividad, es fundamental discutir el tema de la comparación.

Actualmente, algunos autores han realizado estudios comparativos entre distintas ciudades y países con la intención de ampliar las posibilidades de comparación y entendimiento de la complejidad de diferentes ciudades en el mundo. Janoschka et al. (2014) realizó una comparación entre ciudades latinoamericanas y ciudades españolas considerando la gentrificación. En este sentido, la investigación sobrepasa los límites de la división entre norte y sur global. Al mismo tiempo, demuestra que los dos casos forman parte de un mismo contexto general considerando la gentrificación tardía presente en ambos, además de algunas similitudes en los resultados (Janoschka et al., 2014a). Por lo tanto, las investigaciones comparativas han realizado un gran esfuerzo teórico para demostrar lo que ocurre en las ciudades, destacando sus particularidades y reflejos locales bajo una misma lógica de reproducción del sistema neoliberal que las une (Nijman, 2007).

En el caso específico de la investigación que compara América Latina y España, se destaca que uno de los elementos clave que une ambos casos y que los hace comparables es la presencia de los movimientos sociales urbanos en los dos lugares. Ambos casos presentan temas comunes como la gentrificación simbólica y la resistencia a la gentrificación. En una rápida comparación con los estudios sobre gentrificación realizados en otras ciudades europeas, Janoschka et al. (2014) evidencian que estos casos son distintos porque este fenómeno no causa los mismos efectos espaciales y la misma resistencia social en ciudades latinoamericanas y españolas. En resumen, el resultado de la investigación “proporciona nuevas perspectivas analíticas sobre el avance de las políticas neoliberales agresivas que dan origen a una ciudad revanchista” (Janoschka et al., 2014: 27). Este es un caso de estudio que realiza la conexión entre las nuevas teorías vinculadas a los estudios comparativos en conjunto con una parte práctica enfocada en los reflejos espaciales de la gentrificación en los dos lugares.

A partir de la perspectiva de la comparación relacional, también se destacan los análisis de Brenner (2004), que expone el papel de los estudios comparativos para explicar la reestructuración del Estado a partir del neoliberalismo, subrayando que los Estados son repensados y reordenados sobre esta óptica neoliberal. Sin embargo, demuestra que los resultados son diversos y que varían de acuerdo con los términos políticos, sociales y geográficos de cada lugar. Los estudios comparativos realizados muestran que cada ciudad adapta a su realidad esta lógica neoliberal que sirve como modelo de desarrollo presente en las ciudades actuales. Bajo a esta misma lógica, Brenner et al. (2011) resaltan que el enfoque comparativo considera un análisis histórico y geográfico que permite analizar cómo este proceso general del neoliberalismo produce múltiples resultados considerando los contextos locales.

Tanto los estudios realizados por Brenner et al. (2011) como los realizados por Robinson (2016c) plantean que es posible comparar distintas escalas geográficas y ciudades que son abiertas y conectadas con otras y, al mismo tiempo, relacionarlas, ya que ninguna de estas escalas o ciudades son fijas. En este sentido, se destaca la necesidad de continuar avanzando en el ejercicio de la comparación proponiendo profundización epistemológica de nuevas teorías y métodos (Hidalgo et al., 2016).

Esta investigación propone avanzar teóricamente en los estudios comparativos. En este sentido, busca una metodología posible para realizar la comparación entre los dos casos de estudio considerando los avances actuales del tema y su relación con la teoría crítica urbana y relevando el entendimiento de la complejidad de las dinámicas urbanas. Para alcanzar este objetivo, además de demostrar los avances teóricos de la comparación relacional, esta investigación propone discutir algunos posibles caminos metodológicos para la realización de un análisis más complejo y completo de la realidad de los estudios comparativos relacionales. Sin embargo, antes de abordar los caminos metodológicos posibles, se presenta una breve reflexión sobre cómo la comparación relacional puede ayudar a explicar la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias en cuestión.

4.5 La comparación en los estudios de reestructuración de áreas centrales portuarias

Para realizar esta investigación, fue necesario, además de las metodologías tradicionales presentes en los estudios comparativos, hacer uso de la teoría y de la metodología de los estudios que toman como base la comparación relacional. La investigación considera el complejo contexto urbano y explica la reestructuración de las áreas centrales considerando el tejido político neoliberal y los discursos políticos que son creados en esta lógica de desarrollo. Además, se observan las similitudes y particularidades que esta misma lógica global genera en los contextos locales de Rosario y Valparaíso.

Antes iniciar discusión sobre las metodologías posibles para el análisis específico de los temas principales de esta investigación, se toma como base un estudio realizado por Hidalgo et al. (2016), que realiza una revisión de literatura sobre los estudios comparativos en ciudades latinoamericanas. Hidalgo et al. (2016) identifica cómo estos estudios son elaborados actualmente y explica cuáles son las reflexiones teóricas y metodológicas realizadas en estas investigaciones. Como primer resultado destaca que son escasos los estudios y reflexiones conceptuales sobre la comparación en América Latina. Al mismo tiempo, enfatiza que a partir de análisis bibliométrico se puede identificar “cuáles son y cómo operan las comparaciones invisibles” (Hidalgo et al., 2016: 65).

Son muchos los estudios realizados que tratan sobre distintas ciudades, temas y/o contextos urbanos sin explicitar y realizar un ejercicio teórico o reflexivo sobre la parte conceptual de la comparación. En este sentido, aunque es evidente la presencia de la comparación en las 212 investigaciones analizadas, ninguna de ellas realiza un abordaje teórico y una reflexión directa “sobre los alcances y límites de los estudios comparativos” (Hidalgo et al., 2016: 66). A pesar de las limitaciones presentadas, el estudio de Hidalgo et al. (2016) destaca que las comparaciones invisibles en los estudios latinoamericanos han aumentado en los últimos 10 años, entre las cuales se destacan con mayor número los casos analizados en ciudades argentinas, brasileñas y chilenas.

Sobre el tema específico de la reestructuración de las áreas centrales de ciudades portuarias, se destacan estudios realizados en Europa, América de Norte y América Latina. Sin embargo, estos estudios no son necesariamente comparativos. La mayoría de las investigaciones muestran casos de diferentes ciudades y no enfatizan específicamente el tema de la comparación, o sea, intentan identificar y describir lo que ocurre en cada caso sin necesariamente realizar el ejercicio comparativo. Por otro lado, existen autores que han tratado de avanzar en los estudios comparativos considerando específicamente el tema de las ciudades portuarias, como es el caso del estudio realizado por Cook y Ward (2012), que considera el caso de la ciudad de Cleveland. En este caso, se analiza el proceso de reurbanización de su área industrial vinculada al área portuaria de la ciudad. La investigación utiliza la comparación como estrategia para justificar la importancia de la reestructuración del área del litoral.

Metodológicamente, Cook y Ward (2012) realizan entrevistas con los sectores públicos y privados en las que se exploran temas territoriales, de gobernanza y de propiedad. Además, destacan que se les consultó a los entrevistados sobre comparaciones y modelos de políticas urbanas. El estudio argumenta que la recuperación de zonas costeras es sustancialmente comparativa con otros casos, considerando el componente de la formulación de las políticas urbanas. Además, la investigación destaca que hay un campo de estudio sobre la reestructuración de los bordes costeros y que, en general, esta reestructuración tiene el objetivo de revalorizar áreas del espacio urbano a partir, por ejemplo, de proyectos residenciales dentro de la lógica de la urbanización neoliberal.

Los contenidos tratados en la investigación realizada por Cook y Ward (2012) aparecen en otras investigaciones comparativas sobre los procesos que ocurren actualmente en las ciudades portuarias latinoamericanas (Barenboim, 2011; Neves et al., 2009; Vera, 2015; Vilorio, 2006). Las políticas y las estrategias de reestructuración de las ciudades están muy vinculadas al discurso desarrollado por los sectores privados, en el que se enfatizan las ventajas de vivir en los centros, como el tener una vista privilegiada por la proximidad con el borde costero y estar cerca de todos los servicios considerados indispensables para las personas que tienen una vida urbana.

Siguiendo la misma lógica, se identifican los discursos propuestos en las políticas y estrategias del sector público que destacan distintos proyectos de reestructuración de las ciudades portuarias. Estos proyectos siempre llevan en sus títulos palabras como *rehabilitación, renovación y regeneración urbana*, enfatizando solamente los resultados positivos del proceso. En síntesis, los discursos diseminados por los sectores públicos y privados siguen una lógica global de desarrollo de la ciudad neoliberal, configurando un discurso común que, sin embargo, demuestra resultados distintos en cada lugar. Por lo anterior, otros estudios comparativos sobre ciudades portuarias muestran cómo esta lógica neoliberal influencia un determinado modelo de políticas y proyectos propuestos en distintas ciudades, destacando también sus particularidades después de la implementación de tales políticas y/o proyectos (Hidalgo et al., 2016; Silva, 2016; Valdebenito y Álvarez, 2016).

Con base en los estudios analizados hasta el momento, es fundamental continuar avanzando en los estudios comparativos considerando los casos latinoamericanos. Es necesario que los nuevos estudios, además de comparar distintas categorías de análisis o distintas ciudades, hagan el esfuerzo de presentar avances teóricos y metodológicos sobre los estudios comparativos. Esto porque las investigaciones latinoamericanas actuales no han avanzado considerablemente en estos dos puntos. Sin embargo, para que sea posible prosperar en los estudios urbanos comparativos, es evidente la urgencia en presentar una reflexión que pueda unir los denominados avances en conjunto con los análisis de los estudios de caso, además de defender su relevancia para una mejor comprensión de lo urbano en el ámbito de las ciencias sociales y de la Geografía.

4.6 La comparación relacional como vía para los estudios de reestructuración de áreas centrales portuarias en ciudades latinoamericanas

El apartado anterior muestra que los estudios comparativos —tanto sobre la reestructuración de las áreas centrales portuarias en general como específicamente sobre

las áreas centrales portuarias latinoamericanas en particular— presentan algunas debilidades que tornan estas investigaciones insuficientes para profundizar los estudios comparativos dentro del ámbito conceptual de la comparación. De esta manera, se propone un camino para los nuevos estudios comparativos considerando las temáticas propuestas en esta investigación.

Retomando los apartados que retratan específicamente los estudios comparativos tradicionales y los cambios para los estudios que consideran una perspectiva relacional, esta investigación propone la unión entre parte de las metodologías propuestas en las dos líneas principales de los estudios comparativos. La diferencia principal entre los estudios tradicionales y los estudios relacionales está vinculada principalmente a que los primeros realizan una comparación simplista, considerando apenas algunas categorías de análisis que rodean a las ciudades. En este sentido, la comparación relacional se presenta como una posibilidad para esta investigación porque realiza un análisis complejo de lo urbano y de la ciudad.

Como mencionado anteriormente, los estudios comparativos siguen una lógica macrosocial, y dentro de esta estructura macro hay dos subdivisiones de los estudios comparativos, una llamada *cross-nacional* y otra identificada como *cross-cultural* (Colino, 2009; Elder, 1976; Goodrick, 2014; Piovani, 2001). Además de los estudios cross-nacionales y cross-culturales, las investigaciones comparativas actuales también se han dedicado a estudios con un enfoque socio histórico (Piovani y Krawczyk, 2017). Cabe destacar que esta investigación se encuadra en los estudios comparativos cross-nacionales, puesto que se analizan dos ciudades de diferentes países (Argentina y Chile). En este sentido, Piovani (2001: 104) explica que Kohn (1987)

[d]efine este tipo de investigación como aquel en el que se utilizan sistemáticamente datos comparables de dos o más naciones. Asimismo, distingue cuatro tipos de investigación cross-nacional: a) aquel en que la nación es el objeto de estudio, b) aquel en que la nación es el contexto de estudio, c) aquel en que la nación es la unidad de análisis, y d) aquel que es esencialmente transnacional.

De acuerdo con la clasificación de Kohn, la presente investigación consiste en un estudio comparativo cross-nacional con una perspectiva transnacional porque se centra en componentes de un sistema internacional. Los estudios cross-nacionales han sido especialmente relevantes en la medida que han demostrado que los países investigados no son entidades aisladas sino interrelacionadas (Kohn, 1987; Piovani, 2001:105). Según Baines y Cunningham (2013: 85), las comparaciones internacionales son una herramienta útil para aquellos que buscan comprender y resistir a las fuerzas globales y locales, además de desafiar las relaciones sociales opresivas dentro y entre los estados de bienestar.

Cuando se realiza un estudio entre dos ciudades —principalmente cuando son ciudades de países diferentes—, suelen aparecer algunos temas particulares y especificidades de cada caso y no existe un algoritmo específico que resuelva estos problemas. Por esto, la estrategia más común en los días actuales es la triangulación de datos y un trabajo conjunto que posibilite la comparación utilizando la participación de expertos en los temas estudiados y las dimensiones y propiedades a partir de las cuales se pretende establecer comparaciones. En esta perspectiva, Piovani y Krawczyk (2017: 832) resaltan que

[a]unque se trata en general de un trabajo arduo y lento, con un fuerte componente crítico y un carácter artesanal, se asume que los consensos que puedan alcanzarse en la definición de los objetos, las propiedades, los indicadores y sus respectivas definiciones operativas les darán a las comparaciones bases mucho más sólidas que las que se realizan a partir de la imposición universalizada de un modelo cuya construcción ha tenido un fuerte sesgo cultural y social de carácter local. Por otra parte, en la fase actual de globalización del capitalismo, en la cual se produce la uniformidad de las políticas nacionales a través de, entre otros, los condicionantes supranacionales, la investigación comparada puede adquirir un potencial interpretativo muy rico, en la medida que tenga en cuenta las historicidades nacionales para el análisis de las convergencias y de las especificidades en la concreción de las políticas globales.

Para realizar un estudio comparativo se debe trabajar en una estructura que es resultado de un análisis y una clasificación previos a la descripción y a la yuxtaposición de la información. En este sentido, es necesario realizar un diagnóstico previo de lo que se

comparará y de la situación en la que se encuentran los objetos de estudio (Fuentes-Romero y Fernández, 2009: 413).

Las comparaciones, por lo tanto, son realizadas a partir de los aspectos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales (Fuentes-Romero y Fernández, 2009). En este sentido, es necesario observar cómo, por ejemplo, los aspectos políticos del sistema neoliberal y las nuevas inversiones públicas y del mercado inmobiliario influyen en las dinámicas de las áreas portuarias estudiadas. Por lo anterior, este análisis se realizó con cada una de las ciudades estudiadas. La última etapa es la yuxtaposición, o sea, el examen simultáneo de las políticas neoliberales para determinar el marco que puede servir para compararlos.

El objetivo del enfoque presentado es reformular la propuesta de comparación, dejando de ser una simple descripción de los hechos para ser un análisis relacional de los hechos históricos. Esto implica la recuperación de la historicidad y la comprensión de los fenómenos y de los procesos actuales con el fin de dimensionar la complejidad de la realidad, que ya no se puede analizar a partir de perspectivas que buscan una explicación simple y objetiva (Piovani & Krawczyk, 2017). De esta forma, los resultados de los estudios comparativos pusieron en evidencia la importancia de la historia de las ciudades y de sus respectivos países para, en el caso de esta investigación, comprender la reestructuración de las áreas centrales portuarias de las ciudades estudiadas.

Cabe destacar que en este trabajo se ha renunciado a la comparación solamente como método y se ha recurrido a considerarla un tipo de investigación. En este sentido, se sostiene que los estudios comparativos constituyen un tipo particular de investigación, en que el objetivo principal es la comparación relacional de objetos complejos (instituciones, ciudades, países, sistemas educativos, sistemas políticos, etc.) (Piovani y Krawczyk, 2017: 834). De esta forma, esta investigación utiliza en parte las metodologías de los estudios urbanos tradicionales y en parte las metodologías de los estudios relacionales actuales. Las metodologías utilizadas en los estudios relacionales están vinculadas a entrevistas

semiestructuradas y a métodos etnográficos, como la observación participante, que buscan profundizar los análisis sobre la realidad de distintos procesos que ocurren en las ciudades. Para esta investigación, han sido realizadas entrevistas con informantes clave —como personas que trabajan con investigación y/o con gestión de las ciudades de estudio y actores inmobiliarios— con el objetivo de identificar y explicar los reflejos de los cambios actuales generados en las áreas centrales de las ciudades portuarias de estudio (más detalles en el capítulo 6). Además, han sido realizadas entrevistas con líderes comunitarios buscando entender cómo estos cambios han impactado específicamente en la vida de las personas que viven en esa zona de la ciudad. Se adoptaron estas estrategias para realizar un análisis más complejo y completo de la realidad vivida en las dos ciudades de estudio. Sin embargo, se cuestiona si estas metodologías son suficientes para comprender la complejidad de la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades de Rosario y de Valparaíso. En este sentido, se exponen caminos metodológicos complementarios para la realización de la investigación.

Realizar investigaciones que tienen como principal objetivo establecer una comparación considerando la realidad compleja expresada social y espacialmente en las ciudades exige pensar en metodologías posibles que complementen las teorías desarrolladas en los estudios comparativos urbanos —esto con base en los esfuerzos teóricos realizados por Robinson (2016b), que explica que es posible y necesario comparar cualquier ciudad con otra diferente. De esta manera, se torna inevitable pensar también metodológicamente y proponer una aplicación metodológica que torne posible la comparación entre lugares distintos sin perder de vista la complejidad política, cultural, social y espacial de los casos. Como un primer esfuerzo de pensar teórico-metodológicamente, se propone una metodología que considera las entrevistas semiestructuradas realizadas (capítulo 6), con el objetivo de escuchar a las personas que están expuestas a las diferentes políticas públicas y privadas que generan cambios en las ciudades. Considerando la complejidad de los avances teóricos planteados en recientes investigaciones (Cook y Ward, 2012; Robinson, 2016c, 2016b; Ward, 2010), surge las siguientes inquietudes: ¿las entrevistas semiestructuradas son suficientes para explicar la complejidad de los cambios generados

en diferentes áreas centrales urbanas?; ¿qué otras metodologías pueden utilizarse para una explicación más próxima y coherente de la complejidad que envuelve el desarrollo de las ciudades actualmente?

Considerando las preguntas planteadas, los estudios comparativos relacionales también destacan que los métodos etnográficos pueden colaborar para la realización de los estudios comparativos urbanos actuales. En este sentido, se plantea que los estudios etnográficos son un camino para profundizar el entendimiento de lo que ocurre actualmente en las ciudades. A partir de la realización de la etnografía, es posible describir, explicar y analizar cómo un mismo fenómeno urbano ocurre en distintas ciudades, considerando sus aspectos locales y la influencia de las políticas globales neoliberales en su contexto local. Aunque la etnografía sea más común en los estudios cross-culturales (Baines y Cunningham, 2013; Suryani, 2013), también se presenta como un camino para el entendimiento de las transformaciones de las ciudades, sin cortar o minimizar diferentes temas relacionados a esta complejidad existente en el mundo de ciudades planteado por Robinson (2016b).

Considerando la etnografía como una posibilidad metodológica para la realización de los estudios comparativos relacionales, se trazan algunos caminos posibles para los análisis. Una de las posibilidades es utilizar el método explicado por Burawoy (2009), que trata específicamente de la etnografía realizada a partir del método multicaso, en el cual se analizan diferentes estudios y se identifican los microprocesos locales como una expresión de las macroestructuras. En este sentido, considera también la dinámica en un determinado contexto que no es estático y que, en el proceso de la comparación, se vuelve necesario prestar atención a la forma como los casos cambian con el paso del tiempo.

De cada caso también se desprenden otros subcasos a partir de los cuales se identifica las semejanzas y diferencias en el contexto del orden neoliberal. Además, en un mismo sitio se encuentran diferentes reflejos de un mismo proceso. Dentro del método etnográfico también se destaca que un mismo proceso puede ser visto e interpretado de distintas formas por sujetos diferentes. Considerando el caso específico de la investigación, los diferentes informantes claves, por ejemplo, pueden interpretar la reestructuración de

formas distintas. Estas diferencias deben ser identificadas por medio de las entrevistas semiestructuradas, sin embargo, junto con la realización de la etnografía, estas diferencias pueden ser citadas con mayor fuerza considerando otros elementos que manifiestan la opinión de las personas además de las respuestas dadas a las preguntas de las entrevistas.

Aún sobre los análisis etnográficos, se considera a Low (2016), quien, en su libro *Spatializing Culture: The Ethnography of Space and Place*, discute conceptos y temas presentes en la Geografía a partir del método etnográfico. Cuando analiza la producción del espacio, la autora destaca cuatro puntos principales de este proceso que incluye: 1) historia social y desarrollo del entorno construido; 2) economía política del espacio; 3) producción social, reproducción y resistencia; 4) control social y gubernamentalidad espacial. Estos son temas que también están presentes en el estudio de la reestructuración de las áreas centrales y que son trabajados por medio de las preguntas de las entrevistas semiestructuradas realizadas con informantes clave. Además, Low (2016) explica que la etnografía es una estrategia metodológica para los estudios espaciales a partir de observaciones, de entrevistas con personas que manejan informaciones sobre políticas o proyectos pensados para un determinado sitio, de entrevistas con líderes y habitantes de la comunidad local y de la participación activa en estos procesos (Low, 2016: 41).

En esta investigación no se analizaron casos extremadamente distintos. A pesar de que las ciudades estudiadas pertenecen a países diferentes y que tienen formas de organización y políticas locales un poco distintas, ambas siguen una misma lógica global de desarrollo de las ciudades vinculadas esencialmente a políticas neoliberales. Las entrevistas semiestructuradas realizadas identificaron algunas lógicas políticas de desarrollo que son comunes para cada caso y también aspectos sobre la historia, la economía y la producción social de las dos ciudades. Las entrevistas semiestructuradas realizadas con los líderes comunitarios también auxiliaron a identificar particularidades y similitudes de la reestructuración de las zonas portuarias y, en este punto, se agregó un análisis de los reflejos de los cambios generados en la vida de los habitantes de las áreas centrales de las ciudades de estudio. Para analizar el contenido de las entrevistas, se utilizó el análisis

crítico de discurso, que permite examinar con más profundidad el contenido de las respuestas de los actores entrevistados (más detalles en el capítulo 5 y 6).

Juntamente con estas metodologías, se agregaron algunos métodos utilizados en los estudios etnográficos, como la observación participante, las observaciones de terreno y la descripción de los cambios espaciales y de cómo las personas reaccionan cuando son cuestionadas sobre los procesos que ocurren actualmente en las ciudades. Estos elementos tornan más completos los análisis realizados en la investigación, sin excluir factores importantes de los cambios socioespaciales generados en las ciudades latinoamericanas. En resumen, esta investigación reúne metodologías cualitativas complementarias para alcanzar sus objetivos. En primer lugar, un análisis histórico y documental de los estudios de caso. En segundo lugar, entrevistas semiestructuradas con distintos actores sociales y su posterior estudio a partir del análisis crítico de discurso. En tercer lugar y en paralelo con las entrevistas, se destacan los trabajos de terreno, la observación participante y las descripciones de la situación actual de las ciudades, que son metodologías etnográficas tradicionales que permiten comparar los dos escenarios de forma cualitativa y compleja (Mora, 2012).

Capítulo 5. La contribución teórica y metodológica de los análisis críticos de discurso

El análisis crítico de discurso (ACD) se vincula originalmente a una metodología de investigación que busca entender y explicar fenómenos sociales apoyados en relaciones de poder hacia la población por medio de la difusión de determinados discursos políticos dominantes. Uno de los principales autores que ha realizado estudios críticos sobre los discursos es Norman Fairclough. En la misma línea de investigación de Fairclough, están también los trabajos de Van Dijk, que efectúa sus análisis a partir del lenguaje, además de relacionar el proceso de consolidación de determinadas ideologías por medio de los discursos. Otro autor de fundamental importancia para estos análisis es Michel Foucault que ha dedicado parte de su obra a explicar qué es el discurso, teorizando sobre sus orígenes, sus formas de difusión y el poder que los ejerce sobre la sociedad. Dentro del ramo las ciencias humanas, es importante mencionar la extensa contribución de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, quienes se han dedicado a explicar la relevancia de los discursos en la consolidación de la política y de la hegemonía neoliberal.

El ACD auxilia a comprender la consolidación de las políticas neoliberales en la sociedad. Los discursos están directamente vinculados al ejercicio del poder y a las transformaciones de todo lo que involucran las relaciones humanas. Estos discursos regulan cuerpos, mentes y hacen que la sociedad, de forma general, esté regida por un discurso dominante (Fairclough, 2001a). En el caso específico de las ciudades, se observa que los discursos dominantes van de la mano con el neoliberalismo urbano y que se relacionan íntimamente con el proceso de mercantilización de las ciudades.

El presente capítulo explica la importancia del ACD para comprender las transformaciones que ocurren en las ciudades. Considerando que estas transformaciones se enlazan a políticas neoliberales, se explica de qué forma los discursos regulan y auxilian la reestructuración de las ciudades a partir del proceso de neoliberalización. El capítulo está dividido en cuatro partes principales: el primer apartado presenta una discusión sobre

el concepto de discurso; la segunda parte discute los orígenes de los ACD, sus principales autores y su enfoque social, la tercera parte destaca algunas posibilidades metodológicas para el ACD; finalmente la cuarta parte presenta una propuesta de ACD considerando el estudio comparativo entre la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades de Rosario y Valparaíso.

5.1 El concepto de discurso

De acuerdo con Fowler (1987), los discursos componen una forma específica del uso del lenguaje moldado y determinado por reglas y contextos situacionales. El discurso puede explicarse como el desempeño del lenguaje, sin embargo, este abordaje es muy restrictivo porque el concepto es usado en una dimensión extralingüística de todas las posibilidades de comunicación.

Para Fairclough (2001a, 2001b) los discursos pueden ser identificados a partir de los análisis de los textos y del lenguaje. Sin embargo, así como Foucault, el autor explica que hay otras formas de expresión que componen los discursos. En este sentido, el autor resalta la importancia de la dimensión social en la composición y el análisis de discurso. Además de los textos, el lenguaje corporal y otras formas de expresión humana también forman parte de la creación y la interpretación de discurso (Fairclough, 2001b). Sumados al análisis textual, aparecen también el género textual y los abordajes más textuales sumados a la idea de la semántica que se presenta como un elemento relevante. En este sentido, se agregan también las nociones de cohesión y coherencia derivadas de la lingüística textual (Fairclough, 2008).

Además de Fairclough (2001a, 2001b), Van Dijk (1996) explica que los discursos reúnen elementos sociocognitivos, enfatizando la formación de las ideologías. El autor explica que, hasta el momento, es difícil revelar cómo las ideologías se desarrollan a partir de los discursos y de qué modo influyen en los textos y en la oralidad. Van Dijk (1996, 2004)

desarrolla sus investigaciones a partir de un análisis sociopolítico e ideológico de los discursos. De esta manera, las concepciones desarrolladas por Fairclough (2001a, 2001b) y Van Dijk (1996, 2016) se relacionan con perspectivas cognitivas e interaccionistas. Por lo anterior, se observa que los discursos y el lenguaje tienen un amplio rango de posibilidades para acentuar y testar la información y, por consiguiente, controlar las opiniones ideológicas reguladas por distintos grupos.

Con base en los argumentos presentados anteriormente, la perspectiva trabajada por Van Dijk (1996, 2016) retoma y defiende los aportes de distintas corrientes disciplinarias para justificar que el contexto constituye un modelo subjetivo de los textos orales/escritos involucrados en determinada interacción. De esta forma, se constituye una construcción psicosocial que permite adaptar la actuación lingüística en función de una interfaz sociocognitiva que media las prácticas individuales de los usuarios del lenguaje y la interpretación de dada situación social en la que están insertados (Cárdenas Neira, 2013).

Van Dijk (1996) relaciona el contexto con los siguientes cuatro tópicos principales: 1) cognición social; 2) situación y sociedad; 3) cultura; y 4) política (Cárdenas Neira, 2013; Van Dijk, 2016). En este sentido, Van Dijk (2016) defiende que la teoría del contexto está integrada por productores y destinatarios que construyen modelos mentales para representar aspectos relevantes de la interacción discursiva proporcionando un conjunto de propiedades sociocognitivas que componen las situaciones sociales. Además, el autor cuestiona el determinismo que pretende establecer una relación unívoca entre lenguaje y sociedad, asumiendo que los enunciados lingüísticos informan e impactan directamente sobre el contexto circundante (Cárdenas Neira, 2013: 218).

En la teoría crítica, Michel Foucault hizo un gran esfuerzo para desarrollar y profundizar el concepto de discurso. En su trabajo, el discurso es expandido para incluir la operación del poder. En este sentido, Foucault cuestiona quiénes tienen derecho de usar un discurso en particular, cuáles son los beneficios de usarlo y cómo su uso es vigilado y de dónde saca su autoridad. Sus ejemplos incluyen discursos médico (del área de psiquiatría), penal y sexual (Foucault, 1997).

Según Revel (2005), con base en Foucault,

los discursos son un conjunto de enunciados que pueden pertenecer a campos diferentes, pero que obedecen a reglas de funcionamiento en común. Estas reglas no son solamente lingüísticas o formales, sino que también reproducen cierto número de cisiones históricamente determinadas (Revel, 2005: 37).

En esta lógica, “el orden del discurso es propia a un período particular, tiene una función normativa y reguladora que coloca en funcionamiento mecanismos de organización de lo real por medio de la producción de saberes, de estrategias y de prácticas” (Revel, 2005: 37). En este sentido, Foucault (1996: 15) destaca que “la historia no deja de enseñarnoslo —el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. Las políticas neoliberales, entendidas a partir de ese supuesto, serían las instancias cotidianas por las cuales el poder del capital se instaure, reproduciendo ciertos modos de dominación frente a los espacios. Según la obra de Foucault (1997) *La arqueología del saber*, el discurso es una estrategia de análisis donde los enunciados discursivos se entrelazan con los no discursivos (prácticas) (Castro, 2011). Los enunciados forman parte de una trama que se establece a partir de una formación discursiva, constituyen una continuidad histórica y se presentan relacionados (Bueno Fisher, 2001).

Por lo anterior, la formación de los discursos no se relaciona solo con el uso de las palabras. El discurso es un intersticio en el cual se organiza lo que se dirá —que puede ser considerado una verdad o una mentira—, lo que se puede validar como ciencia o no, lo que se comenta en una situación por cada sujeto que participa del discurso. Por lo tanto, es necesario que cada individuo que participa del discurso lo entienda como un sistema, como una estructura que dispersa enunciados. Las estructuras se rigen por reglas que proporcionan el surgimiento y la desaparición de enunciados. Además, definen las

presencias y las ausencias, lo cual significa que los discursos son una forma de construir la realidad⁵.

Por un lado, el discurso construye conocimiento con la definición de lo que es verdad y lo que es ciencia. Por otro lado, define los sujetos en la medida en la que los dispersa y los localiza en diferentes posiciones y relaciones, considerando a cada individuo que participa del discurso. No es una relación libre, sino determinada por la posición que los individuos ocupan. Lo único que proporciona un soporte material para los discursos es el *priori* histórico⁶ (Foucault, 1997).

El análisis de discurso para Foucault es un análisis de poder o, más específicamente, de qué prácticas se valen los sujetos para actuar socialmente. Así, se impele a buscar en los discursos no su significado, sino las prácticas que sostienen poderes y que representan lo que se considera verdad o norma (Foucault, 1997). En este sentido, Foucault (1996) explica que discurso y poder se entrelazan por conocimiento estableciendo regímenes de verdad y enfatiza que, más que buscar los significados de los discursos, se torna fundamental entender las prácticas que sostienen determinados poderes.

Por lo demás, las nociones de textos y enunciados están directamente relacionadas con la manifestación directa del lenguaje. Sin embargo, es necesario evidenciar que los discursos ultrapasan las dimensiones de dichas nociones. Como explica Foucault (1997), los discursos sostienen los enunciados. Al mismo tiempo en que es mantenido por los enunciados, los discursos pasan por procesos de transformación y no deben ser restringidos por un único enunciado y, tampoco pueden existir sin enunciados (Foucault, 1997).

Conjuntamente con los autores citados anteriormente, están las contribuciones de Laclau y Mouffe (2004) que han estudiado la expresión de los discursos vinculados con el concepto de hegemonía en el que impera determinada supremacía, por ejemplo el Estado,

⁵ Basado en el análisis realizado Vinicius Siqueira disponible en: <https://youtu.be/VkYyy4J8J10>

⁶ Arreglo material que genera una positividad para el origen del discurso, ajuste de las organizaciones sociales, de las relaciones de poder, de los eventos históricos que sostienen el nacimiento y los cambios de discurso.

el neoliberalismo, entre otros. Los autores presentan los discursos de una forma aún más crítica y vinculada a la hegemonía neoliberal predominante en la sociedad (Laclau, 1993; Laclau y Mouffe, 2004).

Considerando específicamente el tema de los discursos, Laclau (1993) trabaja con la teoría discursiva relacionada a las identidades políticas y a la forma hegemónica de la política. En este proceso de construcción, el autor trasciende algunas disyunciones binarias y pasa a enfatizar la dimensión hegemónica de la política vinculada a la construcción simbólica y parcial de las identidades, enfatizando también el carácter político de la realidad social (Fair, 2014: 121). En este contexto, la operación hegemónica y su capacidad de universalización de parcelas del orden social que se caracteriza por una lógica articuladora y una ontología de la precariedad hacen que Laclau trascienda las visiones universalistas de la filosofía posmoderna radical.

El autor propone incluso la elaboración de una ontología política de lo social por efecto del discurso. De esta manera, radicaliza contribuciones relevantes y claves del pensamiento político posfundacional retomando aspectos de sobredeterminación del discurso social, antagonismos y el poder como constitutivos. Considera también la dimensión política y simbólica que instituye y reactiva lo social para, finalmente, elevarlo al rango de postulado ontológico de la teoría política del discurso (Fair, 2014: 121). Por lo anterior, la teoría del discurso explicada por Laclau considera que el discurso, en un sentido amplio, es la fuente principal de constitución de los sujetos. Enfatiza que el propio discurso constituye a los sujetos en sus prácticas sociales y no al contrario. Además de tratar sobre la potencia de los discursos en la formación de los sujetos, Laclau realiza una fuerte crítica al reduccionismo de clase presente en la teoría marxista. De acuerdo con el autor, los antagonismos presentes en la sociedad no pueden reducirse a las limitadas nociones de clase obrera y clase capitalista (Fair, 2008).

Laclau (1993) enfatiza que todo discurso tiene como fundamento una articulación de determinada demanda social que está insatisfecha y que necesita formar nociones más universales. En este sentido, todo discurso debe construir significados que logren articular

un espacio más amplio que ultrapase su inscripción inicial para hegemonizar el espacio social (Laclau, 1993). En resumen, explica que todo discurso debe generar palabras o imágenes que trascienden su contenido parcial para articularse con otras demandas sociales de inscripción equivalente. En efecto, la teoría propuesta propicia análisis de modalidades enunciativas de los discursos sociales.

Los discursos son producidos por los grupos dominantes y también por los grupos oprimidos (Laclau, 1993). Laclau relaciona a formulación y articulación de los discursos entorno a planos políticos pensados para distintos contextos y escalas. En este contexto, también diserta sobre la representación de los discursos y explica que esta representación incluye las dimensiones del discurso del representante que completa una brecha en la identidad del representado. Finalmente, para Laclau el discurso es una instancia limítrofe con lo social; en sus palabras, “cada acto social tiene un significado, y es constituido en la forma de secuencias discursivas que articulan elementos lingüísticos y extralingüísticos” (Fischer, 2001; Laclau, 1993).

Considerando lo anterior, se percibe que los discursos se desarrollan a partir de distintas motivaciones y significados. El concepto de discurso es demasiado complejo y es más que una simple exposición sobre determinado asunto. Los discursos, además de unir elementos de lenguaje, también reúnen elementos ideológicos formulados y sostenidos por una institución social específica, con objetivos concretos de dominación. En este contexto, manifiesta pensamientos e ideales políticos que posibilitan la dominación de dada institución sobre la sociedad, legitimando sus intereses y aspectos ideológicos. Por lo tanto, existe una diversidad de perspectivas teóricas que incluyen la noción de discurso. Finalmente, los análisis de discurso sufren cambios y transformaciones de acuerdo con los referenciales teóricos de cada campo de estudio. De todas las formas, este factor no invalida la importancia del concepto y de los ACDs dentro de los distintos campos de las ciencias sociales (Laclau, 1993; Rubinstein, 2005).

5.2 Del análisis de discurso al análisis crítico de discurso

Originalmente el análisis de discurso es reconocido como una metodología para realizar investigaciones por medio de la lingüística considerando los discursos escritos y orales como una interpretación del uso del lenguaje. De esta manera, se analizan los discursos presentes en la comunicación en conjunto con sus contextos cognitivos, sociales, políticos, históricos y culturales (Fairclough, 2001a, 2003; Van Dijk, 1996, 2004, 2016). Existen distintos tipos de estudios y análisis de discursos y entre ellos se destacan los análisis lingüísticos, de la conversación, de la psicología y el ACD (Fairclough, 2001a, 2001b).

Los análisis de discurso siempre estuvieron relacionados con el estudio de los textos en su contexto (Van Dijk, 2016). El ACD, por su parte, es una corriente dentro del análisis de discurso que busca ser contestataria al evidenciar y denunciar abusos de poder de los grupos que dominan y que regulan a la sociedad. En esta lógica, los temas trabajados por el ACD se vinculan a los problemas sociales (Rubinstein, 2005: 22). Los discursos son parte del lenguaje de uso social, son influenciados por condiciones sociales de producción y de uso con reflejos sobre la discriminación, las desigualdades y las resistencias que caracterizan a los distintos grupos sociales (Rubinstein, 2005: 176).

Es importante recordar que estos análisis críticos se realizan a partir de una perspectiva social y/o política explicando cómo se construyen basados en formas de dominación, legitimación y poder. Por lo anterior, los ACD siempre presentan enfoques sociales dirigidos a distintos temas y grupos; ejemplos de ello son el discurso neoliberal, el feminista, los de resistencia defendidos por distintos movimientos sociales, entre otras categorías. Considerando que los análisis de discurso son utilizados en diferentes campos de las ciencias humanas, es importante resaltar que distintos métodos pueden aplicarse a estos estudios teniendo en cuenta cada caso específico. Otro elemento importante en estos análisis es el contexto en el que se constituye determinado discurso (Moreno García, 2007; Van Dijk, 2016).

Siguiendo esta perspectiva de los análisis sociales de los discursos, Fairclough (2003) ha dedicado parte de su contribución académica a explicar cómo el análisis de discurso ha contribuido como un método eficaz en investigaciones sociales científicas. Para ello, el autor también muestra el papel del lenguaje para la reproducción del capitalismo (Fairclough, 2008). En varios textos y explicaciones, el ACD aparece como una posibilidad metodológica para analizar la realidad. Sin embargo, según Fairclough (2008), el ACD es mucho más que un método y una perspectiva teórica sobre el lenguaje, sino que posibilita reflexiones más profundas y amplias del proceso social.

Existen distintas posiciones teóricas dentro del ACD, y los discursos son un momento de las prácticas sociales. Fairclough (2008) explica que el lenguaje es un elemento que integra el proceso social material. Esta parte del análisis de discurso involucra la semiosis⁷. Además, Fairclough (2008) defiende que el ACD es una forma de ciencia social crítica pensada para evidenciar los problemas enfrentados por las personas debido a formas particulares de vida social, con el objetivo de ofrecer soluciones. Así, los ACD están siempre envueltos en debates y controversias sociales que son vistas como un problema social (Fairclough, 2008: 312).

Van Dijk se concentra de forma general en aspectos políticos de interacción, tales como identidades y conocimientos. De esta forma, se identifica la formación y la aplicación de los modelos de contexto, mostrando de qué forma las categorías contextuales —principalmente las que tienen bases socio-culturales— caracterizan los modelos de los participantes e influyen en sus discursos permeando diversas acciones de confrontación y disidencia ideológica (Van Dijk, 2016). El autor se preocupa en ofrecer una visión integrada de las prácticas humanas a un nivel macro y micro, resaltando el vínculo entre sociedad, discurso y contexto.

La contribución de Van Dijk (1996, 2004) en los análisis de discursos está fuertemente relacionada con el análisis de la ideología, sus orígenes, su proceso de formación y su

⁷ La semiosis reúne una serie de elementos que componen el lenguaje, tales como las imágenes, el lenguaje corporal y otros contenidos que expresan las prácticas sociales (económicas, políticas, culturales).

consolidación a través de los discursos. Esta conexión ocurre justamente porque el análisis ideológico del lenguaje y del discurso forma una postura crítica ejercida muy frecuentemente en estudios de las humanidades y ciencias sociales. En esta lógica, el análisis del discurso ideológico es un tipo específico de análisis del discurso sociopolítico, relacionando las estructuras de los discursos con las estructuras sociales. De esta forma, este análisis identifica las ideologías que se encuentran asociadas con el proceso de legitimación de un conjunto de ideas, lo cual se consolida por medio del discurso (Van Dijk, 1996: 15). Además, los discursos generados a partir de la oralidad de miembros sociales, dados en determinado contexto, evidencian en mayor o en menor grado las relaciones sociales de dominación, resistencia, solidaridad y otras.

Como mencionado anteriormente, Van Dijk (1996) enfatiza también el análisis sociocognitivo en los discursos. Asimismo, subraya que, por medio de otras representaciones sociales como el conocimiento, las ideologías influyen en un conocimiento específico y en las creencias de los individuos que utilizan el lenguaje (Van Dijk, 2016). Estas cogniciones personales representadas a partir de modelos mentales de acontecimientos tienen la capacidad de controlar los discursos, como en el recuento de experiencias o con relación a opiniones personales (Van Dijk, 1996: 18). Aun sobre las ideologías, el autor destaca que existen ideologías profesionales, ideologías institucionales y de diversos otros grupos de la sociedad. En este contexto, se enfatizan principalmente los intereses de grupo definidos a partir de categorías relacionadas a la identidad, actividades, normas, valores, posición social y recursos. Esto significa que las ideologías están involucradas en conflictos sociales, aunque no exista un criterio necesario o suficiente para el desarrollo y la reproducción de las ideologías sociales (Van Dijk, 1996: 20).

Por otra parte, Laclau contribuyó para estos análisis desde una perspectiva relacionada con la práctica de los discursos políticos que interfieren en el espacio por medio de la implantación de políticas que reproducen los discursos hegemónicos neoliberales. Sus principales contribuciones teóricas están vinculadas a la complejización de la tradición posestructuralista y a la formulación de una teoría de la democracia radical y plural

vinculada a pensamientos de la izquierda nacional argentina, buscando hacer más complejas las experiencias del socialismo realmente existente y las particularidades que asumió el populismo clásico latinoamericano desde una mirada posestructuralista (Fair, 2014: 122).

Rubinstein (2005: 8) explica que los análisis de discurso de los medios de producción auxilian en el proceso de comprensión del funcionamiento de los propios medios, y que estos no operan apartados de la situación social y cultural en la cual están insertos, sino que reflejan los valores, los temas y las asunciones predominantes en la sociedad en cada momento. De esta forma, el análisis de discurso también sirve para entender cómo se ha desarrollado y en qué fase del proceso está la instauración social y la influencia de la esfera privada, por ejemplo (Rubinstein, 2005). Estos tipos de análisis sirven también para saber cómo los discursos afectan las actitudes y opiniones de la sociedad por medio de la lectura de la forma como se presentan a las personas.

El análisis de discurso busca ultrapasar meras descripciones impresionistas o de elementos y de sentidos comunes; no se limita solo a indicar aquellas manifestaciones más flagrantes de situaciones específicas de, por ejemplo, discriminación que hay en los textos reproducidos por las personas. La idea es, más bien, mostrar aquellos mecanismos o estrategias más sutiles con los que se construyen discursivamente las representaciones (Rubinstein, 2005: 17).

Esta noción de discursos presentada por Rubinstein (2005) ultrapasa los límites del lenguaje y se vincula con la interpretación de los discursos propuesta por Foucault (1996a), que comprende los discursos no solo como expresiones del lenguaje y del habla sino también como enunciados. Como mencionado en el apartado anterior, los enunciados forman parte de una composición que se establece a partir de la formación discursiva que compone un continuo histórico que se presentan interaliados (Bueno Fisher, 2001). En esta perspectiva, el análisis de los discursos para Foucault es un análisis del poder más que de las prácticas realizadas por los sujetos socialmente.

Los análisis de discurso presentes en Foucault no buscan examinar textos orientados, sino los dominios que son constituidos con base en ciertas reglas que son compartidas por prácticas discursivas y enunciativas que se sostienen y se relacionan con otros textos y discursos para seguir reproduciendo un poder. Por lo tanto, para Foucault (1996) es necesario prestar atención a cómo se constituyen las relaciones de poder a partir de prácticas discursiva y es importante buscar en las prácticas órdenes del discurso. Por lo tanto, no se trata de analizar lo que dicen los sujetos con respecto a otros, sino investigar las modalidades discursivas usadas e identificar de qué forma posicionan a los sujetos políticamente.

A partir de las diferentes perspectivas presentadas anteriormente, se entiende que para la realización del ACD es necesario revisitar estas contribuciones teóricas presentadas por los distintos autores que explican y entienden la importancia de los discursos en la reproducción de distintos procesos sociales. A partir de esta lectura se reúnen los elementos teóricos y las estrategias metodológicas para la realización del ACD sobre determinado tema.

5.3 Metodologías de análisis crítico de discurso

Existen distintas formas y metodologías pensadas para realizar el ACD porque estos análisis son comunes en diferentes campos de las ciencias sociales y son investigados también con distintos énfasis a partir de diferentes contextos. Desde el punto de vista académico, es importante entender cómo se construye discursivamente el conocimiento y cómo el conocimiento se ve afectado por las relaciones de poder (Bolívar, 2004). Este ejemplo mencionado por Bolívar (2004) puede ser reproducido para otros análisis que también buscan entender la importancia de los discursos en la manutención y reproducción de las relaciones de poder, como la reproducción del proyecto neoliberal en las ciudades. Para comprender este proceso de construcción y reproducción de los discursos se puede, por ejemplo, realizar una reflexión crítica para comprender de qué forma se construyen los textos en la dinámica social. Otra posibilidad complementaria es realizar el análisis de

discurso como medio de construcción de significados en las interacciones sociales y dialógicas (Bolívar, 2004: 7).

Siguiendo esta perspectiva de explicar cómo realizar un ACD, es importante considerar que el lenguaje corresponde al discurso y que este es siempre una práctica social (Fairclough, 2001a, 2001b). Además, el discurso siempre se manifiesta en acciones; a partir de distintas expresiones verbales y corporales los cambios y las transformaciones sociales ocurren efectivamente (Bolívar, 2004). Es decir, los análisis de los discursos no deben considerar solamente las ideas presentes en los textos construidos por medio de la escrita o de la oralidad, sino también que la construcción de los textos se reescribe por las acciones (prácticas). Después de la realización de una acción, ocurre una interpretación de esta acción que automáticamente se refleja sobre la siguiente operación de reproducción discursiva (Fairclough, 2001a, 2001b). Los ACD en el ámbito de las humanidades están siempre relacionados a las tradiciones reproducidas por las comunidades lingüísticas que, como modelos discursivos y textuales, guían la interacción de los individuos (Bolívar, 2004).

Existen distintas posibilidades metodológicas para realizar un ACD. La primera etapa lógicamente se vincula a la recolección de antecedentes, a los procedimientos metodológicos para el levantamiento de datos que se organizan con base en la observación. También es importante considerar los métodos de evaluación que regulan y transforman los datos en información, configurando dos fases independientes del proceso metodológico (Wodak y Meyer, 2003). Distintos autores explican que el ACD no constituye un método empírico definido, sino un conjunto de enfoques con una similar base teórica y cuestiones de investigación semejantes. De esta manera, tampoco existe una forma específica de obtención de datos que sea característica del ACD, sino distintas posibilidades de realizar el ACD tomando como base cada objetivo específico de investigación. Un ejercicio común en estudios de ACD es recolectar datos con posterior análisis, encontrar indicadores de conceptos concretos, elevar los conceptos a categorías y, sobre esta base de resultados, llegar a un muestreo teórico (Wodak y Meyer, 2003: 40).

Según Wodak y Meyer (2003), los estudios que realizan ACD siempre han de incluir trabajo de campo y datos etnográficos con el objetivo de explorar mejor el tema y el objeto de investigación, siendo una especie de condición previa para cualquier análisis o teorización. De esta forma, se propone que es relevante identificar a los participantes y los instrumentos de medición principales para el tema investigado. En este contexto, se destaca, por ejemplo, la importancia de realizar entrevistas y encuestas, siempre enfocando en cuestiones significativas y considerando los objetivos de la investigación; de esta forma, las entrevistas deben estar direccionadas a temas y acciones sociales relevantes para el estudio.

Merino (2007) explica que, a partir de las entrevistas realizadas, es importante analizar el develamiento de temas, la estructura argumentativa, los actos de habla y las estrategias de semántica local. Esta es una de las posibilidades para realizar el ACD de acuerdo con el tema de investigación. Aun sobre la metodología de su trabajo, Merino (2007) explica que, primeramente, identifica los temas comunes, los eventos presentes en las narrativas de los discursos de los participantes. Posteriormente, se dedica a entender la argumentación de los hablantes y revela las evidencias de soportes y la estructura argumentativa del discurso de los entrevistados y para ello utiliza la retórica clásica planteada por Wodak y Meyer (2003).

De acuerdo con Scollon (1997), otro método utilizado en investigaciones que realizan el ACD incluye el uso de los análisis de distintos medios de comunicación, sin embargo, hay poca discusión sobre la representatividad estadística del material analizado. En este sentido, se concluye que gran parte de los estudios realizados operan con una pequeña base de datos, antecedentes que se consideran características de determinados discursos. Rubinstein (2005) destaca que existen herramientas para realizar el ACD, tanto para el análisis de entrevistas como de otros textos presentes en documentos, reportajes, noticias, anuncios, entre otros. Estas herramientas presentan características especialmente útiles en el momento del análisis del objeto de estudio. Además, Wodak y Meyer (2003) también han propuesto en sus investigaciones una estrategia desarrollada en las siguientes cuatro fases: 1) contenidos específicos; 2) estrategias discursivas; 3) examinación de elementos

lingüísticos; y 4) exploración de específicas realizaciones lingüísticas relacionados a un determinado contexto.

Finalmente, los autores que trabajan con el ACD explican que no hay un método único y específico para realizar estos estudios. Sin embargo, las metodologías para los análisis críticos son similares de acuerdo con distintos autores. Es decir, aunque no exista un método o metodología específica para el ACD, se sigue una lógica de investigación en la cual los análisis lingüísticos, de contenido, de contexto, de metáforas y de distintas formas de expresión están presentes. Algunos autores desmiembran estas fases metodológicas de análisis en un número más elevado de etapas de investigación, mientras que otros simplifican el proceso. El caso es que los análisis están siempre enfocados en la manifestación de distintas expresiones, interpretaciones y vivencias del proceso de consolidación y reproducción de determinado discurso.

De acuerdo con la bibliografía examinada, las metodologías más comunes en ACD son realizadas a partir de entrevistas, análisis de textos de reportajes, noticias, documentos públicos y métodos etnográficos, como la observación participante. Con base en este estudio preliminar de la teoría y de las metodologías desarrolladas para el ACD, el próximo apartado propone un camino metodológico complementario para la realización del estudio comparativo de la reestructuración de las áreas centrales de Rosario y Valparaíso.

5.4 Propuesta de análisis crítico de discurso para explicar la reestructuración de las áreas centrales de Rosario y Valparaíso

Luego de realizar una primera aproximación del concepto y de caminos metodológicos para el ACD, se presentan algunas reflexiones sobre posibilidades metodológicas pensadas para identificar los discursos comunes promocionados por parte de actores públicos y privados que producen la reestructuración de las áreas centrales, considerando específicamente los casos de Rosario y de Valparaíso. De esta manera, se explica de qué

forma las políticas neoliberales se reproducen apoyadas en actores locales, situadas en prácticas y discursos cotidianos de producción de espacio en las áreas centrales. Considerando el enfoque de la investigación, se entiende que los discursos operan en conjunto y restablecen los centros como lugar de actuación del mercado inmobiliario en los espacios urbanos. En general, estos discursos que promueven las áreas centrales de distintas ciudades portuarias han sido iniciados por una serie de inversiones que se reapropian de los espacios y ambicionan instalar en estas zonas nuevas configuraciones de uso. Consecuentemente, estas inversiones generan cambios en las dinámicas de estas regiones a partir de distintos procesos que actúan en su reestructuración.

En términos de producción del espacio de las áreas centrales, se asume que las prácticas discursivas enuncian cambios en la idea de los centros como un lugar depreciado, por lo que pasan a operar otros discursos que buscan valorizar estos espacios presentándolos como buenos para vivir y destinados a ciertos grupos sociales. Retomando las ideas de Fairclough (2003), el autor propone comprender el discurso como un momento de práctica social y considerar que las prácticas involucran actividades productivas, medios de producción, relaciones sociales, identidades sociales, valores culturales, conciencia y simbiosis. Foucault (2005) propone que estas prácticas están relacionadas al poder que está disperso en relaciones continuas y fragmentadas, por lo que se puede asumir que los agentes públicos y privados actúan sobre los discursos y reproducen las condiciones por las cuales se sostienen dichos discursos. El discurso no está apenas en las instituciones que operan con políticas públicas, sino en los desdoblamientos cotidianos y en cómo estos se relacionan, ejerciendo el poder en regímenes de verdad (Foucault, 1997).

Las políticas neoliberales de reestructuración de los centros son un ejemplo de instancia enunciativa, pues se identifican con un conjunto de discursos que comparten entre sí ciertas estrategias y ciertos intereses. Para entender cómo se constituyen las relaciones de poder a partir de prácticas discursivas, es necesario buscar en las prácticas los órdenes del discurso (Foucault, 1996a). Se trata de analizar cómo esos discursos se asocian con las lógicas de producción pública y privada para las áreas centrales. En otras palabras, se trata de averiguar cómo se producen y circulan las relaciones de poder constituidas por

enunciados sobre el privilegio de tener acceso a los centros y de habitar en estas regiones. En las intervenciones gubernamentales, emergen los discursos de rehabilitación de edificios y de espacios públicos del área central y costera para el uso de la población de la ciudad. En los discursos reproducidos por el mercado inmobiliario, los nuevos edificios aparecen, muchas veces, como emprendimientos que generan la renovación de los lugares, como si la instalación fuera capaz de promover la reestructuración de los lugares (Carlos, Volochko, y Alvarez, 2015).

Los discursos que promueven la reestructuración para las áreas centrales de las ciudades estudiadas están repletos de enunciados de poder que componen las políticas, las acciones y los proyectos que actúan en esas áreas. En este sentido, es importante entender el rol que juega el poder en este proceso (Foucault, 1996a). De esta forma, se entiende que el poder no es necesariamente una autoridad fija, sino que está presente en los discursos que influyen en acciones diarias que se materializan produciendo hechos espaciales. En esta misma lógica, considerando a Fernández (1993: 248), Alfaro (2005) destaca que

los dispositivos de poder exigen como condición del funcionamiento y la reproducción del poder no solo sistemas de legitimación, enunciados, normativas y reglas de justificación, sanciones de las conductas no deseadas (discursos del orden), sino también prácticas extra discursivas; necesita de soportes mitológicos, emblemas, rituales que hablen a las pasiones y, en consecuencia, disciplinen los cuerpos.

En este sentido, el discurso de poder utilizado tanto por los gestores que formulan las políticas como por las acciones del mercado inmobiliario no es el único que se refleja en los procesos de reestructuración de las áreas centrales. Existe también un conjunto de pequeñas prácticas cotidianas reproducidas por la sociedad que fortalecen los discursos presentes en la recuperación de estas zonas.

Para que se consoliden los discursos promocionados por los agentes públicos y privados sobre los beneficios y ventajas de vivir en las áreas centrales, es necesario considerar la influencia y la importancia de los medios de comunicación en el proceso de afianzamiento de estos discursos. Por lo anterior, se busca analizar los discursos diseminados por los

actores inmobiliarios como una forma de comprender las ideas neoliberales presentes en la difusión de distintos proyectos pensados para las áreas centrales que han sido ejecutados de manera más intensiva en Rosario que en Valparaíso. Además, se incorporan los procesos de producción y comprensión del discurso en contextos socioculturales específicos, considerando elementos productivos, económicos, sociales, ideológicos, de poder (Rubinstein, 2005; Van Dijk, 1996). Conjuntamente, la investigación analiza los discursos presentes en las entrevistas realizadas con otros informantes clave — investigadores, gestores y actores inmobiliarios y sociales— para explicar la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades portuarias de Rosario y Valparaíso.

La decisión de entrevistar distintos actores sociales tiene como objetivo concebir una lectura más completa sobre la reestructuración de las áreas estudiadas. Al mismo tiempo, es una estrategia para identificar y analizar los distintos discursos y prácticas que sostienen la producción actual de las áreas centrales estudiadas. Además, estos grupos presentan discursos e interpretaciones diferentes de los cambios realizados en las ciudades. Por ejemplo, los gestores de los proyectos tienen un discurso distinto al de los actores inmobiliarios y al de los académicos que estudian los impactos generados por las intervenciones públicas y privadas en la ciudad. Lo mismo sucede con los líderes comunitarios que destacan otros efectos de las intervenciones urbanas. Es decir, estas lecturas e interpretaciones son complementarias y ayudan a explicar los múltiples efectos de la reestructuración neoliberal en las ciudades portuarias.

Es esta misma lógica, los ACD son complementarios a la comparación relacional propuesta en el capítulo anterior. Para realizar un paralelo entre Rosario y Valparaíso se propone una base teórica y metodológica que agrega diferentes herramientas consideradas fundamentales tanto para la realización de la comparación relacional como para los ACD. Las herramientas comunes son las entrevistas, los análisis de documentos y la observación participante. Los ACD auxilian en el diagnóstico de la reestructuración ocurrida en cada ciudad, permite identificar particularidades de cada caso y diferentes tensiones en la materialización de las políticas y de los discursos neoliberales en cada ciudad. El siguiente

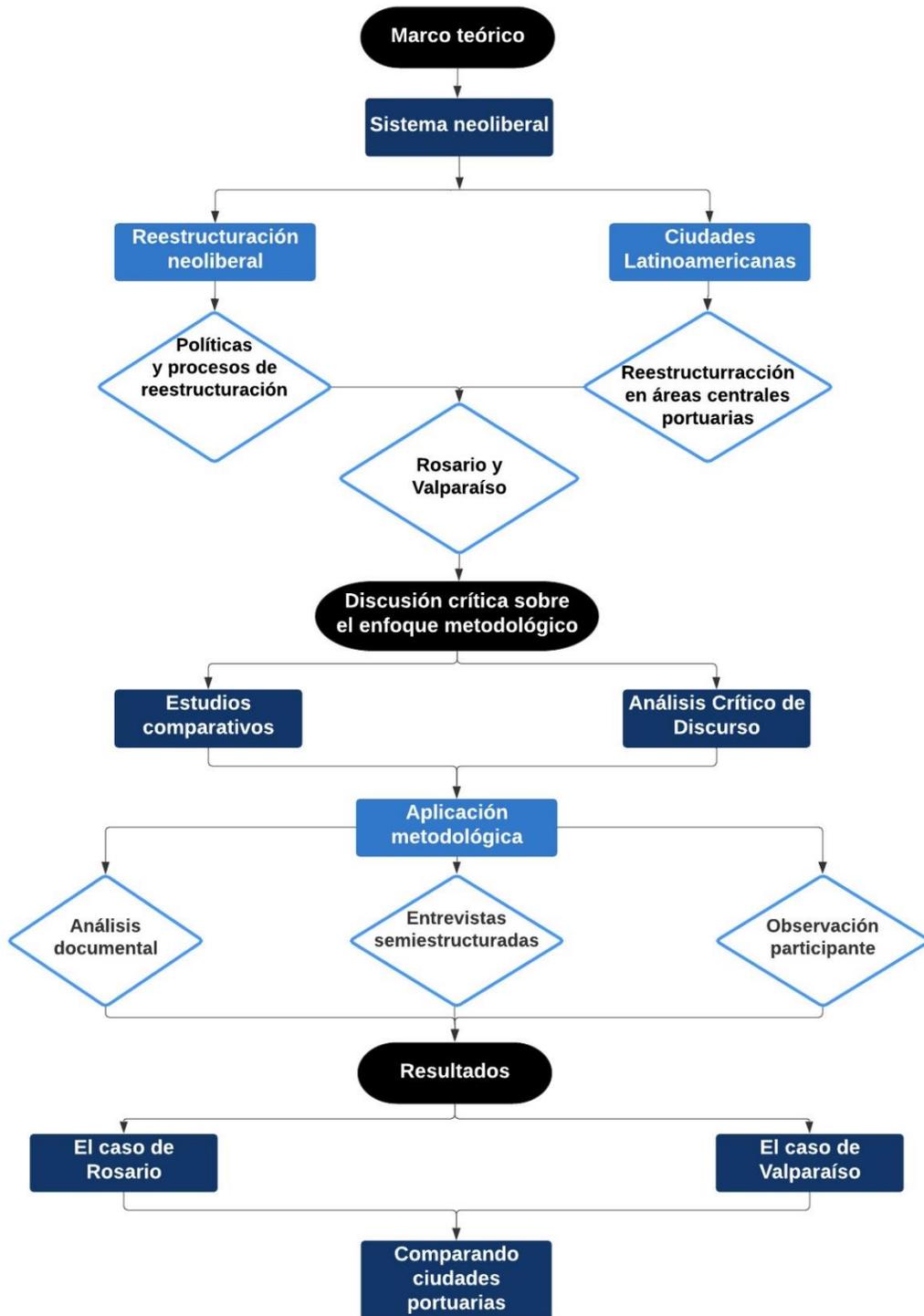
capítulo presenta más detalles sobre la aplicación metodológica utilizada para realizar esta investigación.

Capítulo 6. Aplicación metodológica

De acuerdo con lo presentado anteriormente, la investigación está dividida en tres partes principales. En la primera etapa se realizó una discusión teórica sobre el neoliberalismo como el sistema bajo el cual ocurren los procesos de reestructuración observados en las ciudades portuarias latinoamericanas. En la segunda etapa, se presentó el acercamiento teórico-metodológico que auxilió en la construcción del enfoque metodológico. En este sentido, para responder las preguntas y los objetivos de investigación, se realizó un estudio cualitativo explicando el rol de las políticas neoliberales en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades estudiadas. Además de las etapas cualitativas, previamente se presentan datos cuantitativos sobre la localización de los emprendimientos inmobiliarios en las dos ciudades. Estos datos son relevantes para visualizar el dinamismo de las áreas centrales e identificar las zonas de concentración de los nuevos proyectos inmobiliarios.

Considerando el enfoque cualitativo de la investigación, como citado en los capítulos anteriores, se llevó a cabo un análisis comparativo con perspectiva relacional apoyado en los ACD —entendiéndolo no solo como texto, sino cómo práctica social (Fairclough, 2001a). De acuerdo con Fairclough (2001b), los discursos incluyen más que prácticas lingüísticas, se mueven en sistemas sociopolíticos que establecen relaciones de poder y de dominación. Los discursos se analizaron a partir de entrevistas realizadas con informantes clave divididos en cuatro grupos. El primer grupo entrevistado estuvo compuesto por expertos (investigadores académicos), el segundo, por actores políticos, el tercero, por actores inmobiliarios y publicitarios y el cuarto, por líderes comunitarios. Los datos recolectados para esta investigación (entrevistas y otros documentos que contienen información sobre los proyectos públicos y privados) provienen de las unidades de los gobiernos locales de cada ciudad. Finalmente, la tercera etapa enfatiza los resultados encontrados primero para el caso de Rosario, en la secuencia para el caso de Valparaíso y por último la comparación entre las dos ciudades. El siguiente flujograma muestra más detalles sobre la ruta teórico-metodológico desarrollada para la investigación.

Imagen 5: Flujograma de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

6.1 Producción de datos

La producción de datos comprende tres etapas. En la primera etapa, se identifican los focos de interés de los proyectos para las áreas centrales. Este objetivo se consolida a partir de entrevistas con los investigadores académicos y con los actores políticos (gestores), además del análisis documental de políticas, planes, programas y proyectos para el área central de las ciudades. Para cada ciudad, se analizan los documentos públicos disponibles que contienen informaciones sobre las regulaciones y sobre la producción inmobiliaria de las áreas centrales, considerando las indicaciones que se despliegan de las entrevistas con los informantes clave. En este material se incluyen los planes reguladores de cada ciudad, las leyes que alteran la regulación urbana de los centros, los textos de políticas públicas que impactan las áreas centrales, las páginas *web* de las respectivas municipalidades y datos sobre el mercado inmobiliario que actúa en las áreas de estudio. Para atender este objetivo de investigación, las entrevistas son importantes para identificar y definir acciones públicas y privadas en la reproducción de las ciudades. Al final de esta etapa, se localiza las principales áreas de inversión o de interés de las políticas públicas y privadas para cada ciudad de estudio.

La segunda etapa consiste en sistematizar los contenidos discursivos presentes en las entrevistas realizadas con actores inmobiliarios y publicitarios que promocionan propiedades en las áreas centrales. Además, las entrevistas con los líderes comunitarios auxilian a explicar los efectos de los cambios en la apropiación de los espacios centrales por parte de la población local. Para alcanzar este objetivo, se producen datos a partir de los discursos revelados en las entrevistas mencionadas. Además, se identifican en los discursos las referencias a equipamientos urbanos, a perfiles de residentes, a potencialidades de los barrios y a toda otra forma de enunciar la calidad de vida en el centro. Esta segunda etapa se entrelaza con la primera, identificando las formas de producción de la reestructuración de los centros. También busca caracterizar nuevas formas de vivir los centros promocionadas por discursos inmobiliarios y de valorización de las áreas centrales costeras. En esta instancia, los registros de terreno se realizaron con

base en las entrevistas con líderes comunitarios, observación participante, descripciones y registros fotográficos (métodos etnográficos) que permiten verificar los cambios de actividades que ocurren en los centros a partir de políticas/proyectos y de acciones de los actores públicos y privados. Se produjeron datos que confirman y que ponen en duda determinados usos enunciados por los discursos de “vivir la ciudad”, que, además, funcionan como estrategia de validez de los datos precedentes.

Con la información obtenida, se identificó un panorama acerca de cómo las políticas se articulan en la producción de áreas centrales en Latinoamérica. De esta forma, en la tercera y última etapa, se realizó una comparación entre los estudios de caso sin postular una clasificación o una jerarquización de estos espacios. Tampoco se establecieron generalizaciones a escala nacional, sino se identificaron estrategias y prácticas comunes, vinculando la realidad latinoamericana a la literatura producida en otros países, bien como se delinearón procesos específicos de estas ciudades.

En la Tabla 2 se encuentran sistematizadas las principales actividades metodológicas y los productos obtenidos de acuerdo con los objetivos de la investigación.

Tabla 2: Principales actividades metodológicas en la producción de datos

Objetivo de la investigación	Actividades metodológicas	Productos obtenidos
1) Identificar los principales proyectos públicos y privados que actúan en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades estudiadas.	<p>En cada ciudad:</p> <ul style="list-style-type: none"> a. entrevistas con guion semiestructurado con los siguientes informantes clave <ul style="list-style-type: none"> - actores relacionados a la gestión de políticas públicas para áreas centrales (concejales, coordinadores de programas, alcaldes, etc.); - actores con experiencia en investigaciones acerca de políticas para áreas centrales (académico); b. mapeo de las áreas de ocurrencia de los proyectos mencionados; c. sistematización de los datos sobre dichos proyectos; d. elección de los principales proyectos por ciudad. 	<ul style="list-style-type: none"> a. Transcripción de las entrevistas; b. mapas con identificación de las principales áreas de ocurrencia de los proyectos en cada ciudad; c. caracterización de los principales proyectos; d. pauta con los principales proyectos públicos.
2) Describir discursos neoliberales comunes promocionados entre actores públicos y privados que	<ul style="list-style-type: none"> a. Entrevistas semiestructuradas con actores inmobiliarios y publicitarios que 	<ul style="list-style-type: none"> a. Transcripción de las entrevistas; b. descripción de los principales

producen proyectos inmobiliarios y cambios en las formas de apropiación en los espacios centrales.

promocionan proyectos para las áreas centrales;

b. identificación de contenidos y discursos comunes por medio de las entrevistas y de la observación participante;

c. entrevistas con líderes comunitarios y verificación de los principales cambios generados en las áreas centrales.

discursos, referencias y/o términos comunes utilizados;

c. registros visuales.

3) Comparar las áreas centrales de Rosario y Valparaíso a partir de políticas neoliberales globales y locales de reestructuración urbana.

Triangulación de los datos obtenidos y descripción de las relaciones políticas que, en cada contexto estudiado, sostienen las políticas neoliberales para lo urbano.

Producción de una síntesis y caracterización de las realidades de cada ciudad.

Fuente: Elaboración propia.

6.1.1 Estructura de las entrevistas

Las preguntas de la entrevista están divididas en cuatro ejes principales (ver Anexo). El primer bloque de preguntas está enfocado en identificar el proceso de formación de los centros de las ciudades estudiadas y entender los procesos de valorización o depreciación de esas zonas. Además, se pregunta sobre la existencia de acciones del Estado con relación a la promoción de políticas que buscan el desarrollo de estas áreas centrales y se identifican políticas de recuperación del patrimonio histórico de las ciudades.

En el segundo bloque, las preguntas se direccionan a la identificación de nuevas inversiones inmobiliarias y la construcción de nuevos edificios en las zonas centrales. Al

mismo tiempo, se indaga si, entre estas nuevas inversiones, existen edificios residenciales y a qué tipo de personas están direccionados. Del mismo modo, se busca obtener informaciones sobre el padrón y las características físico-estructurales de los departamentos. Además, se pregunta si las inversiones han cambiado las dinámicas del centro y si, a partir de eso, se generaron cambios en el perfil de los comercios y de los servicios presentes en la zona. En este sentido, se busca entender qué efectos han generado los cambios en las áreas centrales. Conjuntamente, se identifican grupos o empresas que han capitaneado las inversiones presentes en estas áreas. Además de las inversiones privadas, también se cuestiona sobre los tipos de inversiones o políticas que la municipalidad ha promocionado para mejorar las áreas centrales en lo relacionado a movilidad, ocio, recolección de basura y otras iniciativas que ayudan en la recuperación y valorización de estas zonas.

El tercer bloque de la entrevista investiga las diferencias y/o particularidades del desarrollo del centro de la ciudad —por ser un puerto— y busca entender el rol del borde costero en este proceso. En esta línea, se cuestiona si el paisaje del borde es utilizado como una herramienta para promover nuevas inversiones inmobiliarias. Considerando que el borde costero es muy largo y traspasa las áreas centrales de las ciudades estudiadas, se busca información sobre las inversiones para la zona del borde costero central y también sobre la valorización de la visibilidad de la costa. En la última etapa de la entrevista, se pregunta sobre el plan regulador de las ciudades, si existen cambios significativos de regulación o de legislación relacionados a las áreas centrales. Finalmente, se cuestiona si las inversiones inmobiliarias y políticas públicas de recuperación de las áreas centrales han afectado los valores de los inmuebles existentes en estas zonas.

La estructura de la entrevista es adaptada de acuerdo con los diferentes grupos de informantes clave que participan de la investigación. Esta primera estructura fue pensada para las entrevistas realizadas con los investigadores académicos y con los actores políticos que planifican la ciudad. Como mencionado, también fueron realizadas entrevistas con los actores inmobiliarios/publicitarios que promocionan proyectos inmobiliarios en la ciudad y líderes comunitarios, con el objetivo de explicar cómo los

cambios generados por las políticas neoliberales son vividos por los habitantes de las ciudades estudiadas.

6.1.2 Entrevistas a investigadores académicos

En las primeras entrevistas realizadas, los informantes clave contestaron preguntas sobre el proceso de planificación y el desarrollo de políticas de reestructuración para áreas centrales de las ciudades estudiadas. En esta oportunidad, se entrevistó a académicos con experiencia en investigación y con publicaciones sobre el desarrollo urbano de las áreas centrales de ambas ciudades.

En Rosario, en esta primera etapa, los entrevistados fueron investigadores que trabajan con temas relacionados a la producción inmobiliaria, gentrificación y reestructuración urbana. Dos de los entrevistados, además de la experiencia con investigación, actualmente trabaja en la gestión municipal de la ciudad.

Por su parte, en la ciudad de Valparaíso, los entrevistados académicos trabajan con planificación urbana, historia de la ciudad y dinámica urbana de la región metropolitana de Valparaíso.

6.1.3 Entrevistas a actores políticos

Las entrevistas con los actores políticos ayudaron a identificar los principales proyectos públicos e intervenciones realizadas para cada ciudad a lo largo de los últimos 20 años. Se utilizó el mismo guion semiestructurado de las entrevistas realizadas con los académicos. En esta oportunidad, se entrevistó a personas que trabajan en la municipalidad de las ciudades de estudio.

En el caso de Rosario, los entrevistados son subsecretarios de la Secretaría de Turismo y de la Secretaría de Planeamiento Urbano de la ciudad, además de personas que trabajan en el Centro Municipal del Distrito Centro Antonio Berni.

Por su parte, en el caso de Valparaíso, se entrevistó a personas que trabajaron en la Secretaría Comunal de Planificación y también a concejales de la ciudad.

La principal diferencia entre las repuestas de los entrevistados académicos y las de los actores políticos es que el segundo grupo resalta más los proyectos públicos que fueron concretizados por la municipalidad y los gobiernos locales. Sin embargo, no explican con detalle de qué forma los proyectos son estratégicamente pensados. Por su parte, los entrevistados académicos, además de mencionar las intervenciones públicas, también realizan una lectura crítica sobre el proceso, considerando que los proyectos realizados se vinculan a políticas neoliberales globales.

6.1.4 Entrevistas a actores inmobiliarios y publicitarios

Las entrevistas con los actores inmobiliarios y publicitarios auxilian a identificar nuevos proyectos inmobiliarios para las áreas centrales de los casos de estudio. Conjuntamente, por medio de estas entrevistas, se revelan los principales discursos que sostienen la reproducción neoliberal en las ciudades portuarias latinoamericanas. De esta manera, a partir de las respuestas de los entrevistados, se repiten los elementos discursivos más comunes que generan la reestructuración de las áreas centrales. Además, se identifica de qué manera los discursos se adaptan a las realidades locales para reproducir una política neoliberal que es global.

En este grupo se entrevistó a propietarios de inmobiliarias locales y a personas que trabajan en agencias de publicidad creando anuncios para promocionar las ventas de nuevos proyectos inmobiliarios.

6.1.5 Entrevistas a líderes comunitarios

Las entrevistas a líderes comunitarios que representan los habitantes de la ciudad también fueron semiestructuradas y contuvieron preguntas similares a las realizadas a los investigadores académicos y a los actores políticos. En este sentido, se preguntó sobre los cambios en las áreas centrales.

La entrevista buscó averiguar cómo es vivir en el centro y cuáles son las ventajas y las desventajas de vivir en estas zonas de acuerdo con los habitantes. Además, se preguntó sobre los cambios recientes en el centro de la ciudad. También se preguntó si el centro se ha valorizado o deteriorado a lo largo de los últimos años y se averiguó sobre la existencia y conocimiento de proyectos del gobierno que incentiven la preservación del patrimonio público, la rehabilitación o la renovación urbana. Igualmente, se preguntó sobre la instalación de nuevos proyectos de vivienda en el área central de la ciudad. Finalmente, se interrogó sobre los posibles cambios en las formas de vivir en el centro y si, por ejemplo, existen otras actividades que se desarrollen actualmente y que antes no eran realizadas. Estas entrevistas sirvieron para explicar cómo los ciudadanos se insertan en la reestructuración del centro de la ciudad.

6.2 Plan de análisis

En esta etapa se llevó a cabo un ACD con el cual los actores públicos y privados de políticas fueron analizados a partir de la producción de enunciados de poder que promueven los cambios de las áreas centrales. Estas instancias enunciativas, como las describe Castro (2011), son discursos que se asocian para reproducir ciertas relaciones de poder.

Se entiende que la valorización de los centros se propone a partir de intereses estratégicos de reproducción neoliberal y que se apoya en modalidades discursivas que promueven estas áreas para determinados grupos y actividades bajo ciertos modos de apropiación. En

este sentido, los nudos de análisis buscan establecer relaciones que se instalan y que se sostienen por medio de la producción de los centros como espacios de reproducción de políticas neoliberales. Además, se realiza una comparación entre las dos ciudades estudiadas enfatizando los métodos cualitativos utilizados en la investigación, que respaldan y hacen posible el paralelo entre los dos casos.

En la Tabla 3 se presentan las estrategias de análisis de acuerdo con los objetivos de la investigación.

Tabla 3: Estrategias de análisis de acuerdo con el objetivo de la investigación

Objetivo de la investigación	Estrategias de análisis
1) Identificar los principales proyectos públicos y privados que actúan en la reestructuración de las áreas centrales de las ciudades estudiadas.	<ul style="list-style-type: none"> a. Análisis de contenido para identificar los hechos espaciales vinculados a cada proyecto que se despliega de las entrevistas y de la observación participante; b. ACD para identificar los enunciados de poder instalados por los textos de los proyectos; c. análisis espacial para mapear las principales áreas de ocurrencia y la concentración de hechos espaciales enunciados en los proyectos y en las entrevistas.
2) Describir discursos neoliberales comunes promocionados entre actores públicos y privados que producen proyectos inmobiliarios y cambios en las formas de apropiación en los espacios centrales.	<ul style="list-style-type: none"> a. Análisis de contenido para codificar los discursos sobre las áreas centrales presentes en las entrevistas bajo los siguientes tres criterios: <ul style="list-style-type: none"> i. los equipamientos urbanos valorados (por ej.: a qué está asociado el inmueble cuando se describen las cercanías); ii. los descriptores de la situación geográfica del barrio (por ej.: cuándo se hace alusión a la centralidad, densidad, convergencia de los centros, incluyendo las metáforas);

-
- iii. las referencias a amenidades relacionadas a la geometría portuaria (por ej.: la vista, el aire marino, la estructura del borde costero, etc.)
 - b. ACD para triangular los datos codificados con las entrevistas y las notas de terreno de la observación participante (registros etnográficos), poniendo atención en cómo se producen los discursos bajo las siguientes tres categorías:
 - i. cómo se les atribuyen nuevos significados y usos a los espacios antes depreciados;
 - ii. de qué forma iniciativas públicas y privadas de reestructuración convergen, consolidan, contradicen o disputan el espacio de los centros.
- 3) Comparar las áreas centrales de Rosario y Valparaíso a partir de políticas neoliberales globales y locales de reestructuración urbana. Análisis de los estudios de caso para comparar los discursos políticos que componen la reestructuración de las áreas centrales y la producción inmobiliaria en las dos ciudades.

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, los resultados de la investigación están estructurados en tres capítulos distintos. En dos capítulos se analiza la reestructuración neoliberal en las ciudades estudiadas (uno para Rosario y otro para Valparaíso); ambos capítulos se centran en los aspectos históricos de las ciudades, la relación con el puerto y la reestructuración de cada área central comprendiendo políticas públicas y privadas a lo largo de los últimos 20 años. En el último capítulo se realiza la comparación entre las dos ciudades subrayando las diferentes manifestaciones del modelo neoliberal en las ciudades portuarias latinoamericanas y se exalta su capacidad de adaptación a cambios políticos, sociales y culturales locales.

PARTE 3: EXPRESIONES DEL NEOLIBERALISMO EN LA CIUDAD: LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS ÁREAS CENTRALES DE ROSARIO Y VALPARAÍSO

Como mencionado en los capítulos anteriores, la incorporación del sistema neoliberal ha influenciado directamente en el desarrollo de políticas y proyectos de reestructuración para las ciudades portuarias incluyendo a las latinoamericanas como Rosario y Valparaíso. Esta tercera y última parte de la investigación presenta los principales resultados que explican lo ocurrido en las áreas centrales de Rosario y Valparaíso en los últimos 20 años resaltando sus políticas, planes, programas y proyectos que proponen la reestructuración de sus áreas centrales.

El capítulo 7 presenta un análisis del área central de Rosario enfatizando proyectos públicos y privados que promovieron cambios en el área central y en el borde costero en las últimas dos décadas. Por otra parte, el capítulo 8 discute los principales planes y proyectos que han buscado recuperar y reestructurar el área central de Valparaíso desde que la ciudad fue declarada Patrimonio Mundial de la Unesco. Finalmente, el capítulo 9 compara las transformaciones ocurridas en las dos ciudades considerando que el modelo neoliberal se adapta a escalas y a características locales para seguir avanzando en su reproducción.

Capítulo 7. Rosario: La reestructuración del área central a partir de proyectos públicos y privados

El capítulo que aquí inicia presenta los principales resultados encontrados considerando el análisis de la reestructuración urbana del centro de Rosario a lo largo de los últimos 20 años. En primer lugar, se explica con mayor detalle la formación del centro de la ciudad y se muestra su relación con el puerto, establecido en el siglo XIX. En segundo lugar, se destaca el proceso de transformación generado en el área central de la ciudad a partir de políticas y proyectos públicos de recuperación de edificios históricos y espacios públicos

del centro, como plazas, parques, museos y bibliotecas. En tercer lugar, se presenta una discusión sobre las transformaciones generadas en el borde costero a partir de políticas públicas que promocionaron la recuperación de espacios públicos existentes y la creación de nuevos parques. Finalmente, en cuarto lugar, se presenta un análisis de cómo el mercado inmobiliario se aprovecha de las políticas públicas para promover su reproducción en el área central de la ciudad, consolidando el proyecto de ciudad neoliberal.

7.1 El centro de Rosario y la relación con su Puerto

Como comentado en el capítulo 3, Rosario tiene una larga historia de formación desde el siglo XVI hasta la actualidad; sin embargo, su constitución como ciudad ocurrió en el siglo XIX. Inicialmente, la ciudad era un pequeño poblado que servía como lugar de paso para las personas que realizaban largos viajes por el interior de Argentina. El área donde se encuentra Rosario fue ocupada gradualmente y no hubo un acto fundacional clásico en el cual un colonizador declaró la constitución de la ciudad. Según el Plan Estratégico Rosario Metropolitana (PERM+10), la ciudad se desarrolló progresivamente a partir de la determinación y del trabajo de sus pobladores pioneros.

Hija de su propio esfuerzo, Rosario surgió sin fecha de fundación sobre la margen del río Paraná, expandiendo su planta urbana hacia el paisaje pampeano para conectarse con el mundo. Cuando en 1852 fue declarada ciudad, Rosario inició una etapa de vertiginoso desarrollo que la llevó a ser, en pocas décadas, la segunda urbe de la República Argentina y una de las ciudades más pujantes de Sudamérica (Municipalidad de Rosario, 2010: 2).

Cuadro 2: Hitos de la historia de Rosario entre los siglos XVII y XIX

Año	Marco de la historia de Rosario
Hasta 1665	El área integra a pueblos indígenas nativos de Argentina que vivían de la caza, la pesca y la recolección de frutos y plantas

1665	Se forma la pequeña aldea rural del Pago de los Arroyos
1689	Las tierras de la zona son otorgadas por el Cabildo de Santa Fe a Romero de Pineda
1702	El Capitán Domingo Gómez Recio funda la Capilla de la Concepción en el Pago de los Arroyos
1730	Las subdivisiones del territorio, la gradual radicación de pobladores y la creación del Curato de los Arroyos, propician el surgimiento de la aldea llamada Capilla del Rosario
1812	Se crea la bandera argentina por el General Manuel Belgrano
1823	La aldea Capilla del Rosario recibe el título Ilustre y Fiel Villa
1852	El gobernador Domingo Crespo declara a Rosario como ciudad

Fuente: Elaboración propia con base en (Welcome Argentina, n.d.; Sánchez, 2013).

Durante el siglo XIX, Rosario se transformó rápidamente en un polo de desarrollo importante del territorio argentino debido a sus condiciones geográficas. Diversos motivos impulsaron el acelerado crecimiento económico, demográfico, social y político de la ciudad (Álvarez, 1943). Entre los factores que causaron los impulsos más relevantes, está su ubicación a orillas del río Paraná, que constituyó un excelente lugar para la instalación de un puerto. Después de una larga discusión política entre Buenos Aires y las demás provincias, se constituyó la Confederación Argentina, y el Puerto de Rosario se transformó en el segundo puerto más importante del país. En este contexto, la ciudad pasó por un proceso de transformación intenso que generó una concentración demográfica, de riqueza y de desigualdades sociales. La formación de los conventillos es un ejemplo de la situación compleja en la que vivía parte de la población argentina y extranjera que migró a la ciudad en su época de expansión, haciendo que Rosario pasara a ser un lugar con alta circulación de mercaderías, concentración de riquezas, etcétera.

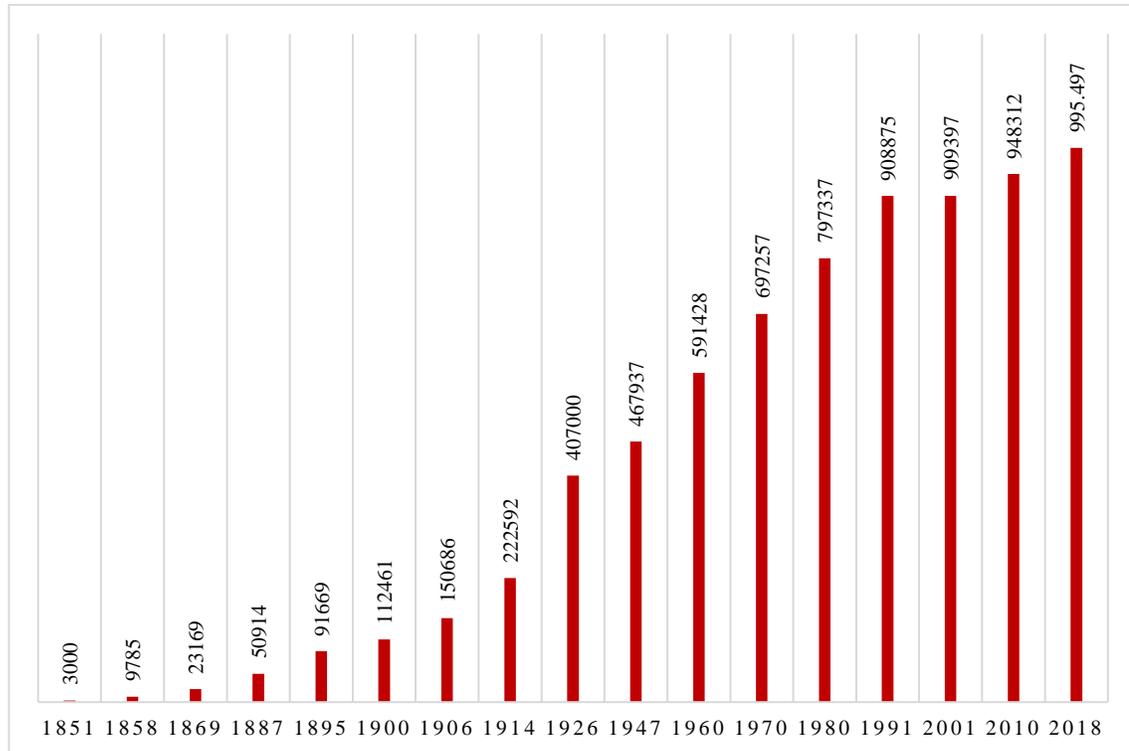
Imagen 6: Plano de Rosario de Nicolás Grondona, 1858



Fuente: Archivo Museo de la Ciudad.

Considerando los relatos y los textos históricos, parte de los inmigrantes que llegaron a la zona también pudieron abrir sus propios negocios con éxito en distintos segmentos. Esto se justifica porque, con el alza de crecimiento, la ciudad necesitaba ampliar los servicios en diversos sectores fundamentales para su desarrollo. Se acentuó la urgencia de ampliar la estructura urbana considerando que, de 1851 a 1895, un poblado de 3.000 habitantes se transformó en una ciudad con más de 90.000 personas (Megías, Prieto, Múgica, Martín, y Glück, 2010; Vera, 2013).

Gráfico 1: Crecimiento poblacional de Rosario - 1851 a 2018



Fuente: (Megías et al., 2010; Moreno, 1936; Municipalidad de Rosario, 2018).

El ferrocarril fue un elemento importante en el proceso de urbanización de Argentina en general y de la ciudad de Rosario en particular. Instalado en el fin del siglo XIX, ya en la primera década del siglo XX, impulsó el surgimiento de núcleos urbanos y consolidó una densa malla ferroviaria que confluyó hacia al centro de la ciudad. El ferrocarril impulsó la consolidación del barrio Pichincha, que concentraba la vida nocturna, era una zona prostibularia y reunía a los trabajadores que desarrollaban las actividades portuarias y a las personas que estaban de paso por la Rosario. Además, entre los principales barrios rosarinos, también estaba el barrio Refinería, donde vivían los trabajadores del puerto.

En el siglo XX, Rosario pasó por un intenso proceso de urbanización y modernización. Además del ferrocarril, también se destacó la llegada de luz eléctrica y, con ella, otros avances en términos de comunicación. A partir de 1930 se concretó la pavimentación de

diversas rutas, y el sistema vial complementario al ferrocarril resultó en un aporte para la estructuración de la región. En aquella misma época empezó el proceso de industrialización que se consolidó en 1960 con la instalación de diferentes industrias (químicas, metalúrgicas, petroquímicas, etcétera) en el eje Norte-Sur de la zona que, actualmente, corresponde al área metropolitana (Municipalidad de Rosario, 2010: 4). Por lo anterior, “la dimensión territorial de la región de Rosario presenta una realidad metropolitana heterogénea y fragmentada, que se expresa en fuertes desequilibrios socioeconómicos que contrastan tanto en el interior de la ciudad central como entre ésta y el resto del área” (Municipalidad de Rosario, 2010: 4).

El Puerto

El Puerto de Rosario fue inaugurado en el año de 1852 con la separación entre Buenos Aires y la Confederación Argentina. A lo largo de los siglos XIX y XX, las actividades del puerto se intensificaron y pasaron por algunos momentos de disminución de sus actividades como se observa en el Cuadro 3.

Cuadro 3: Actividades del puerto de Rosario entre los años 1852 y 2006

Año	Actividades
1852	Inauguración del Puerto.
1855	Registro de un movimiento de 611 naves con tráfico de más de 24.000 toneladas.
1870	Establecimiento del vínculo regular Génova-Nápoles-Rosario.
1884	El Puerto alcanza un movimiento de 7.824 naves y seis líneas de navegación conectadas con Europa.
1902	Comienzan las obras para la construcción de nuevos muelles.
1905	Se inauguran las obras y se llega a un tráfico de 2,5 millones de toneladas.
1910	Salen por el Puerto de Rosario el 25,2% del trigo, el 27,9% del lino y el 46,5% del maíz exportado por todos los puertos del país.

1927	Con el fin de la Primera Guerra Mundial, se produce una notable reactivación la agricultura en la región y se origina un movimiento de carga de 6.839.657 toneladas.
1930–1934	La Crisis del 30 se refleja en la dinámica del Puerto. Sin embargo, se reactiva y Rosario comienza a ser llamada de “Chicago Argentina” porque su Bolsa de Cereales para a regular las del resto del mundo.
1942	Se nacionaliza el Puerto y su administración se concentra en Buenos Aires.
1960–1965	El Puerto no acompaña más la creciente tendencia de las exportaciones a nivel nacional
1967–1971	El Puerto de Rosario llega a ser el primer exportador nacional de granos.
1975	Se inaugura un nuevo muelle para mercaderías generales.
1976	Se finaliza el Canal Ing. Mitre, que acorta las distancias y genera un abaratamiento en los costos y los fletes.
1985	El Puerto alcanza el valor máximo histórico, superando 9 millones de toneladas. Sin embargo, con la construcción de puertos privados en la región, la operación del Puerto de Rosario sufre un creciente deterioro.
1994	Se transfiere la gestión del Puerto de Rosario al Ente Administrador Puerto Rosario. El puerto se incorpora nuevamente en la senda de crecimiento.
1996	Se implementa un plan maestro que establece reordenamiento de espacios y funciones del área portuaria, teniendo como premisa transferir la inversión, operación y explotación de áreas portuarias a manos privadas. En este marco se prevé el “concesionamiento de áreas portuarias para la operación privada de terminales multipropósito de uso público”.
1997	Se desarrollan los pliegos para el llamado a licitación nacional e internacional. Durante el transcurso de este año, avanza el programa licitatorio, procediendo el Ente a analizar diversas propuestas de los interesados.
1998	Se firman los contratos de concesión con el grupo adjudicatario: ICTSI (International Container Terminal Services) y Cosme María de Aboitiz.
2000	Tras una larga huelga de estibadores, el Ente Administrador del Puerto Rosario, luego del incumplimiento de las pautas establecidas en el contrato, desvinculó a la empresa concesionaria de la explotación del Puerto y retomó su operación.
2001	Se inicia un nuevo proceso licitatorio y, en 2002, se le adjudica a la empresa Terminal Puerto Rosario S.A. la concesión de las Terminales 1 y 2 durante 30 años.

2005	Se conmemora el centenario de la habilitación oficial del Puerto moderno de Rosario. El Ente Administrador Puerto Rosario prepara una serie de actividades con el objetivo de consolidar y revalorizar la impronta portuaria que distingue la identidad local y reinstalar el tema en la conciencia colectiva rosarina.
2006	Se inaugura en el Puerto de Rosario el mayor astillero de barcasas de Argentina.

Fuente: Elaboración propia con base en Bonomelli y Galaverna (2011).

El Cuadro 3 presenta un breve histórico de los principales acontecimientos y actividades del Puerto de Rosario desde su creación hasta la primera década del siglo XXI. En este sentido, cabe recordar que el Puerto fue inaugurado en el momento en el que Rosario se convirtió, efectivamente, en ciudad. El Cuadro 4 muestra que el Puerto de Rosario se ha convertido en el segundo puerto más importante del país considerando las actividades de importación y exportación. Además, el gráfico 2 presenta datos del movimiento portuario de carga en toneladas, entre 1944-1947, Rosario se mantiene en segundo lugar a nivel nacional.

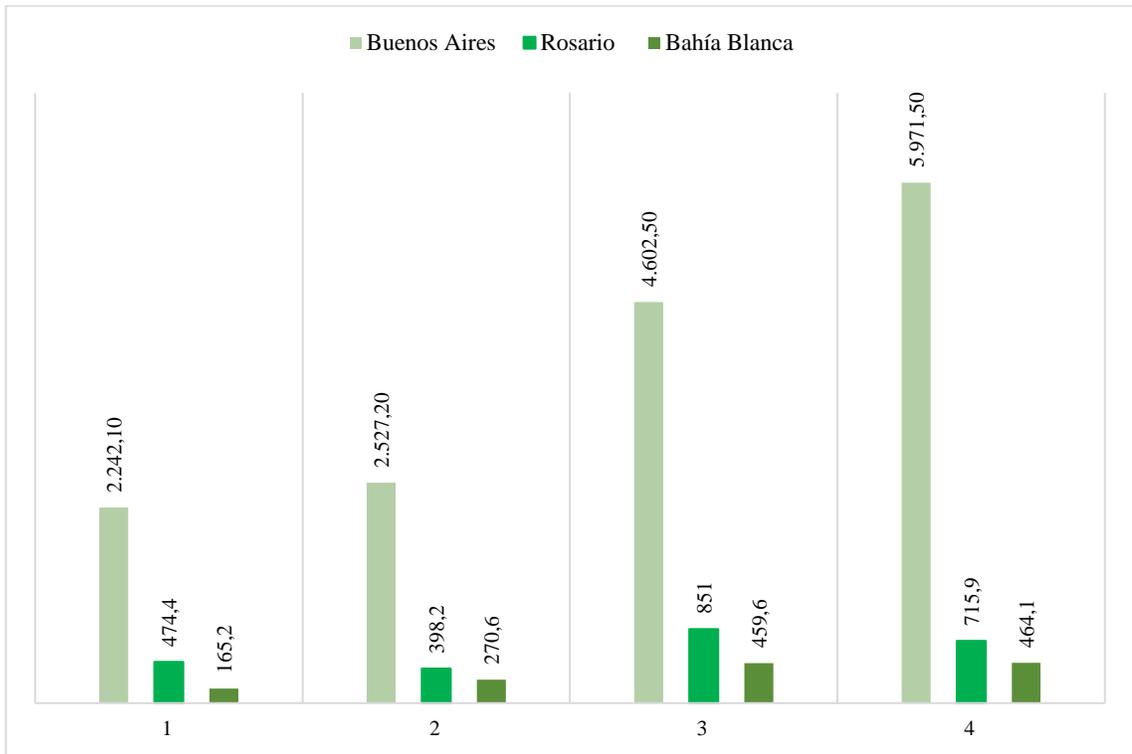
Cuadro 4: Porcentaje de importación y exportación por los principales puertos de Argentina

Puertos	Comercio	1890-1900	1900/10	1910/20	1920/30	1930/39
Buenos Aires	Importación	86,8	74,0	85,6	76,8	82,6
	Exportación	25,8	41,5	42,4	37,2	39,8
Rosario	Importación	8,2	10,2	4,0	7,6	4,6
	Exportación	13,1	17,5	20,6	15,2	15,9
Bahía Blanca	Importación	1,7	2,1	1,5	2,3	1,0
	Exportación	4,9	10,5	10,0	6,4	6,7
Santa Fe	Importación	0,5	1,1	0,4	2,3	1,0
	Exportación	2,8	2,4	1,6	5,6	3,6

Demás puertos	Importación	2,0	10,2	6,2	9,8	9,4
	Exportación	52,3	24,2	15,1	25,4	24,3

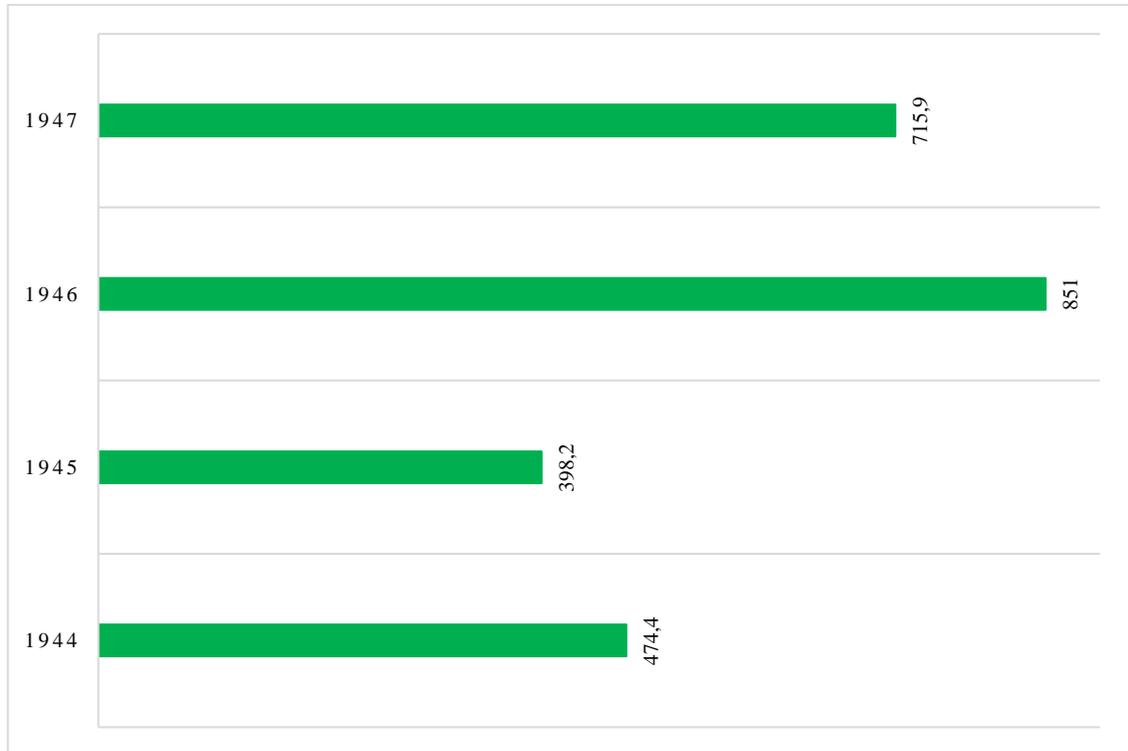
Fuente: (Ortiz, 1943; Salerno, 2009).

Gráfico 2: Movimiento de carga en toneladas principales puertos argentinos, 1944-1947



Fuente: Elaboración propia con base en (Climent, 1949).

Gráfico 3: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Rosario, 1944-1947



Fuente: Elaboración propia con base en (Climent, 1949).

El Puerto de Rosario sigue como uno de los más importantes del país y es referencia en la exportación de granos, harinas y aceites. Según la Bolsa de Comercio de Rosario (2018),

En el año 2017 Argentina despachó al exterior aproximadamente 87,6 Mt de granos, harinas y aceites. Esta estadística no computa las exportaciones de biodiesel. El principal nodo portuario fue el Gran Rosario con 68,7 Mt, lo cual representa cerca del 78% de las exportaciones totales nacionales. Se incluye en esta última cifra la mercadería de origen paraguayo y boliviano que llega en barcazas a dicho nodo por el Río Paraná y que se despacha al exterior desde el Gran Rosario: 4,5 millones de toneladas (Mt).

Por otra parte, aunque siempre haya estado vinculado a la historia de la ciudad, hasta los años 90, la zona portuaria era vista como un lugar de trabajo y de flujo de la producción que funcionaba con una dinámica propia y apartado de las actividades del centro. Incluso

había un muro que se construyó para separar el borde costero y el puerto del centro de la ciudad (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). Durante casi todo el siglo XX, Rosario creció de “espaldas para el río Paraná”. Es decir, aun con intensos flujos portuarios, la ciudad creció rápidamente ultrapasando el área del puerto que, en aquella época, no era utilizada por la mayoría de la población rosarina. De esta manera, las casas, los comercios y otras construcciones que estaban cerca del puerto eran poco valorizadas por el mercado inmobiliario. Sin embargo, esta situación empezó a cambiar a fines del siglo XX con proyectos que buscaban recuperar el área e integrarla al centro de la ciudad.

Imagen 7: Parte del muro que separaba el río Paraná de la ciudad de Rosario



Fuente: Archivo personal, 2019.

En la década de 1970, Rosario enfrentó una crisis económica y una reconversión en la industria metalmecánica, metalúrgica básica, siderúrgica, química y del papel que generó

cambios socioeconómicos complejos. El Plan Estratégico de Rosario (PER) publicado en 1998 declara que

[l]os cambios en la estructura industrial fueron acompañados de una profunda crisis social, con altos índices de desocupación y aumento de la marginalidad. Rosario ha presentado una de las tasas de desocupación abierta más altas del país, agravado por la atracción de migrantes de otras regiones que la economía regional no ha logrado absorber, generando nuevos focos de pobreza estructural. Ello se tradujo en una imagen negativa dentro y fuera de la ciudad: Rosario como expresión de todos los males propios de la crisis. Como agravante, la ausencia de horizontes de cambio alimentaba un clima social complejo e inestable (Municipalidad de Rosario, 1998: 10).

A fines de los años noventa, Rosario tenía una población cercana al millón de habitantes, lo cual representaba aproximadamente un tercio de la población de la provincia de Santa Fe y un tres por ciento (3%) de la población total del país (Municipalidad de Rosario, 1998: 10).

Rosario es un área metropolitana ubicada al Sur de la Provincia de Santa Fe. La ciudad se conecta hacia el Norte con Brasil y Paraguay, ambos países integrantes del MERCOSUR, por medio de la hidrovía del Río Paraná. Además, está en una posición central que es estratégica porque la conecta hacia el Oeste con Córdoba, Mendoza y Chile y hacia el Este con la Provincia de Entre Ríos y Uruguay. Según la Municipalidad de Rosario (2010: 4),

[l]a actual conformación de este territorio tiene su origen en dos elementos que han incidido desde el inicio del desarrollo del proceso de metropolización. **Ciudad–Puerto:** Rosario ha dado impulso a una proliferación de puntos de embarque que se establecieron en su área circundante y que generaron procesos de urbanización a partir de los cuales se conformaron centros de transferencia modal de cargas entre el ferrocarril y el medio fluvial. **Red ferroviaria:** prácticamente desde los inicios de la ciudad, la importante red ferroviaria que converge en Rosario ofició de factor estructurante en su configuración urbana.

Por lo demás, el Área Metropolitana de Rosario

constituye la ciudad cabecera de un conjunto de comunas y municipios que conforman un aglomerado cuya población total oscila entre 1.300.000 y 1.400.000 habitantes, según el criterio que se tome para la delimitación del mismo. En principio, se pueden considerar dos grandes líneas para la delimitación del Área Metropolitana: comprende las siguientes ciudades: Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Funes, Granadero Baigorria, Pérez, Puerto San Martín, Rosario, San Lorenzo, Villa Gobernador Gálvez (Municipalidad de Rosario, 1998: 11).

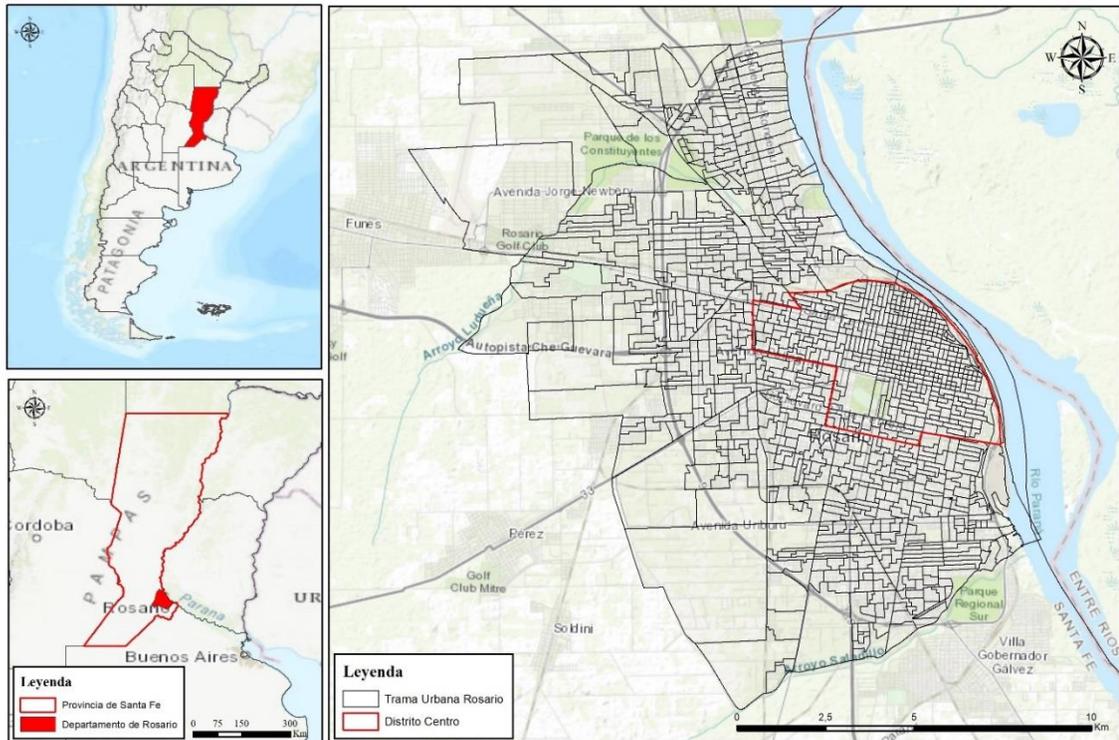
Sobre el área central, enfoque de la presente investigación, los informantes clave⁸ explican que esta zona también es identificada como el microcentro de Rosario y que está dentro de la primera ronda de boulevards. De esta forma,

tiene como límites geográficos el río y se extiende hasta la Avenida Pellegrini y Boulevard Oroño, formando una especie de triángulo hacia la costa. En un segundo momento de expansión, se forma el área del macrocentro que se extiende hasta la Avenida Francia y Boulevard 27 de Febrero conformando el primer anillo perimetral de desarrollo urbano (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018).

Posteriormente está el segundo anillo perimetral definido también en el Plan Urbano de la ciudad (Municipalidad de Rosario, 2011). Rosario surge a partir de terrenos que están en el área central donde se construyó la plaza principal, edificios y viviendas de valor patrimonial (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018).

⁸ Los entrevistados son identificados como informantes clave porque firmaron un consentimiento informado que resguarda sus identidades (Novack, 2019: 72)

Imagen 8: Mapa de la trama urbana de Rosario con los límites del distrito centro



Fuente: Elaboración propia, 2019.

Los cambios actuales proyectados para área central de Rosario se expresan en los planes y en las distintas estrategias planteadas pela Municipalidad a partir de 1989. Sin embargo, la ciudad tiene en su histórico otras estrategias de regulación y planificación, creadas a partir de su exponencial crecimiento urbano a partir del siglo XIX. En primer lugar, están los planes de ensanche y en segundo lugar los planes más específicos que avanzaron durante el siglo XX (como los de embellecimiento, los reguladores y los directores).

Cuadro 5: Principales planes de ordenamiento de la ciudad de Rosario

Tipo de plan	Año	Plan
Plan de ensanche	1871	El plano de delineación de la ciudad

	1890	El Plan de Ensanche y Puerto
Plan de embellecimiento	1911	Rosario de Santa Fe. Plan des dispositions projetées por l'embellissement, l'amélioration et le développement futur de la ville
Planes reguladores	1935	El Plan Regulador de Rosario
	1952	El Plan Rosario
	1967	El Plan Regulador Rosario
Planes directores	1991	La actualización del Plan Regulador y Bases Documentales para la revisión del Código Urbano – Plan director
	2001	El Plan director de Rosario. Bases para el acuerdo. Documento Integrado

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Urbano de Rosario 2007–2017 (Municipalidad de Rosario, 2011).

Con mencionado anteriormente, a lo largo de los últimos años, la municipalidad de Rosario ha desarrollado distintos planes para impulsar la reestructuración de la ciudad. Entre los principales planes, están los mencionados PER de 1998, PERM+10, publicado en 2010 con el enfoque estratégico hacia 2018, y el Plan Urbano 40+10 de 2007–2017. El siguiente apartado, cumpliendo con parte de los dos primeros objetivos específicos de esta investigación, muestra detalles sobre los discursos de estos planes y las políticas público-privadas que han promocionado la reestructuración neoliberal del centro y del borde costero de la ciudad.

7.2 Los proyectos de recuperación del centro y del borde costero de Rosario (1998–2018)

Las políticas públicas y privadas de reestructuración han generado una serie de cambios y transformaciones en el espacio de las áreas centrales. En esta lógica, el apartado presenta los hechos espaciales generados por las políticas promocionadas para estas áreas en los últimos años. Los cambios descriptos fueron identificados a través de la consulta de

documentos municipales, referencias bibliográficas y también a partir de las entrevistas realizadas con los informantes clave seleccionados para la investigación.

El PER es un marco importante en la reestructuración neoliberal propuesta para la Ciudad. En este sentido, plantea que

[1]a planificación estratégica urbana es un proceso que permite articular las iniciativas de los actores públicos y privados para potenciar el desarrollo de una ciudad. Crea un ámbito de reflexión acerca del futuro de la ciudad, capaz de dar coherencia y credibilidad a una propuesta colectiva sobre la cual cada actor (o grupo de actores) pueda ejecutar sus proyectos individuales (o sectoriales). Frente a la tensión que ofrecen las actuales tendencias de globalización, regionalización y localización, se trata de consensuar una “Visión Estratégica Colectiva” acerca de la ciudad, generando líneas de trabajo que la reposicionen en los nuevos escenarios (Municipalidad de Rosario, 1998: 15)

El PER cuenta con tres etapas distintas: el diagnóstico, la formulación y la implementación. El diagnóstico buscó identificar debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (matriz DAFO) y los ejes de trabajo fueron divididos en cuatro grandes áreas: eje económico-productivo, eje físico-ambiental, eje socio-institucional y eje de centralidad regional y proyección internacional. La conclusión general de la matriz del diagnóstico apunta que

[s]erá útil potenciar nuevas relaciones entre Estado y sociedad civil, incorporando gerenciamiento público-privado. La capacidad intelectual y los talentos creativos de la ciudad deberán ser revalorizados, para ponerlos al servicio de la transformación. Un intenso aprovechamiento del frente fluvial, unido a la valiosa ventaja comparativa de su posición estratégica privilegiada, pueden convertir a la ciudad en centro polimodal de intercambio de mercaderías y de servicios logísticos especializados. Para ello, se requieren grandes obras de infraestructura (Puerto, Aeropuerto, Autopista, Puente, Ferrocarril, Hidrovía). Estas intervenciones serán la base para promover a Rosario en su rol de polo regional, en el sistema metropolitana y en el Mercosur (Municipalidad de Rosario, 1998: 23).

Por lo anterior, el texto del PER evidencia el discurso de la alianza público-privada para generar una reestructuración neoliberal que busca posicionar la ciudad de Rosario como una de las más importantes del MERCOSUR (Ginga y Brizuela, 2017). Los entrevistados también evidencian esta misma lógica al afirmar que “se plantea una política urbana consensuada por el sector público y el sector privado que es un modelo neoliberal y que lleva al desarrollo de una serie de intervenciones urbanas bastante complejas establecidas a través de convenios urbanísticos” (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018).

La formulación del PER utilizó la metáfora de un sueño⁹ para construir la ciudad del futuro. Esta parte del plan tuvo la participación de 4.838 personas, —provenientes de 25 instituciones integrantes de la Junta Promotora y del Concejo General—, comisiones de trabajo y expertos y se realizaron seminarios temáticos y consultas de opinión con participación de la población (Municipalidad de Rosario, 1998: 42). Todo este proceso ha generado líneas estratégicas para la implantación de programas¹⁰ y proyectos¹¹ para la ciudad. Las cinco líneas estratégicas fueron la ciudad del trabajo, la ciudad de las oportunidades, la ciudad de la integración, la ciudad del Río y la ciudad de la creación (Municipalidad de Rosario, 1998: 40).

Cuadro 6: Líneas estratégicas, programas y proyectos desarrollados por el Plan Estratégico de Rosario 1998

Líneas estratégicas	Programas	Proyectos
La ciudad del trabajo	Reconversión y desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reconversión del Puerto de Rosario ✓ Zona de Actividades Logísticas

⁹ Esta misma metáfora del sueño y del deseo por una ciudad grandiosa y moderna aparece en documentos y censos de la ciudad de Rosario a lo largo de la historia (Roldán, 2013; Vera, 2013a).

¹⁰ Reúnen y articulan un conjunto de proyectos concretos del plan. Se trata de un conjunto coordinado de proyectos de similar naturaleza, que tiende a alcanzar alguno de los objetivos particulares (Municipalidad de Rosario, 1998:42).

¹¹ Son las unidades más operativas dentro del proceso de planificación; se orientan a tareas concretas de operación sobre la realidad y son acotadas, mensurables, posibles de monitorear. Todo proyecto es, además, un espacio de intercambio y articulación de grupos e instituciones (Municipalidad de Rosario, 1998:42).

	del sistema portuario	
	Rosario en el corredor bioceánico	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Puente Rosario-Victoria ✓ Autopista Rosario-Córdoba ✓ Autovía Rosario-Venado Tuerto
	Hidro vía Paraná-Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dragado y balizamiento tramo Santa Fe-Rosario, Rosario-Capital Federal ✓ Dragado y balizamiento tramo Corumbá-Santa Fe
	Reactivación del Aeropuerto Internacional Rosario	Administración y concesionamiento de la Operatoria Aeroportuaria
	Mejoramiento del sistema vial, ferroviario y de accesos del Gran Rosario	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Gestión del sistema vial metropolitano y de accesos a la ciudad ✓ Reconversión del sistema ferroviario regional de cargas
	PyMEs en marcha	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Centro de Empresas y Oficina de Negocios ✓ Rosario Exporta ✓ Sistema Integral de Promoción y Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas ✓ Promoción y regulación de sitios para actividades productivas.
	Centro de la producción de alimentos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Feria Internacional del Alimento Rosario ✓ Calidad y seguridad alimentaria ✓ Protección y estímulo de la actividad frutihortícola
	Generando oportunidades de trabajo y competencias laborales	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Servicio Integral de Intermediación Laboral ✓ Consejo de Capacitación y Formación Profesional de Rosario y su Región ✓ Plan Universidad-Empresa
La ciudad de las oportunidades	Calidad urbana	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plan Rector Ambiental ✓ Nuevo sistema de transporte público y movilidad urbana ✓ Sistema urbano/regional de espacios verdes

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sistema metropolitano de tratamiento integral de residuos
	Construyendo ciudadanía	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plan integral de actuación en los asentamientos irregulares ✓ Centros “Crecer” ✓ La ciudad de los Niños ✓ Redes institucionales
	Autonomía local, modernización y descentralización Municipal	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Autonomía municipal ✓ Descentralización del Municipio ✓ Plan de calidad y eficiencia en la gestión ✓ Nuevos instrumentos de Participación ciudadana
	Modelo en salud pública	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Nuevo Hospital de Emergencias Dr. Clemente Álvarez ✓ Habilitación del Centro de Especialidades Médicas Ambulatorias ✓ Habilitación de la Unidad de Oncohematología y Trasplante de Médula Ósea ✓ Coordinación del sistema de salud regional ✓ Plan integral de prevención y educación para la salud
	Rosario ciudad educadora	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Formación de formadores para EGB y Polimodal ✓ Observatorio educativo regional ✓ Escuela y comunidad
La ciudad de la integración	Rosario Metropolitano	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ente de Coordinación Metropolitana ✓ Agencia Regional de Desarrollo
	Una mercociudad por excelencia	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Instituto Estudios Interdisciplinarios del MERCOSUR ✓ Rosario, Capital de la Hidrovía
	Lugar de encuentro	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sistema de gestión turística de la ciudad ✓ Gestión de la imagen territorial
La ciudad del Río	Abrir la ciudad al Río	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque Scalabrini Ortiz ✓ Puerto Norte y Parque Habitacional Scalabrini Ortiz ✓ Complejo Hotelero Unidad IV y Parque de las Colectividades

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque de España (extensión norte) ✓ Parque a la Bandera
	Articular el área portuaria con la ciudad	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Centro Universitario Rosario ✓ Recuperación y revitalización de la barranca sur. ✓ Parque Regional Sur (Doctor Carlos Sylvestre Begnis)
	Disfrutar y cuidar el Río	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque Regional de la Cabecera del puente Rosario-Victoria ✓ Parque Regional Alto Delta ✓ Protección del ecosistema del Río y sus riberas ✓ Ejecución de la Planta de Tratamiento de líquidos cloacales
La ciudad de la creación	Rosario en la geografía de la creatividad	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Estadio de la Música. Semana de la Creación y el Diseño ✓ Festival de la Música Urbana Rosarina ✓ Promoción de Fiestas y Celebraciones Barriales ✓ Proyección de actividades culturales consolidadas ✓ Preservación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico
	Impulsando la industria cultural	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Agencia de Cultura ✓ Feria del Libro Rosario ✓ Sello Discográfico ✓ Creación de carreras universitarias vinculadas al diseño
	Polo de tecnología e innovación	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque Tecnológico ✓ Sistema Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico

Fuente: Elaboración propia con base en el PER (Municipalidad de Rosario, 1998).

Por lo anterior, la mencionada metáfora del sueño también ayuda a consolidar el proyecto de ciudad neoliberal cuando relaciona este discurso —el de la ilusión— con políticas de valorización y recuperación de espacios públicos, que, al mismo tiempo, funcionan como un motor para nuevas inversiones inmobiliarias y encarecimiento del comercio y de los

servicios presentes en las zonas de estas políticas y proyectos. El PER de 1998, presenta un texto y una postura que refuerza la consolidación de políticas público-privadas, enfoque del proyecto neoliberal en la ciudad.

El segundo plan estratégico, publicado en 2010 y conocido como PERM+10, buscó avanzar en las propuestas planteadas en el plan de 1998 y, además, constituyó un enfoque metropolitano proyectando la ciudad hacia 2018.

A lo largo de diez años de compromiso de los ciudadanos de Rosario y de las instituciones locales con la planificación estratégica, nuestra ciudad ha experimentado profundas transformaciones en todos sus aspectos. Con un ochenta por ciento de sus proyectos concretados o en ejecución, el proceso de gestión del Plan Estratégico Rosario del año 1998 ha dejado un balance muy positivo para la ciudad (Municipalidad de Rosario, 2010: 2).

En el año de 2002, “el balance de los 72 proyectos enunciados en el Plan Estratégico, arrojaba como resultado que el 13% de los proyectos ya se encontraban en funcionamiento, el 59 % había registrado algún tipo de avance y el 28% se encontraba aún pendiente” (Municipalidad de Rosario, 2010: 7). Además, el nuevo plan estratégico subraya que

[e]stos resultados positivos se basaron no sólo en el grado de concreción de los proyectos, sino también en el proceso de concertación público-privado instalado en la ciudad. Además, pusieron en evidencia la necesidad de repensar lineamientos estratégicos y proyectos para Rosario, que incorporasen la dimensión metropolitana desde una perspectiva integral y coherente con la identidad territorial de una ciudad en crecimiento, abierta e interconectada. De este modo, el Plan Estratégico Metropolitano (PEM) se reconfiguró como **Plan Estratégico Rosario Metropolitana (PERM+10)**. Este cambio, sin embargo, no representó un nuevo comienzo, sino el redireccionamiento de un proceso que ahora incorpora al nuevo plan una visión de Rosario como ciudad metropolitana (Municipalidad de Rosario, 2010: 7).

El PERM+10, es un poco diferente del PER de 1998 y comprende tres etapas principales: diagnóstico¹², formulación¹³ y gestión estratégica¹⁴. Después de la realización del diagnóstico, fue posible identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de los ejes de (1) equidad social y ciudadanía, (2) territorio y medio ambiente, (3) producción, empleo y competitividad, (4) ciencia, educación y cultura y (5) posicionamiento nacional e internacional. Además, el plan proporciona una formulación estratégica con un horizonte¹⁵, líneas estratégicas¹⁶ y proyectos estratégicos¹⁷ para la ciudad. Esta estrategia considera “la ciudad y sus cinco sentidos”, el plan declara que,

[m]ediante sus cinco sentidos (tacto, vista, gusto, olfato y oído), Rosario comprende, interpreta y da forma al mundo en el que se encuentra inmersa. Así como nosotros nos adaptamos, interactuamos y soñamos a partir de nuestro sistema sensorial, la ciudad comprende su entorno y construye su futuro a partir de las

¹² Constituye la herramienta para dar cuenta de la situación desde la cual deberá partir el proceso de planificación. En esta etapa se procura identificar, en relación a un conjunto de ejes de trabajo relevantes para la realidad local, tanto el potencial de desarrollo y la prospectiva de la ciudad y su área metropolitana, como las dificultades y los riesgos que deberá afrontar (Municipalidad de Rosario, 2010: 10).

¹³ Fase en la que se desarrolla el horizonte o visión estratégica, que expresa el objetivo general del Plan Estratégico mediante una frase que sintetiza la expectativa colectiva sobre la ciudad futura. A partir de esta etapa, los actores definen las líneas estratégicas, las cuales conforman los grandes ejes ordenadores del plan y representan las metas específicas que deberán cumplirse para alcanzar el horizonte propuesto (Municipalidad de Rosario, 2010: 10).

¹⁴ Consiste en el seguimiento, la actualización y la mejora periódica del plan. Las tareas que se desarrollan en esta etapa son el impulso de los proyectos que serán ejecutados, el monitoreo y la evaluación de su implementación, la introducción de ajustes en el proceso y la difusión del contenido del plan como herramienta para los ciudadanos y las instituciones de la ciudad y su área metropolitana (Municipalidad de Rosario, 2010: 10).

¹⁵ Condensa la representación colectiva del futuro de la ciudad y expresa una expectativa surgida de la interacción y el consenso. Este horizonte se define como el sustento de una planificación organizada e inclusiva de los medios reales y potenciales del territorio y de los actores que se hallan comprometidos para alcanzar las metas que de ella se desprenden (Municipalidad de Rosario, 2010: 14).

¹⁶ Representan las metas específicas que permitirán alcanzar el horizonte propuesto. Son los grandes orientadores estratégicos del plan, ya que señalan el camino que debe seguirse para cumplimentar su objetivo general y hacer realidad aquella visión colectiva. Cada línea estratégica está conectada con una determinada cantidad de proyectos estratégicos, que representan su correlato en el terreno de la acción (Municipalidad de Rosario, 2010: 14).

¹⁷ Son las unidades operativas de la planificación estratégica. Su finalidad es la realización de actividades específicas y la consecución de las metas representadas en la línea estratégica principal a la que estas contribuyen. Estos proyectos no se encuentran aislados, ya que presentan relaciones de interdependencia con otros proyectos y pueden realizar aportes a varias líneas estratégicas (Municipalidad de Rosario, 2010: 14).

percepciones que le brindan sus cinco sentidos (Municipalidad de Rosario, 2010: 25).

Cuadro 7: Horizonte, líneas y proyectos estratégicos del Plan Estratégico Rosario Metropolitana para 2018

Horizonte	Líneas estratégicas	Proyectos estratégicos
La mente de la ciudad	Trabajo + Economías de Calidad (el tacto de la ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Empleo y Formación ✓ Fomento PyMEs ✓ Plataforma Productiva Metropolitana ✓ Parque Científico Tecnológico Centro Biotecnológico Rosario Referencia Alimentaria del MERCOSUR ✓ Polo Ferroviario Rosario ✓ Banco Metropolitano de Inversión y Desarrollo ✓ Mercado de Futuro y Opciones Mercado de Capitales ✓ Foro de Competitividad ✓ Sistema de Información para el Desarrollo ✓ Rosario Primera en Turismo Urbano ✓ Ciudad de Ferias y Congresos Multicentro del Automovilismo Rosario ✓ Complejo Hipódromo Independencia
	Oportunidades + Ciudadanía (el oído de la ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rosario Autónoma y Federal ✓ Consejo Económico y Social ✓ Ciudadanía en Acción ✓ Gobierno Electrónico ✓ Convivir Rosario ✓ Todos Voluntarios ✓ Sistema Único de Salud Nodo Rosario ✓ Polo de Salud Nuevo Centenario Rosario más Hábitat ✓ La ciudad de las Infancias Jóvenes Urbanos ✓ Rosarinas ✓ Palabras Mayores ✓ Ciudad Sin Drogas ✓ Economía Solidaria ✓ Cinturón Verde ✓ Rosario en Movimiento

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Centro Rosario de Alto Rendimiento Deportivo
	Integración + Conectividad (la vista de la ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ente de Planificación y Gestión del Área Metropolitana ✓ Hidrovía Paraná-Paraguay Rosario Puerto de Ultramar Puerto Regional de Contenedores ✓ Aeropuerto de Cargas ✓ Plan Circunvalar ✓ Tren de Alta Velocidad ✓ Trenes Regionales de Pasajeros Troncales Ferroviarias Metropolitanas ✓ Estación Intermodal de Pasajeros Metro Rosario ✓ Segunda Ronda ✓ Autovía Rosario-Rufino ✓ Autovía Rosario-Sunchales Autovía Rosario-Pergamino Autopista Rosario-Córdoba
	Río + Calidad de vida (el gusto de la ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pacto de Movilidad ✓ Las Puertas de la Ciudad Movilidad en el Área Central Corredores del Transporte Urbano de Pasajeros ✓ Rosario en Bicicleta Estacionamientos Subterráneos Puerto Central ✓ Puerto Norte ✓ Centro Universitario Rosario Parque del Arroyo Ludueña Parque del Arroyo Saladillo Parque de la Cabecera ✓ Bosque de los Constituyentes Parque del Balneario Los Ángeles ✓ Reserva Natural Alto Delta Parque Náutico Ludueña Parques Habitacionales Saneamiento Integral ✓ Agenda XXI ✓ Basura Cero ✓ Eficiencia Energética
	Creación + Innovación (el olfato de la ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ciudad Digital ✓ Puerto de la Música ✓ Franja Joven ✓ Usina Digital Ceroveinticinco

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ La Ciudad del Bicentenario Biblioteca del Bicentenario Archivo Histórico de Rosario Museo de la Memoria ✓ Museo de Arte Oriental ✓ Centro de Estudios Latinoamericanos Ernesto “Che” Guevara ✓ Centro de Enseñanza del Idioma Español ✓ Complejo Astronómico de Rosario ✓ Acuario Rosario ✓ Foro de Educación Redes de Conocimiento ✓ Bio Rosario ✓ La Ciudad del Talento
--	--	---

Fuente: Elaboración propia con base en el PERM+10 (Municipalidad de Rosario, 2010).

Los proyectos presentados hasta ahora forman parte de los Planes estratégicos (1998; 2010) que “deben centrar su labor en impulsar y dinamizar los proyectos económicos, sociales, culturales y educativos para que la ciudad pueda desarrollar un modelo territorial consensuado y equilibrado” (Municipalidad de Rosario, 2010: 12) . Por lo demás, está el Plan Urbano de Rosario (PUR), que “consiste en territorializar los proyectos, regular los usos del suelo de la ciudad y crear consensos entre los actores sobre la necesidad, trascendencia y factibilidad económica y social de los mismos” (Municipalidad de Rosario, 2010: 12). En este sentido, los planes son complementares y, según la Municipalidad de Rosario (2010: 13),

el Plan Urbano está conformado por un conjunto articulado de estrategias de desarrollo que definen un proyecto de transformación integral de la ciudad para los próximos años. Este plan se propone como una herramienta básica que servirá para ordenar la acción pública y promover la inversión privada. Al igual que en el Plan Estratégico, el abordaje de las problemáticas y de los desafíos durante el desarrollo del Plan Urbano se sustenta en una mirada metropolitana de la ciudad. La propuesta del Plan Urbano Rosario 40+10 se estructura en base a cinco planes maestros: el Frente Costero, el Nuevo Eje Metropolitano Norte–Sur, el Nuevo Eje Metropolitano Este–Oeste, la Cuenca de los Arroyos Ludueña y Saladillo, y el Frente Territorial.

El segundo plan estratégico (PERM+10) sigue la misma lógica macro del plan anterior, que prioriza las intervenciones público-privadas. En este sentido, Rosario se consolida cada vez más como una ciudad-empresa que camina de la mano con las políticas neoliberales implementadas con fuerza en América Latina a partir de 1980 (Brizuela, 2015; Ginga y Brizuela, 2017). Además, se observa que la reestructuración pensada para el centro y el borde costero de la ciudad sigue una lógica de homogeneización planteada por el modelo neoliberal “orientada a construir representaciones urbanas que van tramando imaginarios y lugares espectaculares y escenográficos relativamente estandarizados” (Vera, Roldán y Pascual, 2016: 201).

Este proyecto de ciudad neoliberal sigue presente en el PUR, que plantea algunas líneas generales y contenidos para la transformación urbana de la ciudad. Estas líneas generales son (1) el ordenamiento del suelo, (2) los sistemas generales y (3) las temáticas sectoriales. Dentro de los sistemas generales están el sistema vial, el sistema integrado de transporte, el sistema de espacios públicos abiertos, el sistema de equipamientos colectivos y el sistema de infraestructuras y servicios básicos, que resumen el conjunto de elementos y redes que asumen un rol estructural en la organización y el funcionamiento de la ciudad y del territorio (Municipalidad de Rosario, 2011: 50). Por su parte, las temáticas sectoriales incluyen la vivienda, la movilidad, el patrimonio histórico, arquitectónico y urbanístico y el medio ambiente. Son temas específicos que afectan todo el territorio municipal y conforman el contenido de la mayor parte de los programas previstos (Municipalidad de Rosario, 2011: 58). Además, la ciudad agrega una agenda metropolitana que

incorpora propuestas que responden a los desafíos y problemáticas propios de su identidad como Ciudad Metropolitana: el incremento de los procesos de urbanización en las localidades del área; el desarrollo de grandes ejes de movilidad vial y ferroviaria de conexión metropolitana; el desarrollo del puerto y la expansión del aeropuerto; el cuidado por las cuestiones ambientales y la creación de grandes parques metropolitanos; el desarrollo de nuevas plataformas productivas, de un parque empresarial y de áreas logísticas (Municipalidad de Rosario, 2011: 75).

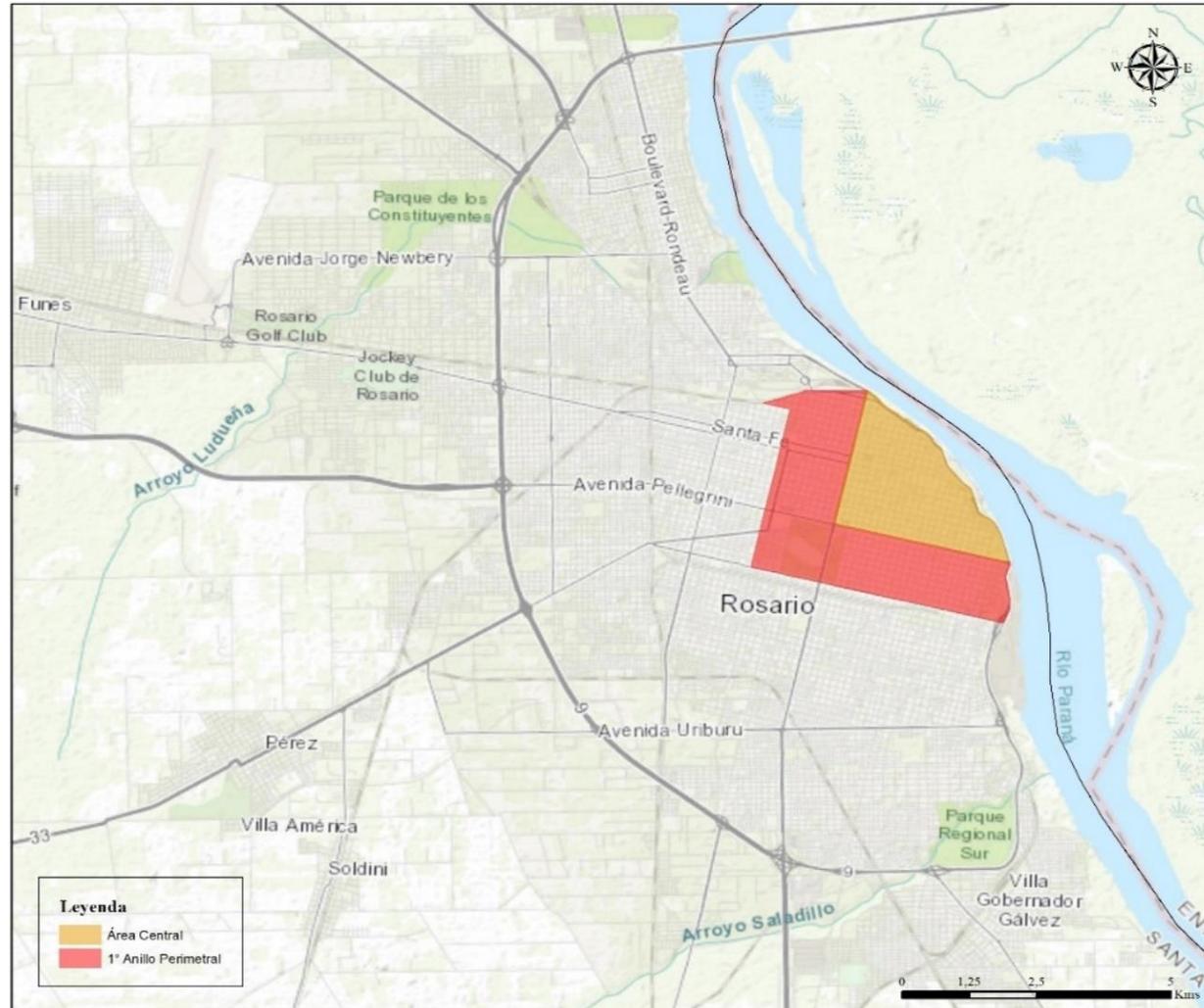
El PUR también ha creado ejes de actuación urbanística para que la ciudad sea comprendida y planeada como una estructura policéntrica. Los dos ejes que interesan en esta investigación son (1) las centralidades urbanas y (2) el frente costero. Las centralidades urbanas concentran los siguientes centros metropolitanos¹⁸: Área y Costa Central, Centro de Renovación Urbana Scalabrini Ortiz (Fase I y II) y Puerto Norte, Ciudad Universitaria y Parque Científico Tecnológico. Asimismo, es importante considerar las extensiones del área central propuestas en el Plan, en las cuales se identifican el Cruce Alberdi y Pichincha; Parque Pellegrini y Parque Hipólito Yrigoyen (Municipalidad de Rosario, 2011: 83). Además de los ejes de intervención estratégica, el PUR también prevé un conjunto instrumentos específicos que le darán forma en su implementación práctica. En este sentido,

[e]l conjunto de Normas Urbanísticas de la Ciudad de Rosario estará estructurado a partir de cuatro categorías: Normas Urbanísticas Generales; Normas Urbanísticas Particulares; Planes Sectoriales y Reglamento de Edificación. Incluye, además, los instrumentos de gestión y redistribución de los beneficios del desarrollo urbano (Municipalidad de Rosario, 2011: 98).

Al mismo tiempo, la ciudad se dividió en los siguientes sectores para la ejecución del Plan: Área Central, Primer Anillo Perimetral al Área Central, Segundo Anillo Perimetral al Área Central, Cordón Perimetral Norte, Cordón Perimetral Noroeste, Cordón Perimetral Oeste, Cordón Perimetral Suroeste y Cordón Perimetral Sur (Municipalidad de Rosario, 2011). Esta investigación considera las intervenciones planeadas para el área central y sus extensiones al primer anillo perimetral.

¹⁸ Se refieren a aquellos sectores de la ciudad que se caracterizan por una elevada concentración de establecimientos comerciales, de servicios y equipamientos que, por su cantidad, diversidad y magnitud, configuran sitios de atracción para los habitantes de la ciudad y de otras localidades del área metropolitana y la región. Son sectores que presentan una alta concentración de empleo a la vez que son generadores de un elevado número de desplazamientos en el interior de la ciudad (Municipalidad de Rosario, 2011: 83).

Imagen 9: mapa área central y primer anillo perimetral de Rosario



Fuente: Elaboración propia con base en (Municipalidad de Rosario, 2011).

La división mencionada anteriormente también fue enfatizada por los informantes clave de la investigación.

En Rosario a cada momento hay cambios normativos remplazados por distintas ordenanzas. Tienes primero el área central, después el primer anillo, el segundo anillo y después los cordones perimetrales. La regulación se va actualizando y, cuando son barrios particulares que tienen determinadas intervenciones, se hacen planes especiales que remplazan el código urbano (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

Una de las intervenciones pioneras en la reestructuración de la ciudad fue el Plan Especial pensado para el barrio Pichincha, una zona muy tradicional e importante para la ciudad de Rosario, por medio de la Ordenanza n.º 8125/06. “El Barrio Pichincha es un barrio que se ha querido preservar porque es un barrio central y estuvo muy ligado a actividades bastante importantes para la ciudad de Rosario” (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018). En este sentido, “en el Barrio Pichincha había casas en malos estados, era un barrio muy vinculado al ferrocarril y que pasó por un proceso de reconversión urbana, de revalorización y reutilización de los edificios para comercios, restaurantes, cervecerías, etc.” (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

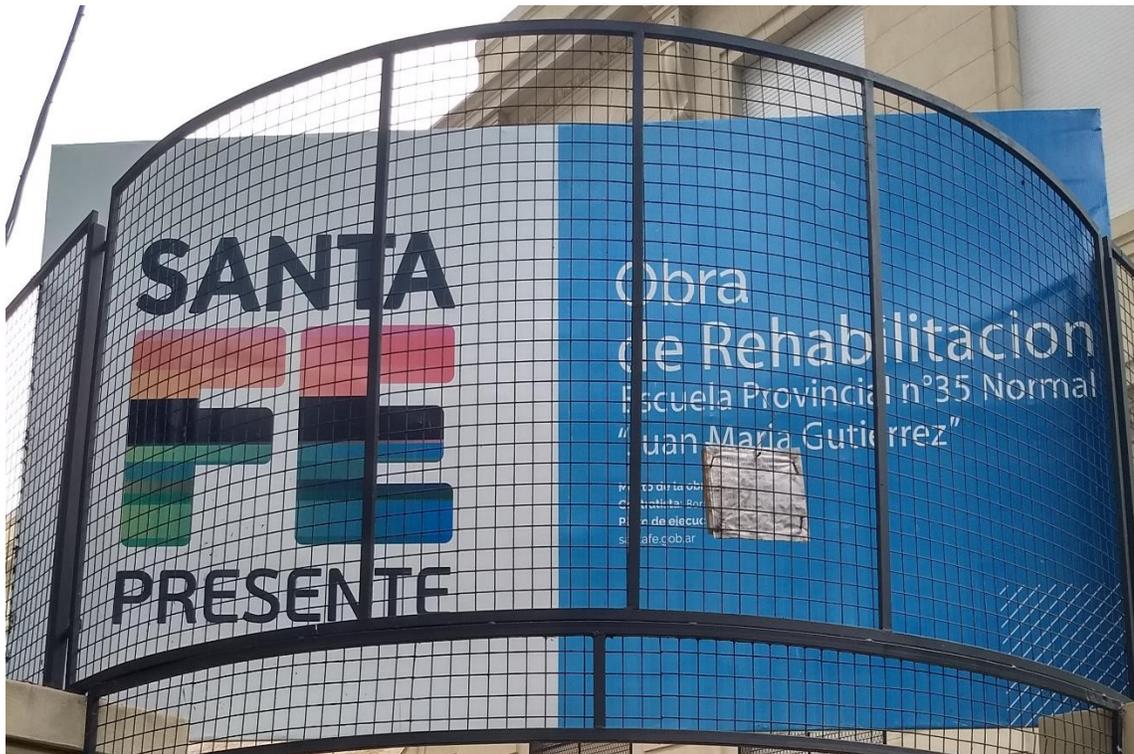
Además, se suma el frente de renovación urbana que se delimita a

a) el Sector 1 localizado entre Bv. Oroño y calle Alvear, en el que se permite una edificación de 36 metros de altura con edificios entre medianeras, dado que es un tramo ya consolidado donde resta completar un mínimo porcentaje de lotes; y b) el Sector 2 localizado entre las calles Alvear y Pichincha, en el cual se registra el mayor grado de degradación por lo que se admite el desarrollo de un nuevo esquema constructivo (Municipalidad de Rosario, 2011: 122).

Otro paso importante para la reestructuración del área central de la ciudad está representado por la preservación y la rehabilitación del patrimonio construido en la zona. En este sentido, hubo una catalogación del patrimonio y, más tarde, una revisión de la

regulación urbanística del Área de Protección Histórica y la Rehabilitación de estos edificios vía Convenios Urbanísticos. Por lo anterior, se identificaron ocho Áreas de Reserva con Protección Histórica y Áreas de Protección Histórica (APH) dentro del área central y del primer y el segundo anillo perimetral (Municipalidad de Rosario, 2011: 145). De 2004 a 2010, se recuperaron 45 edificios privados a partir de convenios especiales entre la municipalidad y los propietarios de predios que estaban incluidos en la APH. Según Municipalidad de Rosario (2011: 160), “a partir de ese momento se desarrolla un «Programa de Esfuerzo Compartido», impulsando un mecanismo de gestión basado en el otorgamiento de subsidios, solventados con el Fondo de Preservación (creado por la ordenanza n.º 5278/91)”.

Imagen 10: Obra de rehabilitación de un edificio histórico en el área central de la ciudad



Fuente: archivo personal, 2018.

Aún sobre la reestructuración del área central, los informantes clave resaltan que “el municipio, desde hace unos años, viene trabajando para que el área central empiece a tomar un nuevo dinamismo y ha permitido distintas alturas en algunas calles para poder revitalizar” (Informante clave 4, comunicación personal, 16 de julio 2019). Además,

El centro se ha valorado en los últimos años; en la década de 90 ha habido mucha política urbana para valorar las zonas del macrocentro en general. El área central siempre fue el primer territorio de intervención por parte del gobierno municipal. Recientemente, se hizo para un plan de recuperación del área histórica del área central; en este marco, se mejoraron calles y veredas, dos cuadras hacia el norte y hacia el sur de la peatonal de calle Córdoba. En algunas esquinas se pusieron unos adornos que remiten a un ambiente histórico, pero que, anteriormente no era así. Lo que pasa es que están inventando la cuestión histórica patrimonial en el área central (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018).

Al mismo tiempo, se destaca la creación de una normativa municipal que no permite cambios, por ejemplo, en las edificaciones presentes en el Boulevard Oroño. Dichas edificaciones no pueden sufrir modificaciones de infraestructura, y en el Boulevard tampoco está permitida la construcción de edificios en altura (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018). De acuerdo con la página *web* oficial de la municipalidad de Rosario (2017), se destaca una serie de planes de recuperación y rehabilitación del área central, entre ellos, el Plan Integral del Área Histórica, subrayando la remodelación de las principales calles del centro y también de la Plaza Sarmiento, que es una de las más importantes de la ciudad.

Los entrevistados también resaltan las concesiones público-privadas incluidas en la reestructuración del área central de la ciudad.

Se hizo un plan de revitalización del área central que trabaja bastante con la opinión del sector privado sobre todo del área hotelera que está concentrado en un sector de la calle Córdoba y del Río y que necesitaba una revitalización para los turistas que llegan ahí. Con el plan de renovación del área central, se ha creado el Paseo del Siglo, se han cambiado las veredas, se ha considerado la accesibilidad para ciegos, una serie de cosas que están todavía

en ejecución (Informante clave 5, comunicación personal, 25 de julio 2019).

Todas esas iniciativas han impulsado actividades turísticas en la Ciudad. En esta lógica, Rosario se ha transformado en un atractivo turístico y en una referencia de turismo urbano en Argentina (Vera, 2013b, 2015b). De esta forma, las intervenciones realizadas a partir de los planes estratégico y urbano han funcionado como un plan empresarial en el cual las “estrategias comunicacionales sumadas a herramientas de gestión política, han conducido un proceso de turistificación de la ciudad incrementando escenografías, itinerarios y sentidos urbanos” (Vera et al., 2016: 202).

Además, esos cambios han promovido nuevas inversiones inmobiliarias en el área central, habilitando la construcción de edificios de última generación, lo cual que genera una mezcla arquitectónica presente actualmente en el micro y macrocentro de la ciudad. La rehabilitación del área central envuelve intervenciones en sitios y parcelas particulares. Por lo anterior, estas intervenciones

quedan reguladas por normas específicas —los Planes Especiales, los Planes de Detalle o las Áreas de Protección Histórica— tienen por objeto impulsar la revitalización del casco céntrico y la preservación de los edificios de valor patrimonial. Para ello se establecen en los mencionados instrumentos, condiciones particulares —morfológicas y funcionales— con la finalidad de lograr la transformación urbanística deseada (Municipalidad de Rosario, 2011).

Cuadro 8: Principales planes de intervención en el área central.

Planes para el área central	Principales intervenciones
Plan de Detalle Yerbatera Martin	✓ Construcción de un conjunto de dos torres residenciales, tercera de oficinas a definir, sobre basamento —jardín con <i>amenities</i> y acceso vehicular ✓ Torre «Parque Río» ✓ Torre existente
Plan de Detalle	✓ Portal de los Marineros S.A. ✓ Construcciones Arco S.A.

Pje. peatonal Dr. J. Tarrico	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plaza Árabe ✓ Concejo Deliberante ✓ Ampliación Concejo Deliberante ✓ Completamiento del pasaje ✓ Plaza pública ✓ Proyecto especial sujeto a unificación parcelaria ✓ Parcela sujeta convenio
Plan de Detalle Manzana 125	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Atravesamiento público ✓ Edificios exentos ✓ Edificios cuya altura se homologa a la de los edificios de parcelas linderas
Plan Especial Paseo de las Artes	<p>Rehabilitación de los siguientes edificios:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Edificio Santiago Pinasco y Cía. ✓ Ex Edificio Aduana ✓ Banco Francés ✓ Hotel Savoy ✓ Hotel Majestic ✓ Inst. Municipal de Previsión Social ✓ Antigua Bolsa de Comercio ✓ Bar El Cairo ✓ Palacio Fuentes ✓ Ex Tribunales Federales de Rosario ✓ SyD América Cía. Naval de Seguros ✓ Inst. Serv. Sociales bancarios ✓ Ex Banco de la Rivera ✓ Ex Banco Provincial de Santa Fe ✓ Pasaje Pam
Plan de Detalle Manzana 96	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Proyecto unitario que incorpore dos espacios públicos, uno sobre calle Santa Fe y otro sobre San Lorenzo. Se abre la manzana con un atravesamiento que permita conectar las peatonales y galerías comerciales tradicionales de la ciudad con el borde costero y el Parque a la Bandera. ✓ Se articulan con el proyecto una serie de edificios que toman la altura de contacto de las edificaciones linderas, apartándose de las medianeras para alcanzar la mayor altura admitida en el Área Central. Los subsuelos se destinan a cocheras.
Plan Especial Calle San Juan	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Constituye una de las operaciones urbanísticas de mayor trascendencia para impulsar los procesos de transformación y renovación en el Área Central, en un sector que incluye ocho manzanas completas localizadas entre las calles Entre Ríos, Maipú, Mendoza y San Luis.

	<p>✓ La finalidad del Plan Especial es producir un reordenamiento general de este sector impulsando la transformación edilicia y funcional, el desarrollo de nuevos espacios públicos, la mejora y revitalización de los existentes y la preservación de los edificios de alto valor patrimonial que puedan identificarse.</p>
<p>Programa de Reordenamiento Progresivo de los Estacionamientos en el Área Central</p>	<p>Una de las principales acciones planteadas por el programa es el aprovechamiento de grandes parcelas subutilizadas y ubicadas estratégicamente en pleno centro, que posibilitan pensar en el desarrollo de proyectos especiales capaces de abordar simultáneamente la problemática de los estacionamientos y la creación de nuevos espacios públicos, con la incorporación de conjuntos edificios innovadores que impulsen una transformación de los sectores degradados.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Urbano de Rosario 2007-2017 (Municipalidad de Rosario, 2011).

El informante clave 2 destaca que la Yerbatera Martin “fue una gran instalación industrial muy cerca del Puerto que estaba ligada a la salida de producción y hay un enorme terreno donde se había permitido la construcción de cinco torres y una ya está hecha, pero esto no está definido todavía”. Por otra parte, “el Pasaje Tarrico es una intervención más pequeña pero que está ligada a un área de ocupación de suelo, de edificios en altura y está cerca del Monumento de la Bandera. Lo que está claro es que la idea era densificar, han preparado terrenos que se complementan con edificios en altura en la zona” (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018).

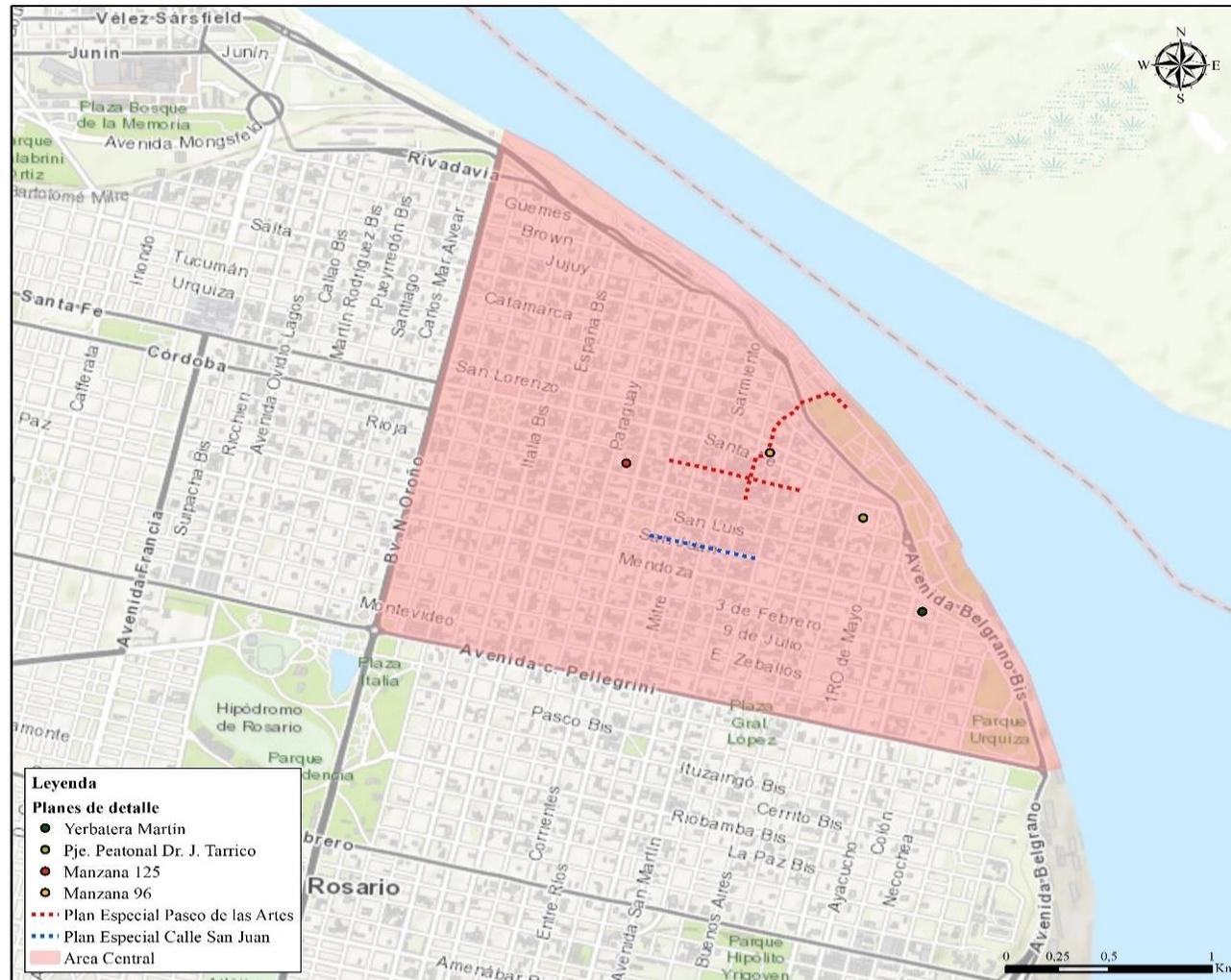
El proyecto de la Manzana 125 fue aprobado en julio de 2019 por el Concejo Municipal. La idea es construir mega torres en una zona tradicional de la ciudad, entre las calles Córdoba, Paraguay, Corrientes y Rioja. Será un proyecto con actividades mixtas, incluyendo habitacionales, comerciales, laborales y de ocio. La iniciativa forma parte de un proyecto privado planteado por el empresario del ramo de la construcción Aldo Lattuca (Rosario Nuestro, 2019) y fue muy criticada por su alto impacto en el área central. Por eso, el proyecto fue registrado como una acción clásica de propagación del neoliberal en la ciudad.

Según los entrevistados, la calle San Juan es una zona que siempre fue comercial y prostibularia y que, sin embargo, está cayendo en desuso porque fue cambiando el tipo de consumo, de locales comerciales y de público. Esto es algo común en las ciudades donde, más tarde, estas áreas son recuperadas con objetivos de especulación inmobiliaria. “No sé si fue un abandono intencional, pero fue componiendo un paisaje urbano desolador, espantoso y sucio en la zona. Por esto, los vecinos están agradecidos por los cambios propuestos a esta zona específica de la ciudad” (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018).

También sucedieron intervenciones específicas en el área central por medio de los proyectos del bicentenario de Rosario, como es el caso del Museo de la Memoria, la Plaza del Bicentenario, el entorno de la Facultad de Medicina y el Instituto Dante Alighieri, así como equipamientos urbanos de gran escala como el Centro Municipal de Distrito Antonio Berni, la Estación Terminal de Ómnibus Mariano Moreno, el Patio de la Madera, la Rural y el Hipódromo (Municipalidad de Rosario, 2011: 324).

Las intervenciones propuestas por el Plan Urbano para el área central de Rosario reúnen estrategias de rehabilitación de edificios, de incorporación de nuevos espacios públicos y de construcción de nuevas torres residenciales. De esta forma, una vez más, se observa un discurso que viabiliza proyectos de mercantilización del suelo y de la ciudad. Rosario no presenta un plan de recuperación de su área central, sino proyectos que comercializan la estructura de la ciudad. Todos los proyectos descritos en el Cuadro 8, más que recuperar los espacios del centro para la población, funcionan para promover inversiones privadas en la zona, algo que también se observa en los proyectos de los planes estratégicos de 1998 y 2010 (ver Cuadros 6 y 7). Algo parecido ocurre en el proyecto “Transformación de la Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno” que busca recuperar los terrenos de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) concentrados en el barrio República de La Sexta ubicada en el primer anillo perimetral. El barrio está pasando por un proceso de transformación y relocalización de vecinos que viven en un asentamiento localizado en los terrenos de la UNR (Vera, 2020).

Imagen 11: Mapa de las principales intervenciones en el área central



Fuente: Elaboración propia con base en (Municipalidad de Rosario, 2011).

Además, está el proyecto de completamiento de la Avenida de la Costa, que

[r]epresenta el principal atravesamiento del Puerto Norte y el avance del sistema vial sobre la costa, convirtiéndose en la infraestructura soporte de las transformaciones urbanísticas propuestas; su realización permite saldar definitivamente la discontinuidad histórica existente entre el centro y el norte de la ciudad (Municipalidad de Rosario, 2011: 330).

Por lo anterior, otro punto importante de la reestructuración de la ciudad está vinculada a la transformación de la costa como una estrategia de incorporación de espacio público. En este sentido,

[e]l proceso de transformación de los 17 km de la ribera que presenta Rosario sobre la margen del río Paraná, toma un mayor impulso a partir del año 2004 con la puesta en marcha del Programa de Desarrollo de la Costa. Se profundizan desde esa fecha acciones encauzadas por gestiones anteriores y se desarrollan nuevas propuestas, algunas de las cuales ya fueron concretadas y otras se encuentran en proceso de gestión y/o ejecución. Se propone una planificación integral y concertada definiendo tres ámbitos que reflejan distintas situaciones y para los cuales se establecen políticas y programas de actuación diferenciados, aun cuando se reconoce una unidad del proyecto: Costa Norte, Costa Central y Costa Sur (Municipalidad de Rosario, 2011: 213).

De esta forma, los cambios más significativos realizados en la ciudad son identificados a partir de los proyectos que buscan recuperar todo el borde costero con el objetivo de revalorizar esta zona promocionando la reactivación y utilización de los espacios públicos. Además de recuperar y ampliar parques existentes, también se crearon nuevos espacios públicos, conformando cambios que generaron nuevos usos recreativos a estos espacios que, por un determinado período, estuvieron sin actividades (Ginga y Brizuela, 2017; Vera, 2017, 2018). La reestructuración del centro está fuertemente vinculada al área portuaria de la ciudad a partir de políticas públicas que buscan la recuperación del borde costero enfocadas en actividades culturales y de ocupación del espacio público que también impulsan actividades comerciales e inmobiliarias en el sector. En este sentido, Vera et al. (2016: 204) destacan que

[e]stos componentes plantean la idea de una planificación y construcción del espacio público que se ejecuta por fragmentos y partes de la ciudad, sin una idea de totalidad subyacente, y cuyo resultado puede conducir a la puesta en valor de instalaciones ruinosas y desafectadas de uso, como las edificaciones ferro-portuarias e industriales residuales, o la proto-gentrificación de algunos barrios residenciales con trayectoria histórica. En ambos casos, los propietarios y el mercado inmobiliario son los principales beneficiarios de las afectaciones de jerarquización y recualificación inducidas por la planificación del municipio.

Cuadro 9: Resumen de las intervenciones planeadas para el frente costero de Rosario

Sector	Intervenciones
Costa Norte	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción del Parque de la Cabecera del Puente Rosario-Victoria. ✓ Renovación y mejora de los balnearios. ✓ Reordenamiento y renovación del Parque Alem (Complejo de Piletas, Camping Municipal y Acuario). ✓ Organización del Parque Náutico del Ludueña en la desembocadura del arroyo.
Costa Central	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Completamiento del Centro de Renovación Urbana Scalabrini Ortiz en Puerto Norte continuando con el sistema de parques de la costa central. ✓ Rehabilitación del barrio Refinería. ✓ Consolidación del Corredor Gastronómico y Cultural de la Costa Central. ✓ Completamiento y reestructuración del Parque Nacional a la Bandera, incluyendo el sector denominado Franja Joven, el Entorno de la Estación Fluvial y el Puerto Central.
Costa Sur	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Propuestas para la integración Ciudad-Puerto. ✓ Ejecución de los proyectos completos del Parque Italia y del Parque La Tablada. ✓ Rehabilitación del sector del Mangrullo. ✓ Redefinición de las áreas operativas del Puerto. ✓ Incorporación de un circuito fluvial que conecte diferentes puntos de la costa, con la creación de una nueva estación fluvial localizada en la desembocadura del arroyo Saladillo, para conformar un sistema integrado por el Paseo del Caminante, la Estación Fluvial de Puerto Norte, la Estación Fluvial Centro y la Estación Fluvial Sur.

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Urbano de Rosario 2007–2017 (Municipalidad de Rosario, 2011).

El frente costero integra el Plan Maestro de la Costa con distintas intervenciones.

El Plan Maestro de la Costa comprenderá el borde de la ciudad asentado sobre el río Paraná en toda su extensión y en relación con el territorio metropolitano. Su finalidad será continuar con el reordenamiento urbanístico y consolidación del proceso de transformación ya iniciado, la reafirmación del carácter público de la costa con la incorporación de nuevos espacios y recorridos, la utilización sustentable del río desde el punto de vista productivo y recreativo y su protección como recurso natural y paisajístico (Municipalidad de Rosario, 2011: 83).

Cuadro 10: Acciones emblemáticas del Programa de desarrollo de la Costa

Ubicación	Acciones emblemáticas	Principales intervenciones
Costa Norte	Parque de la Cabecera	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción de una planta potabilizadora de agua (en 10,5 ha). ✓ Prolongación hacia el norte del paseo ribereño para penetrar en la localidad vecina y facilitar la accesibilidad vehicular y peatonal. ✓ Recuperación de la barranca con la incorporación de un conjunto de edificios de equipamientos soterrados a modo de miradores sobre el río, complementados con infraestructuras náuticas conectadas con el actual Paseo del Caminante. ✓ Construcción de una plataforma deportiva de 8,6 ha localizada bajo la estructura del puente. ✓ Generación de un parque público de 19 ha con un criterio de preservación de la biodiversidad y con la inclusión de equipamientos culturales, ecológicos e infraestructura vinculada al agua en los terrenos vacantes contiguos al viaducto. ✓ Construcción en 27 ha de programas de nueva vivienda y dotaciones de servicio. ✓ Progresiva rehabilitación del barrio Remanso Valerio, localizado en Granadero Baigorria.
	Balnearios y Playas Públicas	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Prolongación hacia el norte del balneario La Florida incorporando un Complejo de Piletas Públicas y estacionamiento subterráneo. ✓ Reorganización de los servicios y establecimientos gastronómicos para liberar sectores de playa. ✓ Construcción del Bar del Puente y una explanada.

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Incorporación de una plaza como gran mirador frente al río en el remate de la avenida Puccio, con el desarrollo de un muelle alternativo de embarcaciones y guarderías náuticas en el sector del Club Remeros.
	Parque Náutico Ludueña	Transformación del borde norte del Parque Alem sobre el arroyo Ludueña en un nuevo espacio de desarrollo paisajístico, turístico y deportivo, al potenciar las condiciones naturales del área e integrar sus espacios al conjunto del parque y su entorno.
	Puerto Norte	Aplicación de un modelo de gestión y concertación público-privado que permite la construcción de edificios destinados a la clase media alta y que le permite a la ciudad incorporar diez nuevos parques y plazas con superficie total aproximada de 420.000 m ² y realizados en su totalidad con inversión privada
Costa Central	Corredor Cultural y de Servicios del Área Central	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rehabilitación de los parques (Colectividades de 8 ha, España Norte de 13,1 ha y España Sur de 2 ha). ✓ Desarrollo de complejos culturales (Museo de Arte Contemporáneo, Complejo Temático Casa del Tango, Isla de los Inventos, Centro Cultural Parque de España y Centro Municipal de Distrito Centro). ✓ Reconstrucción de las instalaciones gastronómicas existentes al vencimiento de cada concesión (Heladería Av. Illia y Boulevard Oroño, Bar-restaurante Silo Davis, Bar-restaurante Parque de las Colectividades, Bar-restaurante Casa del Tango, Complejo Puerto España, Bar Doc, Bar Quillagua, Bar-restaurante Vip, Bar-restaurante Espacio Once y Bar Anfiteatro). ✓ Rehabilitación de los Clubes de Pesca.
	Franja Joven	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rehabilitación de los antiguos galpones portuarios, lo cual constituye un emprendimiento que se integra al resto de las intervenciones realizadas en la franja ribereña, donde convive una multiplicidad de actividades. ✓ Creación de El Centro de la Juventud, el Centro de Expresiones Contemporáneas (CEC) y el Monumento; ampliación de las actividades del CEC y del Galpón 11 y desarrollo de explanadas. ✓ Incorporación de algunos servicios gastronómicos con orientación temática afín; propuesta del espacio la Plaza de la Juventud, que se ubica entre los Galpones 11-13 y 15-17, como otro sector para la realización de muestras, y exposiciones al aire libre.

	Parque Náutico Costa Central	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Propuesta de la continuación del recorrido sobre el río desde Paseo del Muelle ya existente en el Parque a la Bandera, creando un espacio de uso público que vincula los distintos niveles del área. ✓ Consolidación del rol recreativo y turístico del sector para la ciudad con una importante oferta náutica.
	Parque Lucio Fontana y Puerto de la Música	Incorporación de una extensa rambla y nuevos senderos que finaliza en una importante plaza que sirve para ingresar al Puerto de la Música. Tanto el parque como el edificio conforman un fuelle que genera un espacio de integración entre la ciudad y el puerto y que está destinado a brindar un nuevo ingreso jerarquizado a las instalaciones portuarias.
Costa Sur	Plan de Integración Ciudad-Puerto	Coordinación con el Ente Administrador del Puerto Rosario que envuelve diversos proyectos (ver Cuadro 4) para trabajar en un reordenamiento y definición de un cordón exterior de contención ambiental.
	Parque Ribereño El Mangrullo	Remodelación general del Parque con mejoramiento de los accesos y de las márgenes del arroyo; su extensión programada para preservar las condiciones naturales del arroyo y la rehabilitación y ampliación del balneario Los Ángeles.
	Parque Huerta La Tablada	Programa de Agricultura Urbana municipal, producción destinada al consumo familiar y a la comercialización de hortalizas, flores, plantas medicinales, arbustos y árboles con sitios parquizados (con fines recreativos).

Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Urbano de Rosario 2007–2017 (Municipalidad de Rosario, 2011).

Imagen 12: Mapa de las acciones emblemáticas del Programa de desarrollo de la Costa



Fuente: Elaboración propia con base en (Municipalidad de Rosario, 2011).

Imagen 13: Espacio público junto al borde costero



Fuente: Archivo personal, 2019.

Cabe indicar que la primera intervención en el borde costero corresponde a la creación del Parque España y que su instalación ocurrió durante la década de 1980. Por lo tanto, es un proyecto que antecede e impulsa las intervenciones siguientes trazadas en los planes estratégicos y en el PUR. El Parque España tiene como objetivo promover un área con “nuevos usos recreativos, culturales y educativos” (Barenboim, 2014: 66).

Imagen 14: Vista del borde costero desde Parque España



Fuente: Archivo personal, 2019.

Como mencionado, las transformaciones en el área central se intensificaron a lo largo de la década de 1990 con el ingreso de una gestión que promovía una serie de proyectos para la recuperación de la zona portuaria y que se extendió por diferentes distritos de la ciudad. Estos proyectos se consolidaron de forma más efectiva durante la primera década del siglo XXI. Los entrevistados también enfatizaron que las políticas de reestructuración deliberadas para la ciudad están vinculadas a la zona portuaria y especialmente concentradas en la parte central y norte del borde costero.

Imagen 15: Borde costero central, Parque España



Fuente: Archivo personal, 2019.

Los discursos promovidos por el gobierno de la municipalidad destacan la recuperación de la rivera a partir de políticas de renovación. Las políticas y proyectos promocionados evidencian la importancia de la transformación del área en una zona de intensas actividades que están enfocadas en la ocupación de los espacios públicos por la población. Ese proyecto de renovación también está conectado con la valorización y recuperación de antiguos galpones del puerto, que ahora son lugares que concentran espacios de arte urbana, actividades relacionadas a danza, deportes, cine, exposiciones, conciertos y una serie de otros temas vinculados a la cultura y al ocio de la población.

Imagen 16: Galpón destinado al arte urbano



Fuente: Archivo personal, 2019.

El proyecto Franja Joven, que prevé la recuperación de antiguos galpones portuarios para actividades para jóvenes, y los proyectos Plan Náutico y Parque Lucio Fontana y el Puerto de la Música buscan recuperar parte de la rambla del borde costero con acciones que reúnen actividades de recuperación estructurales, simbólicas y culturales del borde costero (Informante clave 6, comunicación personal, 02 de mayo de 2018). Con el tiempo, se instalaron nuevos equipamientos urbanos en esta zona (Vera, 2015). El borde costero presenta un rol fundamental para el desarrollo de Rosario. Todos los entrevistados destacaron el río Paraná como uno de los límites del área central de la ciudad. Además, los primeros proyectos pensados para la reestructuración estaban localizados en el borde costero porque la zona portuaria estaba obsoleta. Como mencionado anteriormente, Rosario era conocida como la ciudad que crece de espaldas para el río Paraná, y el río es

uno de los elementos más importantes de la geografía local (Informante clave 1, 2, 5 comunicación personal, 2018).

Imagen 17: Recuperación de los antiguos galpones de la zona portuaria de la Ciudad



Fuente: Archivo personal, 2019.

Los proyectos de renovación del borde costero están enfocados en promover la ocupación peatonal de la costanera y, para ello, se utilizó el discurso de una vida más saludable. En este sentido, se desarrollaron algunos proyectos para la utilización del borde costero para caminar y practicar ejercicios, considerando que en este lugar se concentra una serie de aparatos urbanos y también una infraestructura desarrollada para estas prácticas.

Imagen 18: Área de caminata y ocio en el borde costero central



Fuente: Archivo personal, 2019.

Estos proyectos fortalecieron el discurso de que tener una vida sana es importante y que la ciudad ahora tiene una serie de espacios públicos donde se puede acceder a una vida más saludable (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). Sin embargo, para acceder a estos servicios públicos sería necesario estar o vivir cerca de la zona central y portuaria. Estos discursos de una vida saludable, activa social y culturalmente —presentes en las políticas de gobierno de Rosario— también son incorporados a los discursos producidos por el mercado inmobiliario para fortalecer y ampliar las posibilidades de venta y lucro de sus emprendimientos.

Imagen 19: Galpón utilizado para actividades culturales



Fuente: Archivo personal, 2019.

La municipalidad continúa implantando proyectos que buscan reestructurar la extensión del borde costero. Estas iniciativas muestran que esta zona asume un rol importante para el desarrollo de la ciudad y que su papel creció a lo largo de los últimos años a partir de discursos que enfatizan su importancia y rentabilidad para las empresas que actúen en el sector. En la página *web* de la municipalidad de Rosario (2019), es posible acceder a otros proyectos vinculados a la reestructuración del área central; de acuerdo con informaciones disponibles en la página, existen 150 obras que están transformando la ciudad.

En la zona costera se destacan el establecimiento de un corredor cultural juntamente con el proyecto Franja Joven, que busca seguir recuperando antiguos galpones de la zona portuaria para actividades culturales de población rosarina. Al mismo tiempo, están los proyectos de remodelación del Anfiteatro Municipal, de restauración del Monumento Nacional a la Bandera, de remodelación del Paseo 20 de Junio, el Plan Náutico y el Plan

Parque Lucio Fontana y Puerto de la Música, que reúnen actividades de recuperación estructurales, simbólicas y culturales del borde costero.

Imagen 20: Monumento a la Bandera, emblemático sector de la ciudad de Rosario



Fuente: Archivo personal, 2019.

Considerando las transformaciones del borde costero de la ciudad, se destaca el caso del proyecto Renovación Puerto Norte, a partir del cual las políticas públicas de recuperación fomentaron muchas inversiones inmobiliarias en el área (Barenboim, 2014, 2016). El proyecto tenía un discurso pautado en mejorar la calidad de vida, destacando que vivir cerca del río y del centro es la mejor opción para los habitantes de la ciudad. Sin embargo, el proyecto causó una serie de cambios y conflictos no previstos. La implementación del Puerto Norte se ha transformado en uno de los principales asuntos de debates sobre el desarrollo urbano actual de Rosario. En la zona se ha generado una gran inserción del mercado inmobiliario promoviendo el alza del valor del suelo (Barenboim, 2016). Sin

embargo, a pesar de los conflictos generados con el proyecto Renovación Puerto Norte, otras iniciativas de remodelación de la zona norte siguen en ejecución.

Imagen 21: Proyecto de remodelación junto al borde costero norte



Fuente: Archivo personal, 2018.

El Puerto Norte, es la materialización del discurso y de las políticas neoliberales en Rosario. Es un proyecto con muchas contradicciones que ha transformado esta zona de la ciudad en un lugar elitista destinado a un grupo de clase media alta y que también ha servido para promover actividades turísticas en la zona. Sin embargo, no se enlaza con otras partes y con la mayor parte de la población de la ciudad. Estos emprendimientos específicos enfocados en personas con mayores ingresos son comunes en ciudades portuarias que buscan comercializar sus bordes costeros. Por esto, el próximo apartado detalla la participación del mercado inmobiliario en el proceso de reestructuración

neoliberal, mostrando lo importante que ha sido la alianza pública-privada para las transformaciones ocurridas en Rosario a lo largo de los últimos años.

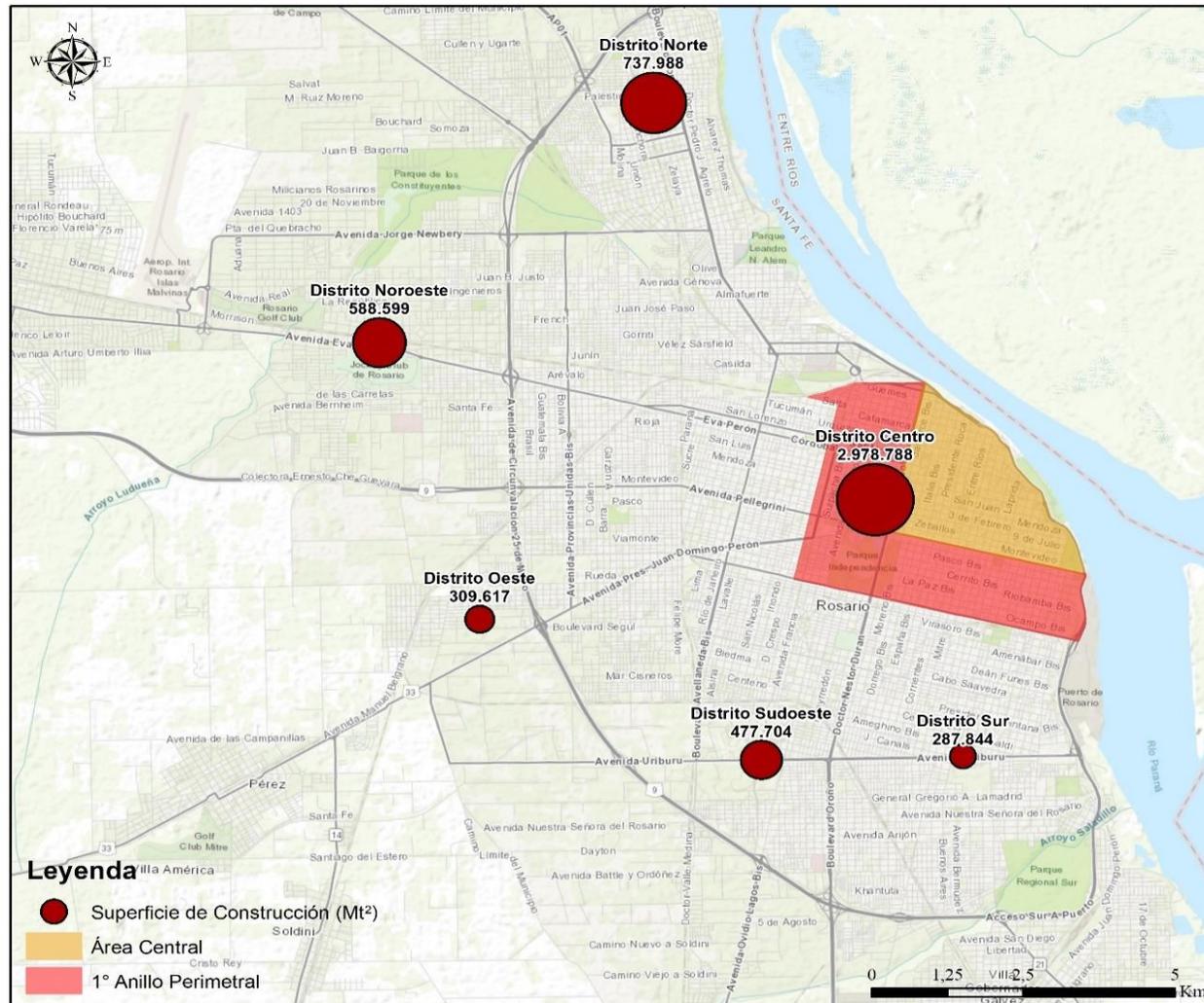
7.3 La reestructuración inmobiliaria del área central de Rosario: una manifestación de los discursos neoliberales

Las políticas y proyectos realizados por la municipalidad de Rosario por medio del Plan Urbano 2007–2017 han servido para promocionar nuevas actividades inmobiliarias en el área central. Es decir, los procesos de valorización del centro y del puerto despertaron el interés del mercado inmobiliario y nuevas inversiones llegaron a esta zona (Informante clave 5, comunicación personal, 25 de julio 2019). El centro, aun siendo la zona más densa de la ciudad, no deja de recibir nuevas inversiones y no pierde su enfoque en los edificios residenciales.

En el área del macrocentro también ocurre un proceso de desarrollo inmobiliario que está cambiando la fisonomía de los barrios. Las casas bajas, pasan por un proceso de demolición para levantar edificios. Actualmente, en el micro y macrocentro se intensifica la especulación inmobiliaria (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). También se identifica la valorización de edificios que eran del puerto y del ferrocarril que se localizan en la parte central del borde costero, además de otros edificios específicos de valor patrimonial (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

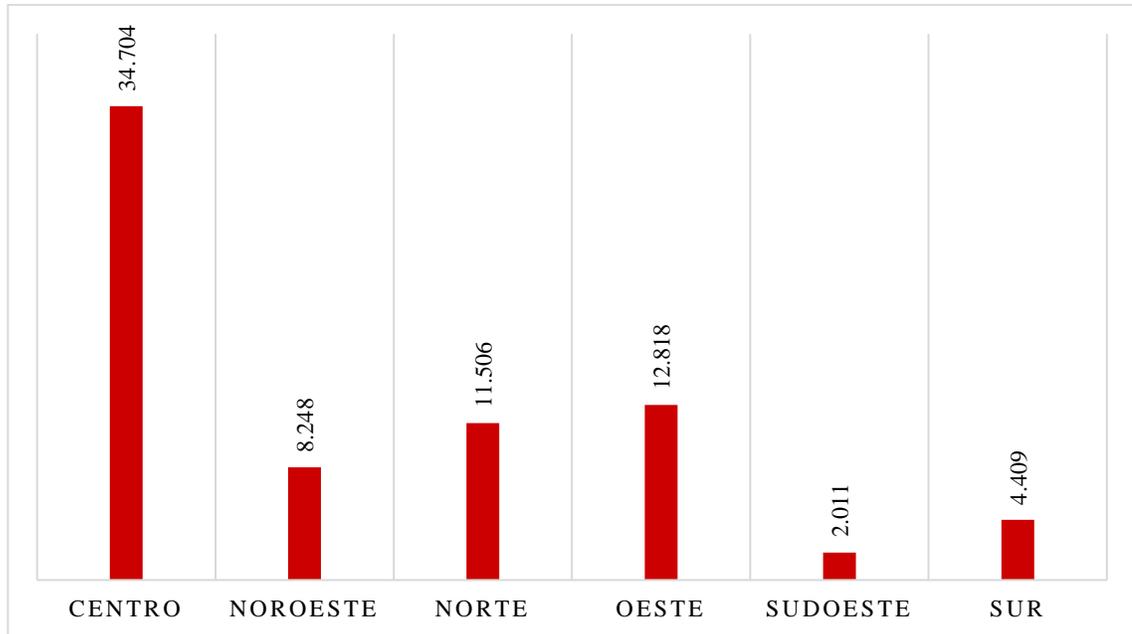
Las constructoras aprovechan los proyectos públicos de recuperación para potencializar e intensificar la propaganda de sus emprendimientos en el área central, fortaleciendo en sus discursos la idea de que es bueno vivir en la zona más antigua, histórica y de importancia cultural para la ciudad. En consecuencia, se construyeron edificios residenciales en el centro y en el borde costero aprovechando las nuevas políticas y discursos de renovación instituidas por la municipalidad. En este sentido, se percibe una amplia verticalización cerca de la zona portuaria y de la zona del micro y macrocentro de la ciudad.

Imagen 22: Superficie de construcción por m² en la ciudad de Rosario entre 2006 - 2011



Fuente: Elaboración propia con base en (Fundación Banco Municipal, 2012).

Gráfico 4: Superficie autorizada para construcción en m² para Rosario, agosto de 2016



Fuente: Elaboración propia con base en (Fundación Banco Municipal, 2016).

Imagen 23: Verticalización de la ciudad de Rosario



Fuente: Municipalidad de Rosario, acceso en 2019.

Las nuevas inversiones utilizan el discurso de vivir cerca del río y de los espacios públicos del centro como una ventaja que facilita la rutina y mejora la calidad de vida. En este sentido, se promueve una serie de proyectos inmobiliarios destinados a personas de clase media o clase media alta que pueden pagar para vivir en estos lugares, que, además, concentran los principales espacios públicos y actividades culturales.

En el centro de Rosario, fueron construidos y están en construcción edificios en calles tradicionales de la ciudad, como la calle San Juan, San Martín y Sarmiento, que son parte de la recuperación del área central del PUR 2007-2017. Existen también algunas torres que tienen una proporción desmedida para el microcentro de la ciudad (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). La mayor parte de los edificios son residenciales y algunos son divididos en dos funciones, el primer piso direccionado para actividades comerciales y los demás pisos utilizados para fines residenciales. Existen también la construcción de edificios para oficinas, sin embargo, son pocos en comparación a los residenciales.

Como comentado anteriormente, las nuevas construcciones están direccionadas para la clase media y clase media alta. Es decir, principalmente en el centro de la ciudad no hay un cambio específicamente relacionado a ingresos o a clase social, sino que existe un intento de generar atractivos para personas de distintos grupos de edad. Existen también personas que compran departamentos no para vivir y si para arrendar a estudiantes, por ejemplo. Rosario también es una ciudad universitaria, con rotatividad de estudiantes.

Imagen 24: Nuevo edificio en el centro de la ciudad



Fuente: Archivo personal, 2019.

Se nota una diferencia en los nuevos habitantes de las construcciones del borde costero, en esta zona se observa una diferencia a nivel de ingresos porque los edificios son más caros y destacan las amenidades costeras y los equipamientos urbanos en sus discursos de promoción y venta (Informante clave 8, comunicación personal, 29 de julio de 2019). En este sentido, las nuevas construcciones se destinan a familias y jóvenes de la clase media y de la clase media alta. Es decir, el trabajador común no puede acceder a comprar un

departamento en la zona y lo máximo que se puede hacer es arrendar uno (Informante clave 8, comunicación personal, 29 de julio de 2019).

Imagen 25: Inversión inmobiliaria junto al borde costero central



Fuente: Archivo personal, 2019.

Las inversiones inmobiliarias se extendieron hasta el primero y el segundo anillo perimetral. El barrio Pichincha, que está localizado en el primer anillo de extensión del área central de Rosario, ha pasado por un proceso de recuperación de sus casonas tradicionales y actualmente es un área que concentra variadas actividades comerciales,

principalmente restaurantes, bares y cervecerías. Estos cambios generados en el barrio funcionaron como un atractivo para la promoción de nuevas inversiones inmobiliarias para la zona, contemplando el borde costero.

Imagen 26: Inversión en el barrio Pichincha junto al borde costero norte



Fuente: Archivo personal, 2019.

Según los entrevistados, se nota la construcción de edificios nuevos a partir del año 2003, “estos edificios nuevos están sobre lo que es Avenida de la Costa, hacia el río, y casos

puntuales en algunas calles, los edificios nuevos se expandieron al segundo anillo perimetral que sería todo lo que es Francia” (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018). En la zona del primero y del segundo anillo perimetral, “en el año de 2016 y 2017, empezaron a florecer edificios por todas partes” (Informante clave 7, comunicación personal, 26 de julio de 2019).

Por lo anterior, las zonas del primero y del segundo anillo perimetral se han densificado. Un líder comunitario local explica que “los edificios están cada vez más altos y no se puede estacionar, de a poco va cambiando, antes todos se conocían y ahora no porque aparecieron muchos edificios y muchos departamentos que se alquilan. Hay mucha movilidad y ha sido imposible conocer a todos” (Informante clave 7, comunicación personal, 26 de julio de 2019).

Otro tema relacionado a la construcción de los nuevos edificios se refiere a las nuevas edificaciones concentradas principalmente en la zona norte del borde costero. El área del proyecto Puerto Norte en el cual se construyeron torres de carácter más exclusivo, a la vez, continúan poco ocupadas puesto que solamente una pequeña parcela de la población puede pagar por los departamentos y servicios ofrecidos en esta zona (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). Por lo anterior, parte significativa de los nuevos emprendimientos “están orientados a la zona del río y a un área un poco más lejana del borde costero central que es el Puerto Norte, ahí está fuerte el tema de zonas residenciales y a unos sectores de oficinas para el segmento más alto de la ciudad” (Informante clave 4, comunicación personal, 16 de julio 2019).

La transformación del borde costero ha generado un cambio de las dinámicas del sector.

En sí, todas las inversiones siempre cambian las dinámicas, apareció esta centralidad que es Puerto Norte y, en todo el borde del centro, también se empieza la construcción de más edificios en altura, estas torres que de alguna manera se vinculan al Puerto Norte. En los proyectos siempre se prioriza que se reserve una superficie para espacio público, Rosario es una de las ciudades que tienen más espacios públicos por habitante, espacios verdes que es una característica distintiva de lo que es Puerto Norte en relación a otros grandes proyectos urbanos como lo que es Puerto

Madero, donde prácticamente no hay espacio público (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

Imagen 27: Parte de la línea de ferrocarriles junto al área de inversiones inmobiliarias del borde costero norte



Fuente: Archivo personal, 2019.

Esta reestructuración neoliberal del área central y del borde costero también presenta una serie de contradicciones mencionadas tanto por investigadores como por habitantes de la ciudad. La zona del Puerto Norte es un área un poco aislada y considerada peligrosa por los nuevos habitantes de la zona. En este sentido,

[1]a gente sale de sus espacios súper sofisticados y cae en la realidad social. Hay miedo de robo, de ataque, entonces los habitantes de las torres pagan por servicios privados de vigilancia. Este urbanismo, ese organismo de Puerto Norte, es un gran fracaso desde el punto de vista del modelo que generaron. El Estado finalmente no pudo llevar adelante un proyecto unitario del Puerto

Norte (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018).

Los entrevistados explican que las inversiones público-privadas en el área central —y principalmente en el borde costero— componen una valorización de las construcciones existentes. Uno de los líderes comunitarios explica que las casas y departamentos del macrocentro, donde reside, se han valorizado con los nuevos edificios (Informante clave 7, comunicación personal, 26 de julio de 2019). Además, el barrio Refinería, que está cerca del Puerto Norte, también se ha valorizado. “Este era un barrio obrero, las casas y los terrenos de la zona eran baratos y nadie tenía el interés de cambiarse al barrio, con la llegada del Puerto Norte, hubo una supervaloración de los terrenos y actualmente el metro cuadrado de la zona es uno de los más caros de Rosario” (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018). A lo largo de los últimos años, muchos inversionistas han visitado las casas de la zona con la intención de comprar los terrenos.

Las inmobiliarias están negociando no con dinero, entregan departamentos a las personas de quienes compran los terrenos. Donde había una casa, la demuelen y allí construyen un edificio de cinco pisos. Para la negociación se realiza una cotización en dólar y, en este caso que menciono, quedan con cuatro departamentos los antiguos dueños, monoambiente o un dormitorio, cuyo el valor es más o menos 80.000 dólares (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018).

Por lo anterior, “El Puerto Norte es el monumento del neoliberalismo urbano” (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). Además, “existe una revalorización del suelo impresionante, incluso trabajos demuestran que la plusvalía urbana de la valorización del suelo no fue capitalizada por el municipio que concibió la modificación de normativa y sí la plusvalía se llevan los inversores” (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). De esta forma, estas políticas públicas y privadas han generado una plusvalía que resulta en la revalorización del suelo de áreas como el Puerto Norte. Como mencionado, según los entrevistados, se realizaron transformaciones en la normativa del plan urbano vigente autorizando excepciones de altura, de uso de los

espacios y otras concesiones para la construcción de edificios. Es decir, la normativa está siempre en cuestionamiento y sufriendo modificaciones (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018). Estas construcciones de nuevos edificios en el área central y en el borde costero son parte de un proceso de renovación que caracteriza la actual reestructuración de Rosario.

También cabe mencionar que, diferentemente del Puerto Norte, los edificios del centro de la ciudad y parte de los inmuebles que están concentrados en la zona del borde costero central son *studios* o departamentos de un dormitorio; por su parte, los edificios con departamentos de dos dormitorios no son tan comunes y en general son minúsculos (Informante clave 4, comunicación personal, 16 de julio 2019). La disminución del tamaño de los departamentos también es una lógica que ha sido promocionada por medio de los discursos actuales sobre la dimensión de los departamentos. Se plantea que los departamentos pueden ser más compactos considerando que los edificios están localizados en un área privilegiada de la ciudad, cerca de espacios públicos, de comercios y de servicios, entre otros. Por su reducido tamaño privativo, los nuevos edificios ofrecen *amenities*, que son espacios compartidos y de socialización para los residentes, como quinchos, salones de fiesta, alberca, etcétera (Informante clave 8, comunicación personal, 29 de julio de 2019). Sin embargo, esta práctica se ha mostrado ineficiente en el contexto actual de pandemia, en el cual el espacio privativo de la vivienda se muestra crucial puesto que la casa se ha transformado en el lugar de trabajo, de estudio, de ocio y de las demás actividades humanas.

Además de los discursos mencionados anteriormente, los entrevistados enfatizan que los nuevos proyectos privados se benefician del paisaje y de la estructura del borde costero para promover un discurso que no vende solamente departamentos, sino un estilo de vida diferenciado y con más calidad de vida junto al borde costero. “Se saca muchísimo provecho del borde costero para las nuevas construcciones y para todo. Acá la costa es muy usada, o sea, en los finales de semana los rosarinos van al parque, es un espacio muy propio de la ciudad” (Informante clave 3, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

Por otro lado, aparecen las críticas de los habitantes de la ciudad que señalan el alto gasto público y la concentración de espacios públicos y de nuevos emprendimientos en el borde costero. Según el informante clave 7, “sí, hay mucha inversión y proyectos públicos para el borde costero. Es casi lo único que hace la municipalidad, invertir en proyectos para el borde costero” (Informante clave 7, comunicación personal, 26 de julio de 2019). Además, destacan que las actividades culturales, en su mayoría, también están concentradas en el borde costero, “en los barrios fuera de la zona central y del borde costero no presentan tantas actividades organizadas por la municipalidad. Para participar de la mayoría de las actividades hay que moverse, salir de los barrios” (Informante clave 7, comunicación personal, 26 de julio de 2019).

Finalmente, cabe destacar que el borde costero cumple un rol fundamental en la reestructuración de la ciudad porque, además de concentrar distintos proyectos de recuperación de la costanera, también impulsa otros proyectos públicos y privados que colaboran con la reestructuración de la zona central. Asimismo, incentiva mayoritariamente la expansión del mercado inmobiliario agravando la mercantilización de la ciudad, hecho que genera la reproducción del modelo neoliberal y una serie de conflictos sociales.

Capítulo 8. Valparaíso: la reestructuración del área central desde la declaratoria de la Unesco (2003)

El presente capítulo reflexiona sobre la reestructuración del área central de Valparaíso a partir de los años 2000. En primer lugar, se describe la historia de la constitución de Valparaíso con enfoque en el área central y analiza el rol del Puerto en este proceso de formación. En segundo lugar, se efectúa un análisis sobre las políticas neoliberales y su influencia sobre el proceso de reestructuración ocurrido en la ciudad a lo largo de los últimos años. Finalmente, en tercer lugar, se explica cómo el proyecto neoliberal se ha consolidado en la ciudad considerando las particularidades del contexto local.

8.1 El centro de Valparaíso y la relación con su Puerto

El centro de Valparaíso se desarrolló en el área del plan, incluso antes de su fundación como ciudad. Como mencionado en el capítulo 3, la estructuración de la ciudad actual empezó en 1536 con la llegada de la primera expedición a la bahía de Alimapu, lugar en el que hoy se localiza el barrio Puerto. Esta primera expedición fue liderada por Juan de Saavedra, quien, según algunas fuentes históricas, le dio el nombre de Valparaíso a la ciudad en homenaje a su pueblo de origen (Anjel, 2013; Vicuña Mackenna, 1936).

Así como otras ciudades portuarias, Valparaíso no tiene una fecha fundacional específica y su origen está relacionado con la condición portuaria y luego con la representación de una ciudad puerto (Vargas, 2018: 97). Inicialmente, Valparaíso tenía tres funciones principales: la actividad portuaria, las fortificaciones vinculadas a protección militar y funciones religiosas. Con el paso de los años, la ciudad pasó a destacarse en el escenario local y, en el año 1544, se la designó como puerto de Santiago de la Extremadura. En este contexto, hasta el año 1559, Valparaíso era solamente el puerto de Santiago. Este escenario empezó a cambiar a partir del año 1559 con la construcción de una capilla donde

hoy se encuentra la Iglesia de la Matriz. Conjuntamente con la capilla, también se construyeron casas y bodegas (Sánchez et al., 2009: p. 276).

Imagen 28: Fotografía de la Iglesia de la Matriz en 2019 durante el estallido social



Fuente: Archivo personal, 2019.

Vicuña Mackenna (1936) relata la llegada y la influencia de los ingleses y de los holandeses que se establecieron en la ciudad a lo largo del siglo XVII. Además, subraya que las actividades comerciales que se desarrollaban en la época eran de un “comercio, compuesto sólo de la necesidad y de sus satisfacciones” (Vicuña Mackenna, 1936: 146). Notoriamente, la producción de otras regiones de Chile pasaba por el Puerto de Valparaíso para su exportación a Perú y otros países. Durante esa época, Valparaíso también fue conocida por la comercialización de personas afrodescendientes e indígenas que fueron esclavizadas en Chile y diversos países de Latinoamérica (Vicuña Mackenna, 1936).

Ya en el siglo XVIII, según Urbina (2016: 99),

[e]l gobernador de Chile, Ambrosio O'Higgins, por decreto creó el primer cabildo, en 1789, cuando Valparaíso tenía alrededor de 3.000 habitantes. Con ello le dio la categoría de ciudad, y sus habitantes pasaron a ser vecinos, y como tales, a constituir un cabildo con el que conducir los asuntos de la ciudad, según lo contemplaban las Leyes de Indias.

En el siglo XIX, Valparaíso pasó a asumir un rol aún más importante para Chile como principal puerto del país, concentrando la entrada y la salida de mercaderías y de inmigrantes. En ese mismo período, hubo un crecimiento de la población, de las actividades de comercio y de los servicios, lo cual consolidó a Valparaíso como una de las ciudades más importantes de Chile. Son muchos los hechos que marcaron la importante historia de la ciudad en esa época.

Al existir al mismo tiempo mayor libertad de desplazamiento sin importar nacionalidad, inmediatamente terminada la guerra ya se visualiza la presencia de extranjeros no hispanos en Valparaíso, convirtiéndose la ciudad en el puerto principal de la entrada de foráneos en la ciudad, en especial, los que a la fecha representaban precisamente a la principal potencia hegemónica mundial: británicos. Clave fue también para Valparaíso la acción del Estado en el posicionamiento de la ciudad como una plaza comercial de relevancia: la instalación de la Aduana en 1820 en Valparaíso, y el traslado de la Aduana Mayor en 1832 a la ciudad, así como la implementación de los almacenes francos, fueron señales contundentes al mundo privado que vio en el puerto un nodo comercial que con los años se transformaría en un centro financiero de relevancia (Universidad Adolfo Ibañez, 2015: 116)

Durante los años 1840 y 1850 se constituyeron distintas instituciones públicas y privadas en la región. En 1842, se creó la Provincia de Valparaíso y se sumó también la instalación de la primera compañía de seguros de carácter nacional y el primer cuerpo de bomberos de Chile en 1851. Los servicios marítimos, astilleros como el Duprat y la Compañía de Diques, empresas importadoras de relevancia nacional y manufacturas comenzaron a operar en el puerto generando actividad financiera con Bolsa de Valores, bancos y aseguradoras. Este salto de Valparaíso impulsó la creación de una infraestructura más

eficiente de conectividad con Santiago. Por este motivo, en 1852, empezó la construcción del tren Valparaíso–Santiago, cuyo tramo se completó en 1863 (Universidad Adolfo Ibañez, 2015: 116).

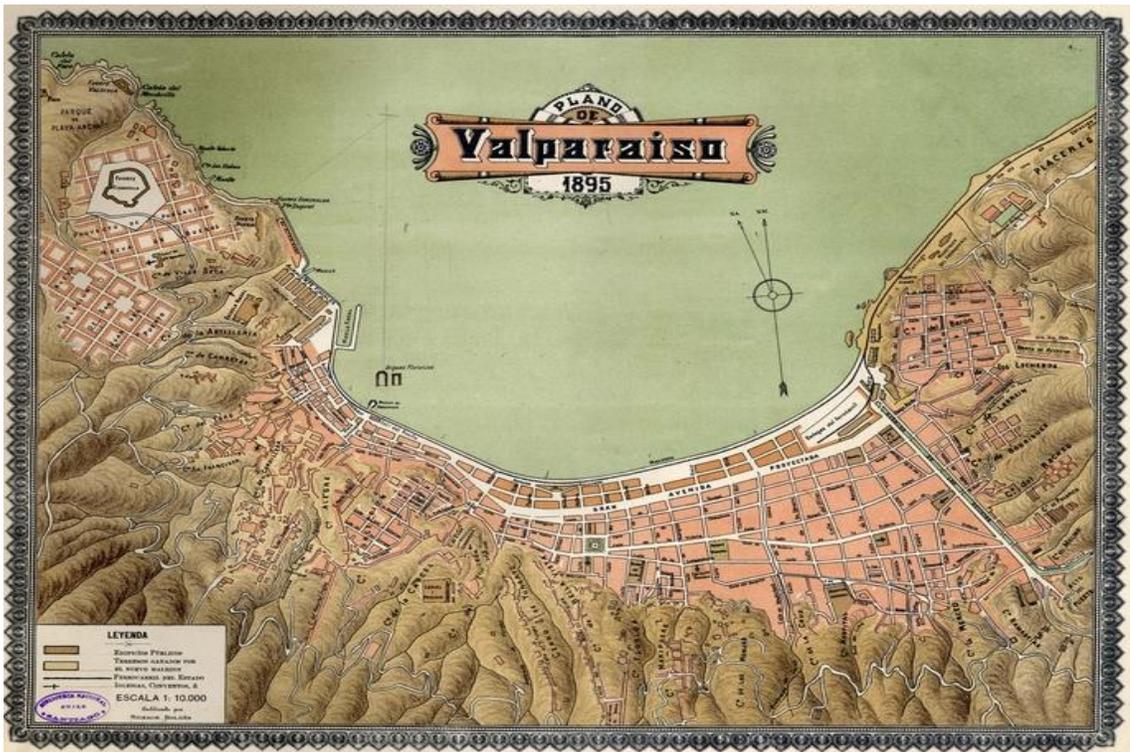
La ciudad se modernizó rápidamente con los servicios de telégrafo, la constitución de la primera empresa de tranvías y la fundación de educación secundaria, con el Liceo de Valparaíso. En el año 1872, se instituyó la Sudamericana Vapores, que reunió la Compañía Nacional de Vapores y la Compañía Chilena de Vapores (Anjel, 2013). Durante el siglo XIX, llegaron centenas de inmigrantes al Puerto de Valparaíso. En este contexto de inmigración, se destacó principalmente la presencia de los ingleses, que influyeron en la composición del paisaje urbano y en otros elementos que componían la vida de la población local en la época, como la escritura de periódicos en su propio idioma (Sánchez et al., 2009: p. 277). También se destacó la fuerte presencia de los franceses a partir de la década de 1860.

El ferrocarril posibilitó el desarrollo de la conexión entre Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, lugares que, en aquella época, eran poco poblados. La conexión con los alrededores se perfeccionó con los años, como es el caso de Limache, Quillota y La Calera, que también quedaron conectadas con el Puerto (Universidad Adolfo Ibañez, 2015: 117). La configuración actual de Valparaíso empezó a gestarse en el siglo XIX, durante su época de expansión, y la ocupación que comenzó cerca del barrio Puerto fue creciendo por cuenta del ferrocarril y de la actividad portuaria, que se volvió cada día más importante para el País.

Con respecto a la inmigración, es importante mencionar que no todos los extranjeros que llegaron a Valparaíso tuvieron éxito en las actividades comerciales, empresariales y de servicios, que crecían exponencialmente en la ciudad. El alza en el número de habitantes también facilitó la creación de conventillos, algo común en el desarrollo urbano de Valparaíso (Urbina, 2016). La primera población obrera, llamada La Unión, se instaló en el alto del cerro Cordillera (Universidad Adolfo Ibañez, 2015). En este sentido, Olivares (2018) muestra cómo ocurrió el proceso de poblamiento de las quebradas y de los cerros

de Valparaíso, que tuvieron un gran crecimiento durante el siglo XIX, acompañando el desarrollo y el apogeo de la ciudad. En este sentido, Urbina (2016: 99) menciona que “[d]esde comienzos del siglo XIX la ciudad —que hasta entonces había crecido hacia la primera terraza natural de los cerros inmediatos al puerto, y en las quebradas o abruptas laderas que hay entre ellos, desde el pie hasta la loma—, creció también, lentamente, hacia El Almendral”.

Imagen 29: Mapa de Valparaíso 1895



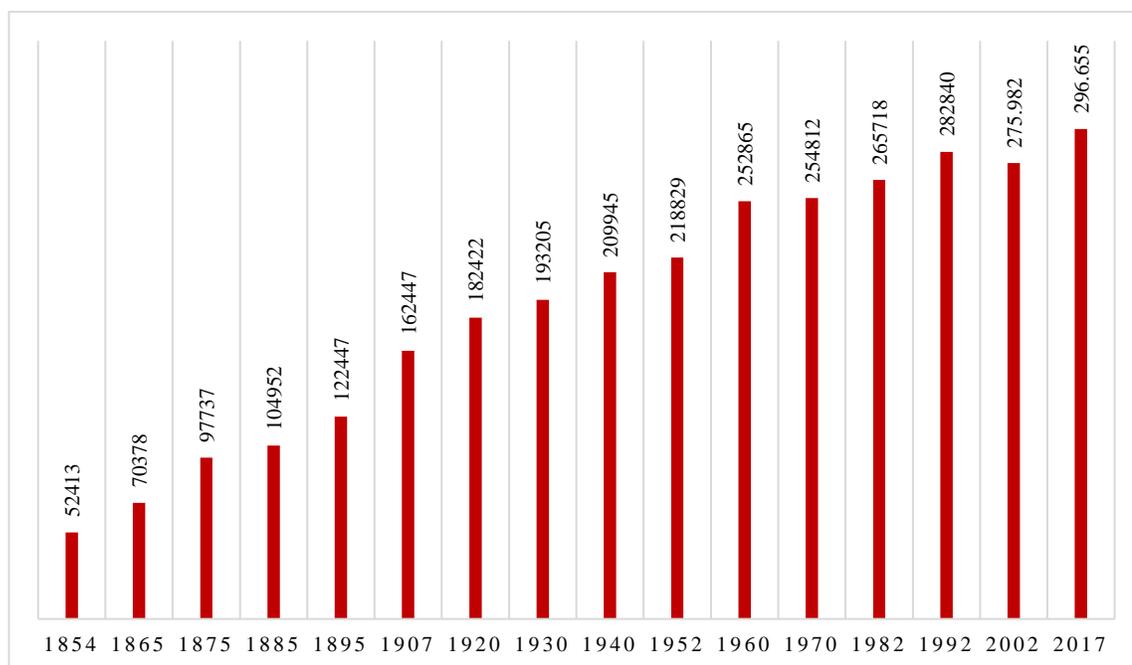
Fuente: Memoria Chilena <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-68087.html>

Además, Urbina (2016: 108) resalta que

[e]n la segunda mitad del XIX Valparaíso aumentó demográficamente de manera acelerada, y los habitantes tuvieron que buscar vivienda de manera improvisada, sin que la municipalidad planificase y habilitase nuevos barrios. Aunque la inmigración fue de gente de todos los grupos sociales, la mayoría

fueron campesinos que buscaron el atractivo y oportunidades de la ciudad, como también lo buscaron en Santiago y otras ciudades más pequeñas. En 1789, año en que se fundó el cabildo, se estimó la población en 3.000 habitantes. El doble, 6.000, tenía en 1822, año en que sufrió un terremoto. Doce años más tarde, en 1834 ya tenía 30.000 habitantes y 52.413 en 1854. El año anterior al del gran terremoto de Valparaíso, de 1906, vivían 162.447 personas, y en 1930, 193.205.

Gráfico 5: Crecimiento poblacional de Valparaíso - 1854 a 2017



Fuente: (Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1964; INE, n.d., 1982, 1992; Servicio Nacional de Estadística y Censos, 1952).

Durante el siglo XIX, el proceso de industrialización de Valparaíso también fomentó el crecimiento de la ciudad juntamente con la importancia económica que la zona asumía, cada vez más, para el país. Las 17 industrias que se ubicaron en Valparaíso en aquella época eran de diversos sectores de producción (Cuadro 11).

Cuadro 11: Industrias que se instalaron en Valparaíso durante el siglo XIX

Nombre	Año de fundación	Fundador/es	Giro
Farmoquímica del Pacífico	1837	Antonio Puccio	Fabricación y comercialización de productos químicos, cosméticos y de tocador
Fundición y Fábrica de Maquinarias de Balfour Lyon y Cía.	1846	J. Reinolds	Maestranza y fundición, taller de mecánica
Fábrica Nacional de Cerveza y Hielo	1849	Joaquín Plageman	Fabricación de cerveza lager y negra
Imprenta del Universo	1859	Guillermo Helfmann	Litografía, encuadernación, fichas de goma, platos de cartón, artículos de librería
Fábrica de calzados	1861	Octavio Benedetti	Fabricación de calzados para hombres, mujeres y niños
Fábrica de tejidos	1862	Poppe y Cía.	Fabricación de tocuyos, franelas, frazadas, hilo para coser, algodón hidrófilo
Fábrica de Carros "La Unión"	1869	A.C. Brower	Construcción de carros para ferrocarriles urbanos
Fábrica de aceites	1870	Williamson, Balfour y Cía.	Fabricación de aceite de linaza, de quemar para minas, aceite crudo de rábano y nabo, tortas de linaza
Compañía Sudamericana de Vapores S.A.	1872	Sociedad Anónima	Transporte Marítimo
Fábrica de Camisas y Artículos de Lencería	1882	Juan Matas	Camisas, cuellos, puños, ropa interior, fabricación de cajas de cartón
Fábrica Nacional de Sombreros y Cintas	1885	Leonardo y Ernesto Capellaro	Sombreros de fieltro y felpa, cintas de seda

Fábrica Nacional de Sobres	1886	Juan B. Ricco	Sobres y papeles
Fábrica "La Fama"	1886	Francisco Zanetta y José Delepiani	Fabricación de fideos, chocolate y coco
Fábrica Nacional de Tabacos Bonsack	1893	Sociedad Anónima	Fabricación de cigarrillos sistema Bonsack de las marcas Vencedores, Colón, Nacionales Victoria, Progreso, Dandy
Fábrica de Envases S.A.	1896	G. Breiner	Metalmecánica
Fideos y Alimentos Carozzi S. A.	1898	Augusto Carozzi Passani	Fábrica de fideos
Casa Adriano Fernández	1899	Adriano Fernández Suárez	Fábrica de envases, cartón gris para techos, cartonaje y libros en blanco

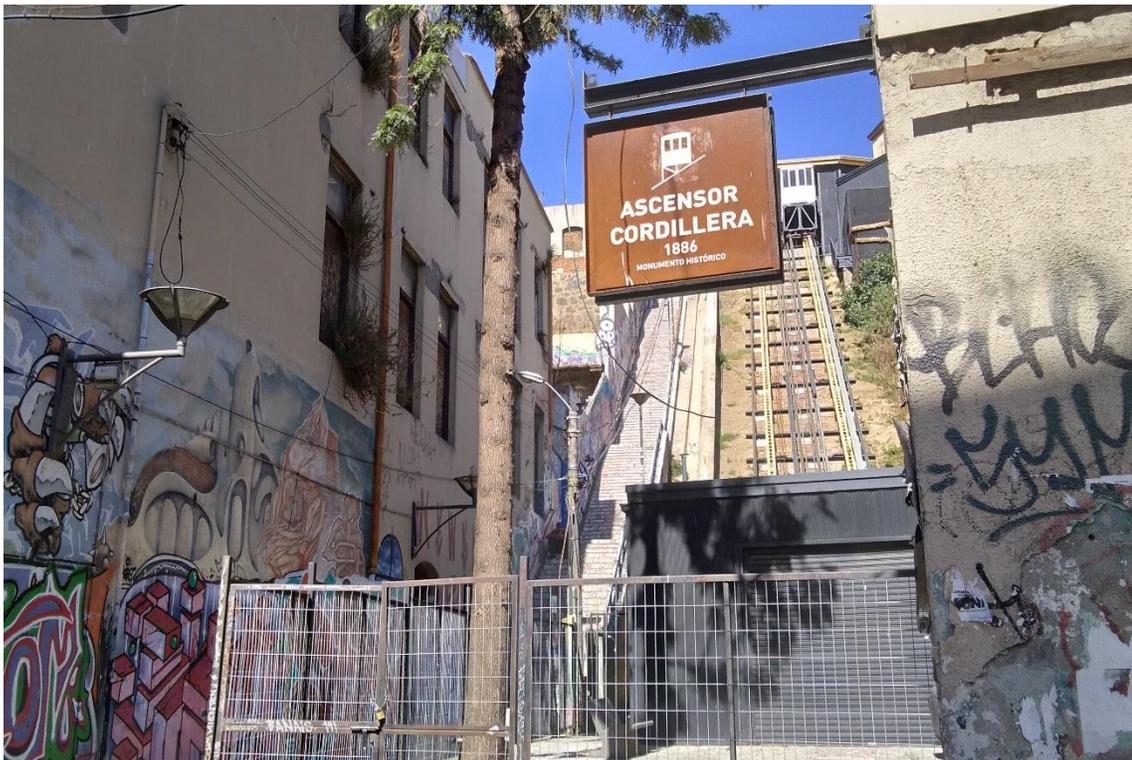
Fuente: Elaboración propia, adaptado de Ramírez (n.d.) con base en (Ceppi y Vial, 1983).

Al final del siglo XIX Valparaíso era una de las principales urbes del país y tenía relevancia internacional por sus actividades comerciales, industriales, empresariales y portuarias. Los antecedentes de crecimiento poblacional y de actividades comerciales e industriales están directamente relacionados con la influencia y el movimiento portuario (ver gráficos 6 y 7). La ciudad fue creciendo rápidamente por todo el plan y se intensificó la ocupación de los cerros. Al mismo tiempo, comenzaron a establecerse las primeras plazas que le dan continuidad a la ciudad desde el Puerto hasta El Almendral, o sea, “la plaza Municipal (Echaurren), de la Intendencia (Sotomayor) la del Orden (Aníbal Pinto), la de Orrego (Victoria), Jardín Municipal (parque Italia) y la plaza O’Higgins” (Urbina, 2016: 99).

Otra herencia del apogeo de Valparaíso es la construcción de los ascensores de la ciudad. Según Cameron (2007) se construyeron 28 ascensores (funiculares) en diferentes partes de la comuna cuyo principal objetivo era conectar la zona del área central (plan) y del

borde costero con los cerros de Valparaíso en los cuales estaba radicada la mayor parte de la población. El Ascensor Concepción, el primero a ser construido, fue inaugurado en 1883, seguido por el Cordillera (1886) y el Artillería (1892). Los demás ascensores, fueron inaugurados durante la primera década del siglo XX (Cameron, 2007). Los ascensores son, hasta los días actuales, un símbolo importante de la ciudad; además, 15 de ellos aún pueden ser visitados y varios funcionan como transporte para los porteños y como un atractivo para los turistas que visitan Valparaíso. Por lo anterior, Valparaíso del siglo XIX e inicio del siglo XX se caracteriza también como una típica ciudad burguesa inicialmente producto de la ciudad colonial y luego de la ciudad industrial y global (Vargas, 2018).

Imagen 30: Ascensor Cordillera, el segundo más antiguo de Valparaíso



Fuente: Archivo personal, 2020.

Según Lorenzo (2012), debido a su histórico de crecimiento mercantil, Valparaíso mantenía un ritmo intenso de trabajo por el cual la mayor parte de la población no podía invertir tiempo en actividades culturales; el tiempo tenía valor económico. Por esta razón, actividades como asistir a obras de teatro, en general, era un privilegio de una parte reducida de la población. Las obras que tenían más éxito en cantidad de público eran las de entretenimiento y arte musical (Lorenzo, 2012). Aun con estas limitaciones, muchas obras de teatro que pasaron por la ciudad a partir del siglo XX (Díaz, 2011).

Un hábito característico de la Valparaíso del siglo XIX eran las tertulias que se realizaban en las casas de los porteños, sin embargo, esta actividad empezó a desaparecer gradualmente y facilitó la entrada de un fenómeno cultural: los clubes ligados a las colonias arraigadas en la ciudad (Lorenzo, 2012: 21). Estos clubes fueron grandes promotores de encuentros y actividades culturales vinculados a la música, a la literatura y a iniciativas de beneficencia entre los habitantes de Valparaíso durante los siglos XIX y XX.

La importancia de Valparaíso en el contexto regional, nacional e internacional hizo que la ciudad construyese una serie de monumentos que representan momentos significativos de su historia. Chiesa (2019) recorre los monumentos ubicados en el plan de Valparaíso y destaca que la mayor parte de las construcciones surgieron a partir de la Independencia, en el siglo XIX, y durante el siglo XX.

Imagen 31: Monumento a los Héroes de Iquique



Fuente: Archivo personal, 2020.

Pasando al siglo XX, se identifican cambios en la dinámica mercantil de la ciudad, lo cual ocurre por fenómenos ambientales y sociales. El terremoto de 1906 y el crecimiento de ciudades como Santiago y Viña del Mar seguidos por la apertura del canal de Panamá en 1914 y la crisis económica de 1929 generaron un período de reducción de las actividades portuarias, lo cual causó impactos en la ciudad de Valparaíso (Vargas, 2018). En este contexto, Santiago se convirtió en un polo de atracción y de emigración de las industrias, lo cual generó un progresivo aumento del desempleo y causó un decaimiento y deterioro de la ciudad puerto que se mantuvo durante todo el siglo XX (A. Sánchez et al., 2009). Según Vargas (2018), con base en estos cambios, se crearon estereotipos que identificaron las transformaciones mercantiles como algo negativo y como parte de la decadencia de la ciudad y del desarrollo urbano, el crecimiento estacionario de población y la desindustrialización, entre otros. En este sentido, la autora indica que,

si bien, la ciudad deja de crecer y ser centro económico del país, no es un periodo de decadencia categórica en todos los ámbitos y, por tanto, su ponderación es tan relativa como el enfoque usado para definirla. Existen muchas condiciones estructurales que se mantienen, por ejemplo, la ciudad sigue siendo portuaria y su puerto sigue siendo un centro industrial importante, los pobres siguen poblando territorios marginales donde se desarrollan dinámicas afines, por lo que la dinámica territorial como estructura general no cambia del todo (Vargas, 2018: 101).

Durante la segunda mitad del siglo XX, Valparaíso atravesó cambios culturales importantes, dado que la ciudad era conocida por el desarrollo de distintos hábitos artísticos como la literatura, la poesía, la pintura, la fotografía y el cine, que la consolidaron como un lugar inspirador, sublime y fuente de inspiración para el arte (Vargas, 2018: 101). El imaginario construido en este período ayudó a fortalecer los ideales de una Valparaíso histórica y patrimonial. Este imaginario fue el enfoque de varios discursos de reestructuración planteados para la ciudad en fines de los años 1990 e inicio de los 2000 con la postulación y concretización de Valparaíso como Patrimonio Mundial de la Unesco.

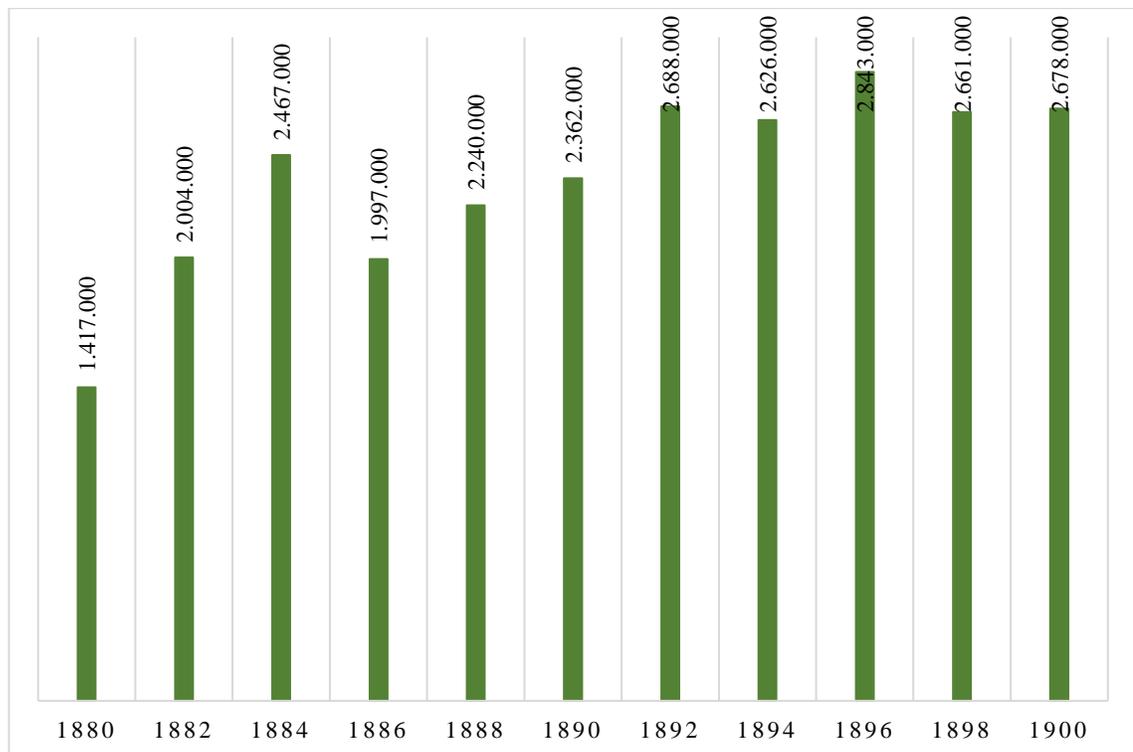
Además, al final del siglo, se propusieron medidas como la instalación del Congreso Nacional en Valparaíso, estrategias de desarrollo para la región, planes de desarrollo urbano para el área metropolitana, con los corredores internacionales andino-portuarios, el desarrollo del puerto y la remodelación de los ejes transversales urbanos como alternativas para revertir el deterioro y dar un nuevo impulso para el desarrollo de Valparaíso (Sánchez et al., 2009: p. 282).

En resumen, para explicar el desarrollo urbano de Valparaíso, Vargas (2018) propone los siguientes cuatro momentos: 1) un origen, la ciudad colonial; 2) un apogeo, la ciudad burguesa, entre 1850 y la primera mitad del siglo XX; 3) un declive, la ciudad artística, desde la segunda mitad del siglo XX y la década de 1960 como contexto político regional; 4) una reactivación de la ciudad patrimonial y el proceso de patrimonialización, desde fines de los 1990 hasta ahora.

El Puerto

Los antecedentes de la historia del Puerto de Valparaíso indican que, entre los años 1810 y 1831, se construyeron atracaderos para responder al avance comercial del tráfico internacional, lo cual resultó en el año 1832 en el levantamiento de los primeros almacenes para depósito de cargas que llegaban desde Europa y Asia. Entre los años 1870 y 1876, el Puerto de Valparaíso pasó por un proceso de modernización. En este contexto, se construyó el Muelle Fiscal, que tenía forma de “L” y contaba con una grúa principal de 35 toneladas de levante. Esta instalación permaneció activa hasta el año 1919, que es cuando empezaron las obras del nuevo Puerto. Después de la construcción del Muelle Fiscal, se inició la construcción del Muelle Prat para el tránsito de pasajeros en el año de 1884 (PuertoValparaíso, 2019).

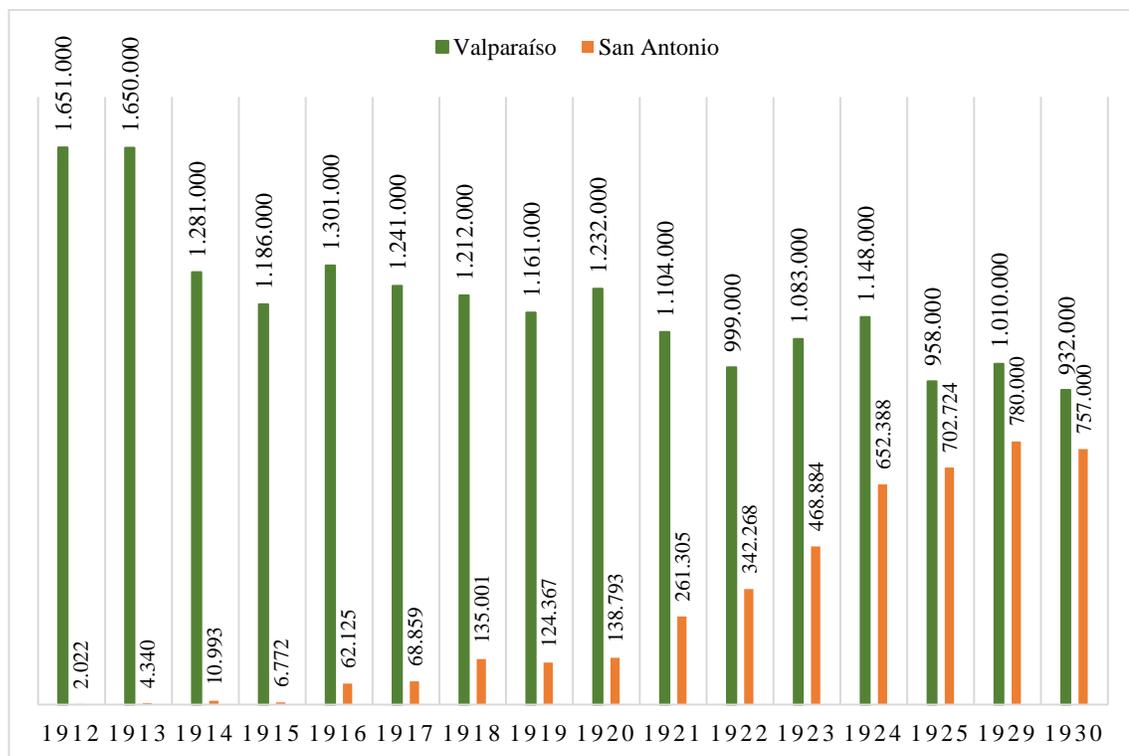
Gráfico 6: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Valparaíso, 1880-1900



Fuente: Elaboración propia con base en (Fagalde, 1903).

El exponencial crecimiento de las actividades portuarias estimuló la construcción del puerto actual aprobada el día 7 de septiembre de 1910 por medio de la Ley N°2.390 que asignaba fondos para la construcción de los puertos de Valparaíso y San Antonio y que, además, disponía sobre la recién creada Comisión de Puertos. En 1912 se inauguró la obra del Puerto de Valparaíso a cargo de la empresa inglesa Pearson and Son Ltd., con contratos entre los años 1912–1923 y 1923–1930. La obra levantó la infraestructura actual del Puerto, con el Molo de Abrigo, malecones y terminales de atraque, además del Espigón y del Muelle Barón. A partir de la década de 1930 no se realizaron nuevas obras fundamentales en Valparaíso, sino que los cambios se relacionaron con la manutención y la construcción de obras complementarias del Puerto.

Gráfico 7: Movimiento de carga en toneladas, Puerto de Valparaíso y San Antonio, 1912-1930



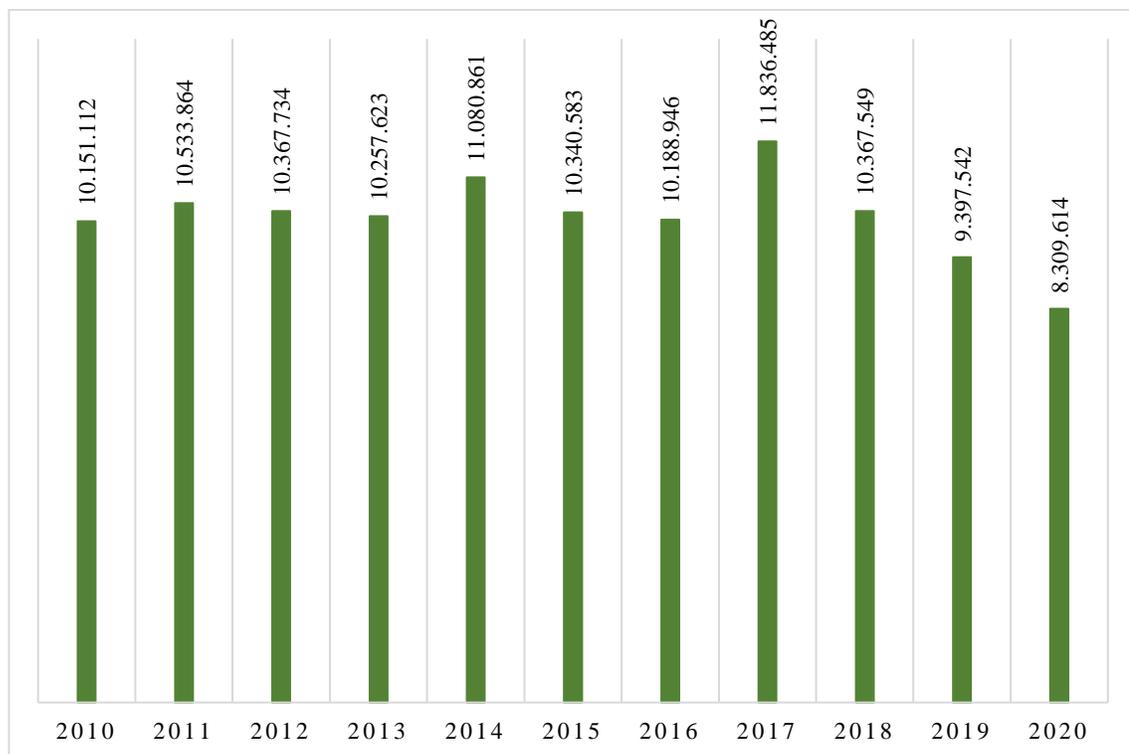
Fuente: Elaboración propia con base en (Pattillo Bergen, 1989).

Después del terremoto de 1985, el puerto pasó por un largo proceso de reparación que duró aproximadamente nueve años. Las reparaciones empezaron en 1990 en el Muelle Barón y en 1995 comenzó la etapa más importante de restauración, con la modernización de los sitios 1, 2 y 3 finalizada en enero de 1999 (PuertoValparaíso, 2019).

A lo largo de su historia, el Puerto de Valparaíso fue administrado por diversos organismos del Estado, destacándose la administración por la Empresa Portuaria de Chile en 1960 como una entidad central y autónoma a cargo de la explotación y administración de los puertos estatales. A partir de 1982, tuvo inicio la modernización de la superestructura, los equipos y la administración. El alza del comercio exterior chileno junto con la evolución tecnológica del transporte marítimo proyectó la necesidad de invertir en infraestructura y equipamiento. En este contexto, el Estado impulsó la Ley N° 19.542 de Modernización Portuaria, mediante la cual los diez puertos estatales a cargo de la Empresa Portuaria de Chile se transformaron en empresas autónomas incentivando la inversión por medio de la concesión portuaria a privados (PuertoValparaíso, 2019).

Con el proceso de privatización del Puerto, se ha registrado un crecimiento de la transferencia de carga, lo cual exige su expansión física. Los datos difundidos por la empresa Portuaria indican que en el año 2000 el puerto mantenía una participación de 41% en el movimiento de carga general de la región y que, en el año 2007, concentró el 56%. Aunque con significativa actividad portuaria, actualmente el puerto tiene un número muy reducido de empleados en comparación al siglo pasado, obligando a los trabajadores de la ciudad a ocuparse de otras actividades.

Gráfico 8: Evolución transferencia de carga en toneladas Puerto Valparaíso, 2010-2020



Fuente: Elaboración propia con base en (Puerto Valparaíso, n.d.-a).

Cuadro 12: Resumen de las actividades del puerto de Valparaíso, 1810–2018

Año	Actividades
1810	Construcción del primer muelle para atención de naves de carga.
1832	Inicio de la operación de los primeros almacenes de carga en Valparaíso.
1876	Construcción del Muelle Fiscal, primera obra portuaria de gran envergadura.
1884	Inauguración del Muelle Prat para el tránsito de pasajeros.
1930	Término de la construcción actual Molo de Abrigo.
1960	Con el Decreto con Fuerza de Ley N°290 se crea la Empresa Portuaria Chile (EMPORCHI) para administración, explotación y conservación de los puertos del país.

1981	Se promulga la Ley de Puertos, por la cual 11 de los 38 puertos chilenos son de titularidad pública administrados por EMPORCHI y 27 son privados que asumen labores de movimiento de carga.
1993	Demolición de almacenes y habilitación de nuevas explanadas en el terminal 1 del Puerto.
1995	Inicio de la remodelación de los sitios 1, 2 y 3.
1996	Inauguración del primer antepuerto en Placilla.
1997	Promulgación de la Ley n. °19.542 de modernización portuaria, cuyo el objetivo es transformar los diez puertos estatales bajo administración de la EMPORCHI en empresas autónomas.
1998	Constitución de la actual Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV).
1999	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Conclusión de la remodelación de los sitios 1, 2 y 3 del Puerto; ✓ adjudicación a la sociedad Terminal Pacífico Sur Valparaíso S.A de la concesión del primer frente de atraque del Puerto, compuesto por los sitios 1, 2, 3, 4 y 5.
2000	Demolición de almacenes y habilitación de nuevas explanadas para el Terminal 2 del Puerto.
2001	Aumento de casi 14% en la carga exportada con respecto al año anterior y transferencia del 63% del mercado nacional de la fruta.
2002	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Transformación del Muelle Barón en un paseo de uso ciudadano; ✓ primer hito de la abertura del borde costero de Valparaíso; ✓ adjudicación a la sociedad Valparaíso Terminas de Pasajeros S.A de la concesión para construir y operar el primer edificio terminal de pasajeros del país.
2003	El Puerto de Valparaíso alcanza una marca récord de carga, logrando un crecimiento acumulado de 9,4%, con 5.103.226 toneladas transferidas
2004	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Inauguración de Puerto Deportivo en el Paseo Muelle Barón; ✓ Constitución y funcionamiento del Foro Logístico de Puerto Valparaíso (FOLAVAP).
2005	El Terminal Pacífico Sur pone a en servicio dos grúas de patio del tipo Rubber Tyred Gantry (RTG).
2006	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Abertura a la comunidad el Paseo Costanera; ✓ inicio de las obras de construcción de la Zona de Extensión de Apoyo Logístico (ZEAL);

	✓ adjudicación a la sociedad Plaza Valparaíso S.A. de la concesión del proyecto de apertura y transformación del borde costero de Valparaíso, Puerto Barón.
2007	Adjudicación a ZEAL Sociedad Concesionaria S.A. de la concesión para la Provisión de Infraestructura, Equipamiento y Prestación de Servicios Básicos en la Zona Extensión de Apoyo Logístico (ZEAL) de Puerto Valparaíso.
2008	Inicio de las operaciones de ZEAL, recinto que concentra las actividades de zona primaria del puerto y un conjunto de servicios de agregación de valor para la carga que es transferida por los terminales de Valparaíso. Paralelamente, comienza su operación.
2009	En el mes de mayo se inaugura oficialmente la ZEAL.
2010	Implementación de la Norma Puerto Valparaíso: proyecto de desarrollo entre el Puerto Valparaíso y empresas de transporte de carga.
2011	Inicio del proyecto Sistema de Información y Comunicación Logística, de Comercio Exterior y Fiscalización para la Comunidad Portuaria de Valparaíso (SILCOMEX).
2012	Conmemoración de los 100 años del inicio de las obras del Puerto.
2013	<ul style="list-style-type: none"> ✓ El Puerto Valparaíso elabora su primer Plan Estratégico de Sostenibilidad; ✓ adjudicación a OHL Concesiones S.A. de la concesión del Terminal N°2 del Puerto.
2014	<ul style="list-style-type: none"> ✓ El Puerto Valparaíso alcanza récord histórico de transferencia de carga con 11.080.861 toneladas y 1.010.202 TEUS; ✓ el Puerto presenta su primer Reporte de Sostenibilidad.
2015	La EPV y Empresa de los Ferrocarriles del Estado (EFE) suscriben a un acuerdo que impulsa desarrollo de Terminal Intermodal Yolanda.
2016	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Inauguración del nuevo edificio del Valparaíso Terminal de Pasajeros; ✓ la OEA entrega el Premio Marítimo de Las Américas; ✓ la EPV recibe el World Travel Awards 2016 como Mejor Puerto de Cruceros de Sudamérica.
2017	<ul style="list-style-type: none"> ✓ AGUNSA entrega un proyecto de muelle exclusivo de cruceros; ✓ la EPV se suma a la Asociación para la Colaboración entre Puertos y Ciudades (RETE); ✓ la EPV concreta adquisición de ex Palacio Subercaseaux a Municipalidad de Valparaíso; ✓ la EPV extiende a TPS la concesión del Terminal 1 hasta el año 2029.

2018	Se realiza la 107ª Convención Anual de AAPA 2018 en Valparaíso. El evento, que por primera vez fue llevado a cabo en un puerto sudamericano, es la reunión internacional portuaria más importante del rubro.
------	--

Fuente: Elaboración propia con base en (PuertoValparaíso, n.d.-a)
<https://www.puertovalparaiso.cl/puerto/historia>

Imagen 32: Vista del Muelle Prat



Fuente: Archivo personal, 2020.

El área central

El breve histórico citado influye en la composición del área central de Valparaíso, que está concentrada en el plan de la ciudad. Los informantes clave destacan algunos detalles de la zona que reúne los distritos Puerto, Comercio, Plaza Victoria y El Almendral que tiene sus bordes diluidos. De acuerdo con el informante clave 3,

[p]or el uso, el área central de la ciudad, hoy día es dada por un corredor paralelo al borde costero que va por Avenida Argentina y Pedro Montt hasta la Plaza Victoria configurando un eje comercial. En la calle Bellavista con Condell se encuentra el edificio de la Intendencia y también los servicios públicos. Los bancos están en las calles Esmeralda, Prat, Condell. Esa es la descripción del área central que está diluida y paralela al borde costero y que, en general, no tiene mucha relación con el borde costero, prácticamente la única conexión se establece a través del Muelle Prat (Informante clave 3, comunicación personal, 11 de junio 2019).

Por su parte, el informante clave 2 declara que

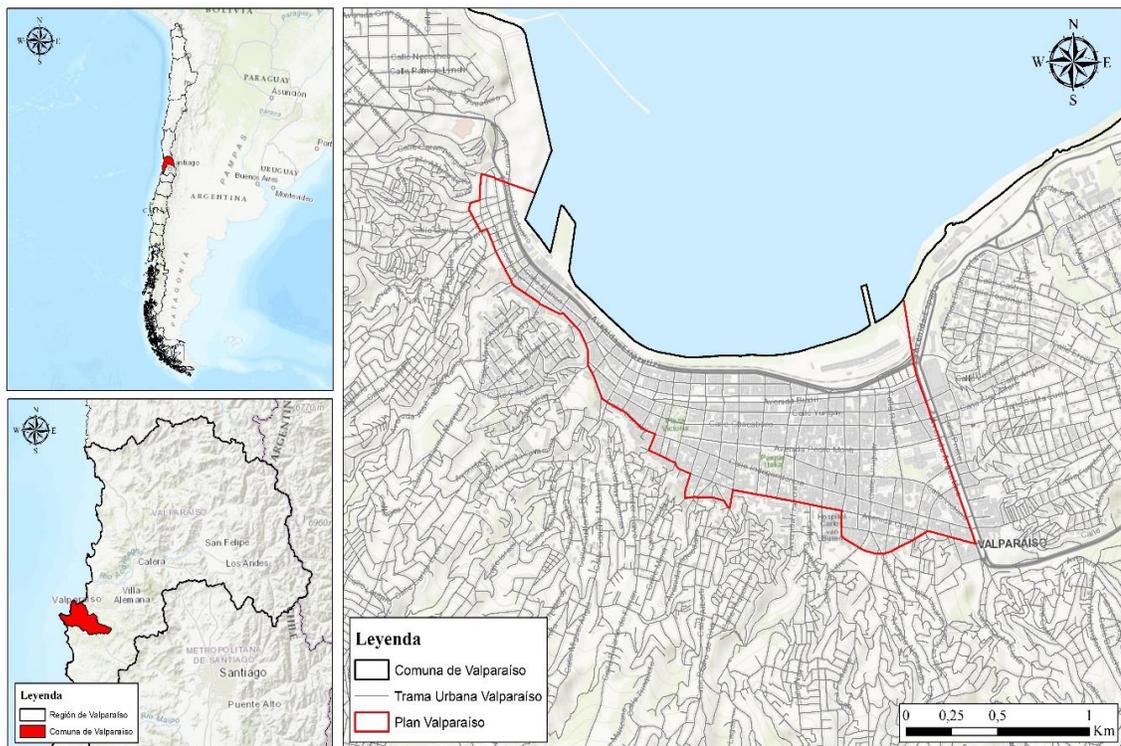
[e]l área central claramente tiene sus diferencias, por ejemplo, el sector del barrio Puerto donde está la Plaza Echaurren es el lugar más antiguo y que está más alejado. En esta zona desde la plaza Sotomayor hacia el sector de plaza Echaurren se concentran restaurantes. El sector del El Almendral tiene una dinámica más comercial y es en este lugar que actualmente se concentran algunos nuevos edificios, ahí se encuentran edificios en altura cerca de la Avenida Brasil aprovechando la vista hacia el mar. Los nuevos edificios están cerca del Hospital Carlos Van Buren y son torres de más de treinta pisos localizadas en la calle Colón. En el sector de El Almendral también se concentran varios colegios de la ciudad. De esta forma, el centro de Valparaíso reúne los sectores del plan que comienzan en el barrio Puerto y se extiende hasta el barrio El Almendral (Informante clave 2, comunicación personal, 5 de julio de 2018)

Además, según en informante clave 4,

[e]l área central de Valparaíso es heterogénea y está localizada en el plan. La dinámica que ha llamado la atención en los últimos tiempos es el intento de poner en valor la zona del barrio Puerto, la iglesia de la matriz, la Plaza Echaurren y la plaza Sotomayor. Este movimiento ha sido acompañado de una inversión local que tiene que ver básicamente con inversiones gastronómicas, con comercio gastronómico, pero por cuenta del paso de turistas así puesto como un proceso de auto higienización del barrio. Este proceso de higienización social busca echar los indigentes que son una figura bastante familiar en el barrio. Estas personas se han trasladado para la zona opuesta de la ciudad, que es el barrio El Almendral. Finalmente, describiría el área central de la ciudad

como una zona que concentra también la exclusión (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

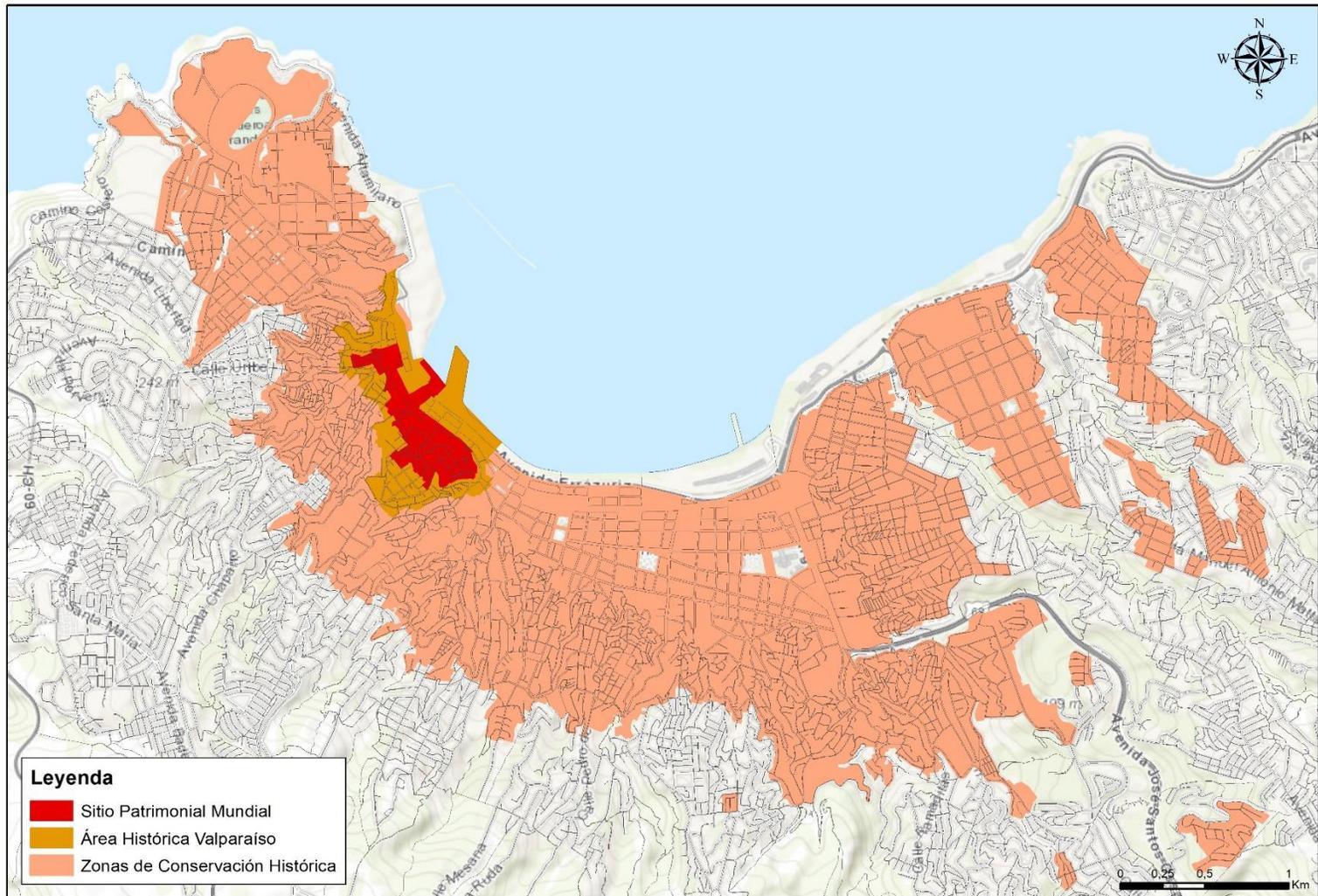
Imagen 33: Límites del área central de Valparaíso



Fuente: Elaboración propia, 2019.

Parte del área central concentra el Área histórica de Valparaíso que se constituye de las siguientes zonas típicas: (1) Zona Típica Cerros Alegre y Concepción; (2) Zona Típica Plaza Aníbal Pinto; (3) Zona Típica Calle Prat – Esmeralda y pasaje Ross; (4) Zona Típica Plaza Sotomayor y Plaza Justicia; (5) Zona Típica Cerro Cordillera – Plaza Eleuterio Ramírez; (6) Zona Típica Plaza Echaurren y calle Serrano; (7) Zona Típica Iglesia La Matriz – Co. Santo Domingo y; (8) Zona Típica Quebrada Márquez. Además, el Área Histórica de Valparaíso también compone parte de las Zonas de Conservación Histórica reconocidas en el Plan Regulador Comunal (UNESCO, 2002).

Imagen 34: Mapa de localización del Sitio Patrimonial Mundial, Área Histórica y zonas de conservación de Valparaíso



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Sobre el proceso de la valorización del área central de Valparaíso, se han destacado algunos sectores específicos. “Los sectores cercanos a los cerros Alegre, Concepción hasta el cerro Cordillera configuran una zona que se valoriza tomando en cuenta las actividades turísticas” (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de junio de 2018). Esta área central también es el sector que concentra mayor cantidad edificios de conservación histórica y de monumentos nacionales. Existen otros inmuebles que están en la zona de conservación histórica, pero la mayoría están concentrados principalmente en los cerros Alegre y Concepción (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de junio de 2018). La valorización de los inmuebles empezó a partir de la década de 1990 y se intensificó a partir del año 2003 cuando Valparaíso se tornó Patrimonio Mundial de la Unesco. Sin embargo, “este es un tema complejo porque, incluso con la inversión en el proceso de patrimonialización, existen edificios que están abandonados o muy deteriorados” (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019). Además, según el mismo informante clave,

[e]n contraste con la década de 80 y 90 lo que tenemos ahora es mejor, pero lo que pasa es que lo que teníamos en los años 80 y 90 era una depresión profunda. Entonces, con relación a este referente temporal lo que tenemos hoy día es mejor. La declaratoria ha ayudado a recuperar la ciudad del deterioro, además, hay inversiones que son anteriores a 2003 y que fueron realizadas para preparar el territorio para esta postulación. Hubo una mejoría del área patrimonial, en este sentido, existe una valoración (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

Lo que se observa es que las inversiones para recuperar el área central no fueron capaces de atraer nuevos habitantes al plan de la ciudad. Las estadísticas del censo de 2017 revelan que los distritos Puerto, Comercio, Plaza Victoria y El Almendral que conforman el área central de Valparaíso concentran apenas cerca de 8.500 habitantes. El dato muestra que, en el centro no sucede una reestructuración con base en inversiones inmobiliarias (Atisba Estudios y Proyectos Urbanos, 2018).

Cuadro 13: Variación de población en los distritos que componen el área central de Valparaíso, 2002-2017

N°	Distrito	Población 2002	Población 2017	Variación
4	Puerto	474	177	-297
7	Comercio	957	1.265	308
11	Plaza Victoria	1.994	2.120	126
12	El Almendral	5.170	4.904	-266

Fuente: Municipalidad Valparaíso (2020b).

El próximo apartado presenta los principales programas y proyectos de reestructuración iniciados en Valparaíso a partir de los años 2000 para identificar los principales cambios y las dinámicas presentes en el área central en este contexto de reestructuración neoliberal. Además, se analizan los discursos presentes en los planes, programas y proyectos deliberados para la ciudad y en las entrevistas realizadas con los informantes clave.

8.2 Los proyectos de reestructuración del centro de Valparaíso a partir de los años 2000

Los proyectos que buscan la recuperación de la ciudad de Valparaíso empezaron antes de la postulación de la ciudad como Patrimonio Mundial. En este sentido, se identificaba una preocupación por parte del gobierno y de las autoridades locales en recuperar el centro de la ciudad, que se encontraba muy deteriorado. De esta forma, principalmente a partir de la década de 1990, se plantearon y se concretizaron algunas posibilidades y alternativas para la recuperación del patrimonio de Valparaíso. Entre las iniciativas que demostraban interés en reconocer y recuperar el patrimonio la ciudad se destacan el Decreto Nacional

n°170/79 y el Decreto n°605/2001¹⁹(Guia, 2020). Además, es importante mencionar el Plan de revitalización del barrio histórico de Valparaíso que resultó en el *Programa de Ejes Transversales de Valparaíso* elaborado en 1995 (Guia, 2020). También se subraya la creación de la *Comisión Presidencial Plan Valparaíso* en el año de 2002 (Andueza, 2010).

La preocupación con la precariedad en la que se encontraba la ciudad estaba presente, sin embargo, los proyectos de recuperación se intensificaron a partir de la Declaración de la Unesco. Por lo anterior, los principales cambios propuestos están vinculados a este proyecto que, a partir de 2003, permitió la recuperación de parte del área histórica y transformó Valparaíso en Patrimonio Mundial de la Unesco.

Este proyecto creó un gran impacto, principalmente en las áreas cercanas a los cerros Alegre y Concepción. De esta forma, el proyecto afectó una parte específica del área central de la ciudad, generando cambios específicos en esta zona relacionados especialmente con procesos de valorización cultural y turística. Actualmente, Valparaíso es uno de los principales destinos turísticos de Chile y es considerada una referencia en arte urbana y patrimonio histórico del país.

Como mencionado anteriormente, entidades a nivel Estatal, Regional y Municipal impulsaron varios proyectos a partir de la declaratoria de la Unesco. El Cuadro 14 muestra los principales planes, programas y proyectos que han generado cambios en la ciudad, de acuerdo con los documentos consultados y las entrevistas realizadas.

¹⁹ En 1979, el Decreto Nacional n.º 170 declara como monumento histórico el edificio de la Intendencia y la Plaza Sotomayor en la ciudad de Valparaíso y, en 2001, por medio del Decreto n.º 605, el gobierno central chileno declara el barrio histórico de Valparaíso como “zona típica”, de valor paisajístico, debido a la interacción armoniosa entre la topografía y la acción humano, en términos urbanísticos o arquitectónicos, además del cosmopolitismo de su condición de ciudad portuaria, de la diversidad de estilos arquitectónicos y soluciones de infraestructura (Guia, 2020).

Cuadro 14: Principales programas y proyectos ejecutados en Valparaíso durante los últimos 20 años

Programa o proyecto	Instituciones promotoras	Principales actividades
Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV)	Gobierno de Chile y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	Programa elaborado en 2006 para intervenir de manera integral en el territorio urbano considerado área patrimonial de Valparaíso. El valor total invertido corresponde a setenta y tres millones de dólares de los Estados Unidos de América (US\$73.000.000) (Andueza, 2010).
Plan Rumbo-Plan Estratégico para el Destino Turístico de Valparaíso	Corporación de Fomento de la Producción (CORFO)	Define en la Ciudad los claros lineamientos en áreas de planeación de mejoras en desarrollo del destino, capacitación de recursos humanos, <i>marketing</i> , organización sistema de información y control y seguimiento. El proyecto tiene como objetivo principal implementar acciones sustentadas en el planeamiento estratégico de desarrollo y posicionamiento del destino turístico Valparaíso en los mercados turísticos prioritarios permitiendo la sostenibilidad de la actividad turística y la inclusión y beneficio de amplios sectores públicos-privados y de la sociedad civil (Corfo, 2011).
Subsidio de Rehabilitación Patrimonial	Ministerio de la Vivienda (MINVU)	Tiene como objetivo entregarles una ayuda a las familias interesados en comprar una vivienda económica generada por la rehabilitación de un inmueble ya existente que está ubicado en una zona de conservación histórica (22), para lo cual los beneficiarios reciben un certificado de subsidio que, junto al ahorro previo y el crédito hipotecario, les permite comprar una vivienda económica (de hasta 140 m ²) generada por el reciclaje o la rehabilitación de un inmueble ya construido y ubicado en las zonas mencionadas, que tienen la cualidad de estar en sectores céntricos, con buena accesibilidad y servicios, así como una hermosa arquitectura y valor histórico. Este subsidio tiene dos partes de acuerdo con el valor de la vivienda: el que se paga con el ahorro del postulante, el subsidio del

		Estado y un crédito hipotecario, de ser necesario (De La Fuente, 2004: p. 140).
Subsidio de Rehabilitación Patrimonial	Corporación de Fomento de la Producción (CORFO)	Está destinado a cofinanciar (sin reembolso ulterior) la compra de inmuebles de interés patrimonial, los cuales deben estar destinados total o parcialmente a proyectos de inversión turísticos. El monto del subsidio no puede exceder el 40% del monto de la inversión, con un tope máximo de US\$ 70.000. Según información disponible en página institucional, desde la creación del Subsidio de Rehabilitación Patrimonial de la CORFO, en el año 2001, hasta el año 2008, la inversión de la CORFO reflejada en la ejecución de 26 proyectos asciende a una inversión pública de casi mil millones de pesos chilenos, mientras que la inversión privada alcanzó los 5.368 millones de pesos (Andueza, 2010: p. 3).
Convenio Ventanilla Única	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dirección de Obras de la Municipalidad de Valparaíso; ✓ Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo de la Región de Valparaíso; ✓ Consejo de Monumentos Nacionales. 	Desde el año 2002, son tres los actores institucionales de primera línea en la aplicación de las normas de protección del patrimonio cultural en la ciudad de Valparaíso. De hecho, todos los proyectos de rehabilitación de inmuebles calificados como monumentos nacionales o aquellos emplazados en una zona típica o pintoresca deben ser visados por estas tres reparticiones públicas. Por tanto, una medida de sensatez burocrática era coordinar sus acciones específicas. Las tres oficinas públicas han ejecutado un convenio institucional denominado “Ventanilla Única para la tramitación de expedientes de intervención en la Zona Típica Área Histórica de Valparaíso” (Andueza, 2010: p. 4).
Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio”	Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU)	Nació en el año 2006 como una forma de mejorar la calidad de vida de las personas por medio de un proceso participativo que involucra al municipio y a la propia comunidad beneficiada, permitiendo la recuperación de los espacios públicos, el equipamiento y el fortalecimiento del tejido social. La comuna de Valparaíso ha recibido el apoyo del programa

		para recuperar distintos barrios y cerros de la ciudad. Los barrios Puerto y El Almendral, que son parte del área central de Valparaíso, han recibido inversiones del programa para el mejoramiento de su entorno e infraestructura (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2019).
Programa de Recuperación de Fachadas	Municipalidad de Valparaíso	Se han invertido 500 millones de pesos entre los años 2008 y 2010 y para el año 2011 la inversión ascendió a 1.000 millones de pesos. Una de las bases del proyecto es la participación ciudadana, de manera que los vecinos se organizan y son ellos quienes aportan con la pintura por medio de un convenio con una empresa proveedora, gasto que pueden pagar en cuotas. El plan financió asesoría técnica, mano de obra y otros insumos según cada intervención (Valparaíso, 2013). Se pueden consultar más detalles del financiamiento del proyecto en los cuadros (15, 16 y 17).
Restauración Mercado Puerto	Municipalidad de Valparaíso	Tras el terremoto del año 2010, el mercado tuvo un daño estructural y fue cerrado. En 2015 se presentaron las primeras propuestas de recuperación del edificio. Con aproximadamente 500 millones de pesos de recursos municipales, se realizó la habilitación de la luz eléctrica, el agua potable, los alcantarillados, las estructuras para los locales, las instalaciones nuevas y los baños públicos. La reapertura del Mercado Puerto significó una reactivación económica para la Ciudad. Además, es un espacio de desarrollo de actividades turísticas, culturales, musicales de la comuna (Valparaíso Ciudadano, 2019).
Invierte en Valparaíso	<ul style="list-style-type: none"> ✓ PUC- Valparaíso; ✓ Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), con apoyo de Corporación La Matriz; 	Busca propietarios de inmuebles que quieran rehabilitar y recuperar sus propiedades y/o desarrollar proyectos inversionistas públicos y privados, entidades de educación superior y otras organizaciones interesadas en fortalecer la especial condición patrimonial de Valparaíso. El proyecto está concentrado en los barrios Puerto (Parroquia de la Matriz, Plazas Wheelright y Sotomayor) y El Almendral (entre avenidas

	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Municipalidad de Valparaíso; ✓ Subsecretaría del Patrimonio Cultural; ✓ Colegio de Arquitectos de Valparaíso; ✓ Cámara Regional de Comercio y Producción; ✓ Parque Cultural de Valparaíso; ✓ Programa Valparaíso Creativo. 	Argentina y Francia y Errázuriz a Colón) (PUCV, 2020).
--	---	--

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los planes, programas y proyectos presentados en el Cuadro 14, se observa que la mayoría de ellos utiliza el discurso de recuperación de edificios antiguos del área central de Valparaíso. Esto ocurre porque la ciudad llegó a niveles muy altos de deterioro, como mencionaron distintos informantes clave. Por ello, los discursos presentes en los documentos analizados siempre apelan a la recuperación de los inmuebles más antiguos de la ciudad. Las referencias analizadas enfatizan la idea de que Valparaíso es una de las ciudades más importantes de Chile y que recuperar sus construcciones es conservar una parte importante de la historia del país. Los Cuadros 15, 16 y 17 muestran los valores invertidos en la recuperación de fachadas de edificios de Valparaíso entre los años 2008 y 2011.

Cuadro 15: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2008

Proyecto	Beneficiarios	Monto total	Mano de obra	m²
Poblaciones Empart, en Playa Ancha	344 familias	\$62.999.700	46	21.638

Población Márquez, en Cerro Santo Domingo	226 familias	\$70.559.715	54	23.752
Población San Luis, en Cerro Placeres Bajo	152 familias	\$51.385.699	38	9.100
Población Explanada, en Playa Ancha	240 familias	\$48.320.009	37	13.500
Subida Tomás Ramos, en Cerro Cordillera	48 familias	\$35.059.007	37	4.900
Villa Munich, en Playa Ancha Bajo	80 familias	\$34.959.593	35	6.400
Teatro Municipal de Valparaíso	—	\$8.123.196	11	1.836

Fuente: Municipalidad de Valparaíso, acceso en 2019.

Cuadro 16: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2009

Proyecto	Beneficiarios	Monto total	Mano de obra	m ²
6° Sector de Playa Ancha	304 familias	\$48.450.000	40	2.895
Población Barros Borgoño, en Cerro Barón	24 familias	\$16.600.000	27	100
Población Balmaceda sector Yolanda	36 familias	\$12.400.000	20	2.880
Calle Serrano	19 inmuebles	\$72.500.000	55	12.000
Iglesia La Matriz	—	\$7.936.163	6	1.200

Fuente: Municipalidad de Valparaíso, acceso en 2019.

Cuadro 17: Programa de Recuperación de Fachadas: Beneficios 2010 y 2011

Proyecto	Beneficiarios	Monto total	Mano de obra	m ²
Calle Victoria	29 familias	\$46.250.000	34	152,9
Sector Plaza Aníbal Pinto – Almirante Montt	13 familias	\$27.500.000	31	93,5
Calle Independencia	25 familias	\$49.300.000	38	226,3

Plazuela Ecuador	13 familias	\$26.400.000	29	117,2
Calle Simpson – Recreo	12 familias	\$25.900.000	39	87,2
Calle Ecuador	21 familias	\$32.250.000	28	66,1
Cerro Cordillera Bajo	18 familias	\$29.350.000	33	111,7
Calle Urriola	11 familias	\$19.300.000	21	57,1
Calle Clave y Entorno	18 familias	\$21.600.000	23	95,7

Fuente: Municipalidad de Valparaíso, acceso en 2019.

En el año 2012, la Calle Cajilla, que pertenece al sector más antiguo de Valparaíso y es límite entre los populares Cerro Santo Domingo y Toro, renovó sus frontis gracias al Programa de Recuperación de Fachadas que realiza la Municipalidad de Valparaíso en conjunto con el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV), que depende de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE). Un total de 31 viviendas fueron beneficiadas con la recuperación de sus frontis, lo que permitió su revitalización estética y el embellecimiento de una calle con tradición que representa la historia de la ciudad puerto. La inversión para esta ejecución fue de 38 millones de pesos (Valparaíso, 2013).

Además, los informantes clave de la investigación afirman que

[g]racias a ese proyecto —Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso— se cambiaron 16.000 luminarias en varias plazas, calles. Fueron recuperados edificios, y todo este dinero se gastó en espacio público de los cerros Alegre y Concepción, cerro Toro, cerro de Santo Domingo, cerro Artillería, un tramo del Cerro Bellavista. Además de la unión obrera que es un edificio emblemático del cerro Cordillera (Informante clave 3, comunicación personal, 11 de junio de 2019).

Imagen 35: Programa de Recuperación de Fachadas - 2009



Fuente: Municipalidad de Valparaíso

(<https://www.municipalidaddevalparaiso.cl/fachada2.aspx>), acceso en 2019.

De acuerdo con los textos que describen los proyectos y con las entrevistas, se fortalece el objetivo de rehabilitar y regenerar espacios deteriorados de Valparaíso. Uno de los proyectos más comentados es la reinauguración del Mercado Puerto, edificio histórico de la zona más antigua de la ciudad que propone una reactivación económica con actividades comerciales, turísticas y comerciales.

Proyectos actuales siguen la misma lógica de recuperación patrimonial, puesto que muchos locales del centro de la ciudad siguen deteriorados. El cuadro 18 presenta planes y proyectos más actuales que también están enfocados en la rehabilitación de importantes edificios de la ciudad, la mayoría de ellos concentrados en el barrio Puerto.

Imagen 36: Mercado del Puerto



Fuente: Archivo personal, 2020.

Cuadro 18: Planes y proyectos actuales de recuperación en Valparaíso: 2018–2020

Proyecto	Instituciones promotoras	Descripción
Emerge Valparaíso – Barrio Puerto	Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	El proyecto Emerge Valparaíso tiene la finalidad de relevar el arte y la cultura por medio de la recuperación de históricos inmuebles para el mejoramiento estético de sus fachadas. En 2020 y 2021, el proyecto estará concentrado en el sector de Barrio Puerto en Valparaíso, con la colaboración de Corporación La Matriz, la Municipalidad de Valparaíso, la ONG Valparaíso en Colores, la Asociación Gremial de Propietarios Locatarios de Barrio Puerto y Pinturas Ceresita. El objetivo es recuperar los colores de las fachadas de 23 edificios ubicados en el Sitio del Patrimonio Mundial, donde actualmente funcionan restaurantes y clásicos locales comerciales (MINCAP, 2020).

<p>Recuperación del Palacio Subercaseaux</p>	<p>Consejo Regional de Valparaíso</p>	<p>La recuperación del ex Palacio Subercaseaux permitirá crear el Archivo Regional de Valparaíso, institución clave para conservar la memoria y la identidad local y revitalizar un sector ubicado en el corazón del Sitio de Patrimonio Mundial. En total, se invertirán \$1.011.711 millones. Además, el proyecto se inserta en uno de los ejes principales de la Estrategia de Desarrollo 2020: Fortalecimiento de la identidad regional y la diversidad cultural. El desafío será contar, a partir de 2023, con servicios de archivo en cada una de las regiones del país (Archivo Nacional, 2020).</p>
<p>Recuperación de la Calle Condell</p>	<p>Ministerio de Vivienda y Urbanismo</p>	<p>El proyecto busca recuperar la zona, fuertemente dañada en el último año en el contexto del estallido social. La recuperación ocurre en el marco del Plan Recuperamos Chile y contempla la renovación de 677 metros lineales de calzada y de su entorno desde la calle Almirante Montt hasta la calle Edwards, con un presupuesto aproximado de \$470 millones de pesos (Araya, 2020).</p>
<p>Restauración Edificio Tassara</p>	<p>Municipalidad de Valparaíso y Centro Nacional de Sitios del Patrimonio Mundial</p>	<p>En 2018, el Municipio de Valparaíso, a cargo de la administración del Sitio, le solicitó al Centro Nacional de Sitios de Patrimonio Mundial de la Subdirección de Gestión Patrimonial, la asistencia técnica para el diseño de la recuperación del edificio Tassara, fundamentado en la necesidad de definir soluciones habitacionales en el centro histórico. Se consideró una primera etapa en 2018, para el diagnóstico y el diseño del anteproyecto, y una segunda etapa en 2019, en la cual se le ha dado continuidad al diseño, propiciando la coordinación de aspectos técnicos con otras especialidades a cargo del Servicio de Vivienda y Urbanización regional. El municipio, por su parte, se encuentra desarrollando la propuesta para el futuro modelo de gestión (SNPG, 2020).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Araya (2020); Archivo Nacional (2020); MINCAP (2020); SNPG (2020).

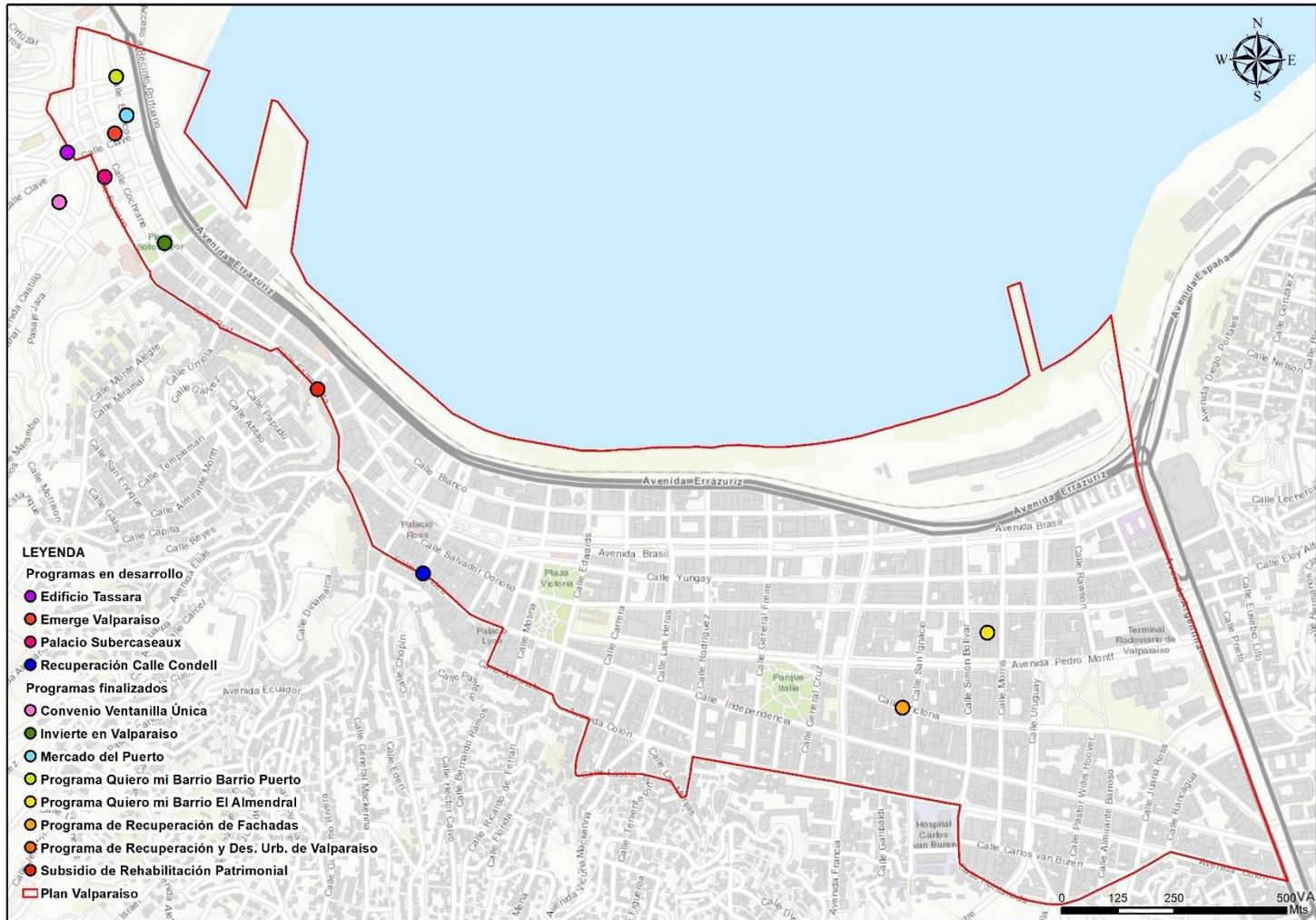
Imagen 37: Proyecto Emerge Valparaíso



Fuente: Archivo personal, 2020.

Como mencionado, la zona del Puerto de Valparaíso es uno de los principales enfoques de las políticas de recuperación del patrimonio histórico. La idea es que en la zona se acentúe un potencial comercial y turístico, así como ha pasado con los cerros que son parte del sitio de Patrimonio Mundial de la Unesco.

Imagen 38: Mapa principales planes, programas y proyectos de reestructuración de Valparaíso, 2003-2020



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Imagen 39: Plaza Echaurren en el barrio Puerto



Fuente: Archivo Personal, 2020.

En 2019, el Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile lanzó el Fondo de Patrimonio Cultural que patrocinó 41 obras enfocadas en la recuperación patrimonial y cultural a lo largo del país. El cuadro 19 presenta los proyectos asistidos en la comuna de Valparaíso y se identifica que estos fondos también están direccionados a otros barrios. Esto muestra que Valparaíso necesita inversión pública para otros locales de la ciudad, no solamente para el área central e histórica.

Cuadro 19: Proyectos patrocinados por el Fondo de Patrimonio Cultural (2019) del Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio en la comuna de Valparaíso

Nombre	Categoría	Etapa del proyecto
Museo del Inmigrante de Valparaíso – Ex Colegio Alemán	Nacional	Diseño

Recuperación y Puesta en Seguridad de un Inmueble Patrimonial aplicando un Modelo Integrado de Conservación y de Puesta en Seguridad	Nacional	Diseño
Puesta en valor del Monumento Público a Jorge “Negro” Farías, Valparaíso	Nacional	Obras
Proyecto ATALAH, Casa Puerto: Lugar de convergencia multicultural, comercial, de interacción y servicios de las primeras colonias que conformaron el origen de Valparaíso	Nacional	Diseño
Consolidación Estructural Muro Perimetral Norte Capilla Santa Ana, Cerro Cordillera, Valparaíso	Regional	Obras
Proyecto consolidación estructural y restauración Pórtico Cementerio N°1 Valparaíso	Regional	Diseño

Fuente: Elaboración propia con base en Gobierno de Chile (2020).

Además de los proyectos que intervienen directamente en calles y edificios de la ciudad, también están los planes y proyectos de la Empresa Portuaria que presentan algunas propuestas de intervenciones futuras que, si consolidadas, producirán cambios en el área central y en las dinámicas cotidianas de la ciudad (Cuadro 20).

Cuadro 20: Proyectos de la Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV)

Proyecto	Descripción
Plan de Desarrollo Puerto Valparaíso ²⁰	<p>Carta de navegación que da respuesta a la tarea de concebir la evolución del puerto junto con dar a conocer la planificación territorial en el corto y largo plazo, basado en los siguientes tres requisitos básicos:</p> <p>a) asegurar el desarrollo de la infraestructura portuaria;</p> <p>b) incrementar la eficiencia logística para aumentar la productividad de la infraestructura, que en el Puerto Valparaíso es comparativamente escasa;</p> <p>c) compatibilizar su desarrollo de manera armoniosa y sostenible con la ciudad.</p>

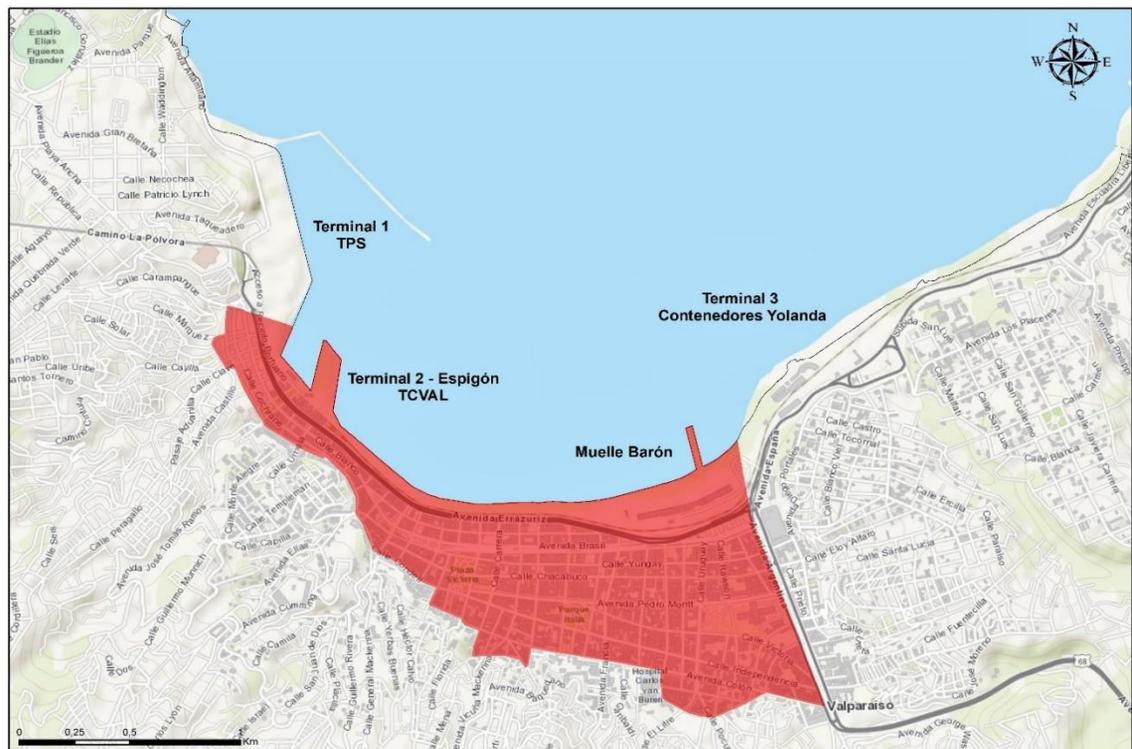
²⁰ “Encargado de administrar, mantener y desarrollar el sistema portuario local, Puerto Valparaíso está hoy inmerso en el desafío de conservar y potenciar su reconocida condición de “puerto principal”, mediante un sistema de gestión logística basado en la eficiencia, una mirada de futuro con foco en la sostenibilidad y el patrimonio, y un ambicioso plan de desarrollo de infraestructura, el que pretende lograr un nuevo impulso para Valparaíso, capturando el liderazgo como puerto clave a nivel nacional y de la costa Pacífico” (PuertoValparaíso, n.d.-b).

<p>Terminal 2: Nuevo terminal de contenedores</p>	<p>En respuesta al crecimiento de la industria marítima, el Puerto Valparaíso incrementará su capacidad operacional mediante la modernización de su Terminal N°2 Espigón. La EPV culminó con éxito el proceso de Licitación del Terminal N°2 con la adjudicación a la empresa OHL Concesiones Chile S.A.</p> <p>Características:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ frente de atraque — 785 m; ✓ sitios de atraque — 2 Post-Panamax + 3 sitios del Espigón actual; ✓ superficie total — 18,1 ha (9,1 ha ganadas al mar); ✓ capacidad de transferencia — 1,01 millón de TEUs. <p>Inversión privada: MMUS\$ 500 (incluye equipamiento)</p>
<p>Mejoramiento accesibilidad a Puerto Valparaíso</p>	<p>Intervención Urbano – Paisajista de alto impacto, la cual revertirá la condición de deterioro actual de los siguientes sectores de la ciudad asociados al Puerto:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. sector salida del viaducto Acceso Sur, donde se construirá un nuevo viaducto; 2. sector Muelle Prat, donde se construirá un paso inferior para camiones; <p>Desarrollo: EPV</p> <p>Características:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ nuevo viaducto de tres pistas de bajada, (2 para TPS y 1 para TCVAl), y una de subida; ✓ genera 0,6 has de área potencial de acopio; ✓ soterramiento de camiones en interzona de Muelle Prat, con una plataforma de 95 m. <p>Inversión: MMUS\$ 36</p>
<p>Calendario referencial de inversiones</p>	<p>Corresponde al programa de inversiones en frentes de atraque, áreas conexas y bienes comunes que la EPV ha considerado para el período 2019–2023. Ha sido elaborado sobre la base del Decreto n.º 102 del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, publicado en el Diario Oficial del 10.07.1998, que reglamenta la Elaboración del Calendario Referencial de Inversiones.</p>

<p>Terminal 3: Terminal de contenedores Yolanda</p>	<p>Figura como un terminal portuario de grandes dimensiones para la atención de tres naves Post-Panamax que será ejecutado por etapas y se implementará considerando un desarrollo armónico con la zona en la cual está inserto. Su habilitación deberá considerar, entre otros temas, zonas de integración con los usos urbanos hacia sector Barón y Playa Caleta Portales y Av. España, lo cual otorgará también las cualidades de polo turístico junto al desarrollo del proyecto Centro Urbano Puerto Barón.</p> <p>Un elemento central en la habilitación de este nuevo terminal es el proyecto de acceso Cabritería desde la variante Santos Ossa, tanto para los camiones que ingresen directamente al terminal (sin interferir las vías urbanas) como para contar con un nuevo ingreso a la red vial de la ciudad y descomprimir así las calles que representan el acceso actual a la ciudad.</p>
---	---

Fuente: Elaboración propia con base en PuertoValparaíso (n.d.-b).

Imagen 40: Área de los proyectos de la Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV)



Fuente: Elaboración propia, 2020.

Los proyectos de la Empresa Portuaria de Valparaíso utilizan un discurso que agrega ideas de incremento de la infraestructura portuaria (para aumentar la productividad) y de un desarrollo sostenible. Sin embargo, existen una serie de discusiones, contradicciones y conflictos con respecto a estos proyectos que involucran grandes obras urbanas y que componen mudanzas significativas en las dinámicas ambientales de la zona.

Imagen 41: Vista del Muelle Barón



Fuente: Archivo personal, 2020.

A lo anterior, se suma el Plan de Desarrollo Comunal de Valparaíso 2019-2030 (aprobado en 2020) que propone 5 ejes estratégicos compuestos de planes, programas y proyectos que buscan mejorar la gestión y planificación municipal, impulsar un desarrollo territorial sostenible con énfasis en el patrimonio cultural y natural, fortalecer el desarrollo económico local y revertir las desigualdades considerando el enfoque de género. Los

principales ejes estratégicos son: (1) Gobierno local y planificación participativa; (2) Desarrollo territorial sostenible; (3) Justicia social de género y derechos comunes; (4) Desarrollo económico local integrado y; (5) Adaptación y mitigación al cambio climático. Los ejes temáticos que más interesan a esta investigación son el 2, 3 y 4 que proponen algunos planes y programas para el área central y para el borde costero de Valparaíso (Cuadro 21).

Cuadro 21: Planes, programas y proyectos que abarcan en área central y el borde costero de Valparaíso, PLADECO 2019-2030

Eje temático	Planes	Programas
Desarrollo Territorial Sostenible	Fortalecimiento de la movilidad y conectividad local	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Mejoramiento infraestructura de señalética, resaltos, demarcación y refugios peatonales de Valparaíso. ✓ Recuperación y ampliación de la red histórica para la movilidad peatonal (ascensores, escaleras, barandas, sendas peatonales, puentes y miradores) con énfasis en la seguridad humana. ✓ Bacheos comuna de Valparaíso. ✓ Pavimentación varios sectores de Valparaíso. <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción camino viejo a Santiago conexión a camino La Pólvora ✓ Seguridad vial en CESFAM y Establecimientos Educativos de la comuna. ✓ Mejoramiento conectividad sector de Pueblo Hundido
	Habilitación de un sistema de espacios públicos y áreas verdes de la comuna	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Mejoramiento y construcción de espacios públicos y áreas verdes de la comuna: Parque Escuela N° 36, Quebradas La Tortuga y Los Lúcumos, Fundo Pajonal, Cerro La Cruz y Mariposa, Parque Pumpin, Placilla de Peñuelas, Tranque La Luz y Reserva de la Biósfera. ✓ Mejoramiento y habilitación de espacios públicos, áreas verdes y miradores barriales con enfoque de género, inclusividad y seguridad. ✓ Mejoramiento y habilitación de espacios públicos, áreas verdes y miradores barriales con enfoque de género, inclusividad y seguridad. ✓ Mejoramiento plazas del Plan de la comuna: Victoria, Simón Bolívar, O'Higgins, otras.

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Desarrollo de Zonas WIFI en espacios públicos de la comuna <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción mirador sector Waddington, Cerro Playa Ancha
	Regeneración urbana de áreas y barrios con valor patrimonial	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Recuperación de inmuebles y lugares utilizados como centros de detención, tortura y desaparición como Sitios de Memoria ✓ Mantenimiento de Monumentos Públicos de Av. Brasil y Argentina, además de los 90 monumentos públicos catastrados oficialmente. ✓ Recuperación de Piletas de Valparaíso: Echaurren, Pileta de Neptuno en Plaza Aníbal Pinto y pileta de la Plaza Victoria. ✓ Recuperación de inmuebles patrimoniales para uso de vivienda social <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Recuperación Iglesia San Francisco. ✓ Recuperación Torre del Reloj Barón ✓ Pintura y conservación de murales "Ponle color a Valparaíso" partiendo con los cerros Molino – Polanco. ✓ Recuperación Mercado Barón. ✓ Refuerzo estructural y consolidación de muros perimetrales de Cementerio N° 1 y 2 de Valparaíso, Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico.
	Diversificación y fomento del uso pleno del frente del borde costero en forma integral	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Fortalecimiento al comercio de borde costero orientado al turismo (restaurante, productos locales, servicios sanitarios, miradores, entre otros). ✓ Extensión urbana de El Almendral y acceso del borde costero: solución a la barrera de la línea férrea y portuaria ✓ Construcción y operación de ampliación portuaria protegiendo los valores patrimoniales y ambientales del territorio. ✓ Medidas de seguridad y de prevención ante marejadas y eventual tsunami: evacuación, protección y uso seguro de actividades náuticas.
	Rehabilitación e incremento de infraestructura y equipamiento del borde costero comunal	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Recuperación balnearios de la comuna (Torpederas, Portales, San Mateo y Altamirano). ✓ Mejoramiento de espacios públicos del Borde Costero. ✓ Implementación y mejoramiento de infraestructura deportiva: terrestre y marítima del borde costero de la comuna <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción de Parque con usos deportivos, culturales y otros con criterios de sostenibilidad ambiental, patrimonial

		<p>y cultural "Parque Barón"</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Centro de Eventos y Marina Pública
Justicia social de género y derechos comunes	Prácticas culturales territoriales	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Desarrollo de talleres y apoyo a escuelas culturales comunitarias a través de una red de educación cultural ✓ Gestión y desarrollo programa educativo de la Escuela de Bellas Artes de Valparaíso con enfoque de género y triestamentalidad. ✓ Reconocimiento y divulgación de saberes comunitarios a partir de dispositivos municipales multidimensionales mediante alianzas con instituciones de educación local y comunidades del territorio porteño ✓ Formación y apoyo para elencos artísticos, tales como orquestas juveniles, coros, compañías de danza, elencos de teatro, entre otros ✓ Fortalecimiento de la red de bibliotecas municipales y populares (gestión red física y digital) <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Mejoramiento y ampliación Escuela de Bellas Artes de Valparaíso.
	Impulso a festivales, tradiciones y festividades culturales	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Fortalecimiento a las festividades, tradiciones locales y festivales comunitarios (ej Torneo de juegos tradicionales; carretones, volantines, entre otros) ✓ Visibilización de la parrilla de festivales nacionales e internacionales desarrollados en la comuna. ✓ Desarrollo de festivales para el reconocimiento de diversos agentes culturales porteños: artistas, creadores y creadoras (ej. Festival Popular para el reconocimiento de los artistas y creadores porteños; Festival de Arte para mujeres diversas: canto, humor, poesía, bordadoras por la memoria, entre otros). ✓ Generar instancias de formación para las diversas expresiones artísticas populares (ej. Conversatorios de arte callejero; Talleres de música diversas expresiones, entre otros) ✓ Intervención sociocultural "Carnaval como activador de desarrollo intersectorial y multiescalar de la ciudad" ✓ Difusión y fomento de organizaciones y espacio que promuevan la realización de iniciativas artístico-culturales (Ej Ciclo de tocatas "Del Trolley a los cerros" con organizaciones territoriales y funcionales" ✓ Recuperación Bienal de las Artes de Valparaíso
	Gestión de bienes comunes y espacios	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Mejoramiento de bienes comunes (infraestructura y equipamiento) asociado al desarrollo de las artes y las culturas.

	públicos para el desarrollo de las artes y las culturas	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Fortalecimiento de la gestión y mantenimiento de espacios culturales municipales y comunitarios. ✓ Ordenanza para la facilitación uso de espacios públicos, miradores y mercados patrimoniales para uso de comercio y artesanía. ✓ Intervenciones artísticas y emplazamiento de esculturas en plazas de la ciudad. ✓ Paseo de las artes en borde costero (artesanía, artes visuales, danza, fotografía, títeres, músicos, estatuas humanas, otros). ✓ Adquisición, mejoramiento y apoyo a la revitalización de teatros comunitarios de la comuna. <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Adquisición y mejoramiento teatro municipal de Valparaíso. ✓ Habilitación de espacio para ensayos de comparsas y batucadas. ✓ Construcción Centro de Encuentros - Casa de las Culturas comuna de Valparaíso
Desarrollo económico local integrado	Ciudad puerto	<p>Programa</p> <p>Apoyo técnico e incentivos a las iniciativas locales de producción de bienes y servicios que desarrollan procesos de encadenamiento logístico con las actividades portuarias, turísticas y universitarias.</p>
	Ciudad patrimonial, cultural y turística	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Fomento productivo para organizaciones sociales y comunitarias con vocación turística e incentivo de nuevas rutas turísticas para la comuna ✓ Incorporación y promoción de núcleos comerciales típicos como parte de las rutas turísticas y patrimoniales de la comuna. ✓ Fortalecimiento de la imagen de Valparaíso como destino turístico nacional e internacional, mejorando infraestructura, equipamiento y generando nuevas dinámicas de promoción que permitan mejorar las tasas de ocupación. ✓ Plan Valparaíso Ciudad Musical. ✓ Escuela Taller de Artes y Oficios. <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Fortalecimiento de la infraestructura turística comunal. ✓ Recuperación 9 ascensores de Valparaíso: Villaseca, Artillería, Cordillera, Concepción, Espíritu Santo, Florida, Mariposa, Monjas y Larraín.
	Servicios, comercio local y mercado agroalimentario	<p>Programas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Asistencia técnica - legal para apoyar y organizar los procesos de comercialización de los micro y pequeños/as productores/as de artesanía.

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Impulso a Centros gastronómicos de la caleta de pescadores Portales y Membrillo y Boulevard gastronómico, comercio y cafetería "Parque Barón" y mejoramiento eje Bellavista <p>Proyectos</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Mejoramiento condiciones de infraestructura ferias libres y mercados de la comuna y fomento de la asociatividad para el desarrollo de productos orgánicos de calidad, sanos e inocuos.
--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en (Municipalidad Valparaíso, 2020a).

A raíz del PLADECO, la Municipalidad de Valparaíso propone también el Plan de Inversión en Infraestructura de Movilidad y Espacios Públicos (PIIMEP) que plantea incorporar cambios en el modo de planificar, en tránsito a instrumentos integrados y sostenibles, buscando articular saberes y prácticas situadas, compartidas en el espacio público, considerando tres aspectos principales: la “presencia”; “accesibilidad” y; “visibilidad” (Municipalidad Valparaíso, 2020b). Los planes mencionados en el cuadro 20 sumados al PIIMEP presentan propuestas de cambio que podrían auxiliar en el proceso de reestructuración de Valparaíso, en este sentido, es necesario seguir acompañando la actual gestión municipal para saber cuáles serán los cambios generados en la ciudad hasta 2030.

Como expuesto, los planes, programas y proyectos de Valparaíso enfocan su discurso en la recuperación y la preservación de su patrimonio cultural y natural. Tanto los documentos analizados como los entrevistados apuntan que la mayoría de las inversiones públicas y público-privadas designadas al área central de Valparaíso estaban enfocadas en la amparar y rehabilitar edificios y espacios públicos que se encuentran deteriorados. Además, algunos documentos mencionan la importancia de regenerar el área más antigua de la ciudad como una posibilidad de recuperación económica a partir de actividades turísticas y comerciales.

Estas características de deterioro aún presentes en el área central y los conflictos con relación a los proyectos previstos para el puerto y borde costero generan un ambiente de

incertidumbre para el ingreso de nuevas inversiones privadas en esta zona de la comuna de Valparaíso. Por lo anterior, la mayoría de las nuevas inversiones inmobiliarias no se concentra en el área central, sino en algunos cerros y otros barrios de la comuna.

El siguiente apartado presenta más detalles sobre la reestructuración del área central a lo largo de los últimos años y resalta dónde están localizadas las nuevas inversiones inmobiliarias destinadas a la ciudad.

8.3 Los discursos neoliberales en la reestructuración de Valparaíso: principales cambios del área central a lo largo de los últimos años

En Valparaíso los discursos promovidos recientemente por la municipalidad se relacionan especialmente a la recuperación y el mejoramiento de distintos equipamientos urbanos, y estas políticas no son pensadas solamente para el área central y portuaria, sino para toda la ciudad. Los cambios recientes en el plan regulador buscan principalmente realizar un trabajo de conservación y recuperación de Valparaíso. En esas nuevas normas, se destacan temas como la regulación de la altura de nuevos edificios y la ampliación de áreas verdes.

Actualmente, se identifican cambios generados por políticas que buscan intensificar los procesos de reestructuración en Valparaíso. Se destaca la preocupación de la municipalidad en mejorar, por ejemplo, la limpieza urbana. Además de las políticas públicas implantadas con objetivo de recuperar los espacios centrales, también se acentúa la fuerte presencia de las actividades del sector privado.

Con todo, el caso es complejo porque la ciudad ha pasado por un largo proceso de degradación y deterioro de su patrimonio localizado en el área central. Como mencionado anteriormente, fenómenos como el desplazamiento para otras zonas de la ciudad y para otras comunas han intensificado el deterioro y la sensación de abandono del centro. A lo largo de los últimos años, algunos edificios fueron comprados y rehabilitados por instituciones privadas y algunos proyectos se han preocupado en recuperar el área central.

“Contrastando el deterioro actual con el deterioro que había en los años 1980 y 1990, se notan algunas mejorías porque lo que había en las décadas pasadas era una depreciación profunda de la ciudad” (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

Antes de la declaratoria de la Unesco, Valparaíso recibió algunas inversiones con la intención de preparar la ciudad para dicha postulación. Sin embargo, el caso más emblemático, que ha impactado esta realidad y que ha producido cambios en una parte específica de la ciudad, fue el reconocimiento de Valparaíso como Patrimonio Mundial de la Unesco. “Las inversiones realizadas por parte de este proyecto han impactado y regenerado los cerros Alegre, Concepción, Toro, Santo Domingo, Artillería, un tramo del Cerro Bellavista; todos muy cercanos y vinculados al centro de la ciudad” (Informante clave 3, comunicación personal, 11 de junio de 2019). Además, estas inversiones en el patrimonio también potencializaron las manifestaciones artísticas por medio de la pintura de murales en los cerros de la ciudad, principalmente en los que estaban en la zona considerada Sitio Patrimonial Mundial.

Imagen 42: Mural en el cerro Cordillera



Fuente: Archivo personal, 2020.

El informante clave 3 detalla que

[h]ay avances e inversión en espacio público en los últimos 10 años, pero es lento porque Valparaíso no recibió inversiones por más de 50 años. Así que las intervenciones realizadas no son significativas comparadas al nivel de deterioro existente. Tanto que se invirtió 73 millones de dólares y no fue suficiente. Además, evaluar el espacio público es complicado porque los edificios que son verdaderamente públicos son muy pocos. Es decir, 80% de los edificios en el centro de Valparaíso son privados, los que están más deteriorados son privados por eso también en este proyecto de invierte en Valparaíso estamos buscando pensar sobre esto. Toda esta área que es considerada Patrimonio Mundial, todos los inmuebles que están ahí son protegidos y deben pasar por una revisión antes de intervenirlos, es un proceso lento y complejo (Informante clave 3, comunicación personal, 11 de junio de 2019).

Imagen 43: Edificio Luis Cousiño, adquirido y restaurado por la Fundación Duoc UC



Fuente: Archivo personal, 2020.

La declaratoria de la Unesco también puede ser considerada una iniciativa que ha generado otros conflictos en Valparaíso. Las inversiones hechas por el proyecto se limitaron a un sector muy específico, componiendo un área de concentración turística que le aporta mucho más a las personas que visitan Valparaíso que a las personas que viven en la ciudad. Es decir, gran parte de la población porteña no disfruta de la zona declarada Patrimonio Mundial. En este sentido, la zona se transforma radicalmente en un centro turístico, en un modelo pensado para el visitante, no para la población local (Informante clave 2, comunicación personal, 5 de julio de 2018).

Ante estos sucesos, nacen algunos cuestionamientos relacionados a los impactos del turismo vinculado al consumo, dado que puede transformar intensamente las dinámicas más auténticas de la zona, sin utilizar la actividad turística para un intercambio cultural. Como efecto de estos cambios, se identifica el fenómeno del desplazamiento de personas que no pueden más habitar en estos lugares por limitaciones financieras. Además, el ambiente turístico se transforma en un lugar poco atractivo para las personas que habitan y viven en la ciudad. En esta lógica, los habitantes son expulsados debido a los cambios en las condiciones económicas para vivir en estos lugares.

El informante clave 6 resalta que casas antiguas del barrio Puerto ahora funcionan como hospedaje para turistas y personas que están de paso por la ciudad. “Ha disminuido la oferta de arriendo accesibles en la zona, los precios han subido mucho y varias casas del sector hoy funcionan como Airbnb para turistas” (Informante clave 6, comunicación personal, 19 de noviembre de 2019).

En la zona declarada Patrimonio Mundial, hubo un recambio comercial en función del turismo y, además de ello, Valparaíso empezó a atraer otros tipos de inversiones privadas. En respuesta a estas propuestas y cambios, también se crearon algunos proyectos por organizaciones locales en resistencia a los cambios generados en la ciudad. Entre estos proyectos está el denominado Lugar Valioso, que busca valorizar el comercio auténtico y no excluyente que está disperso por toda la ciudad y que asociado a la vida cotidiana y a los negocios a escala de barrio. La idea era también mantener la relación de

interdependencia entre locatarios y clientes, no solo en lo relacionado al consumo, sino también a otros factores sociales y culturales (Ciudadanos por Valparaíso, n.d.).

En esta lógica el centro sigue concentrando mayor cantidad de comercios y servicios profesionales en la ciudad de Valparaíso, y después de la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad han aumentado los proyectos comerciales con objetivo de recuperar la economía porteña en la región del borde costero (Hidalgo, 2015).

Aun con las inversiones para la recuperación, la ciudad sigue con problemas de deterioro. Además, Valparaíso tiene otras complicaciones sociales y económicas vinculadas al desempleo, la depresión social y a la pobreza. Según el informante clave 4,

[e]n términos económicos, lo que ha funcionado para el resto del país es el consumo, esto porque, en Chile, la economía interna está vinculada al consumo. En Valparaíso, el tema se pone un poco más complejo porque el poder de consumo de la población es muy limitado. De esta manera, el neoliberalismo se desarrolló a través de un sistema de endeudamiento dirigido a las clases bajas. Por lo anterior, se ha conformado un dispositivo social, disponiendo de tiendas de baja gama y tasas de endeudamiento. Los niveles de consumo en Valparaíso no son los mismos que se encuentran en Santiago. De igual manera, las pautas del neoliberalismo están presentes en la ciudad. En el centro, hubo una explosión de tiendas chinas y de salas de juegos cubiertas. Estos cambios comerciales en el área central establecen la instalación del neoliberalismo en la pobreza (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

En este contexto, el neoliberalismo no es solo un modelo económico, sino que también es un modelo cultural que fue instalado transversalmente en Chile. De esta manera, lo que existe en Valparaíso es un neoliberalismo adaptado a la realidad de la población y a la escala de la ciudad (Novack, 2019).

La reestructuración comercial de la ciudad ocurrió principalmente por la sustitución del comercio tradicional de abastecimiento doméstico por el comercio y las tiendas chinas. Además del comercio, también han crecido el número de barberías y peluquerías. El plan de la ciudad sigue siendo de los habitantes de Valparaíso en conjunto con los inmigrantes.

De esta forma, los nuevos emprendimientos comerciales establecidos en el plan de la ciudad todavía son para los propios habitantes de Valparaíso con el perfil y el poder de compra limitado anteriormente descrito. Por lo tanto, cuando se consideran las actividades comerciales, se identifican cambios en las dinámicas del centro. Otro tipo de comercio que ha crecido es el comercio informal que es constituido por los habitantes oriundos de Valparaíso y por los inmigrantes. El crecimiento del comercio ambulante es resultado de las dificultades económicas y del desempleo enfrentado por la población. Además, Valparaíso también es reconocida como una ciudad universitaria. Sin embargo, parte de las personas que realizan su formación profesional en la comuna acaban cambiándose a otras localidades por falta de oportunidades de trabajo.

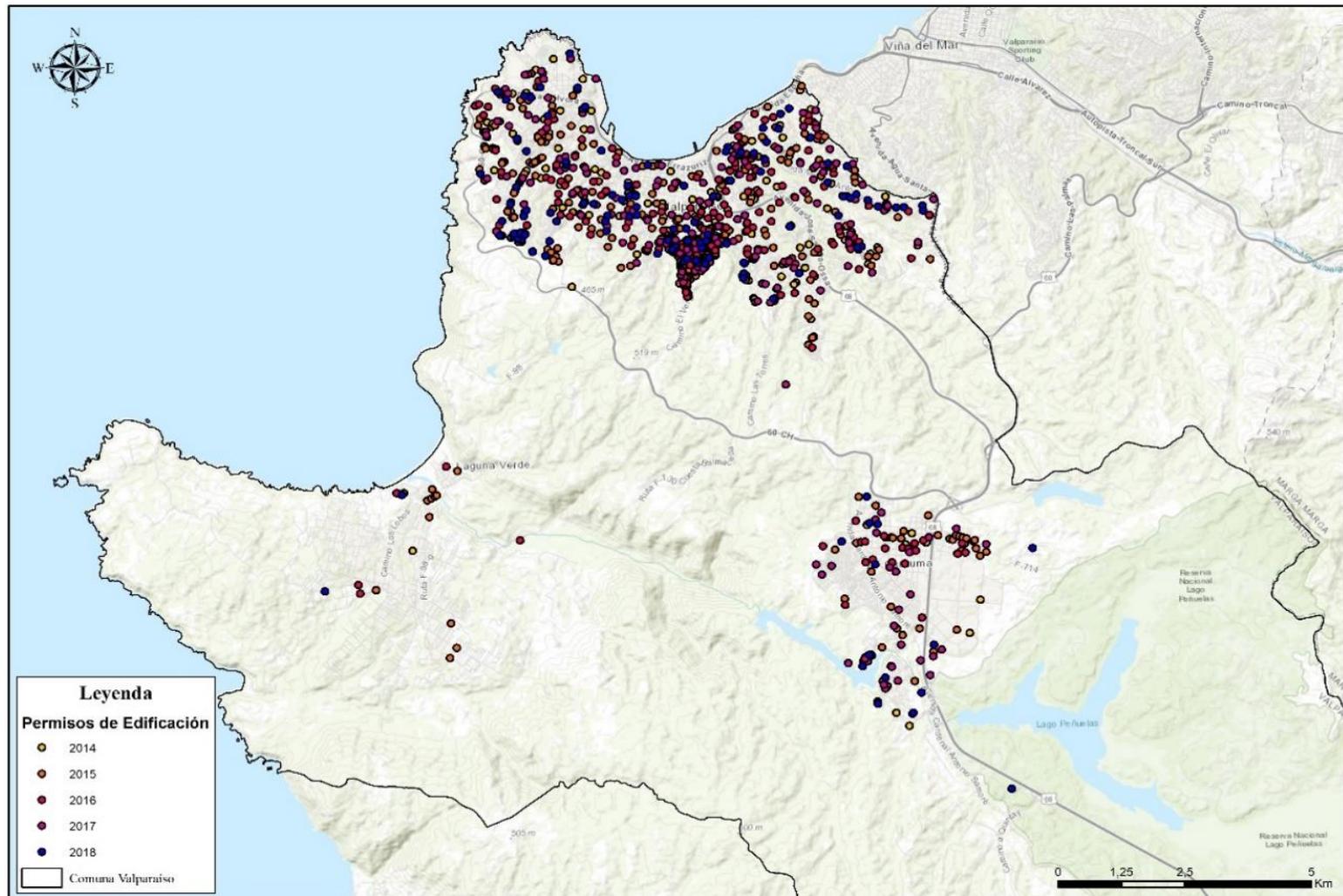
Imagen 44: Comercio informal en el centro de Valparaíso



Fuente: Archivo personal, 2020.

Por lo anterior, los cambios más notables del área central están principalmente relacionados con el recambio comercial y no con la construcción de nuevos edificios residenciales. De hecho, en el área central no se identifica la presencia masiva de nuevos edificios. Actualmente, hay nuevas torres alrededor del barrio El Almendral, algunos cerros (Placeres, Barón) donde se permitió la construcción de edificios en altura. Además, existen nuevas construcciones en barrios más lejanos del centro como Curauma y Placilla. Esto también se justifica por las limitaciones de construcción en altura en el centro de la ciudad, algo que fue reiterado en la alcaldía de Jorge Sharp.

Imagen 45: Mapa de los permisos de construcción en la comuna de Valparaíso 2014-2018

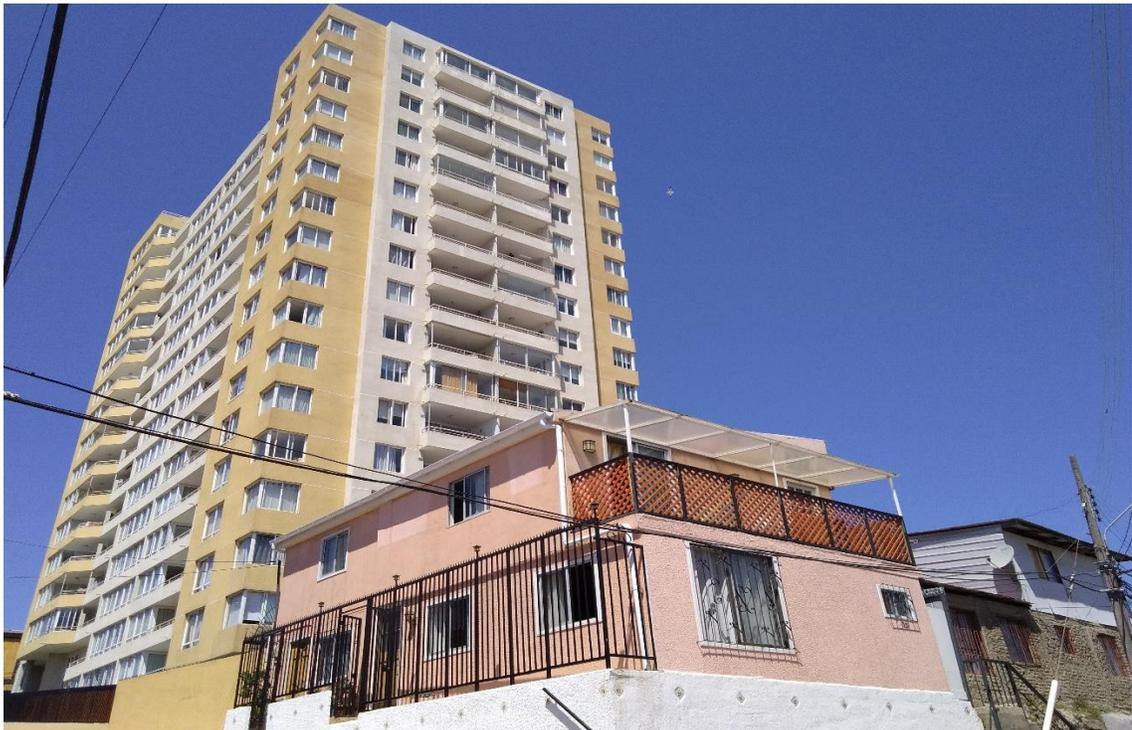


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INE, 2018.

Se identifican también construcciones cercanas a Caleta Portales y en el camino hacia Viña del Mar, pero no en lo que se considera área central de la comuna de Valparaíso (Informante clave 3, comunicación personal, 11 de junio de 2019). Además, los inversionistas están considerando una visión más amplia del territorio para la construcción de nuevos edificios; es decir, están especulando en el área del Gran Valparaíso más que a nivel comunal (Informante clave 5, comunicación personal, 13 de julio de 2018). Sobre esto, Hidalgo (2015) destaca que,

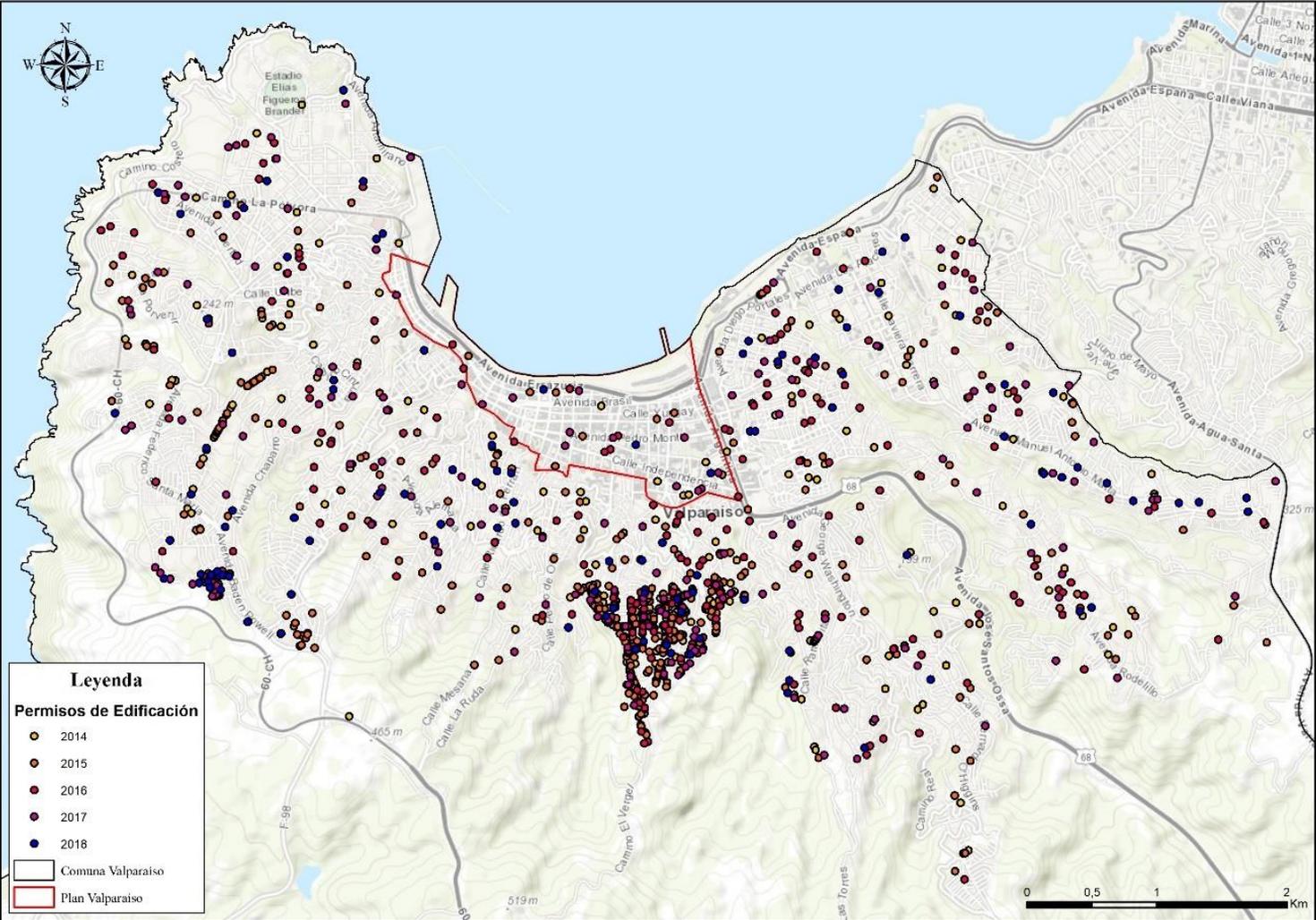
[p]ara el caso de la ciudad de Valparaíso, la suburbanización del borde costero ha sido una estrategia fundamental para la acción de los actores inmobiliarios en el área; este proceso ocurre principalmente a partir de la Elaboración y construcción de nuevos proyectos turísticos que combinan construcciones horizontales y verticales, que de forma general son concebidas como una segunda opción de residencia. Sin embargo, pueden pasar a primera opción considerando las mejorías y avances en la accesibilidad (Hidalgo, 2015).

Imagen 46: Nuevo edificio en el cerro Barón



Fuente: Archivo personal, 2020

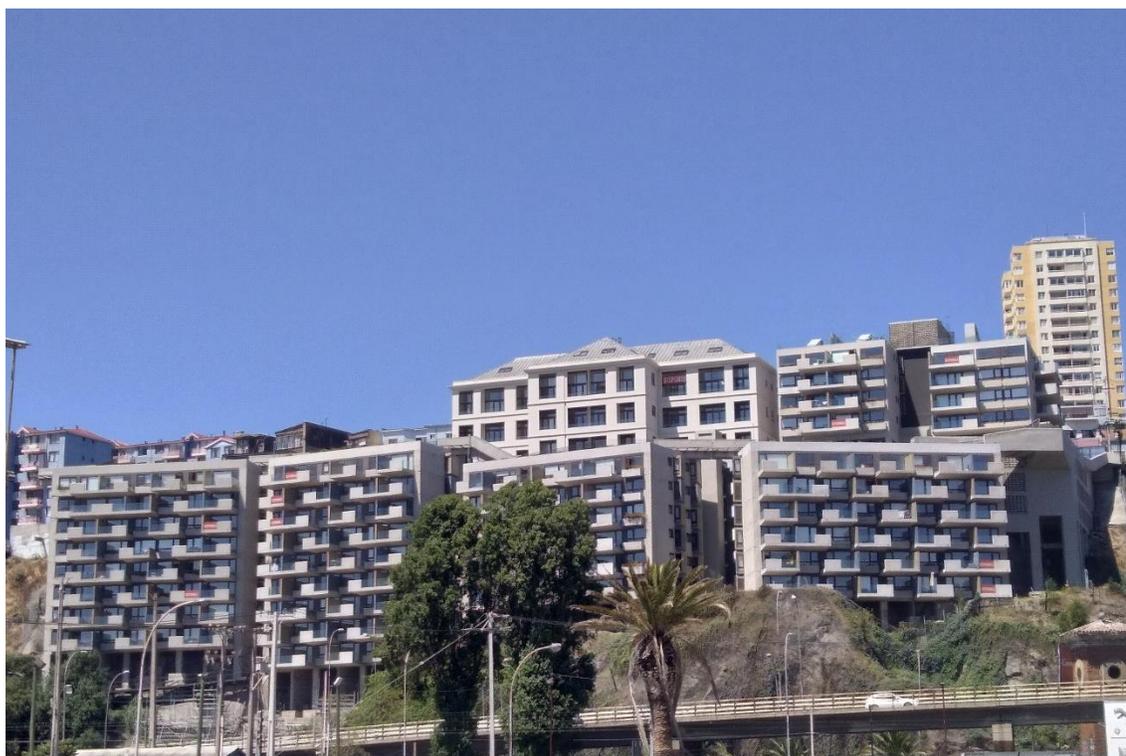
Imagen 47: Mapa de los permisos de construcción en el área central y en los cerros de la comuna de Valparaíso 2014-2018



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INE, 2018.

La construcción de nuevos edificios en el área central del borde costero de la comuna de Valparaíso no es tan común como en otras ciudades portuarias latinoamericanas. Aunque se le saque provecho a la vista del borde costero y del mar para promover la venta de nuevos emprendimientos, en la comuna de Valparaíso no se ha identificado la construcción masiva de edificios específicamente en el área central, sino en la extensión de la costa hacia el norte (Viña del Mar).

Imagen 48: Nuevas construcciones junto al borde costero, en el cerro Barón



Fuente: Archivo personal, 2020.

Los entrevistados explican que existen varios conflictos que influyen en la relación del borde costero y el puerto con la ciudad. Algunos son de naturaleza espacial, como el corte definido por la línea del tren y otros son de naturaleza económica, considerando que las actividades del puerto no tributan en la ciudad. Además, el trabajo humano que se requiere

hoy día en el puerto tampoco impacta en la economía local (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

Durante los últimos años, otras estrategias e ideas de proyectos que buscaban la restructuración de la ciudad a partir de intervenciones públicas y/o privadas de recuperación del área central no fueron muy efectivas por dos motivos principales: en primer lugar, porque los recursos de la municipalidad son muy limitados para promover nuevas intervenciones de recuperación de área central de la ciudad; en segundo lugar, como mencionado en el apartado anterior, por la inestabilidad generada, por ejemplo, por los conflictos entre los proyectos vinculados a la Empresa Portuaria. Esta situación produce una sensación de inestabilidad que crea conflictos con el poder público y que, además, promueve un ambiente de inseguridad que inhibe la posibilidad de nuevas inversiones e intervenciones en el área central de la ciudad.

Imagen 49: Vista del borde costero de Valparaíso



Fuente: Archivo personal, 2020.

Por lo demás, en estos intentos de mejorar y recuperar los espacios públicos, también se identifican discursos que buscan crear una opinión pública positiva con respecto a los cambios generados en la ciudad. Estos discursos son apoyados en publicidades instauradas para difundir las ideas de que la limpieza urbana ha mejorado y de que los distintos proyectos de recuperación de calles y edificios transforman la ciudad en un lugar mejor para su población. Según el informante clave 4, “estas estrategias discursivas funcionan incluso como plataforma política para quienes desean avanzar a otros cargos públicos” (Informante clave 4, comunicación personal, 7 de julio de 2019).

Para finalizar, la reestructuración del área central de Valparaíso no sigue el mismo patrón clásico reproducido en otras ciudades portuarias. En ciudades como Rosario, fácilmente políticas y proyectos públicos y privados se reúnen posibilitando la reestructuración neoliberal por medio de la multiplicación de nuevas inversiones del mercado inmobiliario en el centro y junto al borde costero. Se subraya que en Valparaíso la reestructuración no ocurre de la misma forma, esto se relaciona en parte con (1) la geografía accidentada de la ciudad, (2) la organización política del territorio y sus conflictos con empresas del sector privado sumados a (3) los grandes impactos urbanos y ambientales que concebirían principalmente los proyectos de los terminales 2 y 3, que generan incertidumbre con respecto a lo que pasará en esta zona de la ciudad.

Conforme observado, los principales cambios generados a lo largo de los últimos años en Valparaíso están relacionados al sector terciario, con una transformación comercial que considera las limitaciones financieras de la población local aumentando la oferta de comercio y trabajo informal en la ciudad.

El Capítulo 9 señala las principales semejanzas y diferencias en la reestructuración de los dos casos de estudio.

Capítulo 9. Comparando ciudades portuarias: similitudes y particularidades en la reestructuración de Rosario y Valparaíso

El presente y último capítulo presenta una síntesis de los principales resultados de los casos investigados. El objetivo central es comparar y explicar cómo se aplican las políticas neoliberales en los dos casos, además de entender el rol de la zona portuaria en la reestructuración del área central de ambas ciudades. Primero, se presentan los aspectos comunes de la reestructuración de las dos ciudades y, por último, se evidencian las especificidades locales que las diferencian.

9.1 Antecedentes comunes en la reestructuración del área central de Rosario y de Valparaíso

La reestructuración de las áreas centrales es un fenómeno impulsado por las políticas neoliberales establecidas en diferentes ciudades a nivel global. Estas políticas han generado cambios similares en distintas ciudades latinoamericanas. Además de las transformaciones consumadas a lo largo de los últimos 20 años, las ciudades portuarias estudiadas presentan también aspectos históricos similares. En primer lugar, se presentan los elementos comunes de formación histórica entre las dos ciudades y, en segundo lugar, se realiza una lectura actual de sus compatibilidades. Como mencionado, Rosario y Valparaíso comparten características históricas que son habituales en ciudades portuarias, entre las cuales se destacan las siguientes:

- surgieron como pequeñas aldeas habitadas por pueblos originarios de la región;
- no tuvieron un hito fundacional tradicional como las ciudades coloniales, son ciudades muy antiguas y contienen una larga y relevante historia dentro de los países a los cuales pertenecen;

- se han transformado en importantes polos de desarrollo para sus países por cuenta de su localización geográfica, que facilita los procesos de exportación e importación de productos y la circulación de personas, promoviendo enlaces nacionales e internacionales;
- ambas se caracterizaron por la concentración de población migrante, habiendo recibido inmigrantes de diversas nacionalidades y, durante los siglos XIX y XX, tuvieron una alta concentración de población migrante (nacional e internacional) en sus territorios, elemento característico de sus historias como ciudades portuarias;
- por su importancia dentro del territorio nacional, pasaron por un proceso de concentración de riquezas y oportunidades y, consecuentemente, tuvieron un crecimiento demográfico expresivo en poco tiempo, el crecimiento exponencial ha generado una serie de problemas de ocupación y desigualdades sociales durante los siglos XIX y XX (por ejemplo, la formación de conventillos y las condiciones insalubres en las cuales vivía parte significativa de la población);
- el ferrocarril tuvo gran influencia, y los trenes fueron importantes para el desarrollo urbano de ambas ciudades, siendo que, para Valparaíso, era fundamental para transportar los productos que llegaban a la ciudad hacia otras ciudades del país y para hacer llegar a la ciudad puerto los productos chilenos que eran exportados hacia otros países;
- aunque Valparaíso sea hasta la actualidad conocida como el Puerto principal de Chile, ya no es el Puerto con mayor actividad del país, habiendo perdido su puesto para el Puerto San Antonio (PortalPotuario, 2018); por su parte, durante parte del siglo XIX, el Puerto de Rosario fue el principal de la confederación argentina, pero actualmente es el segundo con mayor capacidad de carga y el quinto en ritmo de carga (actividad) del país (Balaudo, 2019).

Considerando la historia reciente y la reestructuración del área central de Rosario y de Valparaíso, se identifican circunstancias que están presentes en ambas ciudades. De esta forma, se observan por lo menos cinco escenarios comunes entre los casos.

- Las dos ciudades son regidas por políticas neoliberales que asumen un rol importante en las articulaciones público-privadas para el desarrollo. En el caso de Rosario, se identifican los cambios en ordenanzas urbanas y los convenios públicos-privados para la implementación de, por ejemplo, nuevos proyectos inmobiliarios en la ciudad, conforme mencionado en el Capítulo 7. En Valparaíso también se identifican estas concesiones entre lo público y lo privado para los cambios fomentados, como es el caso de las intervenciones planteadas por la Empresa Portuaria de Valparaíso.
- Las dos ciudades presentan iniciativas de recuperación y “rejuvenecimiento” del área central y de barrios considerados tradicionales a partir de la remodelación y la rehabilitación de edificios, la realización de obras e intervenciones artísticas en espacios públicos, incentivando actividades comerciales y turísticas en estas zonas.
- Con respecto a intervenciones relacionadas a la modernización y a la optimización del transporte, los informantes clave mencionaron que Rosario ha invertido en la modernización del transporte público, en obras públicas de mejoramiento de calles y vías de acceso. También ha invertido en la construcción de ciclovías y actualmente la ciudad cuenta con un sistema de uso de bicicletas públicas, principalmente en el área central y en el borde costero (Informante clave 2, comunicación personal, 05 de mayo de 2018). Por su parte, durante los últimos 20 años, en Valparaíso no ha habido cambios significativos en los tipos de transporte público; es decir, las formas de desplazarse en la ciudad no han cambiado sus modelos clásicos, sin embargo, hubo cambios en la estructura de organización de los servicios. Desde 2007, el Plan de Transporte Metropolitano de Valparaíso (TransValparaíso) es el sistema que gerencia el transporte público a partir de servicios de buses (micros) y trolebuses que funcionan en el área del Gran

Valparaíso (Ponce, 2007). Otro medio de transporte fundamental para el Gran Valparaíso es el Metro de Valparaíso, que representa una modernización del Metro Regional de Valparaíso con el financiamiento de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado inaugurado en 2005 (EFE, n.d.). Además, es necesario mencionar el uso y la recuperación de los ascensores de Valparaíso, que han servido históricamente como medio de transporte de la población que vive en los cerros de la ciudad (Cameron, 2007). A lo anterior, se suman algunos planes del PLADECO 2019-2030 y el Plan de Inversión en Infraestructura de Movilidad y Espacios Públicos (PIIMEP) que proponen mejoras para la movilidad comunal y metropolitana.

- Ambas ciudades han desarrollado su potencial turístico. En Rosario la promoción del turismo se vincula con las intervenciones realizadas en el borde costero, además crea un aspecto pintoresco e histórico en determinadas partes del centro de la ciudad (Informante clave 1, comunicación personal, 28 de abril de 2018). En Valparaíso se ha fomentado con fuerza el potencial turístico desde la transformación de la ciudad en Patrimonio Mundial de la Unesco. Muchas personas viajan a Valparaíso para conocer sus cerros, sus construcciones en colores, sus murales e intervenciones artísticas.
- Aunque en Valparaíso no sea visible la acción del mercado inmobiliario en el centro de la comuna, es notable la actuación de las constructoras e inmobiliarias en algunos barrios y cerros de la ciudad (ver imagen 45 y 47) y en el Gran Valparaíso. Ya en Rosario, es notoria la presencia de nuevos emprendimientos inmobiliarios en el centro, en el borde costero y también en otros barrios de la ciudad (ver imagen 22).

Con respecto a este último punto, se destacan los discursos de promoción inmobiliaria para las dos ciudades. En este sentido, a partir de los análisis de los discursos promovidos para la implantación de nuevas políticas e inversiones para las áreas centrales, se identifican las principales ideas que están en el fondo de esta producción. Además de

señalar las ideas predominantes en los discursos, también se analizan las estrategias que el neoliberalismo incorpora a sus prácticas para seguir su proceso de reproducción.

Los discursos identificados en los textos producidos tanto en las entrevistas con los informantes clave como en las políticas públicas e inversiones inmobiliarias promueven un imaginario de centro que ofrece muchas ventajas y facilidades para la vida. En este sentido, se destacan los siguientes puntos.

- Los discursos promovidos para el área central y de la zona portuaria de Rosario utilizan estrategias que enfatizan el centro como lugar que concentra los mejores comercios y servicios de la ciudad. Con relación a los emprendimientos que se concentran en el borde costero, se destacan los discursos relacionados a las amenidades costeras, las ventajas de vivir cerca del agua y de espacios públicos que promueven una mejor calidad de vida para quienes viven en estas zonas.
- Así como discursos analizados para Rosario, las estrategias que promocionan las nuevas construcciones de Valparaíso también destacan los temas vinculados a la proximidad de la zona de comercio y servicios y la ventaja de vivir en un lugar que tiene vistas al océano y que está cerca de nuevos emprendimientos comerciales importantes para la ciudad. Además, los proyectos de vivienda de esas zonas se direccionan a grupos de personas que pertenecen a la clase media y que tienen condiciones financieras de pagar para vivir y tener acceso a todas las actividades concentradas en el local. Por lo tanto, no se identifica la construcción de nuevos edificios de vivienda propiamente en el área central (plan), sino en zonas cercanas, como el camino que conecta Valparaíso a Viña del Mar y en los cerros de la ciudad.
- Como mencionado, las nuevas inversiones inmobiliarias se vinculan a iniciativas de preservación y recuperación del patrimonio histórico y a la valorización de la zona portuaria y de las ventajas de vivir cerca de la costa, con vistas al océano, destacando este ambiente como un buen lugar para vivir en la ciudad (Barenboim, 2014).

De acuerdo con lo expuesto, se observa la presencia de las políticas neoliberales en los dos casos, aunque la aplicación y los cambios espaciales generados no sean totalmente iguales en ambas ciudades. El próximo apartado señala las particularidades de cada estudio de caso.

9.2 Principales particularidades de los estudios de caso

Como mencionado en los capítulos anteriores, la reestructuración de áreas centrales de ciudades portuarias está vinculada a la implantación de políticas neoliberales y se manifiesta principalmente a partir de inversiones en producción inmobiliaria y de otros servicios privados que transforman el borde costero y el centro de las ciudades. Estos casos son muy comunes en ciudades de Europa y del norte global. En el caso de Latinoamérica, también se identifican ejemplos que siguen esta misma lógica de concesiones público-privadas.

En Rosario existe una fuerte aplicación de políticas y de proyectos inmobiliarios tanto en la zona del borde costero como en el centro de la ciudad. Este fenómeno ocurre porque, durante los últimos años, la ciudad ha recibido muchas inversiones públicas que han impulsado las inversiones privadas y este conjunto de intervenciones, por su parte, han impulsado la reestructuración del área central. Estas inversiones exponen las características comunes de reproducción neoliberal por medio de la ejecución de proyectos inmobiliarios.

Por otro lado, en Valparaíso la problemática de la expansión inmobiliaria también es muy significativa de acuerdo con el mapa de permisos de edificación presentado en el capítulo anterior (ver imagen 45). Sin embargo, la construcción de nuevos emprendimientos inmobiliarios no está necesariamente concentrada en el área y el borde costero central de la comuna. En el área central de Valparaíso, se observa una expresión del neoliberalismo que se adapta a la realidad de los porteños. Esta realidad expone una condición limitada y

precaria para el consumo, considerando las condiciones económicas de la población. Es decir, el neoliberalismo se expresa de un modo distinto en el centro de Valparaíso, caracterizado principalmente por un creciente cambio del comercio tradicional por el comercio informal y ambulante (Novack, 2019). De esta manera, se identifican otras formas de comercio y de funcionamiento del neoliberalismo. Además, los cambios comerciales han generado un recambio en la utilización del espacio público de la ciudad. Por lo aspectos mencionados, se identifica que la aplicación de las políticas neoliberales en la reestructuración de Rosario y de Valparaíso, además de presentar aspectos globales similares, también presentan características propias y reflejos de estas políticas. En las próximas líneas se mencionan las principales particularidades de los casos estudiados.

- En Rosario hubo un movimiento de reemplazo del Puerto para facilitar el proceso de recuperación del borde costero central para fines turísticos, recreativos, culturales y de incentivo a la actividad inmobiliaria. Este proceso no ocurrió en Valparaíso, dado que existen muchos conflictos entre los poderes públicos y la Empresa Portuaria, lo cual ha generado una dinámica distinta a la de Rosario. Este factor ha generado un ambiente inseguro para la inserción de nuevas inversiones inmobiliarias en el área central de Valparaíso.
- Rosario es considerada como la ciudad que creció de espaldas para el Río Paraná. Las dinámicas del Puerto siempre fueron muy importantes para el desarrollo de la ciudad, sin embargo, la mayor parte de la población rosarina no tenía una relación cercana con el Puerto y con el borde costero. Esto fue cambiando a lo largo de los últimos años con las nuevas políticas e inversiones instauradas en el borde costero. La reconversión del borde costero para otras actividades surgió acompañada de discursos de apropiación y de uso del espacio público por y para la población de la ciudad. Esto fue transformando la relación de los habitantes con el borde costero, lo cual facilitó el ingreso de nuevos usos en esta zona. Por su parte, en Valparaíso se nota una relación más cercana de la población con la característica portuaria. Esto debe al hecho de que, durante la mayor parte de su historia, el Puerto ha sido el principal de Chile y hasta la actualidad es denominado así por la

población chilena. Además, Valparaíso siempre ha aparecido en el escenario nacional como una ciudad-puerto, denominando “porteños” a sus habitantes y creando una dinámica cultural y de vida entorno a este término. En este sentido, se creó y se fomentó una identidad local que caracteriza la población y la ciudad.

- Las políticas, los programas y los proyectos públicos elaborados para la recuperación del borde costero del área portuaria de Rosario son parte de grandes planes estratégicos que rigen las intervenciones programadas para la ciudad en un determinado período de tiempo, como es el caso de Plan Estratégico de Rosario (1998), el Plan Estratégico Rosario Metropolitana (2010) y el Plan Urbano Rosario 2007-2017 (2011). En la ciudad de Valparaíso, esta dinámica ocurre de manera distinta. Las políticas de intervención pensadas para la comuna provienen de distintas instituciones, como la Municipalidad de Valparaíso, el Gobierno Regional de Valparaíso, el Gobierno de Chile, el Banco Internacional de Desarrollo, la Corporación de Fomento de la Producción, el Ministerio de la Vivienda, etcétera, lo cual transforma el proceso de implementación de políticas de reestructuración en algo más complejo y difuso cuando comparado al caso de Rosario.
- Valparaíso tiene un histórico de participación ciudadana en la política y en las intervenciones propuestas por distintos programas y proyectos políticos. Recientemente, la organización y articulación por medio de distintas organizaciones sociales lograron frenar el proyecto de un *shopping mall* liderado por el grupo Falabella. Rosario es diferente. De acuerdo con los entrevistados, no hay una articulación territorial significativa de juntas vecinales y de otras organizaciones sociales que busquen frenar los proyectos y las intervenciones generadas en la ciudad. Es decir, no existe una resistencia a la ejecución de los proyectos, sino un proceso inicial de articulación vecinal y de pensamiento crítico con respecto a las políticas neoliberales y a los proyectos inmobiliarios implantados en la ciudad.

- Durante los últimos años, la reestructuración en el centro de Valparaíso ha logrado recuperar algunos espacios públicos puntuales considerados importantes para su historia, lo cual disminuyó el nivel de deterioro en el que se encontraba la ciudad. Además, ha respondido principalmente a cambios comerciales, la instalación de las lógicas neoliberales de consumo, el aumento del comercio informal y la intensificación de las actividades turísticas en el área patrimonial. En el área central de Rosario, además de la recuperación y la activación del espacio público, se observa un aumento de las inversiones inmobiliarias y las construcciones en altura, con fuerte concentración en el borde costero hacia el norte y que se extiende hacia la zona del macrocentro de la ciudad. Por lo anterior, los planes, programas y proyectos implantados en la ciudad de Rosario han logrado cambiar las dinámicas en toda la extensión del borde costero, además de los cambios que han generado específicamente en el interior del área central. En Valparaíso, en el área central se ejecutaron distintos proyectos que recuperaron edificios históricos. Sin embargo, estas obras no han logrado cambiar el centro y el borde costero de la ciudad de la misma forma y con la misma intensidad que en Rosario.
- La disposición geográfica de las dos ciudades también influye en sus diferencias entre sí. Rosario es una ciudad plana, lo cual ha facilitado los procesos de planificación e interferencias en el territorio. Por su parte, Valparaíso presenta un relieve accidentado, muchos cerros y un área de playa que fue intervenida con rellenos artificiales y transformada en el centro de la ciudad. La geografía de Valparaíso ha sido un reto en términos de planificación e implantación de proyectos tanto públicos como privados de reestructuración.
- En Rosario el Puerto ha sido trasladado hacia la zona sur del borde costero, aspirando a un mejor desempeño de las actividades portuarias junto con el desarrollo de los planes de reestructuración del borde costero y de la ciudad. Esto no ha pasado en Valparaíso. Como señalado en el capítulo anterior, en la ciudad chilena, la Empresa Portuaria tiene planes de intervención que no siempre son compatibles con el interés y los proyectos de otras instituciones públicas y

privadas. Esto genera conflictos entre las instituciones y una inestabilidad en la ejecución de proyectos inmobiliarios en la zona.

- Los planes metropolitanos y el plan urbano de Rosario presentan un enfoque en el centro de la ciudad que prioriza el desarrollo y utilización del borde costero. En Valparaíso esta dinámica es un poco diferente; tanto los planes y las acciones públicas como privadas están cada vez más vinculadas al área del Gran Valparaíso y no específicamente a la comuna (Informante clave 5, comunicación personal, 13 de julio de 2018). A pesar de ello la municipalidad de Valparaíso ha trabajado y alterado aspectos importantes del Plan Regulador y recientemente ha aprobado el Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO), que presenta una planificación integrada para el territorio, priorizando “desarrollar un proceso de ordenamiento territorial, patrimonial y ambientalmente sostenible para la rehabilitación urbana del borde costero y repoblamiento de zonas”.

De acuerdo con lo presentado, se observa que la reestructuración neoliberal está presente en los dos casos de estudio. Sin embargo, ambas ciudades están en etapas distintas de desarrollo puesto que los planes estratégicos de intervenciones para el área central y el borde costero de Rosario son más antiguos considerando que el primer Plan Estratégico que prioriza la reestructuración del área central y portuaria es del año de 1998. Ya en Valparaíso este proceso ocurrió de forma diferente, a partir de planes, programas y proyectos creados por distintas instituciones, como mencionado anteriormente. Solo en el final de 2020, Valparaíso aprobó su Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO 2019-2030), que presenta planes para diversas zonas de la ciudad y también para el área central y el borde costero. Además, cada estudio de caso presenta particularidades locales mencionadas en los apartados y capítulos anteriores.

En la sección sobre las conclusiones se aportan más detalles sobre la reestructuración neoliberal de Rosario y Valparaíso, así como algunas consideraciones a nivel latinoamericano.

CONCLUSIÓN

Al abordar el tema de la reestructuración neoliberal en áreas centrales de Rosario y de Valparaíso, esta investigación propuso una estructura de contenidos para explicar de qué forma esta reestructuración se consolida y se manifiesta en las ciudades estudiadas. Es importante considerar que las lógicas neoliberales que entraron en vigor en Chile a partir de la década de 1970 y en Argentina desde el final de la década de 1980. Por ello, las políticas neoliberales asumen un rol central en el desarrollo de Rosario y Valparaíso. Cuando se menciona el proyecto neoliberal, se hace alusión a las premisas básicas de las políticas neoliberales vinculadas a la reducción del poder estatal, la privatización de servicios esenciales y la autorregulación del mercado. Estas características son comunes en Chile y, consecuentemente, en Valparaíso, considerando que la ciudad tiene una serie de conflictos con empresas privadas e incluso las políticas deliberadas por órganos públicos tienen financiamiento del sector privado.

Por su parte, Rosario sigue la misma lógica neoliberal en la cual la producción inmobiliaria promueve la especulación (elemento fundamental del neoliberalismo urbano). Por este motivo, se identifica la construcción de edificios por toda la ciudad, sobran departamentos, existen torres que no están totalmente habitadas. Sin embargo, 50.000 familias rosarinas necesitan una nueva residencia (Barenboim, 2017). La falta de consumidores y la expulsión de antiguos habitantes es algo común en esta lógica especulativa en la que, solamente un grupo específico de personas, poseen ingresos suficientes para mantenerse en lugares que son supervalorados con la implementación de inversiones públicas y privadas y que, además, provocan el aumento componen de los precios de viviendas, de los bienes esenciales, del comercio y de los servicios del área valorizada.

Analizando la incorporación de las políticas neoliberales en Rosario y Valparaíso, se identifican características mencionadas en el Capítulo 1, por ejemplo, que el Estado reduce sus acciones como generador de bienestar social traspasando el poder para grandes empresas y corporaciones privadas. Por otra parte, también se destaca que no hay un

modelo único de estado neoliberal, puesto que existen muchas dinámicas y variaciones geográficas locales que inciden en los resultados de la aplicación de estas políticas. Esto es exactamente lo que ocurre en Rosario y en Valparaíso; conforme los resultados presentados, la implantación de las políticas neoliberales genera diferentes transformaciones sociales y espaciales en las dos ciudades.

Para explicar mejor las transformaciones generadas por las políticas neoliberales en las áreas centrales, se expone lo que se entiende por área central. El área central de las ciudades intermedias estudiadas son también sus centros iniciales, puesto que así son definidos en los documentos analizados y en las entrevistas realizadas para la investigación. Considerando que el proyecto neoliberal se despliega por toda la ciudad, no se señala solamente lo que pasa dentro de los límites del centro de la ciudad, sino que se indica lo que ocurre en las extensiones del centro, su área de influencia y los motivos por los cuales las inversiones se extienden por la ciudad.

En Rosario, se acentúa el desborde de inversiones inmobiliarias hacia la zona norte viabilizado por las políticas públicas de recuperación del borde costero que estimulan las inversiones del sector privado en esta área de la ciudad, concibiendo, incluso, concesiones público-privadas. En el caso de Valparaíso, los conflictos existentes entre lo público y lo privado retrasan las intervenciones en el área central y en el borde costero, llevando las inversiones inmobiliarias a los cerros y otros barrios de la comuna. Además, aprovecha más el borde costero en dirección a Viña del Mar y otras comunas de la zona como Concón y Reñaca.

Esta investigación también profundiza sobre la reestructuración neoliberal implantada en las áreas centrales de ciudades portuarias. Por lo anterior, se cuestiona si lo que ha pasado en Valparaíso a lo largo de los últimos años configura una reestructuración del área central. Después de una larga investigación de los documentos, planes, programas y proyectos y con las entrevistas y observaciones de terreno realizadas, se concluye que Valparaíso no posee una reestructuración obvia o típicamente neoliberal con fuerte actuación del mercado inmobiliario en su área central como ocurre en otras ciudades. En

Rosario se identifican transformaciones comunes y consideradas típicas del neoliberalismo urbano, como el alza en las inversiones inmobiliarias y las concesiones público-privadas que logran cambiar espacios del área central y el borde costero.

De acuerdo con lo mencionado en los capítulos anteriores, en la comuna de Valparaíso ha ocurrido una inversión de proyectos públicos y privados que han ayudado a disminuir los niveles de deterioro del centro de la ciudad. Esta etapa de la investigación también resalta que la expansión urbana y la reestructuración neoliberal en las ciudades latinoamericanas estimularon la tercerización de las áreas centrales, fortaleciendo actividades de comercio y servicios, así como el aumento del comercio informal (Barata-Salgueiro, 2013; M. Santos, 2017; Soja, 1993; Sposito, 2013b, 2013a). En las dos ciudades analizadas, se observaron claramente centros con intensa y variada actividad comercial. En Valparaíso, resultó evidente el recambio del comercio tradicional por un comercio aún más popular y el alza del comercio informal en el área central. Además, las dos ciudades son consideradas universitarias puesto que reciben estudiantes de diferentes lugares.

La reestructuración también busca rejuvenecer los espacios atrayendo a residentes, actividades y a visitantes que garantizan la vitalidad de dichos espacios (Barata-Salgueiro, 1994, 2013). Esto es lo que ha sucedido en Rosario y Valparaíso (en el caso de esta última, principalmente en la zona considerada Patrimonio Mundial), considerando que ambas ciudades han invertido y aumentado su potencial turístico durante los últimos años. Otra característica de la reestructuración de las áreas centrales es la intensificación de los procesos de desplazamiento y de recambio por una población con mayores ingresos, lo cual no ha ocurrido de la misma manera en Rosario y en Valparaíso.

En Rosario, hubo una concentración de personas de clase media alta en el borde costero y, en el área central, se radicaron personas de clase media. Al mismo tiempo, ha habido casos de desplazamiento en barrios cercanos al área portuaria y el centro de la ciudad. Un ejemplo de ello es el barrio Refinería, dado que la población que vivía en la zona tuvo que desplazarse hacia otros barrios debido al alza de los precios de las viviendas, de los arriendos, del comercio y de los servicios cercanos al barrio. En Valparaíso, se observa un

proceso de disminución de la población del centro debido a que se traslada a otros barrios y comunas del Gran Valparaíso, lo cual no sucede necesariamente por el alza de inversiones inmobiliarias. Las personas con mayores ingresos buscan casas y departamentos en zonas cercanas al centro y existe también el fenómeno de segunda residencia en los sectores cercanos a la playa.

Como mencionado, las nuevas inversiones inmobiliarias que llegan a las áreas centrales también se valen del discurso que evidencia las ventajas de vivir en zonas cercanas al comercio, los servicios y las zonas más antiguas y tradicionales de la ciudad. Este sentido, los discursos asumen el rol fundamental en la promoción de nuevas inversiones inmobiliarias. Este fenómeno sucedió en Rosario por la alta inversión en publicidad que valoriza los aspectos históricos, los espacios públicos y los bordes costeros de la ciudad. Por su parte, en el caso del centro de Valparaíso no ocurre lo mismo por la falta de emprendimientos en la zona y a raíz del deterioro que todavía se identifica en la región.

Sobre los procesos de reestructuración planteados en la investigación (regeneración, rehabilitación y renovación urbana), se observa que en Rosario la regeneración urbana está presente en los planes diseñados por la municipalidad. Estos planes también están amarrados a estrategias de rehabilitación de algunos edificios y espacios públicos de la ciudad. Al mismo tiempo, se relaciona con procesos de renovación debido al gran volumen de nuevas construcciones en el área central y en el borde costero. Se observa que la reestructuración de la ciudad ocurre a partir de la combinación de los tres procesos, con un destaque especial de la renovación urbana debido a la intensa acción del mercado inmobiliario.

En el caso de Valparaíso, en el área central se observa más la presencia de procesos de rehabilitación de edificios que estaban en malas condiciones y/o abandonados. Sin embargo, el Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) presenta diversos planes, programas y proyectos futuros (2019–2030), que buscan la regeneración de distintas áreas de la ciudad. Este plan hace alusión a una planificación integrada que propone mejoras para el desarrollo urbano y del borde costero, el fortalecimiento patrimonial, la

recuperación de barrios, la cualificación de la conectividad y la movilidad en la ciudad, entre otros. El PLADECO de Valparaíso presenta propuestas similares a los distintos planes que se implementaron a lo largo de los últimos años en la ciudad de Rosario. Sin embargo, esto no implica que la ejecución y los resultados sean similares y aún resta la tarea de acompañar de qué forma este plan se realizará y cuáles serán sus consecuencias a largo plazo. Por ello, solo en los próximos años será posible afirmar si Valparaíso produjo procesos de regeneración urbana.

Considerando específicamente ciudades portuarias, Precedo Ledo et al. (2010) indican que los espacios industriales en desuso fueron utilizados para procesos de rehabilitación, renovación y regeneración de los centros junto con las actuaciones en los frentes costeros y antiguos espacios portuarios. Estas acciones promovieron una dinamización económica y cultural a partir de inversiones arquitectónicas y urbanísticas que buscan la reunión del centro con los nuevos usos y diseños de los frentes fluviales y marítimos. El modelo citado por la autora corresponde exactamente al patrón reproducido en Rosario, lo cual muestra que la ciudad se ha adaptado a un modelo de ejecución de políticas neoliberales replicado en otras ciudades portuarias del sur y del norte global.

En síntesis, como mencionado, mismo insertadas en el mismo contexto neoliberal, la reestructuración no ha generado cambios idénticos en las ciudades portuarias estudiadas. Sin embargo, es importante resaltar que tanto Rosario como Valparaíso presentan una preocupación y proyectos que incluyen su *waterfront* y que ambas ciudades presentan proyectos inmobiliarios que hacen uso del discurso de valorización paisajística vinculado al agua. La diferencia radica en que, en Rosario, este tipo de proyecto se encuentra en el borde costero de la ciudad y que, en Valparaíso, las inversiones ocurren en otras partes y comunas del frente costero.

Para explicar el rol de las políticas y de los discursos neoliberales que actúan en diferentes ciudades portuarias, también es necesario profundizar el conocimiento teórico y metodológico de los estudios comparativos. Esta profundización teórico-metodológica permitió diseñar los caminos para la producción de datos y también para el análisis

comparativo de lo que ocurre en dos ciudades portuarias, considerando que poseen dinámicas propias y políticas públicas y privadas con enfoque adaptado a las disposiciones locales. En este sentido, como mencionado en el Capítulo 4, los estudios comparados sirven para comprender las experiencias que son inducidas por agentes hegemónicos en el intento de homogeneizar los espacios dentro de sus heterogeneidades espaciales, que, sin embargo, se adaptan a sus agentes y especificidades locales (Brandão, 2012). Lo que menciona Brandão (2012) es lo que se observa en Rosario y Valparaíso, donde las políticas y los discursos neoliberales se materializan (espacializan) de acuerdo a las condiciones locales.

Esta investigación realizó un estudio que buscó comprender la relación de la producción del espacio de las semejanzas y de las diferencias en la que políticas neoliberales globales convergen y se adaptan a singularidades locales. Además, los estudios comparativos han servido para expresar que existe una diversidad de ciudades y de manifestaciones espaciales que promueven las políticas y los discursos neoliberales. Los casos de Rosario y de Valparaíso representan esta diversidad de ciudades existentes a partir de las diferencias sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales. Es importante resaltar que los estudios comparativos configuran un tipo de investigación que utiliza distintas metodologías (cuantitativas, cualitativas, etnográficas) como las que fueron utilizadas en este trabajo y que posibilitaron las comparaciones presentadas en el Capítulo 9.

El análisis crítico de discurso también posibilitó profundizar algunos análisis, resultados y conclusiones, considerando que evidenció la postura de los grupos que regulan la política y que inducen problemas sociales. En los documentos analizados, el enunciado de la reestructuración de las áreas centrales y del borde costero aparece como algo positivo y necesario para el desarrollo de las ciudades. En el caso de Rosario, todos los planes analizados refuerzan la alianza público-privada como una opción estratégica y necesaria para las intervenciones que buscan rehabilitar y renovar espacios de la ciudad. Por su parte, en el caso de Valparaíso, los proyectos presentados por distintas instituciones

también relacionan las intervenciones de rehabilitación del centro y del borde costero con recursos que provienen de fuentes públicas y privadas.

Se identifica una lógica discursiva y política que viabiliza y valida las intervenciones de empresas privadas en las ciudades y, hay que considerar, que la actuación de las empresas está enfocada en el aumento de las ganancias y de la plusvalía. Por lo anterior, estos discursos presentes en las políticas y planes cumplen un rol importante en la reestructuración de las ciudades y refuerzan el poder y la influencia de las empresas, que pasan a determinar la orientación de la producción del espacio urbano. De esta forma, la reestructuración es un enunciado que se vale del discurso de la acción público-privada para generar transformaciones en el área central y portuaria de las ciudades de estudio. Estas prácticas permiten mantener el poder en las manos de las empresas privadas, introduciendo la idea de que el poder público no es capaz de actuar por su cuenta y que necesita de las empresas privadas para generar cambios en las ciudades.

Más que analizar los discursos, es fundamental explicar cuáles son las prácticas que sostienen el poder de las empresas privadas. En este sentido, se pueden mencionar las concesiones otorgadas a empresas privadas en Rosario y la tercerización de los servicios a empresas privadas en Chile, que mantienen la actuación del sector privado en la ciudad. Estos enunciados de reestructuración a partir de acciones público-privadas son diseminados a través de distintos recursos discursivos de publicidad reproducidos por los medios de comunicación que, muchas veces, acaban influyendo en la forma en que los habitantes piensan y se relacionan con la ciudad.

Los discursos analizados a partir de las entrevistas con informantes claves traen algunas diferencias de los discursos presentes en los documentos. Los académicos y los líderes comunitarios hacen una lectura más crítica sobre los planes y acciones que han generado cambios en las ciudades estudiadas. Estos entrevistados muestran el otro lado de los cambios concebidos en la ciudad, como el alza de los precios del comercio y de los arriendos, lo cual ha generado el desplazamiento de habitantes de zonas tradicionales de Rosario. Los líderes comunitarios tanto de Rosario como de Valparaíso también enfatizan

que la vida es más cara en las zonas que son objeto de políticas de regeneración, rehabilitación o renovación urbana.

Las entrevistas aportan otra perspectiva de análisis y otros discursos que permiten realizar una evaluación más crítica sobre las transformaciones ocurridas en las ciudades. Con ellas, se verifica el rol de las políticas en la vida cotidiana de la población. Por otra parte, las entrevistas con representantes de inmobiliarias y de agencias publicitarias permitieron detectar que las empresas utilizan estrategias discursivas para continuar promoviendo acciones del mercado inmobiliario en estas zonas. Ejemplo de dichas estrategias son el destaque de la cercanía a comercios, servicios, actividades culturales y vista al mar (o al río) cuando se vive cerca del centro y/o del borde costero.

Finalmente, los resultados encontrados en esta investigación refuerzan la diversidad de ciudades existentes. Si bien existe un proyecto de neoliberalización y un patrón de políticas basadas en concesiones público-privadas instaurado en las ciudades latinoamericanas, este estándar no se manifiesta de manera idéntica en todos los lugares. La lógica macro de actuación es la misma; sin embargo, existen características locales, históricas, económicas, culturales, sociales y ambientales que impiden que las ciudades sean exactamente iguales. En Valparaíso prevalece un recambio comercial y un camino hacia la reestructuración de la ciudad con interés en recuperar el patrimonio, los espacios públicos y fomentar las actividades turísticas. Por otra parte, en Rosario, se destaca la fuerte actuación del mercado inmobiliario, los discursos que promueven el uso de los espacios públicos y las actividades turísticas. Si, por un lado, es innegable la capacidad que el neoliberalismo tiene para adaptarse a los lugares y mercantilizar los espacios, por otro lado, hay condiciones locales, movimientos sociales, y propuestas que buscan ciudades más diversas e inclusivas que rompan con elementos de la lógica neoliberal. Tanto en Chile como en Argentina existe un movimiento político crecente que desafía este modelo de privatización y que busca retomar del Estado de Bienestar como una alternativa y un avance en el camino por un nuevo modelo de sociedad.

REFERENCIAS

- Alexandri, G., & Janoschka, M. (2018). Who loses and who wins in a housing crisis? Lessons from Spain and Greece for a nuanced understanding of dispossession. *Housing Policy Debate*, 28(1), 117–134.
- Alfaro, J. (2005). La retórica del poder. Miradas respecto del feminismo, las mujeres y lo social. Análisis del discurso de la Iglesia Católica. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 7(primavera), 105–113. <http://antalya.uab.es/athenea/num7/alfaro.pdf>
- Álvarez, J. (1943). *Historia de Rosario (1689-1939)*. Imprenta López.
- Alves, T. T., & Sahr, C. L. L. (2015). O método comparativo em estudos regionais. *Geoingá: Revista Do Programa de Pós-Graduação Em Geografia*, 6(2), 3–19.
- Ampuero Sánchez, I. (2019). *Recomendaciones para un plan de recuperación urbana de la relación ciudad-puerto: caso de estudio ciudad de San Antonio, región de Valparaíso*.
- Añaños, M. C. (2016). Escalas combinadas de gentrificación: estado, empresas, propietarios individuales Puerto Norte y el barrio Refinería. *Madrid: Rosario, Argentina. Congreso Internacional Contested Cities*.
- Anderson, P. (1995). Balanço do neoliberalismo. *Pós-Neoliberalismo: As Políticas Sociais e o Estado Democrático. Rio de Janeiro: Paz e Terra*, 9–23.
- Anderson, P. (1996). Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda. *Utopías, Nuestra Bandera: Revista de Debate Político*, 169, 155–168.
- Andueza, P. (2010). La política de activación patrimonial en Valparaíso: crítica y propuestas. *Encuentro Sociedad Chilena de Políticas Públicas*.
- Anjel, S. (2013). *Voces de Valparaíso: Usos y significados del habla, basado en una investigación antropológica*. Dimacofi.
- Araya, S. (2020). *Minvu anuncia plan de recuperación de Calle Condell en Valparaíso*. <https://www.epicentrochile.com/2020/09/14/minvu-anuncia-plan-de-recuperacion-de-calle-condell-en-valparaiso/>
- Archivo Nacional. (2020). *Palacio Subercaseaux albergará al futuro Archivo Regional de Valparaíso*. https://www.archivonacional.gob.cl/616/w3-article-97479.html?_noredirect=1
- Argentina, W. (n.d.). *Historia de Rosario*. <https://www.welcomeargentina.com/rosario/historia.html>
- Arias, A. G., Furman, A. C., Buroni, A. T., & Valles, A. R. (1998). *Plan Piloto de Reciclaje de Fincas por Ayuda Mutua en la Ciudad Vieja de Montevideo (Uruguay)*.

<http://habitat.aq.upm.es/dubai/98/bp579.html>

- Atisba Estudios y Proyectos Urbanos. (2018). *El despoblamiento de Valparaíso*. 24. <http://www.atisba.cl/wp-content/uploads/2018/07/Reporte-Atisba-Monitor-Censo-2017-Valparaíso-low.pdf>
- Aversa, M. M. (2019). *Transformaciones territoriales y reestructuración portuaria en áreas metropolitanas: el puerto de Buenos Aires entre 1990 y 2018*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- Azpiazu, D., & Schorr, M. (2010). La industria argentina en la posconvertibilidad: reactivación y legados del neoliberalismo. *Problemas Del Desarrollo*, 41(161), 111–139.
- Baines, D., & Cunningham, I. (2013). Using comparative perspective rapid ethnography in international case studies: Strengths and challenges. *Qualitative Social Work*, 12(1), 73–88.
- Balauo, L. (2019). *Cuáles son los principales puertos de granos del país*. <https://www.infocampo.com.ar/cuales-son-los-principales-puertos-de-granos-del-pais/>
- Barata-Salgueiro, T. (1994). Novos produtos imobiliários e reestruturação urbana. *Finisterra*, 29(57).
- Barata-Salgueiro, T. (2013). Do centro às centralidades múltiplas. *A Nova Vida Do Velho Centro Nas Cidades Portuguesas e Brasileiras*, 13–29.
- Barenboim, C. A. (2011). Estructuración, crecimiento y transformación urbana en la ciudad de Rosario. *Proyección*, V(10), 124–142.
- Barenboim, C. A. (2014). Evolución de la costa central y su vinculación con el gran proyecto urbano de Puerto Norte en la ciudad de Rosario. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, 10, 61–81.
- Barenboim, C. A. (2016). Diferenciación socioespacial en el macro proyecto urbano de Puerto Norte Rosario. *ARQUISUR*, 9, 122–133.
- Barenboim, C. A. (2017). *La problemática de la vivienda y la persistencia del déficit habitacional: el caso de la ciudad de Rosario, Argentina*.
- Bartolini, S. (1994). Tiempo e investigación comparativa. *La Comparación En Las Ciencias Sociales*, 105–150.
- Blanco, I., Bonet, J., & Walliser, A. (2011). Urban governance and regeneration policies in historic city centres: Madrid and Barcelona. *Urban Research & Practice*, 4(3), 326–343. <https://doi.org/10.1080/17535069.2011.616749>
- Blot, M. L. B. H. P. (2003). *Os portos na origem dos centros urbanos*.

<https://doi.org/10.5007/6832>

- Bolívar, A. (2004). Análisis crítico del discurso de los académicos. *Revista Signos*, 37(55), 7–18.
- Bonates, M. F. (1999). *Política de Habitação nas Áreas Centrais : Retórica Versus Prática*. 105–129.
http://cadernosmetropole.net/download/cm_artigos/cm21_151.pdf
- Bonilla, C. A. (2017). *El proceso de urbanización y los circuitos de la economía urbana: La actividad pesquera en la ciudad del Valparaíso, Chile*.
- Bonnet, A. R., & Piva, A. (2010). El estado kirchnerista. Un análisis de los cambios en la forma de Estado a partir de la crisis de 2001. *VI Jornadas de Sociología de La UNLP 9 y 10 de Diciembre de 2010 La Plata, Argentina*.
- Bonomelli, G., & Galaverna, D. (2011). *El Puerto de los Rosarinos. Potencialidades y Perspectivas. Análisis de la actividad económica del Puerto de Rosario y su movimiento*. ISSN.
- Brandão, P. R. B. (2012). Velhas aplicações e novas possibilidades para o emprego do método comparativo nos estudos geográficos. *GeoTextos*, 8(1).
- Brenner, N. (2004). Urban governance and the production of new state spaces in Western Europe, 1960–2000. *Review of International Political Economy*, 11(3), 447–488.
- Brenner, N. (2009). Restructuring, rescaling, and the urban question. *Critical Planning*, 16(4), 61–79.
- Brenner, N., Peck, J., & Theodore, N. (2011). ¿ Y después de la neoliberalización? Estrategias metodológicas para la investigación de las transformaciones regulatorias contemporáneas/After Neoliberalization? Methodological Strategies for the Investigation of Contemporary Regulatory Transformations. *Urban*, 01, 21–40.
- Brenner, N., Peck, J., & Theodore, N. (2012). Após a neoliberalização? *Cadernos Metrópole*, 14(27).
- Brenner, N., & Theodore, N. (2002). Cities and the geographies of “actually existing neoliberalism.” *Antipode*, 34(3), 349–379.
- Brito-Henriques, E. (2017). Arruinamento e regeneração do espaço edificado na metrópole do século XXI: o caso de Lisboa. *EURE (Santiago)*, 43(128), 251–272.
- Brizuela, F. A. (2015). *La configuración de Rosario en clave empresarial: transformaciones urbanas durante las gestiones socialistas*.
- Bueno Fisher, R. M. (2001). Foucault e a Análise do Discurso. *Cadernos de Pesquisa*, 114, 197–223.
- Buonfiglio, L. V., & Penna, N. A. (2010). A luta no e pelo centro da cidade: um estudo

- em Porto Alegre. *Boletim Gaúcho de Geografia*, 37(1).
- Burawoy, M. (2009). *The extended case method: Four countries, four decades, four great transformations, and one theoretical tradition*. Univ of California Press.
- Butler, T. (2007). For gentrification? *Environment and Planning A*, 39(1), 162–181.
- Cameron, J. (2007). *Ascensores de Valparaíso*. RIL editores.
- Canavese, A., & Di Tella, G. (1988). Inflation stabilization or hyperinflation avoidance? the case of the austral plan in argentina, 1985-87. *Inflation Stabilization: The Experience of Israel, Argentina, Brazil, Bolivia, and Mexico*, 153–190.
- Cárdenas Neira, C. (2013). Sociedad y Discurso Teun A. Van Dijk. *Literatura y Lingüística*, 28, 287–292.
- Carlos, A. F. (2011). *A condição espacial*. Contexto.
- Carlos, A. F., Volochko, D., & Alvarez, I. P. (2015). *A cidade como negócio*. Editora Contexto.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades Latinoamericanas el ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 19–44.
- Castro, E. (2011). *El vocabulario de Michel Foucault*.
- Ceppi, S. M. de L., & Vial, G. C. (1983). *Chile, 100 años de industria, 1883-1983*. Sociedad de Fomento Fabril.
- Cerrutti, M., & Grimson, A. (2004). Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares. *Cuadernos Del IDES*, 5, 3–63.
- Chiesa, M. J. (2019). *Munumentos Públicos de Valparaíso*. RIL editores.
- Christaller, W. (1966). *Central places in southern Germany*. Prentice Hall.
- Christensen, S. F. (2005). La Muerte de la Idea de que no hay Alternativa a la política neoliberal: Argentina 2001-2004. *Sociedad y Discurso*, 7.
- Ciudadanos por Valparaíso. (n.d.). *Guía de uso del lugar valioso*. <http://www.lugarvalioso.cl/web/>
- Climent, A. G. (1949). *Los puertos argentinos*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de
- Cobos, E. P. (2010). Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina. *Cadernos Métrropole*, 12(24), 507–533.
- Colino, C. (2009). Método comparativo. *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*.
- Compans, R. (2004). Intervenções de recuperação de zonas urbanas centrais: experiências nacionais e internacionais. *EMURB, Caminhos Para o Centro: Estratégias Para*

Desenvolvimento Da Região Central Da São Paulo, 24–57.

- Contreras, Y. (2011). La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos. *Eure*, 37(112), 89–113. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000300005>
- Contreras, Y. (2017). De los “gentries” a los precarios urbanos. Los nuevos residentes del centro del Santiago. *Eure*, 43(129), 115–141. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612017000200006>
- Cook, I. R., & Ward, K. (2012). Relational comparisons: The assembling of Cleveland’s waterfront plan. *Urban Geography*, 33(6), 774–795.
- Corfo. (2011). *Plan rumbo: implementación de acciones estratégicas para la innovación en el desarrollo, posicionamiento en mercados prioritarios y la sostenibilidad de la actividad turística del destino Valparaíso*. <http://repositoriodigital.corfo.cl/handle/11373/965>
- Corrêa, R. L. (1999). Globalização e reestruturação da rede urbana: uma nota sobre as pequenas cidades. *Território, Rio de Janeiro*, 4(6), 41–53.
- Couch, C., Fowles, S., & Karecha, J. (2009). Reurbanization and Housing Markets in the Central and Inner Areas of Liverpool. *Planning Practice & Research*, 24(3), 321–341. <https://doi.org/10.1080/02697450903020767>
- Coulomb, R. (2007). Construyendo utopías desde el centro. *Hábitat Popular En Los Centros Antiguos de Iberoamérica*, 1, 16–28.
- Cristobo, M. (2009). El neoliberalismo en Argentina y la profundización de la exclusión y la pobreza. *Revista Margen*, 55.
- Dagatti, M. J. (2017). *Volver al futuro. Las refundaciones discursivas en la Argentina contemporánea (2001-2015)*.
- Daher, A. (1991). Neoliberalismo urbano en Chile. *Revista Estudios Públicos*, 43, 281–300.
- De La Fuente, J. R. (2004). La política habitacional chilena: Alternativas de acceso a la vivienda para las familias más pobres. *Revista INVI*, 19(50), 132–147.
- De Mattos, C. (2014). Gobernanza neoliberal, financiarización y metamorfosis urbana en el siglo XXI. *Documento de Trabajo, No Publicado*. https://Flacso.Edu.Ec/Cite/Demattos-C_2014_gobernanza-Neoliberal-Financiarizacion-y-Metamorfosis-Urbana-Enel-Siglo-Xxi.
- Del Rio, V. (2001). *Voltando às origens. A revitalização de áreas portuárias nos centros urbanos*.
- Delgadillo, V. (2008). Mejoramiento habitacional en las areas urbanas centrales de

- America Latina. Del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva. *Revista INVI*, 23(63), 89–119. <https://doi.org/10.4067/invi.v23i63.444>
- Delgadillo, V. M. (2012). El derecho a la ciudad en la Ciudad de México. ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal? *Andamios*, 9(18), 117–139.
- Delgado, C. (2014). ENTRE EL PUERTO Y LA ESTACIÓN. LA INFLUENCIA DE LAS INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE EN LA MORFOLOGÍA DE LAS CIUDADES PORTUARIAS ESPAÑOLAS (1848-1936). *Scripta Nova*, VI(108), 1–13.
- DGOTDU. (2005). Vocabulário de termos e conceitos do ordenamento do território. *Lisboa: Direcção-Geral Do Ordenamento Do Território e Desenvolvimento Urbano*.
- Díaz, P. F. L. (2011). *Historia del teatro en Valparaíso durante el siglo XX*. Universidad de Valparaíso.
- Dinçer, İ. (2011). The Impact of Neoliberal Policies on Historic Urban Space: Areas of Urban Renewal in Istanbul. *International Planning Studies*, 16(1), 43–60. <https://doi.org/10.1080/13563475.2011.552474>
- Diniz, E., Boschi, R., & Gaitán, F. (2012). Elites estratégicas y cambio institucional: la construcción del proyecto post-neoliberal en Argentina y Brasil. *Revista de Estudos e Pesquisas Sobre as Américas*, 6(2), 14–53.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos. (1964). *POBLACIÓN DEL PAÍS: CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LA POBLACIÓN (Censo 1960)*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86206.html>
- Dopazo, M. del H. D. (2004). Las Áreas Centrales de Montevideo: En Procura de una Revitalización Integral. *Revista INVI*, 19(051), 51–74. <https://doi.org/10.4067/invi.v19i51.66>
- Duarte, R. G. (2005). O processo de reabilitação e renovação urbana na cidade do Rio de Janeiro e suas perspectivas. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 9(194).
- Duhalde, S. (2009). *La respuesta de los sindicatos estatales al neoliberalismo en Argentina (1989-1995)*.
- Durkheim, E. (2000). *O Suicídio: Estudo de Sociologia (Trad. M. Stahel)*. Sao Paulo: Martins Fontes.(Trabajo original 1897).
- EFE, G. (n.d.). *Historia Grupo EFE*. Retrieved November 12, 2020, from <https://www.efec.cl/corporativo/historia/>
- Elder, J. W. (1976). Comparative cross-national methodology. *Annual Review of Sociology*, 2(1), 209–230.

- Estevens, A. (2005). A reabilitação de frentes de água como modelo de valorização territorial. *X Colóquio Ibérico de Geografia*, 1–14. http://www.apgeo.pt/files/docs/CD_X_Coloquio_Iberico_Geografia/pdfs/044.pdf
- Fagalde, A. (1903). *El puerto de Valparaíso i sus obras de mejoramiento*. Tip. van Marken.
- Fair, H. (2008). Laclau y Verón; discusiones teóricas y contribuciones para la praxis en dos teorías del discurso Laclau and Verón; Theoretical Discussions and Contributions to the Praxis in Two Theories of Discourse. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de Las Ideas*, 10(1), 9–24.
- Fair, H. (2014). El legado de Ernesto Laclau a las ciencias sociales y humanas. *Revista Guillermo de Ockham*, 12(2), 119–124.
- Fairclough, N. (2001a). *Discurso e mudança social*. UnB.
- Fairclough, N. (2001b). Teoria social do discurso. _____. *Discurso e Mudança Social. Brasília: UNB*, 89–131.
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. *Métodos de Análisis Crítico Del Discurso*, 179–203.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 170–185.
- Farah, I., & Salazar, C. (2009). Neoliberalismo y desigualdad entre mujeres: elementos para replantear el debate en Bolivia. *Género y Globalización*, 101–129.
- Fernandes, J. A. R. (2011). Area-based initiatives and urban dynamics. The case of the Porto city centre. *Urban Research & Practice*, 4(3), 285–307.
- Fernandes, J. A. R. (2013). Muitas vidas tem o centro e vários centros tem a vida de uma cidade. In *A nova vida do velho centro nas cidades portuguesas e brasileiras*. Ed. Faculdade de Letras da Universidade do Porto/CEGOT. Cap. I (pp. 31–43).
- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres* (Vol. 24). Paidós Buenos Aires.
- Fideli, R. (1998). *La comparazione*. Angeli Milano.
- Fischer, R. M. B. (2001). Foucault e a análise do discurso em educação. *Cadernos de Pesquisa. São Paulo. N. 114 (Nov. 2001)*, p. 197-223.
- Foucault, M. (1996a). El orden del discurso. *São Paulo: Edições Loyola, 5ª Edição*.
- Foucault, M. (1996b). *Ordem do discurso* (Vol. 1) [Book]. Edições Loyola.
- Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. Siglo xxi.
- Foucault, M. (2005). *La hermenéutica del sujeto: Cursos Del College De France, 1981-*

- 1982 (Vol. 237) [BOOK]. Ediciones Akal.
- Fowler, R. (1987). *A dictionary of modern critical terms*. Psychology Press.
- Frenkel, R., & Fanelli, J. M. (1987). El Plan Austral: un año y medio después. *El Trimestre Económico*, 54, 55–117.
- FUCVAN. (2019). *FUCVAN - Federación Uruguaya de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua. Situación Demográfica de FUCVAM*. <https://www.fucvam.org.uy/situacion-demografica-de-fucvam/>
- Fuentes-Romero, J. J., & Fernández, V. R. (2009). Una revisión bibliográfica de los estudios comparativos. Su evolución y aplicación a la ciencia de las bibliotecas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32(2), 411–433.
- Fundación Banco Municipal. (2012). *Informes especiales de construcción: Análisis de la superficie autorizada para construcción en Rosario según Distritos Municipales 2006-2011*. http://www.fundacionbmr.org.ar/files/etiquetas_descripciones_adjuntos/la_construccion_en_rosario_el_boom_y_los_nuevos_escenarios_00.pdf
- Galimberti, C. I. (2016). Políticas públicas en el desarrollo de grandes proyectos de reconversión urbana. Caso Puerto Norte en Rosario, Argentina. *Cadernos Metrópole*, 18(36), 559–582.
- García, B., García, E., Montero, V., Parajuá, D., Wacquant, L., Stavrides, S., Bonelli, L., Domínguez, A., Ávila, D., & García, S. (2015). Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social. *Prevención*, 12(270), 14.
- Ginga, L. N., & Brizuela, F. (2017). Iniciativas escenográficas en Rosario: lo cool como tecnología de gobierno de subjetividades urbanas. *Revista INVI*, 32(91), 163–187.
- Gobierno de Chile. (2020). *Fondo del Patrimonio Cultural: Más de \$2 mil millones para 41 proyectos a lo largo de Chile*. <https://www.gob.cl/noticias/fondo-del-patrimonio-cultural-mas-de-2-mil-millones-para-41-proyectos-lo-largo-de-chile/>
- Goetz, E. G. (2012). The Transformation of Public Housing Policy, 1985–2011. *Journal of the American Planning Association*, 78(4), 452–463. <https://doi.org/10.1080/01944363.2012.737983>
- Gonzalez, R. S. (2008). *O método comparativo e a ciência política*.
- González, S. (2007). Escalant la jerarquia urbana: noves formes de governança neoliberal a Europa. *UOC Papers: Revista Sobre La Societat Del Coneixement*, 6–13.
- Goodrick, D. (2014). Estudios de caso comparativos. *Síntesis Metodológicas: Evaluación de Impacto*, 9.
- Governa, F., & Saccomani, S. (2009). Housing and Urban Regeneration Experiences and

- Critical Remarks Dealing with Turin. *European Journal of Housing Policy*, 9(4), 391–410. <https://doi.org/10.1080/14616710903357193>
- Granda, J. (2005). *Ciudades puerto en la economía globalizada: la arquitectura organizacional de los flujos portuarios*. CEPAL.
- Guia, G. da. (2020). O LUGAR DO DESENVOLVIMENTO NAS POLÍTICAS DE RECUPERAÇÃO DE CENTROS HISTÓRICOS : o caso de Valparaíso , Chile Introdução. *Anais Do 4º Simpósio Científico Do ICOMOS Brasil*. *Anais*.
- Guillén Romo, H. (2011). Integración monetaria, crisis y austeridad en Europa. *Problemas Del Desarrollo*, 42(165), 113–140.
- Haleby, N. M. (1997). Propuesta de gestión municipal para rehabilitar espacios de uso común en conjuntos residenciales. *Revista INVI*, 12(30).
- Harvey, D. (2007a). *A brief history of neoliberalism*. Oxford University Press, USA.
- Harvey, D. (2007b). *Breve historia del neoliberalismo* (Issue 49). Ediciones Akal.
- Hayek, F. A. (2009). *Individualismo: verdadero y falso*.
- Hidalgo Dattwyler, R. A., Alvarado, V., Arenas, F., Salazar, A., & Volker, P. (2016). *La comunidad disidente: reacción, métodos y conflictividad socio-espacial en el borde costero de la Región de Valparaíso*.
- Hidalgo, R. (2004). De los pequeños condominios a la ciudad vallada: Las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). *Eure*, 30(91), 29–52. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612004009100003>
- Hidalgo, R. (2015). La reestructuración de las áreas centrales y las transformaciones socioespaciales : dinámicas residenciales y comerciales en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar (1990-2010). In *Metrópolis en mutación* (Issue October 2015, pp. 267–291).
- Hidalgo, R., Alvarado, V. C., & Santana, D. (2017). La espacialidad neoliberal de la producción de vivienda social en las áreas metropolitanas de Valparaíso y Santiago (1990-2014):¿ hacia la construcción idelógica de un rostro humano? *Cadernos Metrópole*, 19(39).
- Hidalgo, R., Alvarado, V., & Santana, D. (2016). Los expulsados de la metrópoli: expolio y esquilmo en la locación de la vivienda social en la ciudad neoliberal. Una perspectiva de Santiago y Valparaíso. *Estudios Socioterritoriales*, 20, 0.
- Hidalgo, R., & Arenas, F. (2011). Negocios inmobiliarios y la transformación metropolitana de Santiago de Chile: desde la renovación del espacio central hasta la periferia expandida. *Revista Geográfica de América Central*, 2, 1–16.
- Hidalgo, R., & Janoschka, M. (2014). *La ciudad neoliberal . Gentrificación y exclusión*

- en Santiago de Chile , Buenos Aires , Ciudad de México y Madrid .* (Issue March 2014).
- Hidalgo, R., Quijada, P., Alvarado, V., & Santana, D. (2017). Estado y propiedad: La política de vivienda social y la construcción de rutas hacia el neoliberalismo en América Latina y Chile. *Revista de Ciencias Sociales*, 32, 11–33.
- Hidalgo, R., Santana, D., & Alvarado, V. (2016). Mitos, ideologías y utopías neoliberales de la producción del espacio: hacia una agenda de investigación alternativa. *En Las Costas Del Neoliberalismo. Naturaleza, Urbanización y Producción Inmobiliaria: Experiencias En Chile y Argentina. Santiago de Chile, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile*, 24–66.
- Hidalgo, R., Santana, D., & Paulsen, A. (2016). *LA COMPARACIÓN COMO RECURSO EN LAS TEORÍAS URBANAS LATINOAMERICANAS: TRAYECTOS RECIENTES DE UNA METODOLOGÍA INVISIBLE.*
- Hidalgo, R., & Zunino, H. M. (2011). La urbanización de las áreas periféricas en Santiago y Valparaíso: El papel de las relaciones de poder en el dibujo de la geografía socioresidencial. *Eure*, 37(111), 79–105. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000200004>
- Hoyle, B. S. (1989). The port—City interface: Trends, problems and examples. *Geoforum*, 20(4), 429–435.
- Hoyle, B. S. (1997). *Cities and Ports: Concepts and issues.*
- INE. (n.d.). *Censos 1970-1982: Cifras Comparativas.* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86207.html>
- INE. (1982). *CIUDADES Y PUEBLOS DEL PAÍS; SUPERFICIE, VIVIENDAS, POBLACION V DENSIDAD.* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86208.html>
- INE. (1992). *Resultados oficiales censo de población 1992: población total país, regiones, comunas, por sexo y edad.* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86209.html>
- Inzulza-contardo, J., & Díaz, I. (2016). *Desastres naturales , destrucción creativa y gentrificación : estudio de casos comparados en Sevilla (España), Ciudad de México (México) y Talca (Chile).* 128, 109–128.
- Inzulza, J. (2012). ‘Latino Gentrification’? *Focusing on Physical and Socioeconomic Patterns of Change in Latin American Inner Cities.* 49(August), 2085–2107. <https://doi.org/10.1177/0042098011423425>
- Janoschka, M. (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones Geográficas*, 76, 118–132.

- Janoschka, M., & Arreortua, L. S. (2017). Peripheral urbanisation in Mexico City. A comparative analysis of uneven social and material geographies in low-income housing estates. *Habitat International*, 70, 43–49.
- Janoschka, M., & Haas, H. (2013). *Contested spatialities, lifestyle migration and residential tourism* (Vol. 41). Routledge.
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2014a). Gentrificación en España y América Latina: Un diálogo crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, 7–40.
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2014b). Gentrification in Spain and Latin America—A critical dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(4), 1234–1265.
- Jones, P., & Evans, J. (2013). *Urban regeneration in the UK: Boom, bust and recovery*. Sage.
- Kapstein, P., Cooper, F., Opazo, L., & Gurovich, A. (n.d.). *Regeneración de esqueletos urbanos en Valparaíso: patrimonio, espacio público y memoria colectiva. Regeneration of urban skeletons in Valparaiso: heritage, public space and collective memory*.
- Kohn, M. L. (1987). Cross-national research as an analytic strategy: American Sociological Association, 1987 presidential address. *American Sociological Review*, 52(6), 713–731.
- Laclau, E. (1993). Poder y representación. *Politics, Theory and Contemporary Culture*.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. Fondo de Cultura Económica USA.
- Lander, E. (2006). *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia: ensayos sobre América Latina y Venezuela*. CDCH UCV.
- Ledo, A. P. (2010). Un ensayo sobre la evolución de la Geografía Urbana en España: reinventar el estudio de la ciudad. *Geographicalia*, 58, 5–27.
- Lees, L. (2012). The geography of gentrification: Thinking through comparative urbanism. *Progress in Human Geography*, 36(2), 155–171.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política*.
- Lefebvre, H. (2001). *O direito à cidade* (5th ed.). Centauro.
- Leite, R. P., & Peixoto, P. (2012). O patrimônio como elixir de políticas urbanas: notas sobre o bairro do Recife e a zona histórica da cidade do Porto. *Cadernos Metrôpole*, 21, 1–14.
- Lerena, N., & Orozco, H. (2020). Economías creativas y renovación urbana. Nuevos usos y usuarios en Parque Patricios, Buenos Aires. *Economías creativas y renovación*

- urbana. Nuevos usos y usuarios en Parque Patricios, Buenos Aires. *Revista INVI*, 35(98), 1–44.
- Ley, D. (1980). Liberal ideology and the postindustrial city. *Annals of the Association of American Geographers*, 70(2), 238–258.
- Lijphart, A. (1971). Comparative politics and the comparative method. *The American Political Science Review*, 65(3), 682–693.
- Lindenboim, J. (2004). *Trabajo, desigualdad y territorio: las consecuencias del neoliberalismo*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Insitituto de
- Lorenzo, S. (2012). Ambiente cultural de una ciudad mercantil, Valparaíso: 1830-1930. *B. Estrada (Comp.), Valparaíso, Progresos y Conflictos de Una Ciudad Puerto (1830-1950)*, 13–30.
- Low, S. (2016). *Spatializing culture: The ethnography of space and place*. Routledge.
- Magri Díaz, A. J. (2013). El rol de las políticas de vivienda en la eficiencia sistémica de los países en desarrollo: análisis aplicado a la experiencia en Uruguay. *Revista Invi*, 28(79), 17–59.
- Mainardes, J., Ferreira, M., & Tello, C. (2011). Análise de políticas: fundamentos e principais debates teórico-metodológicos. In Cortez (Ed.), *Políticas Educacionais questoes e dilemas* (pp. 143–172).
- Maricato, E. (2015). Para entender a crise urbana. *CaderNAU*, 8(1), 11–22.
- Maricato, E., & Ferreira, J. (2002). Operação urbana consorciada: diversificação urbanística participativa ou aprofundamento da desigualdade. *Estatuto Da Cidade e Reforma Urbana, Novas ...*, 1–18. http://www.fau.usp.br/cursos/graduacao/arq_urbanismo/disciplinas/aup0268/2o._Semestre_2012/Maricato_whitaker_operacoesurbanasconsorc.pdf
- Márquez, F. V. (2017). La (in)esperada gentrificación cultural. El caso Barcelona. *Periférica Internacional. Revista Para El Análisis de La Cultura y El Territorio*, 285–297.
- Massey, D. (2008). *Pelo espaço: uma nova política da espacialidade*. Bertrand Brasil.
- Massey, D. (2013). *Space, place and gender*. John Wiley & Sons.
- Mayo, M. F. (2007). La crisis del orden neoliberal en Argentina y la respuesta antiglobalización contra el ALCA. *Historia Actual Online*, 13, 111–125.
- Megías, A. (1996). *La formación de una elite de notables-dirigentes: Rosario, 1860-1890* (Vol. 33). Biblos.
- Megías, A., Prieto, A., Múgica, M. L., Martín, M. P., & Glück, M. (2010). *Los desafíos*

- de la modernización, Rosario 1890–1930*. Rosario: UNR Editora.
- Mendes, L. (2013). A regeneração urbana na política de cidades: inflexão entre o fordismo e o pós-fordismo. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 5(1), 33–45.
- Mendes, L. (2016). Manifesto Anti-Gentrificação. *Revista Seara Nova*, 19–24.
- Merino, M. E. (2007). El discurso de la discriminación percibida en Mapuches de Chile. *Discurso & Sociedad*, 1(4), 604–622.
- MINCAP. (2020). *Proyecto “Emerge Valparaíso” recupera fachadas en Barrio Puerto*. <https://www.cultura.gob.cl/identidad-cultural-regional/proyecto-emerge-valparaiso-recupera-fachadas-en-barrio-puerto/>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2019). *Quiero Mi Barrio*. <https://quieromibarrío.cl/index.php/programa/>
- Monié, F. (2011). Globalização, modernização do sistema portuário e relações cidade/porto no Brasil. In *Geografia dos transportes, circulação e logística no Brasil* (pp. 299–330). Outras Expressões.
- Mora, H. N. (2012). *El método etnográfico: origen y fundamentos de una aproximación multitécnica*.
- Moreno García, A. A. (2007). Un proyecto de medición del nivel de aceptación de la ideología de los grupos dominantes. *Discurso & Sociedad*, 1(3), 482–511.
- Moreno, N. B. (1936). Rosario de Santa Fé, cartografía y población, 1744-1942. *Revista Del Museo de La Plata*, 1(2), 259–298.
- Motisuke, D. (2008). *Reabilitação de áreas centrais: antagonismos e ambigüidades do programa paulistano ação centro*. Universidade de São Paulo.
- Mulkay, M. J. (1979). *Science and the Sociology of Knowledge*.
- Municipalidad de Rosario. (1998). *Plan Estratégico Rosario 1998*. Editorial Municipal.
- Municipalidad de Rosario. (2010). *Plan Estratégico Rosario Metropolitano*. Editorial Municipal.
- Municipalidad de Rosario. (2011). *Plan Urbano Rosario 2007/2017*. Editorial Municipal.
- Municipalidad de Rosario. (2018). Anuario de Población y Estadísticas Vitales. In *Anuario de Población y Estadísticas Vitales*. https://www.rosario.gob.ar/ArchivosWeb/anuario_2018.pdf
- Municipalidad Valparaíso. (2020a). *PLADECO 2019-2020: Creemos Valparaíso para el siglo XXI*. <https://web.municipalidaddevalparaiso.cl/municipio/pladeco/>
- Municipalidad Valparaíso. (2020b). *Plan de Inversión en Infraestructura de Movilidad y Espacios Públicos (PIIMEP)*.

- Nascimento, B. P. (2019). Gentrificação na Zona Portuária do Rio de Janeiro: Deslocamentos Habitacionais e Hiper Precificação da Terra Urbana. *Caderno Prudentino de Geografia*, 1(41), 45–64.
- Neves, M. F., Kolhy, L., Cunha, I., & Canepa, C. (2009). RECONVERSÃO DE ÁREAS PORTUÁRIAS ABANDONADAS E ATIVIDADES TERCIÁRIAS – CASOS DAS CIDADES DE SANTOS E DE BELÉM. *Patrimônio: Lazer & Turismo*, 6(5), 95–112.
- Nijman, J. (2007). Introduction—comparative urbanism. *Urban Geography*, 28(1), 1–6.
- Nijman, J. (2015). The theoretical imperative of comparative urbanism: a commentary on ‘Cities beyond compare?’ by Jamie Peck. *Regional Studies*, 49(1), 183–186.
- Nobre, E. A. C. (2003). Intervenções urbanas em Salvador: turismo e “gentrificação” no processo de renovação urbana do Pelourinho. *X ENCONTRO NACIONAL DA ANPUR. Anais. Belo Horizonte, Anpur*.
- Nobre, E. A. C. (2009). Políticas Urbanas para o Centro de São Paulo: renovação ou reabilitação? Avaliação das propostas da Prefeitura do Município de São Paulo de 1970 a 2004. *Pós. Revista Do Programa de Pós-Graduação Em Arquitetura e Urbanismo Da FAUUSP*, 25, 214–231.
- Novack, P. N. (2019). Expresiones del neoliberalismo en ciudades portuarias sudamericanas: los casos de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile). *CUHSO-Cultura-Hombre-Sociedad*, 29(2), 61–79.
- Novack, P. N., & Hidalgo, R. (2017). Políticas habitacionais: resultados e lacunas na produção latino-americana. *Revista Da ANPEGE*, 13(21), 73–88.
- Ochoa, A. R. (2005). *Dinâmicas de crescimento em metrópoles portuárias - TENSÕES A ORIENTE DA CIDADE DE LISBOA*. 30–41.
- Olivares, N. B. (2018). *Valparaíso: estudio del proceso de poblamiento de sus quebradas y cerros, 1536-1900*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de
- Olivera, P. (2014). Neoliberalismo en la Ciudad de México: Polarización y Gentrificación. In *La ciudad Neoliberal, gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid* (pp. 151–177).
- Ornelas Delgado, J. (2004). Impacto de la globalización neoliberal en el ordenamiento urbano y territorial. *Papeles de Población*, 10(41), 141–166.
- Ortiz, R. M. (1943). *Valor económico de los puertos argentinos*. Editora Losada.
- Outhwaite, W. (1987). *New philosophies of social science: realism, hermeneutics and critical theory*. Macmillan International Higher Education.

- Palomino, H. (2005). Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina. *Sindicatos y Nuevos Movimientos Sociales En América Latina*, 19–52.
- Pattillo Bergen, A. (1989). Desarrollo histórico de los puertos. *El Conjunto Pórtuario*, 66–78.
- Peck, J. (2012). Neoliberalismo y crisis actual. *Documentos y Aportes En Administración Pública y Gestión Estatal*, 19, 7–27.
- Peck, J., Theodore, N., & Brenner, N. (2012). Mal-estar no pós-neoliberalismo. *Novos Estudos-CEBRAP*, 92, 59–78.
- Peck, J., & Tickell, A. (2002). Neoliberalizing space. *Antipode*, 34(3), 380–404.
- Pereira, P. C. X., & Hidalgo, R. (2008). *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina* (Vol. 11). Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Piovani, J. I. (2001). Los Estudios Comparativos: estrategias de investigación empírica en relaciones internacionales. *Relaciones Internacionales*, 10(20), 8–97.
- Piovani, J. I., & Krawczyk, N. (2017). Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade*, 42(3), 821–840.
- Ponce, P. A. (2007). *Plataforma en Valpo: Transvalparaíso o TMV*. <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2007/03/29/plataforma-en-valpo-transvalparaiso-o-tmv/>
- PortalPotuario. (2018). *Valparaíso sube dos puestos y San Antonio se mantiene TOP 10 en ránking de puertos de Cepal*. <https://portalportuario.cl/valparaiso-sube-dos-puestos-y-san-antonio-se-mantiene-top-10-en-ranking-de-puertos-de-cepal/>
- Precedo Ledo, A., Orosa González, J. J., & Míguez Iglesias, A. (2010). De la planificación estratégica al marketing urbano: hacia la ciudad inmaterial. *EURE (Santiago)*, 36(108), 5–27.
- PUCV. (2020). *Programa “Invierte Valparaíso”, un nuevo desafío para la Corporación La Matriz*. <https://www.pucv.cl/uuaa/facultad-de-teologia/noticias/programa-invierte-valparaiso-un-nuevo-desafio-para-la-corporacion-la>
- PuertoValparaíso. (n.d.-a). *Historia del Puerto de Valparaíso*. <https://www.puertovalparaiso.cl/puerto/historia>
- PuertoValparaíso. (n.d.-b). *Plan de Desarrollo*. Retrieved September 13, 2020, from <https://www.puertovalparaiso.cl/puerto/planDesarrollo>
- PuertoValparaíso. (2019). *El puerto: emporio comercial del Pacífico Sur*.

<https://www.puertovalparaiso.cl/puerto/historia>

- Ramírez, F. R. L. (n.d.). *Listado de Industrias Pioneras (siglo XIX) Empresas que han contribuido al desarrollo industrial del país en el siglo XIX*.
- Rebón, J., & Ruiz, C. E. (2020). Revueltas en y contra el neoliberalismo. Argentina, 2001 y Chile, 2019. *Revista Sociedad*, 40, 157–173.
- Revel, J. (2005). *MICHELFOUCAULT CONCEITOS ESSENCIAIS*. Claraluz.
- Rey, M. T. (2010). Después de la globalización neoliberal.¿ Qué Estado en América Latina? *Cuadernos Del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 32.
- Ribeiro, A. C. T. (2006). A cidade neoliberal: crise societária e caminhos da ação. *OSAL, Observatório Social de América Latina. Ano VII No, 21*, 23–32.
- Ribeiro Filho, V. (2004). A área central e sua dinâmica: uma discussão. *Revista Sociedade & Natureza*, 16, 155–167.
- Roberts, P., & Sykes, H. (1999). *Urban regeneration: a handbook*. Sage.
- Robinson, J. (2016a). Ciudades en un mundo de ciudades: el gesto comparativo. *Andamios*, 13(32), 163–210.
- Robinson, J. (2016b). *Jeniffer Robinson** Traducción: Víctor Delgadillo****. 163–210.
- Robinson, J. (2016c). Thinking cities through elsewhere: Comparative tactics for a more global urban studies. *Progress in Human Geography*, 40(1), 3–29.
- Rodríguez, A., & Rodríguez, P. (2012). *Santiago, una ciudad neoliberal*.
- Rodríguez, M. A. (2009). Renovación del frente portuario de Valparaíso: Oportunidad de re-articulación puerto-ciudad. *Cuaderno Urbano*, 8(8), 205–228.
- Roldán, D., & Godoy, S. (2020). Conflictos territoriales y culturales en la renovación del frente costero. Rosario (Argentina). *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 46(138).
- Roldán, D. P. (2013). Inventarios del deseo. Los censos municipales de Rosario, Argentina (1889-1910): Municipal census of Rosario, Argentina (1889-1910). *História (São Paulo)*, 32(1), 327–353.
- Rolnik, R., Iacovini, R., & Klintowitz, D. (2014). Habitação em Municípios Paulistas: construir políticas ou “rodar” programas? *Estudos Urbanos e Regionais*, 16(2), 19–165.
- Rosario, B. de C. de. (2018). *Radiografía del Transporte de cargas en*. 1–7.
- Rosario, M. de. (2017). *Plan Integral del Área Histórica*. <https://www.rosario.gov.ar/web/ciudad/obras-publicas/plan-integral-del-area-historica>

- Rosario Nuestro. (2019). *Manzana 125: las imágenes de la megatorres que aprobó el Concejo Municipal*. <https://rosarionuestro.com/manzana-125-las-imagenes-de-la-megatorres-que-aprobo-el-concejo-municipal/>
- Rosenfeld, O. (2013). Governance of Relocation: An Examination of Residential Relocation Processes in Housing Market Renewal Areas in England. *Housing Studies*, 28(2), 338–362. <https://doi.org/10.1080/02673037.2013.767888>
- Rubinstein, C. V. (2005). *Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española (El País/El Mundo) desde una perspectiva crítica de género*. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra.
- Rueda, G. (1930). *Las principales ciudades portuarias en la España del siglo XIX*.
- Ruiz-Tagle, J. (2005). Rehabilitación con vivienda social en Recoleta. *Revista INVI*, 20(55), 184–224.
- Ruiz, C. E. (2015). O conflicto social no Chile: Estado, mercado e democracia. *Plural*, 22(1), 53–65.
- Ruiz, C. E. (2019). *La política en el neoliberalismo: Experiencias latinoamericanas*. LOM ediciones.
- Ruiz, C. E., & Boccardo, G. (2014). Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social. *Santiago: Editorial El Desconcierto*.
- Ruiz, C. E., & Miranda, C. M. (2018). El neoliberalismo y su promesa incumplida de emancipación: bases del malestar y de la ola feminista. *Anales de La Universidad de Chile*, 14, 189–201.
- Salazar, T. R. (2005). Epistemología de la Geografía... una aproximación para entender esta disciplina. *Terra Nueva Etapa*, 21(30), 141–162.
- Salerno, E. (2009). Los ferrocarriles estatales argentinos en busca de los puertos en la primera mitad del siglo XX. *Ponencia Presentada En El V Congreso de Historia Ferroviaria, Palma, España, 14*.
- Sales, J. (2013). *Desempenho do mercado imobiliário em centros históricos: o caso de Porto Alegre (2007-2011)*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Salgueiro, T. B. (2006). Oportunidades e transformação na cidade centro. *Finisterra*, 41(81).
- Samora, P. R., & Hirata, M. S. (2002). | 689 | *Habitação Social E Requalificação De Areas Centrais Após Dez Anos Das Zeis 3 De São Paulo*. 1–17.
- Sánchez, A., Bosque, J., & Jiménez, C. (2009). Valparaíso: su geografía, su historia y su identidad como Patrimonio de la Humanidad. *Estudios Geográficos*, 70(266), 269–293.

- Sánchez, S. J. (2013). Los relatos fundacionales de la ciudad de Rosario, Argentina. *Tinkuy: Boletín de Investigación y Debate*, 20, 110–125.
- Santana, L. (2003). Revitalização de áreas portuárias: Referências para Salvador. *Bahia Análise & Dados-Salvador*, 13(2), 225–238.
- Santos, C. R. S., & Sanfelici, D. (2015). Caminhos da produção financeirizada do espaço urbano: a versão brasileira como contraponto a um modelo. *Revista Cidades*, 12(20).
- Santos, M. (1996). *O trabalho do geógrafo no terceiro mundo* (Issues 91-05 SAN).
- Santos, M. (2007). *Espaço do Cidadão* (8th ed.). Edusp.
- Santos, M. (2017). Contribuição ao estudo dos centros de cidades: o exemplo da cidade do Salvador. *Boletim Paulista de Geografia*, 32, 17–30.
- Sauer, C. O. (1940). Hacia una geografía histórica. *Discurso a La Asociación Norteamericana de Geógrafos. Trad., Guillermo Castro H. Baton Rouge, Louisiana*.
- Scollon, R. (1997). Handbills, tissues, and condoms: A site of engagement for the construction of identity in public discourse. *Journal of Sociolinguistics*, 1(1), 39–61.
- Segeur, S. (2015). *Nuevas urbanizaciones costeras, ¿gentrificación turística en la bahía de Coquimbo?* 18–31.
- Servicio Nacional de Estadística y Censos. (1952). *XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y 1 DE VIVIENDA Levantado el 24 de Abril de 1952*. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86205.html>
- Sevilla Buitrago, A. (2015). Urbanismo, crisis y austeridad. *Ciudades*, 18, 31–48.
- Shimbo, L. (2013). O aquecimento imobiliário e o mercado de habitação na área central de Sao Paulo (2001-2010). *Eure*, 39(117), 215–235. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000200010>
- Sigolo, L. M., & Silva, H. M. B. (2007). *Oportunidades e limites para a produção de habitação social no centro de São Paulo*.
- Silva, J. da. (2016). Reestruturação produtiva e reconfiguração da área central de Fortaleza: novas e velhas centralidades. In P. C. X. Pereira (Ed.), *Reconfiguração das cidades contemporaneas: Contradições e conflitos* (pp. 51–70). FAUUSP.
- Skocpol, T., & Somers, M. (1980). The uses of comparative history in macrosocial inquiry. *Comparative Studies in Society and History*, 22(2), 174–197.
- Smith, N. (2005). *The new urban frontier: Gentrification and the revanchist city*. Routledge.
- Smith, N. (2006). A gentrificação generalizada: de uma anomalia local à “regeneração” urbana como estratégia urbana global. *De Volta à Cidade: Dos Processos de*

- Gentrificação Às Políticas de “Revitalização” Dos Centros Urbanos. São Paulo: Annablume, 59–87.*
- SNPG. (2020). *Centro Nacional de Sitios del Patrimonio Mundial entrega asistencia técnica para diseño de viviendas sociales en edificio Tassara en Valparaíso.* https://www.sngp.gob.cl/693/w3-article-94025.html?_noredirect=1
- Soja, E. (1993). *Geografias pós-modernas: a reafirmação do espaço na teoria social crítica.* Editora Schwarcz-Companhia das Letras.
- Somuano Ventura, M. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura, 27*, 31–53.
- Sposito, M. E. B. (2013a). Centros e centralidades no Brasil. *FERNANDES, José Alberto Rio, 45–59.*
- Sposito, M. E. B. (2013b). Segregação socioespacial e centralidade urbana. In P. de A. Vasconcelos, R. L. Corrêa, & S. Pintaudi (Eds.), *A cidade contemporânea. Segregação espacial* (pp. 61–94). Contexto.
- Stal, G. Y., & Zuberi, D. M. (2010). Ending the cycle of poverty through socio-economic integration: A comparison of Moving to Opportunity (MTO) in the United States and the Bijlmermeer Revival Project in the Netherlands. *Cities, 27*(1), 3–12. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2009.10.005>
- Suryani, A. (2013). *Comparing case study and ethnography as qualitative research approaches.*
- Swanson, G. (1971). Frameworks for comparative research: Structural anthropology and the theory of action. *Comparative Methods in Sociology: Essays on Trends and Applications, 141–202.*
- Swyngedouw, E. (1997). Power, nature, and the city. The conquest of water and the political ecology of urbanization in Guayaquil, Ecuador: 1880–1990. *Environment and Planning A, 29*(2), 311–332.
- Tallon, A. (2013). *Urban Regeneration in the UK.* Routledge.
- Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales, 66*, 1–11.
- Turazzi, M. I. (2014). Os estudos comparativos e os desenhos’ imparciais e singelos’ de Antonio Lopes Mendes no Brasil (1882-1883). *Boletim Do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas, 9*(2), 361–382.
- UNESCO. (2002). *Instructivo De Intervención “ Zona Tipica Área Histórica De Valparaíso .”*
- Universidad Adolfo Ibañez. (2015). *ESTUDIO IMPACTO ECONÓMICO Y*

SOCIOCULTURAL DE LA ACTIVIDAD PORTUARIA (p. 135).

- Urbina, X. C. (2016). La colonización vertical en Valparaíso. Etapa inicial. *HYBRIS, Revista de Filosofía*, 7, 97–127.
- Valaraíso, M. (2013). *Programa de Recuperación de Fachadas*. <https://www.municipalidaddevalparaiso.cl/fachada1.aspx>
- Valaraíso, M. (2018). *Plan Regulador de Valparaíso*. <http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/PlanRegulador2017.aspx>
- Valdebenito, C., & Álvarez, L. (2016). Entre el uso publico y el aprovechamiento del privado: tensiones y desafíos al ordenamiento territorial de la conurbacion costera de la área metropolitana de Valparaíso. In *En las costas del neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina. Santiago de Chile, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile* (pp. 82–104).
- Valparaíso Ciudadano. (2019). *Mercado Puerto reabre sus puertas luego de 10 años*. <http://www.valparaisociudadano.cl/mercado-puerto-reabre-puertas-luego-10-anos/>
- Van Dijk, T. (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión*, 6(10), 15–42.
- Van Dijk, T. (2004). Discurso y dominación. *Grandes Conferencias En La Facultad de Ciencias Humanas*, 4, 5–28.
- Van Dijk, T. (2016). *Discurso y conocimiento: Una aproximación sociocognitiva* (Vol. 302632). Editorial Gedisa.
- Vargas, D. F. (2018). *Valparaíso: la construcción de una imagen urbana de proyección mundial*. RIL editores.
- Vasconcelos, F. N. (2011). *O desenvolvimento da interface cidade-porto em Vitória (ES) do período colonial ao início do século XXI: uma cidade portuária?*
- Vera, P. (2013a). *El progreso como ensoñación social. Espacialidades de la modernidad en Rosario, Argentina*.
- Vera, P. (2013b). Imaginarios urbanos y procesos de urbanización en las nuevas ciudades turísticas. El caso de la ciudad de Rosario, Argentina. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 22(1), 153–162.
- Vera, P. (2015a). *Ciudad saludable, ciudad turística. Espacialización de imaginarios y prácticas urbanas (Rosario, Argentina)*. 201 5, 43–58.
- Vera, P. (2015b). Estrategias patrimoniales y turísticas: su incidencia en la configuración urbana. El caso Rosario, Argentina. *Territorios*, 33, 83–102.
- Vera, P. (2017). Procesos de recualificación urbana e imaginarios de la innovación: El caso Rosario, Argentina. *EURE (Santiago)*, 43(129), 209–234.

- Vera, P. (2018). Imaginarios del patrimonio en los procesos de reconversión urbana. Puerto Norte, Rosario, Argentina. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 10, 49–67.
- Vera, P. (2020). *La Sexta: desde lejos no se ve Una apuesta en el contexto de transformación urbana de la Ciudad Universitaria de Rosario*. 9, 610–629.
- Vera, P., Roldán, D. P., & Pascual, C. M. (2016). *La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)*.
- Vicuña Mackenna, B. (1936). Historia de Valparaíso. *Obras Completas de Vicuña Mackenna, Santiago, Universidad de Chile, Dirección General de Prisiones*.
- Vidal-Koppmann, S. (2016). Avance de las urbanizaciones privadas en las franjas costeras. El litoral marítimo argentino en la mira de los desarrolladores inmobiliarios. In *n las costas del neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*. Santiago de Chile, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (pp. 67–81).
- Vilares, E. (2003). Back to the City: O discurso e as metodologias da Regeneração Urbana. *CIDADES, Comunidades e Territórios*, 7.
- Viloria, joaquin. (2006). *Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada*. 80, 370–407.
- Wainstein–Krasuk, O., & Gerscovich, A. (2005). Planificar para la rehabilitación de conjuntos habitacionales: dos casos piloto en el área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Invi*, 20(53).
- Ward, K. (2008). Editorial—Toward a Comparative (Re) turn in Urban Studies. *Some Reflections*.
- Ward, K. (2010). Towards a relational comparative approach to the study of cities. *Progress in Human Geography*, 34(4), 471–487.
- Wayne, P. (1978). *Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*.
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.

ANEXO

Reestructuración de áreas centrales de ciudades portuarias Latinoamericanas: Los casos de Rosario (Argentina) y Valparaíso (Chile)

Paula Neumann Novack
Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política
Programa de Doctorado en Geografía

Entrevista:

1. ¿Cómo describirías el área central de la ciudad?
2. De manera general, ¿el centro se ha valorado o depreciado en los últimos años?
3. ¿Qué problemas/conflictos se perciben en las áreas centrales?
4. ¿Qué acciones el estado, sea por la municipalidad o por otra instancia, ha promocionado para el desarrollo de las áreas centrales?
5. ¿Se nota inversión en el patrimonio público de las áreas centrales? ¿En qué monumentos hubo reciente inversión?
6. ¿Qué inversiones (movilidad, ocio, recolección de basura, aseo urbano, etc.) la municipalidad ha promocionado para mejoramiento de las áreas centrales?
7. ¿Se nota la construcción de nuevos edificios en esta área?
8. ¿Ha tenido algún cambio en el perfil de los establecimientos comerciales en esta área?
9. En estas construcciones, ¿hay edificios residenciales?
10. ¿A qué tipo de público se destinan los nuevos emprendimientos?
11. ¿Existe un patrón en los tamaños de departamentos? Cuáles son las características de los inmuebles (garaje, dormitorios, espacios comunes, etc.)
12. ¿Las inversiones son capitaneadas por cuáles empresas o grupos?
13. ¿Qué efectos ha tenido estos cambios en las áreas centrales?
14. ¿Estas inversiones han cambiado algo en las dinámicas del centro?
15. ¿Se saca provecho del paisaje del borde costero para las nuevas construcciones?
16. ¿Hay alguna particularidad del desarrollo del centro de la ciudad por ser un puerto?
¿Qué rol juega el borde costero en este desarrollo?
17. ¿Han tenido inversiones buscando dar mejor visibilidad al borde costero central?
18. ¿Hubo algún cambio en los últimos años a respecto de la regulación o legislación relacionado a las áreas centrales?
19. ¿Las inversiones han afectado los valores de los otros inmuebles?
20. ¿Cómo usted evalúa la actuación del mercado inmobiliario en el área central?